Publicado por la Fundación Discípulos de la Misericordia, S.A.

P.O Box 4074, Deerfield Beach, FL 33442, USA

Número de teléfono gratuito: 1-888-722-7332 (1-888-Sacred2)

Página Web: http://www.disciples-of-mercy.org

Correo electrónico: peace@disciples-of-mercy.org

Los Discípulos de la Misericordia son una organización registrada en el estado de la Florida como una corporación sin fines de lucro. La designación Federal, 501 (c)(3), como una organización exonerada de impuestos ha sido otorgada por la oficina del IRS.

©Copyright 2016. Todos los derechos reservados.

Primera impresión – 2016 (español)

En el espíritu de obediencia y en acuerdo con el Código de Derecho Canónico, particularmente canon 823 ("…los fieles sometan a su juicio los escritos que vayan a publicar y tengan relación con la fe o las costumbres") y canon 824 ("…el Ordinario local cuya licencia o aprobación hay que solicitar"), los Discípulos de la Misericordia han sometido Volúmenes I, II, y III de *El Corazón de Dios* para examinación al obispo de la Archidiócesis de Miami donde Lori G., la recipiente de estos mensajes, vivió hasta su muerte. El 6 de junio de 2000, el Año del Gran Jubileo, su Excelencia, John C. Favalora, Arzobispo de Miami, "oficialmente declaró que los tres volúmenes del texto de *El Corazón de Dios: Mensajes de Jesús y la Sagrada Madre* es libre de errores morales o doctrinales y pueden ser publicados. No hay ninguna implicación dentro de este texto que el que otorgo este imprimátur está de acuerdo con los contenidos, opiniones, o declaraciones por el autor de estos textos."

Imprimátur: † Su Excia. Rvma. Mons. John C. Favalora, D.D.

Arzobispo de Miami

Nihil Obstat: Reverendo Padre Tomás M. Marín, J.C.L

Canciller de la Archidiócesis de Miami

Los mensajes contenidos en estos libros siguen los formatos recomendados por el *Comité Internacional sobre Ingles en la Liturgia, S.A.* y el *Manual de Estilo de Chicago, 14ª edición*. No hay ninguna intención de irreverencia o falta de respeto en el uso de minúsculas en referencia a pronombres, artículos, y sustantivos aparte de los títulos oficiales asociados con el Señor y su Santa Madre.

ISBN: 978-0-9720991-6-5

El Corazón de Dios:
Mensajes de Jesús y la Santa Madre

Volumen Tres

Inscrito

Por

Lori G.

Contenido

Introducción a la primera edición en lengua española i
Agradecimientos iii
Testimonio I xv
Testimonio II.....xxiii
Testimonio III xxvii
Una dedicación a María como Corredentora, Mediadora, y Abogada para el Pueblo de Dios.....xxxix
Notas del editor 57
Los mensajes de Jesús y la Santa Madre.....1
Apéndices 219
Índice de materias.....245
Oraciones que Jesús y la Santa Madre le enseñaron a Lori 267

Introducción a la primera edición en lengua española

Desde la primera edición de este libro en inglés y la escritura de estos agradecimientos, prefacio y prólogo, muchos eventos han ocurrido. En pocas palabras, Lori G. entró en su recompensa celestial el 23 de septiembre de 1996, tres semanas después de su cuadragésimo primer cumpleaños. Tristemente, John, su marido, se unió a Lori G. en el banquete eterno el 9 de noviembre de 2008.

Además, fallecieron dos queridos sacerdotes que proporcionaron una gran ayuda espiritual a ellos y los Discípulos: el P. Seamus O'Shaughnessy (7 de abril de 1999), y el P. Joachim Tierney O.C.S.O. (25 de mayo de 1999).

Expresamos nuestra gratitud al reconocido mariólogo, el P. René Laurentin, que había entrevistado a Lori aproximadamente dos meses antes de su muerte y posteriormente escribió tres artículos sobre ella en el periódico católico francés, *Stella Maris* (marzo, abril y mayo de 1997). También hemos sido testigos de la publicación de tres volúmenes que abarcan más de ochocientos mensajes y exactamente 265.084 palabras. Ahora llegamos a la publicación de nuestra primera edición en español del Volumen III.

Especial agradecimiento a Nicolás Ruiz por la traducción y a Luis Baudry-Simón, por su valiosa contribución editorial. Sin la contribución de ellos dos este libro no habría podido ser publicado.

Invocamos sus oraciones por nuestra perseverancia continua en el trabajo asignado a nosotros por el Señor.

Fundación de los Discípulos de la Misericordia

16 de julio de 2016

Fiesta de Nuestra Señora del Monte Carmelo

Agradecimientos

El famoso sacerdote y santo redentorista Alfonso María de Ligorio dijo una vez: “El que confía en sí mismo se pierde, pero el que confía en Dios puede hacer todas las cosas.” Estas palabras ciertamente se aplican a los Discípulos de la Misericordia, que han sido testigos de un gran crecimiento, de un grupo de solo cuatro miembros que se reunían poco después que los mensajes comenzaran en 1994. Los discípulos ahora están presentes en varios continentes (América del Norte, América del Sur y África). Esto demuestra realmente la energía impresionante de la Divina Providencia, porque cuando el Señor pidió “que lleváramos sus palabras a los cuatro rincones de la tierra” el 21 de octubre de 1995, no sabíamos cómo esto podría hacerse, y aunque ya habíamos crecido a alrededor de una docena, nuestros medios eran muy modestos y nuestras capacidades limitadas. Lori preguntó cómo podría llevarse a cabo esta tarea hercúlea. El Señor Jesús respondió: “No te preocupes, yo te enviaré la gente”. Fiel a su palabra, él envió esas almas generosas a quienes sus mensajes les tocaron la fibra sensible de sus corazones y, a diferencia de la parábola del joven rico que se fue porque calculaba el precio del discipulado de Jesús, estas almas respondieron con un entusiasmado “sí”, sin importarles el precio. Si no fuera por su generosidad nunca habríamos llegado aquí, a la publicación del Volumen III del *Corazón de Dios.* Siguiendo la exhortación del apóstol san Pablo en Efesios 5,20: “En todas las cosas den gracias”, lo más apropiado es que nuestro agradecimiento se exprese en este momento a todos los que han jugado un papel importante en nuestro crecimiento y éxito.

Como es obvio, “A [Dios] la gloria por los siglos” (Romanos 11,36). Jesús dijo una vez en el *Corazón de Dios* que "cuando un alma reconoce su incapacidad de funcionar sin mi ayuda, el alma ofrece gratitud a mí, el Señor Dios" (6 de agosto de 1995).[1] Verdaderamente, los Discípulos humildemente reconocen su dependencia total a Jesús y a nuestra Madre María, quien tiene la autoría de los mensajes y en quien descansa el éxito final de nuestra misión. El Señor nos había entregado a la Santísima Virgen, bajo el título de nuestra Madre de la Misericordia, Madre de los Enfermos, para ser nuestra patrona,

[1] Mensaje del 6 de agosto de 1996. En lo sucesivo, todos los mensajes del *Corazón de Dios* serán citados en la forma de día, mes y año inmediatamente después de la cita.

y el franciscano conventual San Maximiliano María Kolbe fue nombrado nuestro santo patrono. A menudo, la función de la patrona y el patrono no es simplemente ser intercesores por el grupo, sino también ser personas dignas de ser imitadas. La sabiduría del Señor es extraña ya que, como Discípulos de Misericordia, ¿a quién podríamos imitar mejor que a la Madre de la Misericordia que "nos ama a nosotros los pecadores a pesar de nuestros severos y crueles tormentos a su Hijo" (23 de agosto de 1995)? El nombramiento del Padre Kolbe es asimismo muy apropiado para que los discípulos lo imiten, no sólo en la práctica de su santidad y devoción a la Inmaculada, sino también en el uso de los medios de comunicación de masa, en los cuales se destacó para la difusión del Evangelio. Esperamos que su intercesión nos guíe para elegir los medios más adecuados y eficaces para comunicar los mensajes en el *Corazón de Dios* a los "cuatro rincones de la tierra".

Además de entregar a su madre y al Padre Kolbe, el Señor ha enviado a un ángel para ayudar a los Discípulos de la Misericordia, el Ángel Esteban. La imagen de este ángel se muestra en la portada de los tres volúmenes. Estamos en deuda con el Ángel Esteban, por haber salvaguardado los mensajes y por realizar una protección especial contra los asaltos del maligno, quien siempre está tratando de subvertir los esfuerzos en nuestra "misión de guiar a otros al Sagrado Corazón de Jesús y al Inmaculado Corazón de su Madre" (11 de mayo de 1996). El Señor también nos ha dado al Padre Pío, que prevemos que sea reconocido por su santidad mediante su beatificación y finalmente su canonización dentro de los próximos años. Lori se sintió especialmente cerca de esta persona "santa" y tenemos confianza en su promesa a todos sus devotos de "esperar afuera de las puertas del Cielo hasta que todos sus hijos espirituales estén seguros en el interior". Él sin duda dio la bienvenida a Lori a la morada celestial de la Iglesia triunfante. Entonces, creemos que no es mera casualidad que Lori falleciera en el aniversario de su muerte veinte y ocho años antes. El Señor expresó muy bien los sucesos de este tipo: "No hay coincidencias en el Reino de su Padre. Todo está cuidadosamente planeado, y cada plan es cuidadosamente ejecutado por la voluntad divina" (23 de junio de 1998).

Es bajo esta luz que confiamos de todo corazón en la voluntad del Señor con respecto al paso de la presencia corporal de Lori de nuestra compañía. Aunque orábamos fervientemente por la salud física de Lori, comprendimos de un modo concreto lo que los biblistas tan a menudo afirman como las "señales y maravillas" de las historias de curaciones contenidas en los evangelios, es decir, mientras que Jesús sanaba a las personas a causa de su compasión hacia ellas, su objetivo principal era demostrarle a todo el mundo un anticipo de la venida del reino de Dios. A pesar del hecho de que Lori no

fue sanada físicamente, nosotros los Discípulos sin duda podemos atestar que los muchos dones místicos que había recibido dieron testimonio de una realidad que trasciende más allá de esta tierra. Creemos que Lori había completado todo lo que el Señor le había ordenado que hiciera en esta tierra y que fue llamada a casa para recibir su recompensa eterna. Lori era un buen ejemplo de "la pequeña flor escondida… que recibirá la mayoría de las responsabilidades del Padre. Ya que es la pequeña flor escondida la que no busca la glorificación de sí ni la importancia; solo busca que su tarea sea realizada y complacer a Dios. Por lo tanto, a ella se le concederán las misiones más importantes de Dios" (1 de noviembre de 1995). Estamos eternamente agradecidos de que esta "flor escondida" floreció en la luz de la misericordia de Dios y nosotros, los Discípulos de la Misericordia, a pesar de sentir el dolor de la pérdida de una querida amiga, somos renovados por la gracia de Dios para asegurar que las semillas de las obras de Lori sean sembradas en todo del mundo y den frutos. Nosotros sinceramente esperamos unirnos a nuestra querida hermana cuando hayamos también completado las tareas que nos fueron asignadas ya que "los más bellos lugares en la tierra son terrenos estériles cuando se comparan con el cielo" (6 de diciembre de 1995).

Nuestra gratitud se extiende a aquellos discípulos quienes se han unido a Lori para recibir su recompensa celestial: Pat Romano, Denise Jackson, y Agnes Leonardi. Su presencia corporal es tristemente ausente de nuestro medio, pero ellos no han sido olvidados y confiamos en que "habiendo llegado a la patria y estando «en presencia del Señor», no cesan de interceder por El, con El y en El a favor nuestro ante el Padre"[2].

Una expresión especial de agradecimiento merecen los sacerdotes que fueron tan cruciales para el discernimiento de Lori sobre el origen de las voces y su apertura a la posibilidad de que el Señor, en su infinita misericordia, elige a personas ordinarias como Lori para comunicar por medio de la profecía personal. El Padre John Fink, primer director espiritual de Lori, merece nuestro agradecimiento por haber leído los primeros mensajes, haber tomado el tiempo de escuchar la historia inusual de Lori, y no descartar a primera vista lo que podía parecer como cuentos extraños para un laico ordinario. Él fue muy incisivo en su exploración y eficaz en sus directivas, disipando así muchos de los temores y recelos iniciales de Lori. Lamentablemente, la carga de trabajo del Padre Fink impedía el tiempo sostenido que Lori estaba buscando para comprender mejor la dinámica de lo que estaba ocurriendo. Por lo tanto, el Padre Fink refirió a Lori al Padre Roman Schaefer, quien sería el director espiritual de Lori hasta su muerte. En

---

[2] *Lumen Gentium*, Constitución Dogmática sobre la Iglesia, Vaticano II, nº 49.

verdad, la mano del Señor nos estaba guiando en cada paso del camino, porque la elección del Padre Schaefer fue verdaderamente providencial.

Las palabras no pueden expresar la deuda de gratitud debida al Padre Roman Schaefer. Él demostró ser el perfecto equilibrio que alguien puede desear en un director espiritual. Este capellán militar jubilado y hombre de profunda oración le dio a Lori el tiempo que ella sentía que tanto necesitaba para comprender y adaptarse a la magnitud de la invitación de parte del Señor y su Madre amada. Sin embargo, el Padre Schaefer fue extremadamente cuidadoso en establecer límites y en adherirse a las normas tradicionales que mantienen el ambiente adecuado y el protocolo relativo al proceso del discernimiento entre un consejero espiritual y su dirigido. En esencia, su fuerte fe en Dios y su convicción en las enseñanzas de la Iglesia Católica habían ayudado a Lori a seguir un marco muy exigente de dirección espiritual. El Señor siempre le había dicho a Lori que ella no debía hacer nada por su propia iniciativa, incluso si la directiva venía directamente de él, sin el conocimiento y permiso del Padre Schaefer. Verdaderamente, su profunda y firme fe, su inquebrantable compromiso con el Evangelio, y su astuta evaluación de los mensajes contenidos en *El Corazón de Dios* ayudaron inmensamente a Lori a poder cumplir las directrices de Jesús. Lori obedientemente recorrió el camino ideado por el Señor, pero el Padre Schaefer iluminó el camino. Los Discípulos todavía tienen la suerte de contar con él como su director espiritual y su presencia es una inspiración continua.

El proceso de discernimiento que implicó a Lori fue revisando constantemente como una expresión del compromiso de los Discípulos de la Misericordia de cumplir con la diligencia debida respecto a los posibles lectores del *Corazón de Dios.* Después de mucha oración y de consultar a varios clérigos y profesionales académicos, los nombres de dos sacerdotes, autoridades de renombre en el campo de la teología mística y con años de experiencia trabajando con personas que supuestamente afirman haber tenido apariciones o locuciones de carácter sobrenatural, emergían continuamente: el R. P. Joachim Tierney, OCSO y el P. René Laurentin. Lori propuso sus nombres al Señor antes de nuestro primer contacto con ellos y él contestó: "No se preocupen, ellos conocerán mi voz". Con la bendición del Señor, se estableció contacto con los dos sacerdotes, a pesar de nuestro escepticismo subyacente, debido al hecho de que las probabilidades de que estos sacerdotes respondieran a nuestras propuestas eran extremadamente bajas a causa de sus respectivas cargas de trabajo pesadas. Para nuestra sorpresa ambos respondieron de una manera cuidadosa, estipulando condiciones antes de cualquier discusión en persona. El Padre Joachim pidió mensajes de muestra adicionales (la correspondencia inicial contenía sólo dos semanas de

mensajes) y el Padre René Laurentin nos mandó un cuestionario de ocho páginas por fax que debía ser contestado completamente.

Lori fue entrevistada durante varias horas por el Padre Joachim el 22 de mayo de 1995 en el Monasterio del Espíritu Santo en Conyers, Georgia. Este sacerdote santo y venerable de 52 años y muchos años de experiencia previa demostró ser un interrogador apto y muy exigente en su determinación sobre si un entrevistado era auténtico o un charlatán. Lori se acordaba a menudo de la hermosa experiencia que había tenido con el Padre Joachim. Uno podía sentir la presencia de la Santísima Virgen rodeando a este monje trapense como si estuviera "oculto dentro de las paredes del monasterio de su corazón". Lori relató que cuando entró por primera vez en la capilla del monasterio en ese día auspicioso, el Señor le dijo: "Bienvenida a mi casa, hija". Estas palabras le dieron una comodidad total para la entrevista. El aliento y las directivas del Padre Joachim demostraron ser muy proféticos, ya que muchos meses después se presentaron ciertas circunstancias que se resolvieron rápidamente debido a la adhesión de los discípulos a su consejo. Expresamos nuestro sincero agradecimiento al Padre Joachim por su disposición a escuchar y dar consejos en la búsqueda de satisfacer adecuadamente las directrices del Señor y la Santísima Virgen contenidas en los mensajes, y asumiendo una postura valiente al afirmar que Dios a veces desea comunicarse con sus hijos de una manera extraordinaria a través de personas ordinarias como Lori. El Padre Joachim es un buen ejemplo de que la soledad de la vida monástica no refleja un retiro de la humanidad, sino que más bien hace que el monje sea más sensible a la presencia de Dios en otras personas.

Fue casi catorce meses después que Lori fue entrevistada por el teólogo y mariólogo de renombre internacional, el R. P. René Laurentin. El padre René había mantenido correspondencia con Lori a través de faxes transatlánticos desde hacía algún tiempo, a pesar de un horario de trabajo que agotaría a un hombre de la mitad de sus ochenta y un años. Sus credenciales de teólogo son impecables y rara vez igualadas. Se desempeñó como consultor de las sesiones preparatorias del Vaticano II y llegó a ser reconocido como un experto en teología en el Concilio. Él publicó un comentario sobre las cuatro sesiones principales del Consejo, respectivamente, y escribió un volumen único articulando la historia y las razones de las enseñanzas del Concilio sobre la Santísima Virgen. Es miembro de la Pontificia Academia Mariana y de la Sociedad Francesa de Estudios Marianos. Sus publicaciones sobre la Santísima Virgen son voluminosas, en adición a sus otros trabajos académicos en el área de los estudios bíblicos. Su reputación como investigador riguroso con respecto a los fenómenos descritos como "apariciones o locuciones" se mantiene en la más alta estima. El padre René

ha insistido en que su motivación para esta actividad se basa exclusivamente en su interés intelectual como académico y simplemente porque "nadie más en la Iglesia parecía hacer frente a la proliferación de este tipo de afirmaciones". Él es muy cuidadoso en señalar que cualquier investigación que él hace sobre supuestos fenómenos sobrenaturales es hecha por su propia iniciativa como un erudito cristiano y no como un representante oficial de la curia romana. Además, él no "aprueba" ningún vidente u oyente, sino que presenta sus conclusiones dentro de los cánones de la investigación erudita, así permitiendo que el lector (o autoridad de la iglesia) saque sus propias conclusiones personales acerca de la autenticidad de los sujetos o de los lugares de las apariciones. Sin embargo, es incansable en su compromiso de llenar el vacío creado por la falta de análisis crítico y él tiene cuidado de no perjudicar su estudio con cualquier parcialidad, confiando en un enfoque metódico muy laborioso que ha perfeccionado a lo largo de muchas décadas.

La amplitud del conocimiento teológico del Padre René es sólo superada por la profundidad de su espiritualidad. Es un hombre que no ha vivido exclusivamente dentro de los muros de protección de la vida académica. Reclutado en la Reserva del Ejército francés, alcanzó el rango de capitán, pero fue capturado por los nazis en Bélgica y fue prisionero durante cinco años en un campo de guerra. Él es la evidencia de un hombre educado en el sufrimiento que se despojó a sí mismo de todo para que Dios y su Madre pudieran poseer su corazón.

Sería natural que Lori (o cualquier otra persona) se pusiera ansiosa a la espera de conocer a un intelectual de su estatura. Sin embargo, pocos segundos después de encontrarse con el Padre René personalmente, todo sentimiento de intimidación fue completamente desarmado por la manera humilde y suave de este sacerdote de Dios profundamente espiritual, hijo devoto de María, y fiel seguidor del Magisterio de la Iglesia. La entrevista tuvo lugar en julio de 1996, en Arlington, Virginia, en la casa de Lily y Michel Gemond, quienes sirvieron como nuestros anfitriones e intérpretes. Estamos en deuda con su maravillosa hospitalidad y solicitud por Lori, cuyo cáncer había llegado a su etapa avanzada. El Padre René estaba en el área de Washington D.C. dando una serie de sermones. Inicialmente, indicó que él sólo podía prescindir de una hora de su tiempo, pero la entrevista se extendió a unas cinco horas. Las preguntas del Padre René eran extremadamente minuciosas e incisivas, forzando a Lori a ser penetrantemente honesta. El cubrió toda la historia de la vida de Lori, especialmente el tema de numerosos problemas e incidencias en el pasado de Lori, incluyendo aquellos que todavía estaban llenos de dolor emocional para Lori. Ser espectador de esta entrevista es comparable a un residente de cirugía de primer año observando la técnica de precisión de un cirujano de renombre mundial en una sala de

operaciones, un sentimiento de admiración impregna nuestro ser. Sin embargo, la entrevista no se hizo en el contexto de una manera científica y desapasionada, sino con empatía extrema y una dulzura que nos habla de una compasión que es verdaderamente como la de Cristo. Lori estaba muy impresionada por el Padre Laurentin y parece que él también creía que Lori merecía ser más notada, como lo demuestra en la publicación de una serie de tres artículos sobre ella en la revista mensual católica francesa *Stella Maris* a partir de marzo de 1997. Por su contribución a nuestros esfuerzos en la difusión de los mensajes con su descripción de su entrevista con Lori en forma literaria, estamos inmensamente agradecidos. El Padre René es de hecho una inspiración para los Discípulos porque muy raramente se encuentra una persona que personifica las palabras del apóstol Pablo: "Con celo incansable y fervor de espíritu sirvan al Señor. Alégrense en la esperanza, sean pacientes en el sufrimiento, perseverantes en la oración" (Romanos 12, 9-12).

Otro sacerdote que merece nuestro agradecimiento es el Padre Seamus O'Shaughnessy, antiguo párroco de St. George en Fort Lauderdale, donde los Discípulos tenían sus reuniones semanales de oración. Su cooperación y estímulo fueron parte integral de nuestra vida de oración como comunidad. Él fue extremadamente comprensivo de nuestra situación desde su comienzo y podría parafrasear las palabras de Gamaliel en Hechos 5,39: "si lo que estaba ocurriendo a Lori y los discípulos era de Dios, el número de miembros aumentaría y sería acompañado de muchos signos de la gracia de Dios. Si no fuese así, entonces pronto cesarán y abandonarán". La sabiduría y la cooperación del Padre sin duda jugaron un papel integral en el desarrollo espiritual de los Discípulos de Misericordia, por lo que expresamos nuestro sincero agradecimiento.

Otros sacerdotes que han sido un gran apoyo para nuestros esfuerzos y con los que estamos endeudados son los padres Edwin Moran C.P. y Pachomius Okogie-Esekhaigbe O.S.B. de Pittsburgh, Timothy Sperber, James E. Taggert, O.M.I., de la zona de Fr. Lauderdale, Andrew Winchek de Spring Hill, Florida, Charles Oferember, Monseñor Ohochukwu, Ray-Maria Jackson, y Clement Dekoo de Nigeria. Un agradecimiento especial al Padre Stephen Ezema, de la Parroquia San Benito en el estado de Abia, Nigeria, por sus esfuerzos en la traducción del *Corazón de Dios Vol. I* a la lengua ibo, un dialecto importante en su país.

Finalmente, otro sacerdote, el R.P. Albert Moracewski, O.P. del priorato de Santo Domingo en St. Louis, Missouri merece un cordial agradecimiento por la realización de la tarea de leer los volúmenes I y II del *Corazón de Dios* para determinar si los mensajes cometían errores doctrinales. El Padre

Moracewski es el antiguo presidente del *Centro Papa Juan XXIII para estudios médico-morales,* en Braintree, Massachusetts, que cambió recientemente su nombre a *Centro Nacional Católico de Bioética* y se trasladó a Boston, Massachusetts. Actualmente es editor emérito y colaborador frecuente de la publicación mensual del Centro, *Ética y medicina.* Después de revisar cuidadosamente los volúmenes I y II del *Corazón de Dios,* él ha juzgado que están libres de declaraciones contrarias a las enseñanzas de la Iglesia Católica. Es importante tener en cuenta que tal conclusión no debe inferir que el Padre Moracewski respalda a Lori y sus supuestas experiencias, sino simplemente que las declaraciones atribuidas a Jesús y la Santísima Virgen no se encuentran en conflicto con el Magisterio ni con el *sensus fidelium* de la Iglesia. Este distinguido teólogo moral también ha alcanzado el muy venerado rango de *Maestro de la Orden de Predicadores* en la tradición dominica.

Otro teólogo, el Dr. Sixto García, profesor de teología sistemática y estudios bíblicos en el Seminario Regional de San Vicente De Paul, en Boynton Beach, Florida asimismo ha examinado cuidadosamente los mensajes en los volúmenes I y II y los encontró libres de cualquier declaración contraria a las enseñanzas del *Magisterio.* Una vez más, una evaluación profesional de este tipo no infiere que el profesor García testimonia su propia creencia en relación con la autenticidad de los mensajes. Estamos muy agradecidos a este respetado teólogo por la realización de este importante servicio para asegurar que los discípulos están actuando de buena fe al publicar un material que no está en contradicción con las enseñanzas de la Iglesia.

Agradecemos profundamente a aquellas enfermeras y discípulos que ayudaron a Lori con su medicación y sus necesidades físicas durante los últimos meses de su vida: Pat Reilly, Lidia Vazquez, Saveria Veltri, Pattiann Cipolla, Marcia Locurto, y Judy Pottorff. Oramos para que estos ángeles de misericordia reciban abundantes bendiciones por haber dado de su valioso tiempo para cuidar a Lori. Tengan la seguridad de que tienen una ardiente intercesora en el cielo.

Para las dos primeras discípulas, Felicia Schipani e Ingrid Dimolfetta, quienes nos acompañaron en la oración, creyeron en nuestras experiencias, nos dieron una caja de resonancia en nuestros períodos de confusión, y perseveraron frente a tantos obstáculos, las palabras no pueden expresar nuestro agradecimiento. Los primeros que se unieron a estos primeros discípulos fueron el Hermano Joseph Biamonte S.O.L.T., Mary Alonso y Jim Urbanski, quienes contribuyeron de tantas maneras que no se pueden medir. Posteriormente vinieron Lee Gecy, Christine y Brian Youngblood, Norm and Marge Dyko, Rita McKeegan, Pat Avino, Anne Martin, Norma and Chris

Robert, Anita Grant y Wilson Bautista, con su solidaridad, oraciones y energía. Son realmente un reflejo del dicho "Dios ama al que da generosamente". Robert Ray III, Paul Trocola, y Jack Flechner fueron los siguientes en seguir y estos tres jóvenes han sido incansables en su promoción de los mensajes sobre todo en sus lugares de trabajo. En las palabras del apóstol Pablo: "el Espíritu del que resucitó a Jesús de la muerte habita en ustedes" (Romanos 8,11). Otros discípulos que se han comprometido con nuestra causa son Sid y Claudia Schuman, por sus contribuciones técnicas en la construcción y el control de la página web, Guido Argüello y Mónica Ochoa por sus habilidades de programación para adaptar nuestras necesidades de software, y Austin Steo por sus esfuerzos en la producción de videos. Ron Capardo y Sue Bermudez de *Mailboxes U.S.A.* por facilitar la llegada y la expedición de nuestro correo. El efecto de sus contribuciones en la difusión de los mensajes en todo el mundo nunca será conocido hasta que reciban su recompensa eterna. Para nuestros Discípulos de la Misericordia en Pittsburgh, extendemos nuestro agradecimiento a John y Pam Szramowski, quienes están profundamente comprometidos con el movimiento pro-vida; la energía de esta joven pareja fue usada por Dios para la difusión de sus mensajes en el noreste y para dar una maravillosa hospitalidad a sus miembros compañeros de la Florida cuando la ocasión llamaba a que los discípulos viajen para conferencias en la "ciudad de acero" (Pittsburgh).

Un agradecimiento especial se concede a Gilda Del Vecchio, la presidenta actual de la Fundación de los Discípulos de Misericordia. Gilda ha sido una amiga muy especial para Lori y su familia durante las tribulaciones recientes. En raras ocasiones alguien ha igualado la energía incansable de Gilda en la promoción de los mensajes, supervisando los varios programas de divulgación de los Discípulos a nivel nacional como internacional, y la supervisión de las actividades diarias de la organización. Ella hace esto encima de su trabajo a tiempo completo. Nadie personifica más que Gilda la exhortación de Jesús "Trabajen, hijos, trabajen hasta que sus ojos quemen, hasta que sus manos duelan, hasta que sus gargantas estén secas, y después trabajen aún más" (8 de febrero de 1996).

Otro miembro de la Fundación de los Discípulos de Misericordia, que sin duda debe ser mencionado honorablemente es Peter Bruno, presidente y fundador del *Wall Street Money Center* en Boca Raton, Florida. Peter, en su actual calidad de presidente de la Junta de los Discípulos de la Misericordia, le ha dado a la Fundación una frescura de ideas y una visión de negocios que sin duda nos ha conducido a ser comunicadores más eficaces de los mensajes, mediante el uso de los medios de comunicación como la radio. A pesar de una muy apretada agenda de trabajo diario, Peter ha servido como un miembro muy activo, suministrando información valiosa, usando su vasta

experiencia de exitoso administrador de negocios e inteligente líder empresarial. Además de Peter, extendemos nuestro más sincero agradecimiento a su encantadora esposa Ellen. Ellen ha tenido un papel decisivo en la asistencia a los Discípulos, desde la corrección de los originales y la edición de este volumen hasta albergar varias reuniones de los Discípulos, donde los invitados incluyeron autores religiosos famosos, oradores exitosos del movimiento mariano, sacerdotes distinguidos por su carisma de curación, e incluso hasta un alto dignatario de la Iglesia Católica. En adición, el hermano de Elena, Robert McCormick, merece nuestro agradecimiento por el generoso don de su tiempo. Robert siempre ha sido muy fiable y esencial para el éxito de muchos eventos que los Discípulos han orquestado durante los últimos años. Cuando hay una tarea que hacer, la palabra "sí" siempre sale de los labios de Robert. Robert es un hombre de oración y los Discípulos atesoran sus esfuerzos de intercesión a favor de las muchas peticiones que hemos recibido por parte del público. En resumen, toda la familia Bruno refleja una familia donde "la Palabra de Cristo habita... con toda su riqueza" (Colosenses 3,16).

Hay dos benefactores que han apoyado a los Discípulos en sus esfuerzos para promulgar los mensajes también y que son muy merecedores de nuestro agradecimiento. Ferdinard G. Mahfood, fundador y presidente de *Food for the Poor Inc.* una organización dedicada a ayudar a países subdesarrollados y del tercer mundo donde la pobreza es rampante y la supervivencia física es una preocupación cotidiana, por su inspiración y consejo sobre cómo construir formalmente una oficina, y más importante, su consejo de nunca ser intimidados en nuestro compromiso y de orar siempre "en el Señor confiaré sin vacilar". Este hombre de fe profunda es de hecho un testimonio de que el éxito que viene de Dios supera a las expectativas limitadas de hombre. El otro benefactor, Don Ralph, CEO de *Ralph Buick* de Delray Beach, Florida, ha sido tan generoso prestando un espacio de almacenamiento con aire acondicionado para los Discípulos para el alojamiento de los libros. Don y su esposa, Deborah, no han escatimado en sus esfuerzos de promoción de la devoción a la Madre de Dios, habiendo establecido una casa de oración llamada *Centro Mariano.* Este edificio tiene una multitud de funciones: centro de intercambio de materiales, cintas y libros impregnados en tradición católica, centro de oración para la recitación del rosario semanalmente, y poste de extensión comunitaria que sirve como comedor para los pobres de la zona. Esta pareja caritativa y sus colegas que les ayudan en sus esfuerzos tienen todo nuestro respeto y profundo agradecimiento porque encarnan aquello de "lo que tengan que hacer háganlo de corazón, como sirviendo al Señor y no a hombres; convencidos de que el Señor los recompensará dándoles la herencia prometida" (Colosenses 3,23).

En cuanto a nuestros esfuerzos para difundir los mensajes a nivel internacional, estamos en deuda a los discípulos Veronica y Ralph Mueller quienes fundaron clínicas misioneras en Chimbote y Lima, Perú, respectivamente. Operando desde su base en Deerfield Beach, Florida durante seis meses del año bajo el título oficial de su apostolado, *Misión Posible*, los Muellers y sus voluntarios patrocinan una tienda de segunda mano cuyas ganancias enteras apoyan sus esfuerzos misioneros para los restantes seis meses en Perú. Ellos han sido realmente los brazos y los pies de Cristo para los pobres en Chimbote y Lima. Se han comprometido a difundir los mensajes que Jesús y la Santísima Virgen transmitieron a Lori mediante la distribución de la traducción en español del *Corazón de Dios, volumen I.* Posteriormente, habían invitado a John G. en agosto de 1998 a Perú para compartir de una manera más personal la misericordia que Dios le había otorgado a Lori, a él mismo, y a toda la humanidad. En verdad, los Muellers son una realización de las palabras de la bendición que el Santo Padre extendió en el Domingo de Divina Misericordia el 19 de abril de 1998: "¡Bienaventurados los que abren su corazón a la misericordia divina! El amor misericordioso del Señor precede y acompaña cada acto de su evangelización y enriquece con extraordinarios frutos de conversión y renovación espiritual".

Con respecto a la traducción de *El Corazón de Dios, volumen I* al español, somos verdaderamente bendecidos de tener a la discípula Marta Menéndez-Cano y sus dos ayudantes, Juan Méndez y Ricardo Reynoso. Marta asumió esta tarea laboriosa con entusiasmo y se mantuvo firme en llegar a la meta de verla terminada. Le damos las gracias a ella, y a Juan y Ricardo por su inmensa contribución y el sacrificio que le da la oportunidad a la población de habla española del mundo de leer *El Corazón de Dios.* Han sido verdaderamente decisivos en hacer realidad la exhortación de nuestro Señor: "vayan a los sedientos porque para ellos mis mensajes podrían ser como una deliciosa bebida fría en un día de sofocante calor" (21 de octubre de 1995).

A nuestros hermanos en el continente africano, estamos agradecidos al discípulo David Amaya, quien introdujo *El Corazón de Dios* a los fieles de Nigeria y trabajó sin descanso para contactar a discípulos potenciales y para difundir la devoción y consagración a la Santísima Virgen. Un especial agradecimiento se extiende a Cecilia y Carlos Tilije, quienes sacrificaron gran parte de su tiempo y energía en la promoción de los mensajes. Ellos han seguido el mandamiento del Señor: "no tengan miedo, sino salgan a predicar el Evangelio y compartan estos mensajes porque esto es la verdadera vida" (26 de marzo de 1995). El Señor ha caminado delante de esta pareja y hecho fértiles sus esfuerzos. Hoy en día, los Discípulos en Nigeria componen nuestro mayor número de miembros y nos unimos a ellos en oración para que

el número de miembros aumente cien veces porque "todas estas cosas son obra del uno y mismo Espíritu" (1 Corintios 12,11).

Los discípulos están en deuda por las actividades del Discípulo John Sause, quien fue responsable por poner todos los mensajes en forma de libro y trabajar infatigablemente con Lori en las notas a pie de página. John es el principal ejemplo de las palabras de Jesús el 1 de noviembre de 1995: "Después de cada tarea que hagas por mí, yo, Jesús, te daré otra tarea". Es raro encontrar a un discípulo tan devoto y comprometido con nuestra causa y tan dispuesto a asumir las tareas que el Señor pone en nuestro camino. Que sea bendito por todos sus esfuerzos en su servicio al Señor y a la Santísima Virgen.

Por último, los Discípulos de la Misericordia reconocen con afecto agradecido a toda la familia Gudinas, comenzando con la madre de John, Jane, y su padre, John Sr., y sus hijos: Lacy, Gary, Shannon, Michael, y el bebé Jessie. Nunca podremos medir el alcance de su sacrificio, junto con John, por la pérdida de Lori. Incluso cuando ella estaba viva, su disposición para ayudar a su madre en su llamado, a pesar de la pérdida de su privacidad, merece nuestro más profundo agradecimiento. Esperamos que su madre y su esposa, "la guía turística del Señor hacia su misericordia" (19 de mayo de 1996) interceda diariamente antes del trono del cielo por su salud física y espiritual.

Para estas personas que hemos enumerado y las muchas que hemos dejado sin mencionar debido a nuestro descuido humano, pero que han contribuido significantemente a nuestro crecimiento y a la misión, estamos eternamente agradecidos. Ustedes han jugado un papel fundamental en el cumplimiento de la misión de los Discípulos de la Misericordia. Es realmente un misterio que el Señor desde el principio de los tiempos haya elegido a todos y cada uno de nosotros para ayudar a Lori con esta tarea. Sólo podemos animarnos unos a otros y rezar para que perseveren en este llamado como Lori, nuestra querida hermana, lo hizo. No perdamos nunca la fe porque "con la fe se alcanzan los objetivos y se realizan los sueños" (17 de abril de 1995). Y cuando de vez en cuando nos sintamos cansados y abrumados por las tareas que el Señor ha puesto ante nosotros, llevemos al corazón las palabras de esperanza de que el Señor y su Madre estarán siempre presentes y enviarán a otros para que nos ayuden en el cumplimiento de nuestra misión.

Hija, tú eres mi mensajera en el desierto del pecado. Te he pedido que lleves mis mensajes de misericordia a los cuatro rincones de la tierra. ¿Ustedes creen que yo espero que logren esta tarea solos? Piensen en mi crucifixión: había muchos actores en este drama divino. Dios, el Eterno, atribuyó varios papeles a diferentes personas para realizar su plan divino. Y

así es con ustedes, mis amados, y así es con todos aquellos que han recibido misiones del cielo.

Mi hija, es tu misión alentar a otras personas a encontrar refugio en mi corazón misericordioso. Es tu misión, y la misión de los discípulos de la misericordia, de alentar al rebaño a seguir el pastor, aunque a veces no sepan dónde los está llevando el pastor. Es su misión, y la misión de todos aquellos que afirman ser mis discípulos, de guiar a otras personas a mi Sagrado Corazón y al Corazón Inmaculado de mi Madre. (11 de mayo de 1996)

La misericordia del Señor es suya.

John Gudinas

En nombre de todos los Discípulos de Misericordia

Fiesta de la Virgen de los Dolores

15 de septiembre de 1998

Testimonio I

John Gudinas, esposo de Lori G.

A pesar de que el deceso de Lori ocurrió hace más de 23 meses, hablar y escribir sobre ella me sigue pareciendo una tarea emocionalmente inmensa. Comprensiblemente, la pérdida de Lori fue un evento totalmente devastador para nuestra familia; todavía estamos luchando con sus efectos. Sin lugar a dudas, nuestro matrimonio no era típico. Tener al Señor y la Santísima Virgen íntimamente involucrados en nuestras vidas diarias era de hecho una bendición sin medida. Sin embargo, la bendición era un arma de doble filo ya que con visita celestial viene también la oportunidad de ser vulnerables a los ataques del maligno. El Señor y la Santísima Virgen asimismo nos enseñaron sobre el valor de la cruz. En efecto, libremente asentimos ir al Calvario con el Señor (ver el mensaje de 24 de julio de 1994) y Él honró el compromiso de nuestra palabra. Las cargas de sufrimiento y los ataques del demonio, a veces a diario, eran soportables, ya que nos teníamos el uno al otro y teníamos las gracias celestiales. Además, Lori hablaba con el Señor y la Santísima Virgen y sus palabras de aliento nos daban el impulso para una mayor disposición a viajar hacia la colina del Calvario. En cierto modo, el sufrimiento se convirtió en algo tan común que en realidad nos acostumbramos a la tribulación, ya sea de origen humano o demoníaco. Lori fue increíblemente fuerte frente a los acontecimientos que sin duda aplastarían a cualquier otra persona y agotarían hasta al más seguro de los matrimonios. No puedo dejar de maravillarme ante todo lo que soportamos. Hoy me pregunto si podría someterme a este tipo de vicisitudes continuas solo.

No quiero inferir que nuestras vidas fueron compuestas enteramente de sufrimiento. La alegría que sólo podía venir del Señor y la Santísima Virgen se infundieron en nuestras vidas y las sostuvieron. Estas experiencias verdaderamente nos transformaron y cambiaron completamente nuestras orientaciones de carácter, especialmente las de Lori. Me gustaría compartir con el lector un breve resumen de la vida de Lori.

Lori se fue al cielo como una mariposa suave, un alma hermosa vestida con los colores multifacéticos del arcoíris, pero Lori no siempre fue esta bella persona. Ella admitió fácilmente que por un período considerable de años ella era insensible, egoísta, manipuladora y oportunista. Su actitud general podría expresarse como una actitud de supervivencia del más apto. Ella no tenía

ninguna educación religiosa formal, por lo tanto, su fe y conciencia se pueden describir adecuadamente como agnóstica y casi atea. Sin embargo, no deseo pintar un cuadro como que Lori era totalmente interesada en sí misma o completamente indiferente. Fueron sus años problemáticos como adolescente y adulta joven los que en gran parte dieron forma a su personalidad y la condicionaron a poseer una postura bastante defensiva hacia el mundo. Desde un punto de vista religioso, parecería que, si continuaba en esta actitud, su salvación no sería más que una posibilidad muy remota. Se había convertido en una persona auto-complaciente, con esta orientación del carácter, y no veía la ventaja ni poseía la más mínima inclinación para cambiarla. Para alguien que era tan inconsciente, insensible, e intransigente, se necesitaría una intervención directa de Dios para que fuera transformada. Sólo por el don de la gracia de Dios Lori fue colocada en un capullo fabricado especialmente para su metamorfosis en mariposa. Me considero una de las personas más afortunadas en la tierra por haber sido testigo de una gran parte de esta transformación. Lori maduró espiritualmente de un bicho feo a una hermosa hija de Dios, de una persona totalmente irreligiosa a una católica excepcionalmente devota, participando plenamente en la abundancia de las gracias que se ofrecen a través de la Madre Iglesia. Pero esta transformación fue un viaje largo y, a menudo difícil.

Cuando Lori y yo nos encontramos, ella había tenido por dos matrimonios y una vida excepcionalmente difícil, lo que justificaba a su reticencia en confiar en cualquier persona. Sin embargo, pude ver una nueva Lori con una belleza interior que muy ligeramente sobresalió a través de su dura cáscara exterior. A pesar de su actitud creída, yo de vez en cuando era testigo de otra Lori, muy cariñosa y protectora. Lori estaba madurando lentamente y de forma un poco rara, ya que a menudo recaía de nuevo a la seguridad de su antiguo estilo defensivo. Ella estaba progresando con cierta inquietud, como tropezando con su viejo ser, como un bebé dando sus primeros pasos, tropezando con sus propios pies. Siempre he sido una persona que disfruta de la observación de otras personas, así que estaba muy interesado en lo que estaba llevándose a cabo dentro de Lori. Yo quería saber más sobre la Lori oculta. En este momento no había recibido la más mínima indicación de que Lori había escuchado la voz del Señor. Ella no había invitado a nadie a entrar ese lugar sagrado interno de su vida.

Mientras que nuestra amistad evolucionaba, nuestro amor el uno por el otro también evolucionaba. Ella dijo más tarde que a pesar de que ya había oído al Señor antes de que nos conociéramos, las locuciones comenzaron a ocurrir con más frecuencia a medida que desarrollábamos nuestra identidad de pareja. Me imagino que como que yo era católico el Señor me usaba como maestro secundario de Lori, un recurso de Lori en la respuesta a su curiosidad

emergente sobre la vida de Jesús. En ese momento yo simplemente lo atribuí a las dinámicas comunes de su naturaleza inquisitiva, pero los intereses de Lori se volvieron casi enteramente centrados en Jesús y la Iglesia. Sus preguntas sobre la fe católica se hicieron incesantes, a menudo convirtiéndose en una sesión educativa de tutor a alumno, que se inicia en la tarde y que no termina hasta la medianoche.

Finalmente, en una tarde asoleada nuestras vidas cambiaron para siempre. Confesó que el Señor hablaba con ella de vez en cuando en algún lugar de las profundidades de su alma. Mientras decía esto simbólicamente hizo un gesto con las manos extendidas en forma de oración en la base de su plexo solar, girando gradualmente hacia el interior y extendiendo sus palmas hacia afuera mientras se las llevaba lentamente hacia arriba desde el estómago hasta la base de su cuello. Ella describió la voz como muy cariñosa. Ella incluso me sugirió que tal vez había oído la voz del Padre Eterno también debido al hecho de que, a veces, había otra, diferente, pero no menos voz amorosa. Mi reacción inicial fue que "estas cosas no suceden". Sin embargo, yo no era totalmente incrédulo a su anuncio ya que Lori nunca me había mentido y desde el principio de nuestra relación había sido completamente sincera sobre todo su pasado, incluyendo muchos de los traumas emocionales que tuvo que soportar. Pude ver en sus ojos que ella me estaba diciendo la verdad. Sin embargo, yo no podía asimilar un comunicado de proporción sobrenatural como este en el transcurso de una tarde. Puedo decir sinceramente que nunca he dudado de la sinceridad de la creencia, pero para ganar mi propia confianza absoluta necesitaba que aparecieran pronto más signos externos para comprobar sus afirmaciones. Los hubo y en una infinita variedad de formas. Contar los numerosos acontecimientos místicos que ocurrieron durante nuestro tiempo juntos no podrían describirse de manera adecuada dentro de los límites de este testimonio; basta con decir que cualquier reserva que yo podía tener con respecto a la veracidad de lo que afirmaba Lori se disipó rápidamente en unos pocos meses.

Poco después de la sorprendente revelación que me hiciera, Lori descubrió una abertura en una valla que separaba nuestro complejo de apartamentos del terreno de la Parroquia San Gregorio. Debido a su ardiente curiosidad natural y a una gracia abrumadora Lori entró a la iglesia y su alma nunca salió de allí. Después de tres o cuatro horas volvía a casa llena del Espíritu Santo, su cuerpo temblando con entusiasmo y su rostro emanaba una sonrisa que irradiaba una paz intensa. Pronto esto se convirtió en un hecho cotidiano. Fue en este punto que se aceleró el proceso de conversión en relación con su comportamiento. Su antiguo ser parecía desaparecer a medida que pasaban los días, como se pelan las capas de una cebolla. En su lugar había una persona nueva, totalmente dedicada a Dios y dispuesta a soportar cualquier

cosa por el amor de su Jesús. Pronto comenzaron los mensajes diarios de Jesús y su actitud habitual defensiva e interesada sólo en sí misma por la cual se caracterizaba estaba desapareciendo gradualmente. Ella se convirtió en una esposa dedicada y amorosa y una madre con una genuina actitud de atención hacia todos. Sorprendentemente, se hacía amiga de cualquier persona que pasaba por su camino aun si no fuera más que un encuentro de paso. Ella iba a misa todos los días y visitaba el Santísimo Sacramento con regularidad. El Señor, y ahora la Santísima Virgen, empezaron a hablarle a ella varias veces al día. Habíamos sido informados por un teólogo muy conocido y muy respetado que él creía que era extremadamente raro en la historia de este tipo de fenómenos que alguien pudiera llamar al Señor o a su Santísima Virgen en cualquier momento del día o de la noche y recibir una respuesta inmediata. Era como si ella estuviera en una constante conversación con ellos. Incluso el Señor a menudo le decía: "Hija, tú no puedes comprender la magnitud de gracias que el Padre Eterno te ha concedido" (3 de noviembre de 1995). Por lo tanto, además de la hora señalada para registrar de manera formal el mensaje diario para el mundo, el Señor y nuestra Santísima Virgen siguieron iluminando a Lori en relación con las preguntas personales sobre cuestiones que surgirían dentro de la familia o de la dirección que de los Discípulos de la Misericordia debían seguir. Todo lo que se le enseñó a Lori ella lo aceptó sin la más mínima duda. Ella estaba completamente segura de que cualquier directiva que recibía era el modo correcto de actuar y lo siguió siempre de todo corazón con tal de que las voces pasaran la prueba de "discernir el espíritu" que el Señor le había enseñado. En momentos en que el Señor le pedía que realizara una tarea formidable, Lori solicitaba una confirmación adicional, un arco iris. Milagrosamente, el Señor respondía a su petición con este signo exterior dentro de un día o dos. Ella se convirtió en una verdadera hija de Dios, moldeada y formada por el Todopoderoso. Lori era firme en su fe. Pero pronto comenzaría a sufrir de una manera que nunca había encontrado antes en su vida difícil.

Un día, mientras estábamos sentados fuera de nuestra casa disfrutando de un momento de tranquilidad en el sol cálido del sur de la Florida, el Señor nos pidió a Lori y a mí que seamos almas víctimas. Dijo que no dejaría de amarnos si rechazábamos su solicitud, pero el amor de Lori para el Señor era incontenible e inconmensurable. Por lo tanto, no había manera de negarlo, y así aceptamos la solicitud. El Señor reforzó el significado de esta invitación preguntándole a Lori "si ella quisiera caminar con él al Calvario". Nosotros no comprendimos el sentido completo en ese momento, pero después de reflexión me di cuenta de que a Lori se le pedía una participación en el sufrimiento redentor de su amado Señor por toda la humanidad. El apóstol Pablo, hablando de sus propios sufrimientos voluntarios por el Evangelio, lo puso más adecuadamente: "Ahora me alegro de sufrir por ustedes, porque de

esta manera voy completando en mi propio cuerpo, lo que falta a los sufrimientos de Cristo para bien de su cuerpo que es la Iglesia" (Colosenses 1,24). Durante tres años ella sufriría con cáncer de ovario que finalmente provocó su desaparición física el 23 de septiembre de 1996. Irónicamente, esa era la fecha de aniversario de la muerte del Padre Pío veintiocho años antes. A menudo el Señor nos enseñó a orar al Padre Pío a pesar de que no había sido canonizado formalmente como santo (ver el mensaje del Viernes Santo, 14 de abril de 1995).

A través de todas las pruebas que Lori soportó, el impresionante poder del Señor continuó a manifestarse, tranquilizándonos con su presencia. A pesar de un embarazo difícil que ahora, a la luz de la retrospectiva, se puede atribuir al cáncer de ovario que había contraído, Lori estaba constantemente informada por el Señor que el bebé estaría bien. Fiel a su palabra, fuimos bendecidos con una niña saludable: Jessie Taylor. Jessie es una alegre niña de tres años que posee tantas características físicas similares a su querida madre que ha disminuido drásticamente el dolor de la pérdida que sentimos. Ella es el ángel de la familia y estoy seguro de que su madre intercede por ella todos los días y por el bienestar de toda la familia ante el trono de Dios.

Los últimos seis meses de la vida de Lori fueron de hecho un "caminar hacia el Calvario". A pesar del hecho de que el dolor era cada vez más intenso y rara vez se calmaba, nunca abandonó su papel de discípula y profeta del Señor ("Un profeta es aquel que dice todo lo que yo, el Señor, le digo", 25 de febrero de 1996). A menudo, casi no podía salir de su cama, pero incluso en esos momentos ella era heroica en sus esfuerzos, continuando sus oraciones diarias y la lectura de las Escrituras que el Señor le había solicitado. Había días en los que agotaba toda la energía que tenía sólo para asistir a la misa. Lori era muy consciente de las bendiciones y gracias inconmensurables unidas al Santo Sacrificio de la Misa. A menudo ella observaba que la misa, la Eucaristía y el Sacramento de la Reconciliación eran suficientes para sostenerla. Puedo ser testigo de que había días en que ella se sostenía físicamente con solo la Eucaristía.

Hubo muchas apariciones místicas que rodearon a Lori cuando yacía moribunda en su cama de hospital. Algunos discípulos vieron ángeles entrando y saliendo por la ventana de su habitación, otro vio su rostro convertirse en el rostro de Jesús mientras estaba acostada con dificultad respiratoria. Algunos sintieron la presencia de la Santísima Virgen velando mientras que su máscara de la muerte gradualmente se volvía más pálida. Un discípulo que había apoyado a Lori desde el principio relata que mientras sostenía la mano de Lori la última noche de su existencia terrena, de repente,

se volvió lúcida y pronunció estas palabras suplicantes: "Oren a la Santísima Virgen. Oren, oren, oren".

Uno no puede ser sino consolado al escuchar la compañía de los espíritus celestes que estaban con ella mientras que su vida natural comenzaba a disminuir seriamente. Es un hecho común que al recibir la noticia de la muerte de un amigo querido todos visualizamos imágenes queridas y buenos recuerdos de esa persona en el contexto de las experiencias compartidas. En cierto modo estamos diciendo que estamos agradecidos de que esta persona se haya convertido en un elemento tan constitutivo de nuestra propia historia personal que nuestra imagen favorita de ella está estampada por siempre en nuestros corazones. Para mí, en este sentido, era la alegría y exuberancia que Lori siempre manifestaba cuando hablaba del Señor y Santísima Virgen. Ellos le enseñaron caminos innumerables hacia sus corazones y reiteraron las innumerables ocasiones que ella benefició en virtud de la gracia y la misericordia inmerecidas que le otorgaron. Por ello, Lori fue inmensamente agradecida. El Señor le dijo a Lori que era una "guía turística" hacia su amor y misericordia. Creo que esto es lo que mejor resumió a Lori en varias formas. En primer lugar, mantuvo conscientemente su papel como receptora y promulgadora de más de ochocientos mensajes hasta el final (sólo seis días antes de su muerte). Era incansable en sus esfuerzos por subrayar que los mensajes se dirigían no sólo a ella, sino a cada uno de nosotros. Además de ser fiel a su tarea designada, Lori permaneció eternamente firme en la adhesión a la advertencia del Señor: "No aceptes la gloria, ni el honor para ti, hija. Dame siempre la gloria y el honor a mí" (15 de julio de 1994). Además, su propia transformación de carácter milagroso fue un testimonio de la incansable paciencia y compasión que el Señor tiene hacia cada pecador. Lori fue "como un árbol, inflexible, e inamovible" (24 de julio de 1994), pero su amor por ella era más fuerte que cualquier viento tumultuoso, porque con el tiempo se convirtió en la arcilla en manos del alfarero divino que "da forma y moldea su creación hasta la perfección" (23 de julio de 1994).

De una forma Lori era como la mariposa que no es capaz de extender sus alas y alistarse para el vuelo hasta que sol rico y caliente la envuelve. Del mismo modo, fueron los cálidos rayos de misericordia del Señor que radicalmente energizaron a esta hija perdida y desafiante a volver a hacer que su vida sea una vida de obediencia y docilidad. Ella llevó su cruz al Calvario sin dudar de que su amado Señor y "Mama María" la abandonarían. El Calvario no fue fácil para ellos, ni debe esperarse que fuese así para su amada discípula. Lori, como el apóstol Pablo, "combatió el buen combate", porque en verdad ella era muy consciente de que "no hay mayor sufrimiento que la separación de su amado Señor" (cf. mensaje 9 de septiembre de 1994). Ahora, ella no posee sufrimiento, solamente la felicidad total en los brazos de su

eterno Señor y su amada "Mama María" a quienes tan bien sirvió. Ella con mucho gusto nos espera para unirnos a ella en el banquete celestial, cuando nuestra misión particular en esta vida se termine. Rezo todos los días por mí y por los niños, para que seamos capaces de imitar la fidelidad y la obediencia de su madre a la moción del Espíritu Santo.

Los mensajes contenidos en este y los otros dos volúmenes son un testimonio no sólo del amor incondicional del Señor hacia Lori, sino también a cada uno de nosotros. Él ha solicitado que estos mensajes se envíen a "los cuatro rincones de la tierra". Es difícil entender por qué el Señor eligió una persona sin preparación y mal equipada como Lori para una tarea tan formidable, pero esto es tan característico del Señor, ya que tan a menudo elige “los débiles para confundir a los fuertes". El apóstol Pablo lo dice de modo mucho más incisivo: “porque la locura de Dios es más sabia que la sabiduría humana y la debilidad de Dios es más fuerte que la fortaleza humana" (1 Corintios 1,25). Lori fue un buen ejemplo de "la pequeña flor escondida, la que recibirá la más grande responsabilidad del Padre" (01 de noviembre de 1995). En verdad, nada es imposible para Dios, y la fe en esto lo que alimenta nuestras almas con una esperanza eterna. Nuestra fe atestigua que hay un arco iris después de la tormenta, una resurrección después de la crucifixión.

El famoso místico dominico del siglo XIII, el Maestro Eckhart, dijo que "toda criatura es un libro acerca de Dios". Ciertamente, esto es aplicable a Lori, cuya historia personal refleja la enorme riqueza del amor misericordioso de Dios. Además, el Señor, en su magnanimidad, la eligió ella a para convertirse en un instrumento para revelar su Sagrado Corazón y el Inmaculado Corazón de su Madre en la última década del siglo XX. Verdaderamente, vivimos en "la Era de los Dos Corazones".

Oro para que este testimonio exprese con justicia el resumen de los principales capítulos de la vida de Lori como una devota esposa, madre, y Discípula de la Misericordia. Su deseo de cumplir con todas las peticiones del Señor y su querida madre fue la tinta que dejó un legado indeleble de la Divina Misericordia en las páginas de la historia. En verdad, ella "no tuvo miedo de dar sus vidas por el Señor, y todo lo que ella le dio fue usado para glorificar el Reino de Dios" (cf. mensaje del 23 de diciembre de1995).

15 de agosto de 1998

Fiesta de la Asunción

Testimonio II

Padre Roman Schaefer, director espiritual de Lori G. y de los Discípulos de Misericordia

Una vez más, me complace tener la oportunidad de compartir con los lectores del *Corazón de Dios* mi punto de vista con respecto a los propios mensajes, así como al instrumento que Dios escogió para ser conducto de su amor misericordioso, Lori G. Yo conocía a Lori y a su esposo John desde hacía varios años. Bajo el impulso de su primer director espiritual, un compañero sacerdote con una excelente reputación por su santidad y discernimiento, se alentó a Lori a buscarme para pedirme consejo. Desde una perspectiva humana, la razón del contacto inicial de Lori conmigo era bastante simple: su director espiritual estaba demasiado ocupado con compromisos previos y creía que no podía dedicar el tiempo que era legítimamente justificado para examinar cuidadosamente las numerosas experiencias espirituales que estaba supuestamente teniendo. Además, Lori, estaba ansiosa por la regla de oro que todos los directores espirituales inicialmente emplean con respecto a las personas que dicen que han tenido estas ocurrencias: ni confirmar ni negar los hechos en sí, pero sólo discernir si los mensajes y las directrices dadas al escritor o vidente están de acuerdo con las Sagradas Escrituras, las enseñanzas del Magisterio de la Iglesia, y la rica tradición mística de Occidente. Augustin Poulain, S.J., autor del gran clásico *Revelaciones y visiones: algunos criterios de discernimiento*, lo dice adecuadamente: "La sabiduría mora en el curso medio: nosotros no debemos creer ni rechazar a menos que tengamos suficientes pruebas: si no tenemos suficientes pruebas, no debemos pronunciar ninguna opinión". Entonces, un director espiritual debe caminar sobre una línea muy fina porque él o ella debe tener cuidado de no alimentar la neurosis o las ilusiones religiosas de un devoto, y al mismo tiempo construir un ambiente amoroso de escucha activa y de delicada exploración de lo que realmente pueden ser visitas de Jesús y de su Madre.

Lori, comprensiblemente, estaba buscando una inmediata reacción positiva confirmando sus experiencias. Ella se puso impaciente y se frustraba por la postura aparentemente no corroborativa hacia sus afirmaciones sobrenaturales y las directivas tersas exhibidas por su primer director espiritual, así como por mí. Sin embargo, dentro de un año ambos nos

ajustamos muy bien el uno al otro y viajamos juntos dentro de un reino que pocas personas han tenido el privilegio de presenciar. Lori, una conversa del judaísmo desde hacía solo unos pocos años, fue un alma dócil cuyo amor por su amado Señor y su Mama María creció de manera que sólo se puede caracterizar como exponencial. Sin embargo, ella sufrió con la cruz de la enfermedad, como todos nosotros, y a pesar de las caídas emocionales que tenía periódicamente, ella no vaciló en su fe que sus sufrimientos tenían un significado espiritual ("Los que entre ustedes sean corderos sacrificados sobre la tierra tienen una parte muy importante en la salvación de las almas" [22 de febrero de 1996]). Tampoco dudaba de que su Señor sería firme en su promesa de una recompensa eterna por sus incansables esfuerzos por cumplir con la misión que ella había sido dirigida a cumplir ("Defiendan a su Rey, quien los defenderá en la puerta de la muerte" [25 de febrero de 1996]). También tuve el privilegio de atender a otras necesidades espirituales de su familia a medida que estas surgían, incluyendo el bautismo de su hijo más pequeño, Jessie (un nombre hebreo unisex posiblemente derivado del nombre Jesús). Como madre, ella estaba especialmente preocupada por el desarrollo espiritual de sus hijos, dándose cuenta de lo que los mensajes tan a menudo reportaban: "comparadas con la eternidad, sus vidas son más cortas que el parpadeo de un ojo" (25 de agosto de 1995). Irónicamente, Lori, en la sabiduría del Señor, iba a convertirse en la realización de este adagio, ya que pasó de esta vida a los brazos de su amado Salvador y su Madre de la Misericordia el 23 de septiembre de 1996 a la temprana edad de cuarenta y un años. Extrañaremos mucho esta discípula amada y "guía turística" de la misericordia de Dios, pero ella ha dejado un legado que estoy seguro que quedará grabado por siempre como uno de los grandes escritos espirituales del siglo XX.

Los mensajes son dirigidos a todos, no sólo a Lori y su familia, quienes soportaron muchas dificultades con las que uno se enfrenta en esta época: estrés de supervivencia económica para las familias que poseen sólo modestos recursos, la dramática idealización del rock, los deportes y las personalidades del cine sin el más mínimo reconocimiento del honor y la adoración que le corresponden al Creador, el mantenimiento de un estilo de vida cristiano en una cultura impregnada de materialismo y de una experiencia sensorial aumentada, y la búsqueda de una relación amorosa duradera en un entorno donde la infidelidad se ha convertido en no sólo tolerable, sino aceptada. En esencia, estos mensajes del Señor y la Santísima Virgen tocan nuestras más profundas inseguridades: el temor de que no podemos ser amados. Estos temores fueron disipados inmediatamente por las constantes afirmaciones de Nuestro Señor y la Santísima Virgen de su presencia permanente y del amor incomprensible que tienen para cada uno de nosotros, un amor tan magnánimo que "aunque sus pecados sean más

numerosos que la arena de la tierra, yo, el Señor de los Ejércitos, estoy dispuesto a perdonarlos" (27 de enero de 1996). El Señor explicó tan adecuadamente el origen y el dinamismo de sus comunicaciones a Lori: "Estos mensajes que doy ahora estuvieron presentes en mi Corazón cuando me clavaron mis manos y pies. Los amé a todos ustedes de la misma manera que los amo ahora" (28 de enero de 1996).

No he encontrado ningún mensaje contenido en este volumen ni en los dos años anteriores de mensajes que sean contrarios a las enseñanzas de la Iglesia Católica o al mensaje del Evangelio de Jesús que se encuentra en la Sagrada Escritura. Son un poderoso testimonio y una guía para aquellos que buscan seriamente el camino de la santidad y la justicia. Los recomiendo de todo corazón para su reflexión meditativa con la condición de que son revelaciones privadas y, por lo tanto, los católicos no están obligados por sus conciencias a leerlos o seguirlos.

Un pequeño círculo de seguidores asociados con Lori y los mensajes se ha desarrollado, notablemente en una organización llamada los "Discípulos de la Misericordia". En la actualidad hay Discípulos de la Misericordia en América del Norte, América del Sur y el continente africano. Su apostolado principal es ser obedientes a la exhortación de nuestro Señor de "[llevar] mis palabras a los cuatro rincones de la tierra" (21 de octubre de 1995) y vivir el estilo de vida de oración y sacrificio desarrollado en los mensajes. Una asociación sin fines de lucro, la Fundación de los Discípulos de Misericordia se ha establecido formalmente en el Estado de Florida y ha recibido una designación 501(c)(3) del Servicio de Impuestos Internos de los Estados Unidos por ser una institución de caridad reconocida.

Las obras del Señor son maravillosas y generosa es su misericordia. La elección de profetas por el Señor a través del tiempo ciertamente no estuvo de acuerdo con lo que la razón humana propuso. El Señor sigue confundiéndonos con manifestaciones del poder de la gracia, ya sea a través de fenómenos físicos que desconciertan a las personas con mentes más científicas, como en el caso de Teresa Neumann, cuya existencia fue supuestamente sostenida por la Santa Eucaristía a partir de 1927 hasta su muerte en 1962, o a través de las escrituras de una madre de cinco niños, judía convertida, durante cuatro años, construyendo un tratado espiritual de más de ochocientos mensajes que consisten de exactamente 265.084 palabras. Tal profundidad y magnitud rara vez es superada hasta por el teólogo más sofisticado dentro de la tradición católica.

Nuestra Señora, Reina de los Mártires

Ft. Lauderdale, FL 33312-2901

Testimonio III

Dr. John P. Sause

Hija, escribe mis palabras. Escribe todo lo que escuches, mi pequeño profeta.

Señor, tengo miedo de escribir "profeta".

Hija, continuemos. Un profeta es alguien que pronuncia mis palabras y solo mis palabras. Te estoy llamando, hija, a reconocer la cruz que te he dado y las grandes gracias que te he regalado. Oh, hija, yo te he sacado de lo más bajo que se pueda imaginar, y te he transformado en un lirio en mi jardín de amor (20 de julio de 1994).

Conocí a Lori, su marido John y la familia por primera vez el 12 de abril de 1995. Aproximadamente un año había ocurrido desde que ella había comenzado a comprometerse a registrar permanentemente los mensajes que había estado recibiendo de Jesús y "Mama María", término que Lori emplea con afecto cuando se refiere a la Santísima Virgen. Sin embargo, este no fue mi primer encuentro con los mensajes. Unos meses antes (febrero) un colega a quien había conocido durante varios años había venido a verme para ayudarle a discernir si los escritos de una madre y ama de casa que vivía en Fort Lauderdale venían realmente del cielo. Me resistía a aceptar su pedido, puesto que ya tenía una agenda muy ocupada con los compromisos con la universidad donde estoy empleado, el comité de ética en un gran hospital del condado, y las actividades litúrgicas / devocionales patrocinadas por mi parroquia. Además, debo confesar que en ese momento tenía ciertos prejuicios, no contra el concepto de personas que reciben locuciones, porque respeto la exhortación del apóstol Pablo: "No apaguen el fuego del espíritu, No desprecien las declaraciones proféticas... examínenlo todo y quédense con lo bueno" (1 Tesalonicenses 5,19-21), pero me preguntaba preguntó si alguien en el sur de Florida podría estar teniendo estos hechos ya que este lugar es notoriamente conocido por su hedonismo, la idolatría de la riqueza y un egocentrismo obsesivo. En una palabra, se ha convertido en una meca para los que buscan complacer al máximo sus sentidos, mientras que exhiben simultáneamente una indiferencia desenfrenada hacia las agitaciones dentro del alma. Ciertamente, el Señor encontraría un lugar más apropiado para elegir un profeta que anuncie su palabra.

A pesar de estas reservas, sentí que había un ardor en los ojos de mi colega por colaborar en su búsqueda de la autenticidad con respecto a los mensajes. Después de expresar mi consentimiento como un favor personal a él, le pedí que me enviara sólo dos meses de los mensajes diarios. Creo que tal cantidad sería suficiente para mí, después de la oración, pidiendo al Espíritu Santo por asistencia, para descubrir un engaño y separar los mensajes como incompatibles con las enseñanzas doctrinales básicas de la Iglesia. Mi agenda en ese momento era desenmascarar a Lori como un fraude. Estaba como un científico que trata tenazmente de defender su hipótesis preciada que le permitiría construir toda su carrera, sobre la cual ahora se estaba proyectando una luz de serias dudas. Busqué desesperadamente cualquier dato que pudiera ser entresacado de los mensajes que podrían despedir a esta mujer y sus escritos como puramente de origen humano y teológicamente negligentes. No encontré ninguno. Los mensajes tocaron una fibra sensible sin importar cuán escrupulosamente buscaba un error doctrinal o contradicción filosófica. Hay sólo una frase en la totalidad de los sesenta que encontraba filosóficamente desconcertante. Esto se debía en gran parte a la creencia de que tal vez Lori cometió un error en la transcripción de lo que había oído a la palabra escrita, sobre todo si las dos palabras en cuestión suenan muy similares (arrepentirse y ceder [Nota del traductor: en inglés *repent y relent*]). Este tipo de error en la redacción adecuada dentro del contexto de la frase cuestionada puede inferir diferencias dramáticas en el significado. Informé a mi colega que, a su vez, le había pedido a Lori que pida al Señor su aclaración. El Señor abordó la cuestión y declaró que lo que Lori había escrito era correcto. Me sorprendió inicialmente por la respuesta del Señor ya que no podía racionalizar el significado de la oración como el Señor la había dictado. Sin embargo, me pareció interesante que Lori no se dejara intimidar por un profesor de la universidad que no sólo leía los mensajes, sino que los examinaba a fondo para buscar fallas teológicas. La respuesta del Señor en ese momento no era suficiente para que disipara la duda que esta frase había suscitado, pero no permití que afectara la lectura completa. Fue casi un año después de que el Señor borró por completo esta duda persistente mediante una referencia directa a una lectura de las Escrituras que oí en la misa. No obstante, el primer obstáculo que estos escritos tuvieron que enfrentar, mi propio prejuicio, quedó claramente desmontado.

Ahora quería conocer a la "autora" de estos mensajes extraordinarios, su familia, y el pequeño círculo de personas que rodeaban a Lori, conocido como "Discípulos de la Misericordia". Yo estaba particularmente interesado en la forma en que ellos mismos se presentaban. ¿Eran gente de oración, de caridad, humildes, y de imitación de Jesús, que "no vino para ser servido, sino para servir"? Me pareció que este criterio era tan importante como el

contenido mismo de los mensajes. Fue así que acepté encontrar a Lori y los discípulos con el objetivo de estar presente para presenciar un mensaje. Describir todos los eventos englobantes que llevaron a mi compromiso de ayudar a Lori y los Discípulos de la Misericordia en sus esfuerzos por promulgar los mensajes nos llevaría demasiado lejos de la intención de este ensayo, puede decirse sucintamente que gradualmente con el tiempo todas mis preguntas relativas a Lori y los Discípulos fueron contestadas de una manera positiva.

La prueba más convincente, cuando Lori y yo nos familiarizamos más, era mi audacia en pedir que el Señor respondiera a las preguntas que le iba a formular tan sólo diez minutos antes de la hora designada para el mensaje de ese día. Las preguntas que hice no estaban relacionadas conmigo personalmente, sino que más bien representaban lo que creo que nuestra generación actual pediría si tuviera la oportunidad. Esencialmente, estaba pensando en el provecho de los lectores potenciales de los mensajes. Además de pedir al Señor que aclarara un punto teológico o de transmitir una oración para una ocasión o necesidad específica, las preguntas suministraron siempre una prueba de fuego en cuanto a la autenticidad de Lori, ya que Lori, siendo convertida del judaísmo y que sólo había pasado por un curso de RICA (ritual de la iniciación cristiana de adultos) de trece semanas sobre el catolicismo, estaría perdida para responder adecuadamente a éstas, sobre todo porque yo no le daba tiempo para hacer ninguna investigación preparatoria. Comprensiblemente, Lori estaba un poco indecisa e inquieta acerca de mis pedidos, principalmente porque ella no entendía los conceptos teológicos que las preguntas planteaban. Necesitaba tiempo para sentirse cómoda con esta postura. Recuerdo un día en concreto en que yo le había pedido que pidiera al Señor una aclaración sobre una declaración que había hecho en un mensaje anterior. Una vez más, esto ocurrió aproximadamente diez minutos antes de recibir el mensaje. Podía sentir su renuencia, pero ella dijo que lo haría. Habitualmente, el Señor respondía a mi pedido con la respuesta en el mensaje y lo hizo ese día. Más tarde esa noche me llamó y me contó que el Señor había sentido su malestar continuo con mis incesantes preguntas, entonces un promedio de dos a tres veces por semana. El Señor con amor la tranquilizó diciendo: "¿Por qué se preocupan, mi hija? ¿Quién crees que pone las preguntas en la cabeza?". Desde esa noche Lori estaba en paz completa con cualquier pregunta que yo imaginaba para el Señor. Lo que sorprendió fue el hecho que el Señor nunca rechazó responder a "mis" preguntas. Y por ello estoy eternamente en deuda.

Al cabo de unos meses estaba completamente convencido que lo que estaba ocurriendo a Lori era verdaderamente de origen sobrenatural. Además, llegué a resolverme sin concesiones que iba a ayudar a los Discípulos de la

Misericordia en sus esfuerzos por promulgar los mensajes. Lori observó mi fervor y pronto nos convertimos en amigos íntimos que hablaban entre sí diariamente. En cierto modo, me había convertido en su confidente. Lori buscó mi consejo sobre todo al final del día sobre sus conversaciones con Jesús y la Santísima Virgen durante el día. Lori siempre tuvo una relación cálida con su consejero espiritual, el P. Schaefer, pero tenía una profunda necesidad de compartir estas experiencias a diario y ella creía que ella le exigía lo suficiente con sus citas semanales. Lori tenía un apetito voraz de aprender más acerca de Jesús. Ella usaba mi conocimiento de las Escrituras y la doctrina de la Iglesia. Nuestras conversaciones abarcaban una amplia gama de temas. Recuerdo que una noche hablábamos sobre el hecho de que Jesús se había quedado soltero y que para un judío de su edad y época esto sería una causa de crítica social. Era una anomalía cultural. Sorprendida por esta declaración, Lori más tarde esa noche me llamó y me informó que lo yo que había dicho le había sido confirmado por Jesús, pero agregó "yo fui más criticado por las personas con las cuales tenía compañía". En otro momento, llegamos a conversar sobre si Jesús tenía hermanos, una creencia común celebrada entre muchos hermanos protestantes, probablemente, en base a la declaración de la Escritura: "Todavía estaba hablando a la multitud, cuando se presentaron su madre y sus hermanos, que estaban afuera, deseosos de hablar con él" (Mateo 12,46; Marcos 3,32; Lucas 8, 19-21). Indiqué que la palabra "hermanos" se aplicaba en sentido amplio en esa época, y no necesariamente indicaba los hermanos de la familia inmediata, pero probablemente se refería a sus primos. Una vez más, Lori llamó más tarde y me informó sobre la respuesta de Jesús, que era: "Mi hija, ¿crees si tenía hermanos en el sentido de que quieres decir, que habría evitado que fueran reconocidos durante todos estos siglos?". Pero la referencia bíblica más sorprendente que Jesús le comentó a Lori, es sobre la mujer sorprendida en adulterio, donde los hombres estaban a punto de lapidarla por su pecado. Lori y yo habíamos estado conversando sobre el hecho de que Jesús había protegido a la mujer de ser lapidada hasta la muerte: "El que no tenga pecado, tire la primera piedra. De nuevo se agachó y seguía escribiendo en el suelo" (Juan 8,8). Le dije que al día de hoy no sabemos exactamente lo que Jesús escribió, pero los estudiosos de la escritura suponen que fueron los pecados de los que estaban a punto de cometer el castigo. Una vez más, Lori debía llamarme un par de horas más tarde y anunciarme que había hablado con Jesús y le había preguntado qué había realmente escrito en el suelo ese día hace más de 2.000 años. Jesús respondió que le revelaría en un futuro próximo lo que había escrito. Yo estaba totalmente subyugado por la cercanía y confianza que Lori tenía con el Señor y su voluntad de responder a tales preguntas. Lori estaba tan segura de su relación que nunca puso en duda las respuestas a sus preguntas. Nunca cayó en la cuenta de que tales respuestas

de Jesús podrían llamar la atención de los biblistas que bien podría maravillarse con las ideas o tener muchos reproches sobre la información proporcionada, si acaso no pasaba el examen exegético. Lamentablemente, Lori nunca recibió la respuesta de Jesús antes de su paso de esta vida a la eterna, pero esto fue en gran parte debido a mi propia omisión en pedirle nuevamente a Lori que le recuerde a Jesús su promesa.

Nuestras conversaciones nocturnas no siempre giraban en torno a las Escrituras, sino que se dirigían principalmente a lo que había aprendido de Jesús o la Virgen mientras llegaba el fin del día. Lori me recordaba a un joven adolescente que sufre por su primer amor romántico. Ella le hablaba sin cesar al Señor y a la Santísima Virgen, mientras se preocupaba por su bebé, Jessie, y llevaba a cabo sus tareas hogareñas diarias. Al compartir Lori con ellos los acontecimientos del día, se convirtieron en oportunidades para instruirlos a ella en el camino de "la fidelidad y la santidad". Me gustaría presentar varios episodios que reflejan claramente la intimidad y amor que el Señor y la Virgen tenían por Lori. Introduzco estas pequeñas viñetas que subrayan el hecho de que el Señor y la Santísima Virgen desean la misma relación y grado de intimidad con todos nosotros y no sólo con Lori. Hubo tantos acontecimientos hermosos que describen su amor por Lori que es verdaderamente difícil elegir. Contaré lo que creo que fueron algunos de sus momentos más alegres.

Una tarde, Lori me llamó en un espíritu de gratitud y asombro con respecto a lo que había transcrito tan sólo unas horas antes. Estaba acostada en la cama matrimonial con ella el bebé de tres meses murmurando arrullos y "ajó" mientras que ayudaba juguetonamente al bebé que acababa de descubrir cómo juntar las manos. De repente, en un momento de admiración maternal, que reflejaba tanto la emoción universal de la que todas las madres se han hecho eco desde el principio del tiempo, ella interrumpió su juego y una mirada amorosa miró la maravilla que provenía de su carne diciendo: "Oh, eres tan ¡hermosa!". En el mismo momento en que terminó de pronunciar estas palabras, la Santísima Virgen interrumpió: "Y tú también, mi hija". Estas palabras tuvieron un efecto profundo en Lori. Si bien todavía estaba bañada en la emoción profunda del amor maternal que Lori tenía por su propia hija, la Santísima Virgen aprovechó la oportunidad para expresar su propio amor maternal por la misma Lori. Este hecho fue un momento de gran despertar para Lori porque concretizaba el hecho de que el "amor materno [de la Santísima Virgen] trasciende cualquier otro amor, salvo el amor el Dios" (13 de agosto de 1995). Lori estuvo tan cautivada y abrumada con esta experiencia que a menudo repetía la historia, cada vez que tenía la oportunidad de hablar con los grupos en lo que respecta a los mensajes. Además, en su búsqueda de palabras para describir la voz de la Santísima

Virgen, dijo que la mejor analogía que podía hacer con respecto a su tono de voz era que era "como ser abrazada por el terciopelo".

Otro momento conmovedor para Lori fue darse cuenta del amor insondable del Señor por ella, que le vino mientras estaba acostada en su cama de hospital en octubre de 1995. Ella acababa de ser informada de que la fuente de su malestar general durante tantos meses había sido el cáncer de ovario, que en gran parte no era detectado. Estaba previsto que sus ovarios le sean retirados al día siguiente. Temerosa de la operación que se acercaba, ella buscó la tranquilidad de la mirada atenta de su amado Señor. Ella le preguntó a él en su propia forma infantil inimitable: "Señor, ¿por qué parpadeas?". El Señor respondió socarronamente: "Por supuesto, mi hija, parpadeo, pero ¿por qué lo preguntas?". Lori afirmó: "¡Porque no quiero estar el más mínimo momento lejos de su vista!". El Señor, en estilo simple, directo, pero esencial, replicó "Ah, hija mía, pero mi corazón nunca parpadea". Lori sintió tanta seguridad en estas palabras que descansó bien esa noche, sabiendo que el Rey de la Paz le había dado la bienvenida en su abrazo, desterrando cualquier ansiedad que surgiría.

La intimidad cotidiana de Lori con el Señor también proporcionó oportunidades donde mostró su sentido del humor. Como con la mayoría del humor y el ingenio uno debe ser capaz de leer cuidadosamente "entre líneas" para discernirlo. En resumen, lo que uno tal vez dijo en broma puede ser fácilmente malinterpretado y aparece como una observación cáustica, causando injuria y un insulto a la parte receptora del mensaje. Afortunadamente, los seres humanos tienen la capacidad de hacer comentarios sobre el mensaje verbal enviado por la secuencia, el ritmo y la cadencia de los mismos, la inflexión de la voz, la sonrisa en el rostro de uno, un gesto de la mano, etc., lo cual puede cambiar completamente el significado del mensaje literal y asegurar una interpretación apropiada. Esto es llamado por los psicólogos sociales como meta-mensajes, o, mejor dicho, las acciones no verbales que pueden puntuar significativamente el mensaje literal y estructurar adecuadamente el sentido previsto que el mensajero desea enviar. Tal fue el caso de Lori y el Señor con respecto a los incidentes siguientes.

Lori tomaba muy en serio el hecho de que el Señor es un Dios de la intimidad y quería que ella "compartiera todos los aspectos de su vida con él". Partiendo de esta premisa, Lori hablaba con el Señor durante todo el día. Una tarde, mientras estaba lavando la ropa, hablaba con el Señor como se haría con cualquier amigo con el que se ha alcanzado el nivel de seguridad que el amigo no se ofendería por el hecho de que no se les dio una atención total. De hecho, tales ocurrencias son comunes entre los verdaderos amigos, porque a menudo su principal propósito es meramente el contacto social, más que el contenido de la conversación que tienen. En resumen, Lori parloteaba

sin cesar de cosas tontas cuando de repente se interrumpió su monólogo y le pidió al Señor una retroalimentación. "Señor, ¿estás escuchando esto?". El Señor replicó: "Sí, mi hija, ¡pero oh cómo balbuceas!". Lori se echó a reír ante la respuesta del Señor.

Otra ocasión que muestra la vena humorística del Señor y la maña lúdica que existía entre ellos ocurrió como resultado de un ligero descuido por parte de Lori. Lori admitía abiertamente que no era alguien que limpiaba su casa escrupulosamente. Un día decidió limpiar todos los rincones de la casa. Antes de comenzar anunció al Señor que ofrecía cada acción del día en reparación por los pecados cometidos contra él. A continuación, atacó la casa, lavó las ventanas, pasó la aspiradora sobre las alfombras, limpió el polvo de los estantes, etc. Cuando completaba las tareas al fin del día, anunciaba respetablemente: "Y ahora, Señor, ¿estás orgullosa de mí?". El Señor contestó: "Sí, hija, estoy orgulloso, pero te olvidaste de algo, ¡mi altar!". El Señor se refería al altar de la casa ubicado en el dormitorio de Lori que consta de varias estatuas, objetos religiosos y lámparas votivas. Fue delante de este altar que Lori se arrodillaba y oraba pidiendo la ayuda del Espíritu Santo y el destierro del maligno justo antes de recibir un mensaje. Lori estaba un poco incómoda, pero no se avergonzó por la declaración del Señor, ya que por la inflexión de su voz se dio cuenta que lo hacía en un espíritu de jocosidad suave. Como cuestión de hecho, ella se rio de sí misma por haber cometido tal descuido, porque el altar era su lugar favorito en toda la casa y se podría pensar que fuera el primer lugar que merecería su limpieza y al que le quitaría cuidadosamente el polvo. Desde ese episodio cuando Lori anunciaba al Señor la ofrenda de la mañana de sus intenciones y si dentro de la lista había la limpieza de la casa, el Señor hacía inmediatamente la broma "¡y no te olvides de limpiar mi altar!".

Los acontecimientos en la vida de Lori no fueron siempre alegres. Las pruebas y tribulaciones que sufrió durante el último año de su vida fueron equivalentes a subir al Calvario. El Señor se había acercado a Lori y su esposo, John, dentro de los dos meses a partir del inicio de los mensajes diarios que les invitaba a viajar al Calvario con él. Antes de su respuesta, el Señor les aseguró que, si rechazaban su invitación, Él no los amaría menos. Lori y John aceptaron libremente unirse al Señor en esta estancia. Lori recibió el consuelo de saber que Jesús "no la abandonaría" (7 de mayo de 1994), y que su Madre no permite "nunca [que] un alma [camine] sola hacia el Calvario" (26 de julio de 1994). Sí, ellos están siempre a nuestro lado (cf. mensaje del 21 de julio de 1994). A pesar de estas garantías, Lori estuvo muy preocupada con respecto a la naturaleza de su enfermedad y su pronóstico cuando éste fue confirmado oficialmente al comienzo como un cáncer de ovario, aproximadamente trece meses más tarde.

El sufrimiento es realmente un enigma a los ojos humanos, pero desde la perspectiva del Señor y la Santísima Virgen, la cruz puede ser "un simple pedazo de carbón [que] se puede volver un diamante perfecto, un diamante más valioso que los demás" (8 de abril de 1996). Lori hizo todo lo posible para seguir la exhortación del Señor de "abandonar su vida a su cuidado" (cf. Mensaje del 24 de julio de 1996) y a su madre que dice "yo los guiaré hasta el pie de la Cruz para contemplar a su Salvador" (2 de agosto de 1994). Es cierto que Lori no tuvo el valor de los primeros mártires cristianos cuya conciencia fue mejor ejemplificada por el Padre de la Iglesia del siglo III, Orígenes, que escribió en la *Disputa con Heráclides*: "estoy dispuesto a morir por la verdad [de Cristo] y considerar la muerte una nimiedad, así que vengan animales salvajes, la cruz, las llamas, las torturas, porque sé que después de que el último aliento haya dejado el cuerpo descansaré con Cristo". En esencia, a Lori le faltaba el entusiasmo de Orígenes, de "estar dispuesta a morir". Tampoco esperaba sucumbir al cáncer que crecía en su cuerpo. Realmente creyó hasta los tres últimos días de su vida que iba a ser sanada milagrosamente. Yo pensaba que el Señor había invertido demasiado en Lori y los mensajes y que su desaparición física sería un golpe demasiado letal a la misión de los Discípulos de la Misericordia. Imaginaba a Lori dando conferencias a nivel local y nacional durante muchos años sobre el amor y la misericordia que Dios tiene por las almas perdidas. Yo calculaba que su sufrimiento presente, aunque temporal, era un proceso de purificación que la catapultaría por el camino de la santidad. Lori serviría como un modelo de aprendizaje de la esperanza para aquellas almas que sufren de una enfermedad grave similar. Mientras tanto yo le exhorté a seguir ofreciendo sus sufrimientos en reparación al Sagrado Corazón y al Inmaculado Corazón de María. Lori era muy consciente del valor del sufrimiento y verdaderamente trató de inculcarlo en su vida, porque es un tema recurrente a lo largo de los mensajes, reconociendo que "cuando alguien acepta la cruz como parte de su vida, él recibe una parte en mi trabajo redentor; él recibe una oportunidad para ayudar a la humanidad" (16 de noviembre de 1995). Siempre que nuestras conversaciones nocturnas volvían al tema de su enfermedad, yo le permitía expresar abiertamente sus sentimientos y temores, pero hacia el final de nuestras conversaciones confesó que se sentía mejor, debido principalmente al hecho de que ella aceptaba mi razonamiento sobre su situación en relación con un fin esperanzador para su enfermedad.

Por desgracia, la paz de Lori se perturbaba siempre que ella regresaba del consultorio del oncólogo con la noticia de que sus niveles en sangre no indicaban un cambio para mejor. Es comprensible que su ansiedad aumentaba y ella me llamaba para contarme sus preocupaciones. Esencialmente, Lori poseía emociones en conflicto, principalmente por las repercusiones que su enfermedad podía tener sobre la familia y su deseo de agradar al Señor y a la

Santísima Virgen en llevar su cruz. Ella sentía que estaba vacilando en las expectativas que el Señor tenía con relación con la fe, ya que "la fe es la ausencia de miedo" (14 de marzo de 1996) y Jesús desea que no temamos nada (cf. mensaje del 24 de junio de 1996). Le dije a Lori: "Invita a Jesús y la Santísima Virgen a consolarte. Jesús tuvo problemas con las realidades de su propia muerte y fue consolado por los ángeles, así que no creo que sería demasiado atrevido o presuntuoso pedirles que te consuelen. Más tarde esa noche, ella me había llamado diciendo que había tenido una larga conversación con la Santísima Virgen quien indicó que a pesar de todo el sufrimiento que había soportado, comenzando con la huida a Egipto hasta ese día de agonía en que fue testigo de la horrible muerte de su Hijo en la cruz, ella nunca había tenido miedo. Ella confiaba totalmente y sin reservas en el Padre; ella tenía una "sumisión perfecta a la Santa Voluntad de Dios" (27 de marzo de 1996). Ella aseguró a Lori que ella y su Hijo están continuamente con ella en el camino al Calvario y que Lori debía orar para obtener más confianza y que ambos tenían su máxima preocupación dentro de sus corazones. Lori se sintió reconfortada y renovada después de esta experiencia. Ella hizo una resolución que iba a decir a conciencia pequeñas oraciones durante todo el día profesando su confianza ilimitada en la providencia de Dios. La felicité por haberle pedido a Jesús y la Santísima Virgen su consuelo y le supliqué que no sea reticente en seguir haciéndolo siempre que la cruz se volviera demasiado pesada. Fue poco después de esto que una gracia extraordinaria, que ella sólo había encontrado raras veces antes de haber descubierto que tenía un cáncer de ovario, empezó a acelerar su manifestación.

Además de las actividades religiosas diarias, tales como la asistencia a la misa diaria, la oración de consagración a su Sagrado Corazón y al Inmaculado Corazón de su Madre, el rosario, y la lectura de las Escrituras, el Señor había solicitado a Lori que añadiera las "Oraciones magníficas de Santa Brígida de Suecia" a la lista. Esta invitación del Señor se produjo justo antes de haber descubierto el tumor canceroso en el cuerpo de Lori. Las oraciones se centran por completo en las llagas que el Señor recibió durante su pasión. Al parecer, el Señor se apareció a Santa Brígida en el siglo XIV y pidió que se dijeran estas oraciones en honor de todas las dolencias físicas que tuvo que soportar por los pecados de la humanidad. Él reveló que los golpes que recibió en su cuerpo durante la pasión eran 5.480. Esta práctica de devoción diaria consta de quince oraciones, y cada oración se complementa con un Padre Nuestro y un Ave María, respectivamente. Si es dicha cada día, esta devoción, en el lapso de un año, veneraría cada herida y golpe que el Cordero inocente y sacrificial soportó de buen grado por nuestra salvación. Lori encontró estas oraciones contenidas en un texto muy popular y ampliamente difundido

titulado *The Pieta Prayer Booklet [Libro de oraciones de la Piedad]*. Las quince oraciones de Santa Brígida tienen una rica tradición que sostiene su práctica, con varias autoridades eclesiales que le dan su aprobación y se conoce una variedad de santos que las han empleado en sus actividades devocionales. Tradicionalmente ligadas a estas oraciones hay veintiuna promesas de enormes gracias para aquellos que perseveran en su recitación durante un año. El Señor había asegurado a Lori que estas promesas eran pronunciadas por él y que seguiría honrándolas en el alma fiel comprometida en la oración y la meditación de su pasión. Lori era extremadamente escrupulosa en el cumplimiento de todos sus deberes devocionales, incluyendo las oraciones de Santa Brígida, que recitaba por lo general en la noche. Sin embargo, mientras su enfermedad progresaba y los efectos debilitantes de la quimioterapia y los analgésicos seguían su curso, Lori utilizaba cualesquiera momentos libres y en los que estaba totalmente alerta para decir sus oraciones. Su devocionario azul *Pieta Prayer Booklet* desgreñado, hecho jirones y todo manoseado fue un testimonio de su tenacidad en decir las oraciones solicitadas por su amado Señor. Durante los últimos meses de su vida, Lori recurrió a un "nuevo" *Pieta Prayer Booklet* con su letra más grande, una encuadernación intacta y una tapa verde.

Fue poco después de iniciar estas oraciones que Lori comenzó a tener una serie de lo que se denomina más correctamente en la "ciencia" de la teología mística como "visiones interiores". Para comprender plenamente lo que se entiende por el término "visión interior" es mejor contrastarlo con la noción popular de "aparición". Una aparición es la percepción real por uno de los ojos físicos de una sustancia corporal existente que hay en la realidad objetiva, como los seres humanos nos percibimos unos a otros en nuestra vida cotidiana. La percepción de las apariciones por lo general consiste en una persona (comúnmente en la tradición católica esta persona ha sido la Santísima Virgen), que posee todas las características de la realidad tridimensional que tiene un cuerpo que ocupa un lugar determinado y cuya presencia visible dura un período de tiempo específico. Por el contrario, una "visión interior" carece de la perspectiva tridimensional de una aparición. Al individuo se le permite misteriosamente "ver" un símbolo o una escena de significado religioso, como un formato de televisión, que dura sólo unos segundos, pero que imprime una impresión duradera en esa alma. Lori nunca afirmó haber tenido una aparición, pero ocasionalmente experimentó visiones interiores al comienzo de su peregrinar espiritual, que se registran en los mensajes (por ejemplo, el 23 de junio y el 27 de diciembre de 1994, el 18 y 31 de enero, el 31 de junio y el 19 de febrero y el 23 de abril de 1995 respectivamente). Sin embargo, con la recitación de las oraciones de Santa Brígida en honor a las llagas y los golpes recibidos por nuestro Señor, Lori comenzó a experimentar frecuentemente viñetas cortas de la Pasión en forma

de visiones interiores. La siguiente escena representada por Lori es un ejemplo de lo que Lori fue testigo interiormente:

> Me encontré de pie en la calle junto a la Virgen María. Ella estaba llorando y sollozando. Jesús llevaba la cruz. Las multitudes estaban gritando e insultando a nuestro Señor. Alguien tiró una piedra y golpeó la mejilla izquierda del Señor. Cuando lo golpeó, Jesús se volvió, nuestros ojos se encontraron durante un breve latido del corazón. Su dolor y sufrimiento eran insoportables; ¡yo no podía mirar! Él dijo: "¿No ves lo mucho que estoy sufriendo... entiendes?".

La razón por la que esto ocurría a Lori puede dar lugar a muchas suposiciones.

En mis conversaciones con Lori podía sentir que estas visiones interiores eran gracias para ayudarle a identificar su propio calvario con el de su amado Señor. Además, sirvieron como una realidad viva de las profundidades de dolor y amor insondable que el Señor soportó por Lori, una pecadora como todos nosotros. Lori era muy consciente del deseo incomprensible del Señor del retorno de cada alma a su redil. Tan fuerte es la pasión del Señor para cada uno de nosotros que él dijo en el mensaje del 27 de junio de 1995: "Deseo que sepas lo infinitamente valiosa que eres para mí. Si hubiera sólo uno entre ustedes que me deseara, debería ir al Calvario de nuevo".

Tales ocurrencias sirvieron como catalizador para renovar su disposición a sufrir la cruz de una enfermedad que amenazaba su vida en reparación por sus pecados y los del mundo. Parece que Lori estaba ahora pasando a esa etapa que el distinguido sacerdote dominico y autor del clásico *Las tres edades de la vida interior*, el R.P. Garrigou-Lagrange, se refiere como la "noche de la reparación", es decir, "mientras más avanzan las almas en su vida espiritual, más parecen sus sufrimientos interiores a los de Jesús y de María [que sufrieron no por su propia purificación sino para la salvación de toda la humanidad]". La voluntad de Lori de ser una sierva obediente de su amado Señor se mantuvo firme, pero sus emociones vacilaron en ocasiones cuando consideraba las consecuencias que su enfermedad estaba teniendo sobre su familia. Ella realmente amaba a su marido y sus hijos y sintió profundamente la pérdida gradual de su capacidad de realizar sus deberes de madre tradicionales. Este fue el “martirio” que soportó Lori. Es este mismo espíritu al que el Vaticano II hace referencia cuando habla de ejemplos contemporáneos de la antigua teología del martirio en la *Lumen Gentium* "si [la aceptación libre de la muerte por la fe de uno] es don concedido a pocos, sin embargo, todos deben estar prestos a confesar a Cristo delante de los hombres y a seguirle, por el camino de la cruz" (42). Lori libremente y sin duda "confesó su Señor y su amada madre delante de los hombres y

verdaderamente los siguió a ambos a lo largo del camino del calvario". La palabra "mártir" significa literalmente "testigo" y Lori no buscó "ninguna vanagloria" en formar imágenes de su Señor para los demás a pesar del costo del discipulado. Creo que el Apóstol Pablo captura todo el espectro de testimonio de Lori, plagado de sus atolladeros emocionales pero siempre firme en su postura existencial arraigada en Cristo cuando escribió: "Por todas partes nos aprietan, pero no nos aplastan; andamos con graves preocupaciones, pero no desesperados; somos perseguidos, pero no desamparados; derribados, pero no aniquilados; siempre y a todas partes, llevamos en nuestro cuerpo los sufrimientos de la muerte de Jesús, para que también en nuestro cuerpo se manifieste la vida de Jesús" (2 Corintios 4, 8-10).

A pesar de que nadie más que Dios conoce la disposición de la propia alma en el momento de la muerte, si nos basamos en todas las apariencias externas y acciones manifestadas, Lori pasó de este mundo inmediatamente a los brazos de su amado Señor. Justo antes de su muerte Lori habían recibido la gracia salvadora de Cristo que normalmente se otorga a los fieles a través del poder confiado a la Iglesia, el Sacramento de la Extremaunción. Además, sus sufrimientos físicos, emocionales y espirituales durante los tres últimos años de su vida a menudo son citados por Jesús y "Mama María" como algo análogo al "camino al Calvario", cumpliendo así con el consejo irrefutable de que "Sea lo que sea, en la puerta de la muerte el Padre Eterno estará extremadamente satisfecho cuando sean presentados a él con las santas llagas de mi Pasión... [mi] Padre verá esto y les dará la bienvenida como sus hijos y sus hijas" (28 de mayo de 1996). Desde la perspectiva del mundo, la vida de Lori parecía relativamente normal, sin complicaciones, e incluso banal, pero desde la perspectiva del Creador del universo esta humilde criatura entregó su voluntad para ser un instrumento a través del cual se manifiesta en abundancia la misericordia divina y el mundo se había enriquecido más de gracias incalculables. No puede expresarse elogio más apropiado que el que el mismo Señor testimoniando de la contribución de Lori y su marido John por su cooperación con los planes de su misericordia:

> Hija, es tu sufrimiento el que sirve como purificación para estos mensajes. Aquellos que leerán estos mensajes nunca conocerán la gran angustia y el gran trabajo necesario para prepararlos. Oh, la más grande de todas las misericordias es el corazón que ha permitido que tales palabras sean dadas a los hombres; para que puedan amar y servir a aquel que las pronunció a través de ti. Tus sufrimientos, así como los sufrimientos de tu esposo, han aumentado mi misericordia y la ternura con la cual yo deseo hablar de mi misericordia. En esencia, yo me volví

> hacia mi atributo de la misericordia y prometo consumir a los pecadores con ella (14 de junio de 1996).

Este tipo de comentarios laudatorios sólo pueden infundir confianza en que Lori continúa sus esfuerzos de intercesión en el cielo en nombre de la humanidad y la misión de los Discípulos de la Misericordia, una misión en la que participó de manera integral en la tierra. Lori en su propio estilo inimitable decía a menudo a Jesús que "quería estar súper pegada a su corazón". No hay duda de que su solicitud ha sido realizada plenamente en el cielo y los Discípulos de la Misericordia son de hecho la bendición de tener una aliada tan persuasiva. Ella se ha convertido en lo que el Señor había profesado: "un lirio en el jardín de su amor" y, en las palabras del autor del *Cantar de los Cantares*, el Señor la ha verdaderamente puesto "como un sello en [su] corazón, [por]que el amor es fuerte como la muerte". *Requiescat in corde aeterno Dei*, que descanse eternamente en el corazón de Dios.

Departamento de Teología y Filosofía

Barry University

Miami Shores, Florida 33161

Una dedicación a María como Corredentora, Mediadora, y Abogada para el Pueblo de Dios

Muchos de ustedes abandonan a mi Madre y al papel que jugó ella en la salvación (mensaje del 21 de enero de 1996)

El 15 de noviembre de 1950, Su Santidad el Papa Pío XII, en la encíclica *Munificentissimus Deus*, proclamaba solemnemente el dogma de la Asunción de la Virgen María. El Santo Padre comenzó esta augusta encíclica reconociendo que la providencia de Dios, que "se basa en la sabiduría y el amor", tiene como intención "atemperar el dolor de los pueblos" y enriquecer sus vidas con "la alegría". En su párrafo siguiente, afirmaba:

> Nuestro Pontificado, del mismo modo que la edad presente, está oprimido por grandes cuidados, preocupaciones y angustias, por las actuales gravísimas calamidades y la aberración de la verdad y de la virtud; pero nos es de gran consuelo ver que, mientras la fe católica se manifiesta en público cada vez más activa, se enciende cada día más la devoción hacia la Virgen Madre de Dios y casi en todas partes es estímulo y auspicio de una vida mejor y más santa.

Irónicamente, estas palabras de hace casi medio siglo, son igualmente a propósito para hoy, mientras nos acercamos a la llegada de un nuevo milenio. La noticia de calamidades "graves", plagas y desastres naturales desfilan ante nuestros ojos todos los días a través de los medios de comunicación que nos recuerdan que los seres humanos, a pesar de nuestros logros tecnológicos, todavía somos criaturas que dependen únicamente de la misericordia del Señor. Del mismo modo, la falsedad y la auto-gratificación sin límites en lugar de "la verdad y la virtud" se han convertido en el espíritu dominante de la cultura americana, desde nuestro más alto funcionario en el gobierno hasta los atractivos centros comerciales salpicados a lo largo de este país. Incluso hemos llegado a la etapa sofisticada de visionar efectivamente, como un catálogo de Sears, perfiles de varios espermatozoides o embriones alojados en bidones de nitrógeno líquido y que esperan nuestra elección de las características de nuestros hijos si así lo deseamos. El único acto más pernicioso del narcisismo es la clonación de nosotros mismos, que es hoy en día tecnológicamente posible pero dejado en suspenso sólo por una orden ejecutiva del presidente que prohíbe el uso de fondos federales y estatales, y dos estatutos estatales que prohíben esta actividad. Por lo tanto, este acto atroz de soberbia está esencialmente bloqueado sólo por la buena voluntad de los

científicos que se han acordado extraoficialmente una moratoria sobre su progreso. El juez Robert Bork, autor de *Slouching Toward Gomorrah [Caminando hacia Gomorra]*, resumió acertadamente nuestra conciencia moral contemporánea como nihilista, donde "el individuo está tan absorto en sí mismo y sus sensaciones, [que] cree en pocos o ningún principio moral o religioso, [y] en nada trascendente".[3] La autonomía radical de la persona desprovista de cualquiera legítima reivindicación sobre el individuo hecha sea por Dios, o por el deber o incluso por la decencia común, se ha convertido en la moderna Babel. La disciplina, es decir, el sacrificio de sí, la conciencia moral y la ley natural se han convertido en algo anatematizado en nuestro lenguaje cotidiano. Nuestra Babel es un mundo artificial basado en satisfacer la necesidad insaciable de experiencias fuertes que sean cada vez más intensas, fantasmagóricas e interactivas. Un ejemplo reciente de este edificio de indulgencia personal es la técnica informática de visualización llamada "realidad virtual". El mismo término en sí implica una abstracción o una alteración de la realidad tal como la conocemos, ya que permite el bombardeo de nuestros receptores neurosensoriales con ondas repetitivas, con las que incluso las "drogas sintéticas" palidecen en comparación. La realidad experimentada en el mundo virtual es siempre favorable y los personajes representativos con los que se interactúa en este contexto están controlando por completo, creando de este modo una fantasía de "ego aumentado". Inevitablemente, los habitantes de esta Babel tratarán que sus experiencias simuladas desborden en el mundo "real" de las relaciones, provocando consecuencias adversas. Al encontrarse con una resistencia a sus expectativas y derechos fantaseados, se retirarán a las cavernas del "mundo virtual", con sus adicciones sensoriales y destreza delirante, produciendo una red hipnótica, de donde la extracción demostrará ser extremadamente difícil.

Los mensajes contenidos en *El Corazón de Dios* están abiertamente en contraste con las promesas vacías y los engaños que encarna Babel porque "el hombre orgulloso no es un hombre feliz. Solo el hombre que posee humildad es verdaderamente feliz, porque ese hombre sabe de dónde viene su felicidad... sabe que solo yo, el Señor Dios, lo sostengo, y no pierde su tiempo buscando en otros lugares" (6 de junio de 1996). Por desgracia, como víctimas de la modernidad que sí "perdemos el tiempo buscando en otro lugar", buscando frenéticamente la intimidad, la aprobación de sí, y el consuelo que sólo se pueden encontrar en el amor de nuestro amado Señor. Es precisamente en esta búsqueda sin salida y frustrada del Infinito en lo

---

[3] Robert H. Bork, *Slouching Towards Gomorrah: Modern Liberalism and American Decline*, New York: Harper Collins, 1996 pág.126 [Nota del traductor: libro en inglés].

finito que finalmente se llega al nihilismo hasta sus últimas consecuencias: una autoestima negativa y unos sentimientos de insignificancia personal en un cosmos indiferente. Una vez más, el *Corazón de Dios* socava de manera tan conmovedora este moderno ardid y consuela al alma cuando Jesús habla de los estados de su pasión: "¿Ustedes creen que sufrí todos estos tormentos por alguien que no tiene valor? No, hijos míos, cada alma fue creada por Dios y pertenece exclusivamente a Dios. Cada alma es infinitamente preciosa e importante para Dios" (21 de marzo de 1996). No es sólo Jesús quien nos ofrece el consuelo y la afirmación que nosotros, hijos del consumo, desilusionados y con cicatrices emocionales, buscamos desesperadamente. Su madre extiende su mano reconfortante y alivia nuestras inseguridades más profundas: "No estoy interesada en apariencias externas. Yo solo estoy interesada en la apariencia del alma. Como una madre me gustaría darle a cada uno de ustedes un baño. Me gustaría restregarlos con virtudes y vestirlos en justicia. Me gustaría presentarlos a mi amado Hijo, Jesús, con un alma de olor dulce y un corazón compasivo" (10 de febrero de 1996).

Es esta Madre, nuestra Madre, a quien el Papa Pío XII en 1950 aclamó un culto de devoción que "se enciende cada día... y casi en todas partes es estímulo y auspicio de una vida mejor y más santa". Por desgracia, hoy parece que sólo un pequeño resto de los fieles ha mantenido una intensa lealtad filial a la Virgen y seguirá cumpliendo el papel fundamental que jugó (y sigue jugando) en nuestra salvación. Con la excepción de nuestro actual Santo Padre y un círculo de cardenales, las llamas de la devoción a la Madre de Dios se han mayoritariamente dispersado entre las tropas. El Cardenal Carlo Maria Martini, arzobispo de Milán, habló en el santuario de la capilla de La Salette en abril de 1994 con respecto a las dinámicas sociológicas que subyacen a la desaparición de las muestras de afecto mariano en toda una generación del clero católico:

> Desde el Concilio Vaticano II hasta nuestros días, la élite católica, es decir, los sacerdotes, los religiosos y los grupos de laicos católicos han experimentado un cierto "afasia" en términos de devoción natural y cariñosa a María. Ha habido un sentido tácito de que la devoción mariana es necesariamente "popular", es decir, sólo para la gente común. Por ejemplo, ante el calor y la intensidad de la dedicación de Juan Pablo II a María, esta élite reacciona atribuyendo el fervor del Papa a 'características nacionales', una sensibilidad 'más emocional'... Hemos llegado a un punto en que esta actitud fría y científica ya no responde a una necesidad emocional obvia de apego a María.

La consecuencia ha sido un enfriamiento de la devoción mariana en muchos sectores católicos, y una brecha entre los sacerdotes educados antes

y después del Vaticano II. Los sacerdotes más ancianos se quejan de que sus jóvenes colegas no aman a la Virgen, no le rezan. Otro problema es que los sacerdotes más 'científicos' pueden tener dificultades para responder a las necesidades espirituales emocionales, los rituales 'populares' marianos, de sus rebaños. Por lo tanto, creo que ha llegado el momento de dar una nueva mirada sobre el estado de la devoción mariana, para encontrar un equilibrio entre la claridad teológica y los anhelos espirituales de los cristianos y de nosotros mismos. De lo contrario podríamos enfrentarnos a una peligrosa pérdida de calor y sentimiento en nuestra fe, nuestra oración y nuestra vida.[4]

Este malestar espiritual y escasez de fervor mariano que abarca toda una generación de clérigos y laicos es abordado por los mensajes contenidos en *El Corazón de Dios*. Jesús declara enfáticamente: "yo deseo que honren a mi amada Madre. Muchos de ustedes la apartan a un lado como si ella no existiera" (14 de abril de 1995). En repetidas ocasiones, a través de los mensajes él afirma: "Es mi mandamiento que honren a mi amada madre" (14 de enero de 1996). Además, para evitar cualquier equívoco posible sobre el homenaje que espera que los fieles tributen a su Madre, él declara el tema tanto en la forma de una orden positiva: "Para honrarme, deben honrar a mi madre" (4 de noviembre de 1995), y luego cambia la redacción de la orden en términos de una orden negativa: "Cuando ustedes no honran a mi madre, no me honran a mí" (8 de diciembre de 1995). Por lo que respecta a sus sacerdotes que han sido personalmente y pastoralmente negligentes en la promoción de la devoción mariana, el Señor dice: "Es mi deseo que mis queridos sacerdotes honren a mi madre y enseñen a sus rebaños a hacer lo mismo" (27 de febrero de 1996). Así de vigorosa y diligentemente quiere el Señor que alimentemos personalmente una relación con su madre, de la que cada uno será responsable de su omisión: "Todos aquellos que no honran mi madre no me honran a mí, y yo se los diré en el último día" (30 de julio de 1996). Tan crítico es el papel que Dios todopoderoso ha confiado a la Santísima Virgen en la economía de la salvación que nuestro rechazo o abstención en honrar su puesto divinamente designado es equivalente a una falta de cooperación en la realización del plan de Dios en la tierra, porque el Señor dice: "Cuando ustedes honran a mi Madre, reconocen completamente el plan del Padre Celestial que fue revelado por sus profetas" (1 de enero de 1996). Tampoco se niega a nadie la gracia de obtener un aliado tan poderoso, porque los lazos de la Santísima Virgen y su Hijo son inseparables, como lo demuestra el hecho de que "cada corazón tiene la oportunidad de aceptar a mi amada Madre, aceptando de este modo mi nacimiento en su corazón o

---

[4] Citado por Antonio Gaspari, en el artículo "Never Enough About Mary", *Inside the Vatican*, abril de 1996, páginas 56-57.

rechazando a mi amada Madre y de este modo rechazándome a mí" (2 de junio de 1996). Inevitablemente, uno se pregunta qué función exacta tiene la Madre de Jesús, una criatura humana, en los planes salvíficos de Dios que merezca nuestra atención a su consejo. Jesús da una respuesta precipitada que requiere nuestra aceptación puramente basada en la autoridad de sus propias palabras: "Yo, Jesús, les estoy pidiendo que reconozcan y honren a mi Madre. Yo vine a través de mi Madre y es a través del Corazón Inmaculado de mi Madre que mis hijos volverán a mí. El corazón de mi madre actúa como un filtro que purifica al pecador en su retorno hacia mí. Esto pasa, aunque ustedes lo crean o no" (8 de diciembre de 1995).

A pesar de estas declaraciones convincentes de Jesús en *El Corazón de Dios,* instando a una mayor devoción a su amada Madre, sería ingenuo imaginar que dicha puesta en circulación de una fuente sería suficientemente persuasiva para encender todos los fieles católicos y es de esperar, todo el mundo, a una devoción al Inmaculado Corazón, sobre todo si esa fuente es a menudo cuestionada y recibe el apodo dudoso conocido como "revelación privada". Hay, sin embargo, en la actualidad un movimiento influyente dentro de la Iglesia, que cuenta con el apoyo de más de 40 cardenales, 500 obispos y cuatro millones de fieles que buscan una explosión de una renovada devoción a la Madre de Dios, basada sobre a los desarrollos doctrinales ya contenidos en las enseñanzas oficiales y autorizadas del Magisterio de la Iglesia. En el momento de escribir estas líneas, si los rumores son fundados y se concretan posteriormente, parece ser que "de acuerdo con la providencia de Dios", la Iglesia está al borde de un nuevo dogma mariano, es decir, la Virgen María como Corredentora, Mediadora y Abogada del Pueblo de Dios. Esto haría que el número de verdades dogmáticas en relación con la Santísima Virgen pasaría a cinco. Los dogmas anteriores proclamaron a nuestra querida Madre como Madre de Dios, Siempre Virgen, Inmaculada Concepción y digno de la asunción corporal al cielo. Como el Vaticano no ha confirmado oficialmente tal nuevo decreto, uno debe buscar su razonamiento teológico en los defensores del dogma cristalizados en la organización laica *Vox Populi Mariae Mediatrici* y su portavoz, el Dr. Mark L. Miravalle. Además, sería meritorio explorar si las declaraciones supuestamente hechas por Jesús y la Santísima Virgen en el *Corazón de Dios* se unen al coro de aliento para que el Santo Padre de un paso tan audaz como la proclamación del nuevo dogma mariano. Aunque el Señor se refiere a papel y la función de su Madre en la economía de la salvación a través de los volúmenes I y II, es en el presente volumen (III) donde dedica más mensajes en honor a ella y a la representación de pruebas sustanciales de por qué los títulos de Corredentora, Mediadora y Abogada son títulos tan adecuados y que describen su actividad en llevar las almas a su amado Hijo.

Antes de discutir estos títulos específicos y sus respectivos significados funcionales es importante abordar la misión general de la Santísima Virgen y la relación de esa misión a las actividades propias de su Hijo. Sin lugar a dudas, nunca podemos comprender totalmente las gracias y privilegios otorgados a la Madre de Jesús, que se entregó completamente para que la Palabra se hiciera carne. Fueron *su* carne y *su* sangre las que nuestro amado Señor tomó para sí. Pero la encarnación humana no era su único fin, porque su "sí" abarca una disposición a someter su corazón maternal a los sufrimientos indecibles, cuyo pináculo estuvo en el Gólgota. Fue en el Calvario donde Nuestro Señor no sólo ofreció su vida en expiación de sacrificio por nuestros pecados, sino que hizo don de su Madre dolorosa a toda la humanidad. Es ella, en su papel de nuestra madre espiritual encomendada, que continúa realizando un papel integral en la salvación de sus hijos. Los biblistas afirman que no es coincidencia que Jesús en la cruz se refiere a su madre como "mujer", en el contexto que recuerda a Génesis 3,15, donde la "mujer" y sus acciones (así como las de Adán) son la causa de que ella y su descendencia física se alejen de Dios. Pero ahora, las dos figuras femeninas, "Eva" ("El hombre llamó a su mujer Eva, por ser la madre de todos los que viven. Génesis 3,20) y "María" bajo la denominación de "mujer", están inextricablemente unidas en el drama de la salvación, con esta última ahora siendo caracterizada por ser la "nueva Eva", que marca un acontecimiento salvífico cósmico, cuyos frutos se distribuyen a su descendencia espiritual. Esta tesis se valida aún más por el hecho de que el primer título atribuido a la Santísima Virgen por los primeros cristianos fue el de "nueva Eva". Del mismo modo, en el mensaje del 8 de diciembre de 1995 *(El Corazón de Dios, volumen II),* Jesús confirma el papel de maternidad espiritual de su Madre, que comenzó en el Calvario: "Mi madre amada fue dada a cada uno de ustedes en el Calvario [y] este es uno de los regalos más grandes que jamás fueron dados a la humanidad por el Padre Eterno". Por lo tanto, es en la mediación materna que la esposa del Espíritu Santo ejerce su función permanente de "llevarlos de vuelta a la luz de los brazos de mi Hijo" (18 de febrero de 1995).

Existen diferentes modalidades a través de las que se logra la mediación materna. Por ejemplo, en el primer mensaje registrado por Lori, el Señor dice "yo he mandado a mi Madre delante de mí a preparar mi camino, y a convertir los corazones de piedra en corazones de arrepentimiento y humildad. Sin embargo, ellos no escuchan" (30 de abril de 1994). Obviamente, el Señor se está refiriendo a los numerosos sitios de apariciones que se encuentran hoy en todos los continentes. En particular, durante el último cuarto de este siglo nos encontramos con una proliferación de supuestas visitas de la Santísima Virgen, donde su "hijo ha sembrado muchas semillas místicas durante cada una de sus apariciones" (30 de mayo de 1995). Por desgracia, esta mayor

incidencia de apariciones no se atribuye a un número exponencial de personas que responden positivamente, sino más bien todo lo contrario, porque la Santísima Virgen declara que la razón principal es su insistencia en romper a través de nuestra dureza de corazón: "Mis visitas se han vuelto más frecuentes porque día y noche, y noche y día, yo los persigo inexorablemente. Yo busco su amor y su regreso a Dios" (25 de septiembre de 1995). Como consecuencia de la propuesta de amor de nuestra Madre, un "amor materno [que] trasciende cualquier otro amor, salvo el amor el Dios" (13 de agosto de 1995), existen muchos lugares santos en la tierra. El Señor nos ha "dado estos lugares [así como cada tabernáculo en el mundo] para que las almas que [lo] deseen puedan tener un lugar para pasar tiempo [con él] sobre una tierra santa" (15 de junio de 1996).

Otra modalidad en la que la Santísima Virgen revela su presencia en la historia es a través de una imagen que es epítome de la mediación materna: la Virgen con el niño. En una manera que ha atravesado los siglos de la Iglesia, desde las primeras representaciones de nuestra Madre en las paredes de las catacumbas hasta el cuadro visual del que los niños de Fátima fueron testigos en ese día tan agitado del 13 de octubre de 1917, y luego otra vez en Garabandal, y al mismo comienzo de las visitas a Medjugorje, la Virgen se anuncia de forma visible, o como en el caso del *Corazón de Dios,* por vía oral: "Hija mía, hoy vengo ante ti cargando en mis brazos a mi precioso bebé" (2 de agosto de 1994). La Santísima Virgen se refiere el mensaje que desea transmitir por tales imágenes "...porque yo no me acerco al alma sola. Yo me acerco al alma con mi amado Jesús descansado en mis brazos. Nunca estamos separados el uno del otro. Entonces, es un agua verdadera que viene de Dios lo que ustedes reciben, si reciben mi ayuda" (20 de junio de 1996). Sin lugar a dudas, esta imagen evoca muchos aspectos distintos de la unidad materna-filial, tales como el "poder" que la madre puede reclamar en virtud de la obediencia, honor y amor que emanan del hijo. Los comentaristas notables, como el cardenal John Henry Newman, han sugerido esta dimensión cuando hablan de las pinturas de la Virgen y el niño descubiertas en las catacumbas: "Ninguna representación puede transmitir con más fuerza la doctrina de la alta dignidad de la Madre, y yo añado, de su poder sobre su Hijo".[5] La mediación materna también se exhibe a través de los numerosos títulos que nuestra Madre reivindica cuando anuncia su presencia a Lori antes del comienzo de un mensaje.

---

[5] John Henry Newman, *Mary, the Second Eve [María, la segunda Eva]*, Rockford: Tan Books, 1977 pág.16.

En *El Corazón de Dios*, la Virgen vino a distribuir sus mensajes a los "cuatro rincones de la tierra", bajo más de cincuenta y cinco títulos. Los cinco primeros títulos, por orden de mayor incidencia son: Bienaventurada Virgen María y Madre de Dios, Madre, Madre del Rebaño, Madre del Pastor, y Reina de los Ángeles y de los Santos. Un título que es muy querido por los Discípulos de la Misericordia es "Nuestra Madre de la Misericordia" y "Madre de los enfermos", principalmente porque es bajo esta denominación que ha sido nombrado patrona de la organización. Es comprensible que estos cincuenta y cinco títulos de ninguna manera abarcan todos sus papeles o modalidades de mediación materna. Un erudito, Florent F. Fanke, MD, ha hecho un trabajo magistral de investigación y tabulación de las numerosas formas honoríficas de trato atribuidas a la Santísima Virgen a través del tiempo. Oportunamente, tituló su libro *Hail, Mary! Six Thousand Titles and Praises of Our Lady [¡Ave María! Seis mil títulos y alabanzas a Nuestra Señora]*. Incluso esta referencia clásica hace caer la riqueza de discernimiento permanente de la Iglesia y la reflexión sobre los papeles otorgados por el Espíritu Santo a nuestra Madre amada. Se plantea la cuestión de si existe un único concepto teológico unificador del cual todas estas funciones emanan y si el tiempo más propicio para reconocer formalmente y articular esta "verdad" relativa a la mediación materna debería estar a la par con la celebración del Gran Jubileo de la Encarnación redentora en el año 2000. Según el profesor Miravalle, sí, porque "¿cómo podemos celebrar adecuadamente la Encarnación Redentora de Jesucristo en el año 2000 sin reconocer adecuadamente la mujer y la madre que lo hizo posible?"[6].

El profesor Miravalle afirma que "es necesario que haya una sola verdad definida revelada e histórica, que se erija como verdad revelada *sine qua non* y sobre la cual todo el misterio de la Mediación se base, sea apoyada y sostenida [y] esta verdad histórica única y esencial, que constituye el fundamento de la Mediación Maternal, es la Corredención de María"[7]. De acuerdo con ello, una vez que esta "verdad" fundamental es reconocida, se siguen inmediatamente otros dos títulos o funciones que están integralmente y en consecuencia relacionados con su papel de Corredentora, es decir, Mediadora y Abogada del Pueblo de Dios. Miravalle afirma que la definición

---

[6] Mark Miravalle, *Mary: Coredemptrix, Mediatrix, and Advocate: Theological Foundations II Papal, Pneumatological, Ecumenical [María, Corredentora, Mediadora y Abogada: Fundamentos teológicos II: papales, pneumatológicos, ecuménicos]*, Santa Barbara: Queenship Publishing, 1996, pág. 7.

[7] Ibid., pág. 49.

de un dogma sería la culminación de los dogmas marianos anteriores, así como los escritos de muchos papas sobre el tema de su "papel celestial continuo para el pueblo de Dios". Es en este contexto en el que se examinan estos tres títulos específicos respectivamente, y verifica que los mensajes contenidos en *El Corazón de Dios* arrojan una luz adicional sobre la tesis del profesor Miravalle.

El título de “Corredentora” no sólo es la base fundamental para la mediación materna y la premisa de Miravalle, sino que es también la más controvertida teológicamente. La controversia surge del temor que sería el más incomprendido ya que a primera vista el término parece equiparar con el acto redentor de Jesús en la cruz y por lo tanto va en contra de la teología paulina reflejada en 1 Timoteo 2,5: "No hay más que un solo Dios, no hay más que un mediador, Cristo Jesús, hombre", y Hebreos 10,10: "Y en virtud de esa voluntad, quedamos consagrados por la ofrenda del cuerpo de Jesucristo, hecha de una vez para siempre". Ambas declaraciones de las Escrituras implican una preeminencia y una singularidad en la mediación y el sacerdocio sacrificial.

Miravalle aborda ambas cuestiones. Manteniendo siempre la posición prominente y sin reservas del acto redentor de Jesús, amplía el concepto de singularidad que, según él mismo, Jesús inicia con su autoridad, invitando a otros a unirse a su sacrificio a su Padre. Es comprensible que esta invitación a participar no está nunca a la par con Jesús, ya sea en el grado de su sufrimiento, la víctima ofrecida, o en la medida de reparación y expiación en los ojos del Padre. Después de haber postulado este punto de vista, expone cuidadosamente sobre el significado de co-redención:

> El prefijo "co" no significa igualdad, sino que viene de la palabra latina, "cum", que significa "con". El título de *Corredentora* aplicado a la Madre de Jesús *nunca coloca a María en un nivel de igualdad con Jesucristo, el divino Señor de todo, en el proceso salvífico de la redención de la humanidad*. Por el contrario, denota el intercambio singular y único de María con su Hijo en la obra salvadora de la redención de la familia humana. La Madre de Jesús *participa* en la obra redentora de su *Hijo Salvador*, *el único que podía reconciliar a la humanidad con el Padre en la gloria de su divinidad y humanidad*. Jesucristo, verdadero Dios y verdadero hombre, rescata la familia humana, *como el Dios-hombre*. María, que es completamente subordinada y dependiente de su Hijo redentor, incluso para su propia

> redención humana *participa* en el acto redentor de su Hijo *como su madre humana exaltada*.[8]

Del mismo modo, en relación con el sacerdocio de Jesús, existe la invitación a la participación sin comprometer el único sacrificio que es incomparable y exclusivo a Jesús mismo:

> Al mismo tiempo, todos los cristianos son llamados en diferentes niveles y grados a participar en el único sacerdocio de Jesucristo. Esto se hace de una manera especial en el sacerdocio ministerial en la continuación sacramental de la ofrenda del sacrificio del Calvario. También se comparte en el "sacerdocio real" de los laicos (cf. 1 Pedro 2,9), donde todos los bautizados en Cristo están llamados a "ofrecer sacrificios espirituales aceptables a Dios" (1 Pedro 2,5). Los cristianos, de esta manera, ya sea en los grados del sacerdocio de los laicos o en el sacerdocio ministerial, están llamados a participar y compartir en lo que es exclusivamente verdadero de Jesucristo, el Sumo Sacerdote.[9]

Para Miravalle, es la participación humana única y sin igual de la Santísima Virgen y la cooperación con el acto sacrificial y redentor de su Hijo que la coloca en una posición privilegiada de la gracia, pero siempre secundaria y subordinada al logro meritorio de su Hijo, Dios verdadero y hombre verdadero. "María libre y obedientemente ofreció a Jesús en cuanto Madre al Padre Celestial por la salvación de sus hijos e hijas espirituales".[10] Es en virtud de esta acción que nuestra Madre querida merece el augusto título de Corredentora. El mismo Santo Padre parece estar de acuerdo con esta posición y su significado representativo. En su discurso de enero de 1985 en el santuario mariano de Nuestra Señora de la Alborada en Guayaquil, Ecuador, expresó claramente el término "Corredentora" y su adecuación teológica en la descripción de la totalidad del peregrinar de la voluntad de la madre en participar en el drama de la redención ordenado por el Padre eterno y cumplido obedientemente por su Hijo, verdadero hombre y verdadero Dios. Aunque la obra de la redención fue principalmente una obra de su Hijo, su participación fue "real y efectiva":

> María nos precede y nos acompaña. El viaje silencioso que comienza con su Inmaculada Concepción y pasa por el "sí" de Nazaret, lo que la constituye la Madre de Dios, encuentra en el Calvario un

---

[8] Mark Miravalle, *Mary Coredemptrix, Mediatrix, Advocate*, Santa Barbara: Queenship Publishing. 1993 pág. xv.

[9] Mark Miravalle, 1996 pág. 25.

[10] Miravalle, 1993 pág. 17.

> momento particularmente importante. Allí también, aceptando y cooperando con el sacrificio de su hijo, María es la aurora de la redención;... Crucificada espiritualmente con su hijo crucificado (cf. Gálatas 2,20), que contempla con amor estoico la muerte de su Dios, "consintiendo amorosamente en la inmolación de la víctima que ella misma había engendrado" (Lumen Gentium, 58)...De hecho, en el Calvario María se unió al sacrificio de su Hijo que llevó a la fundación de la Iglesia; su corazón materno compartió hasta las mismas profundidades de la voluntad de Cristo de 'reunir en la unidad a los hijos de Dios que estaban dispersos' (Juan 11,52). Después de haber sufrido por la Iglesia, María merecía convertirse en la Madre de todos los discípulos de su Hijo, la Madre de su unidad...

Los Evangelios no nos dicen si hubo una aparición de Cristo resucitado a María. Sin embargo, como estuvo de una manera especial cerca de la Cruz de su Hijo, ella también tuvo que tener una experiencia privilegiada de su resurrección. De hecho, el papel de María como Corredentora no cesó con la glorificación de su Hijo"[11].

Tales profundidades de unión de la Madre con su Hijo desde la concepción, continuando durante la vida hasta una muerte atroz, y luego a una vida de resurrección eterna no pueden ser nunca imaginados en su totalidad. La *Constitución sobre la liturgia* del Concilio Vaticano II declara sucintamente "la Virgen María [está] unida con lazo indisoluble a la obra salvífica de su Hijo (103). Además, esta "obra salvífica" no se consuma "hasta la consumación perpetua de todos los elegidos. Pues, asunta a los cielos, no ha dejado esta misión salvadora, sino que con su múltiple intercesión continúa obteniéndonos los dones de la salvación eterna" *[Lumen Gentium, nº 62]*.

Los mensajes contenidos en *El Corazón de Dios* refuerzan claramente las opiniones expresadas por el profesor Miravalle, el Papa Juan Pablo II y los documentos del Concilio con respecto a la importante contribución solicitada a la Virgen por su Hijo en su misión de salvación en la cruz. En el séptimo mensaje registrado entregado a Lori, Jesús claramente establece el grado de sufrimiento compartido en el Gólgota entre él y su madre y la corona que tan dignamente merece por su fidelidad: "El corazón de mi Madre y el mío están unidos por los lazos de mi pasión. Mi Madre me fue siempre perfectamente devota, y fue obediente a las leyes de Dios. Cada uno de mis sufrimientos fue compartido con ella y lo será por toda la eternidad. Mi madre sufrió mi pasión

---

[11] Juan Pablo II, "¡María es la luz de la aurora primera luz que anuncia el día!" *L'Osservatore Romano*, 11 de marzo de 1985.

con la misma agonía dentro de su corazón. Nadie más ha compartido mi Pasión tan perfectamente; como en el final del rosario: 'Dios te Salve Reina y Madre de Misericordia'" (5 de mayo de 1994). La frase que se refiere a la unidad de Jesús a su madre, "unidos por los lazos de mi pasión", aparece un total de siete veces a través de los volúmenes del *Corazón de Dios*. Aparece cuatro veces solo en el presente volumen. La misma Santísima Virgen describe de manera similar el grado de intimidad y congruencia de mente y corazón, en virtud de su pasión compartida, porque "las palabras que digo vienen de mi Inmaculado Corazón y del Corazón de Jesús. Nuestros corazones están unidos por su amarga pasión. Su pasión es el cordón umbilical que conecta nuestros corazones. Aunque somos independientes uno del otro, estamos completamente unidos en nuestros corazones y mentes. Somos como uno porque estamos unidos por el amor" (9 de octubre de 1995). De una manera comparable al documento del Vaticano II, la *Constitución sobre la Sagrada Liturgia*, en donde aborda el hecho de que están "inseparablemente unidos en la obra de salvación", Jesús afirma que "cuando ustedes se reúnen juntos en mi nombre yo, el Señor, estoy presente [y] cuando yo estoy presente ustedes también encontrarán a mi Madre" (24 de noviembre de 1995).

Al hablar de sus "vínculos" y decir que "nadie compartió con mayor perfección en la pasión del Señor" hay que tener cuidado en subrayar que, aunque significativos, la contribución y el papel de la Santísima Virgen están claramente subordinados y son complementarios a los de su Hijo. Jesús destaca la particularidad, la singularidad, y la naturaleza sin igual de su sufrimiento y de sus méritos que van junto a ese sufrimiento cuando declara inequívocamente "Yo no pido que traigan sacrificios al altar ya que yo soy la única expiación aceptable por los pecados del mundo. Yo soy el único sacrificio que deleita al Padre Eterno. Los pecados de la humanidad son tan graves que ningún otro sacrificio es suficiente" (29 de mayo de 1996). La Santísima Virgen se une asimismo en el reconocimiento de la supremacía del acto de redención que solo Jesús logró, porque "es solo por la sangre de mi Hijo que la puerta al cielo se abrirá para ustedes" (17 de febrero de 1996). No obstante, el Señor honra el acto de sacrificio de su madre, que se une al suyo en el Calvario al Padre materializando su testimonio y la participación en el misterio pascual a través del tiempo, mediante la liturgia de la Misa.

La Constitución sobre la Sagrada Liturgia del Vaticano II afirma que "la Liturgia, por cuyo medio 'se ejerce la obra de nuestra Redención', sobre todo en el divino sacrificio de la Eucaristía, contribuye en sumo grado a que los fieles expresen en su vida, y manifiesten a los demás, el misterio de Cristo y la naturaleza auténtica de la verdadera Iglesia" (n° 2). Sin lugar a dudas, la palabra "liturgia" infiere el carácter del sacerdocio y sólo hay un sacerdote,

Jesús, como atestigua Hebreos 10,10. Incluso los representantes autorizados del Señor, los sacerdotes válidamente ordenados, están llamados a servir su "capacidad de actuar" en virtud de *in persona Christi* (en la persona de Cristo) por el bien de su fiel cuerpo en la tierra, la Iglesia. Por lo tanto, la liturgia, la acción en la que "se realiza la obra de nuestra redención" es inseparable de la acción de Cristo y el acto de la Iglesia. A esto también podemos añadir el acto de su madre, aunque no en el mismo nivel que el de su Hijo, oferente principal, pero sin embargo inseparablemente unido a la oblación. Una vez más, nadie lo dice con más autoridad y perspicacia teológica que nuestro actual papa mariano. El 5 de junio de 1983, fiesta del Corpus Christi, en su discurso del Ángelus, Juan Pablo II definió claramente el papel de nuestra Madre en cada misa:

> Nacido de la Virgen para ser una oblación pura, santa e inmaculada, Cristo ofreció en la cruz el único sacrificio perfecto, que cada misa, de manera incruenta, renueva y hace presente. En ese único sacrificio, María, la primera redimida, la Madre de la Iglesia, tuvo un papel activo. Estuvo de pie junto al Crucificado, sufriendo profundamente con su Primogénito; con un corazón de madre se asoció a su sacrificio; con amor consintió a su inmolación (cf. *Lumen gentium,* 58; *Marialis cultus,* 20): ella le ofreció y se ofreció al Padre. Cada Eucaristía es un memorial de ese sacrificio y esa Pascua que restauró la vida al mundo; cada misa nos pone en comunión íntima con ella, la madre, cuyo sacrificio "se hace presente" al igual que el sacrificio de su Hijo "se hace presente" en las palabras de la consagración del pan y el vino pronunciadas por el sacerdote.[12]

Por lo tanto, como el papa Juan Pablo afirma con tanta claridad, el papel de la Santísima Virgen en el proceso de la redención no se limita únicamente al pasado, sino que fue creado por Dios para ser continuamente presente en el ejercicio de la mediación materna en cada misa hasta que, como lo expresa la *Constitución sobre la Iglesia* del Concilio Vaticano II, "la plenitud eterna de todos los elegidos". En verdad, el título de "Corredentora" no está exento de sustancia teológica ni de tradición eclesial.

Los mensajes en el *Corazón de Dios* apoyan los elementos enumerados por el Santo Padre con respecto a los aspectos redentores de la Misa y la presencia de nuestra Madre amada. Jesús se refiere a la dinámica y a las ventajas incomparables de la Misa: "El Santo Sacrificio de la Misa es una recreación de mi crucifixión. Los que consumen mi cuerpo y mi sangre

---

[12] Juan Pablo II, "La raíz de la Eucaristía es la vida virginal y materna de María, *L'Osservatore Romano*, 13 de junio de 1983, pág. 2.

cosecharán los beneficios de mi resurrección también. Si ustedes pudieran visualizar los eventos de la Misa, ustedes me verían clavado a la Cruz. Ustedes verían a un sacerdote sosteniendo un cáliz debajo de cada una de mis heridas para recoger la sangre. Ustedes verían mi muerte y Resurrección. Es por eso que ustedes no pueden entender la magnitud de las gracias en la Santa Misa" (28 de noviembre de 1995). Esta re-creación no es una experiencia abstracta para nuestro amado Señor, como él señala conmovedoramente: "Tan grande es mi angustia porque no solo me acuerdo de mis sufrimientos físicos, sino que también me acuerdo de mis sufrimientos emocionales". (27 de febrero de 1996). Tampoco es puramente un revivir psicológico/emocional, sino un hecho real, "no hay distinción entre la Cruz sobre el Calvario y el Altar en la Santa Misa. Cada vez que vienen a Misa, hijos, reciben las mismas gracias como si estuvieran presente en mi crucifixión" (17 de marzo de 1996). Sí, "Jesús dio su vida por ustedes sobre el Calvario y sigue dando su vida por ustedes en cada Misa" (26 de junio de 1996). El Señor nos llama a unirnos en su sufrimiento, porque no hay mejor preparación para entrar en el banquete celestial. "Mis hijos, si ustedes fueran a ofrecer todos sus sufrimientos en unión con la Santa Misa y mis Santas Heridas, su purificación sobre la tierra sería grande" (18 de abril de 1996). Además, unimos nuestros sufrimientos a los de su Madre quien "nos entregó en el Calvario" (27 de marzo de 1996) y ahora "está de pie al lado de Jesús en cada misa" (23 de noviembre de 1995). Ella está presente en ese momento tan propicio "donde se han unido el tiempo y la eternidad. Se han casado en este lugar, y el cielo de hecho viene sobre la tierra durante la consagración de la Santa Hostia, porque yo nunca estoy separado e mi amada Madre y yo nunca estoy separado de mi Reino celestial" (15 de junio de 1996). ¿Qué título sino el de Corredentora podría ser más apropiado para su madre devota, inseparablemente unida a su Hijo y su Iglesia en este momento y lugar tan augustos, donde abundan las gracias de la salvación? Las palabras de Arnoldo de Chartes, un devoto discípulo de San Bernardo, captan tan bien la pasión compartida con su Hijo en el Calvario [y la misa, ya que según el Concilio de Trento "son uno y lo mismo"]: "Había en realidad dos altares en el Calvario. Uno estaba en el corazón de María, el otro en el cuerpo de Cristo; Él sacrificó su cuerpo, María su alma".[13]

Una vez que el título de Corredentora es otorgado oportunamente a la Santísima Virgen por mandato papal, otras dos funciones propias de ese título

---

[13] *De Septem Verbis Domini*, 3 PL 189, 1694 citado en *Mary and the Eucharist*, Richard Foley, S.J. Newtonsville: Hope of St. Monica,

1997 pág. 23.

surgen de inmediato: Medianera y Abogada del Pueblo de Dios. El profesor Miravalle define claramente estas funciones específicas:

> Como Corredentora, la Virgen participa en la adquisición de la gracia con y bajo Cristo. Como mediadora, dispensa las gracias de la Redención a la familia humana. Pero el círculo mariano de mediación universal se completa en la función de María [como Abogada], llevando las necesidades solicitadas de la humanidad de vuelta, de la humanidad al trono de Cristo Rey, completando así su servicio de mediación tanto para el Señor como para la humanidad.[14]

En el *Corazón de Dios, volumen III*, hay numerosas referencias de Jesús a los papeles de Mediadora y Abogada retratados por su madre. Se hace especial hincapié en el hecho de que cada persona tiene una madre celestial, y a pesar de nuestras enfermedades espirituales, siempre podemos encontrar nuestro refugio en su Corazón Inmaculado. "Desde la Cruz ... vi a todos y cada uno de ustedes. Les di a mi amada Madre. Ella es la Madre de mi rebaño. Invoquen a mi madre. Aquellos que son muy débiles para caminar serán cargados en el Corazón Inmaculado de mi Madre" (27 de febrero de 1996). Su Inmaculado Corazón "es una rosa magnifica que cada alma desea tener en su jardín... el modelo y el ejemplo para el resto del jardín... [por su] sumisión perfecta a la Santa Voluntad de Dios" (27 de marzo de 1996). La Madre de Jesús no es solo el modelo a seguir, sino que su Inmaculado Corazón "es la puerta de entrada a Jesús" (2 de mayo de 1996) y ella "purifica a los pecadores y los prepara para encontrarse con él... como la escalera al cielo" (24 de marzo de 1998). Sí, "[el] alma sabia también sabe que el camino más rápido a mi corazón, su tesoro, es a través del Corazón Inmaculado de mi Madre" (21 de junio de 1996). En esencia, en virtud de los designios de Dios, nuestra Madre, la Esposa del Espíritu Santo, es el conducto por él se obtienen las gracias, la Mediadora que Jesús explica a su manera inimitable y simple pero profunda el 7 de abril de 1996, domingo de Pascua: Mis hijos, antes de mi resurrección, yo les di a mi amada Madre. Yo, Jesús, les daré otro ejemplo. Hay electricidad que fluye a la casa, pero es otra persona la que prende la luz para traer luz al hogar...Mi resurrección ha permitido que la electricidad de la vida fluya a la casa del alma, pero es mi amada Madre, con su autoridad que viene de Dios, la que prende la luz dentro del alma. Es mi amada Madre quien con su papel como Mediadora de Gracias resucita las virtudes y regalos espirituales que yo le he dado al alma" (6 de abril de 1996). ¿Qué imagen humana más digna podría haber dado Dios a la humanidad? ¿Qué humano podría ser más solícito de la felicidad eterna del alma que "la Madre de toda la creación" (11 de

---

[14] Miravalle, 1996 pág. 42.

marzo de 1996), aquella cuyo "único deseo es vernos ganar el cielo" (14 de junio de 1996)? Sí, "[la] Reina de Misericordia trabaja sin fin para el bien y la intercesión de almas" (14 de junio de 1996).

Los mensajes contenidos en *El Corazón de Dios III* reconocen claramente y destacan como uno de sus temas de siempre el papel de nuestra Madre querida de "intercesora" o, más bien, como el profesor Miravalle lo expresa, "como Abogada, donde nuestra querida Madre lleva las necesidades solicitadas por la humanidad de vuelta desde la humanidad hasta el trono de Cristo". Jesús declara enfáticamente con imágenes vivas las consecuencias de no invocar a su madre para que sea nuestro Abogada: "Porque sin la ayuda de mi amada Madre, el viaje hacia la salvación está lleno de desvíos y trampas. Uno encontrará muchos huesos rotos mientras trata de asegurar su salvación sin la rosa más perfecta, que su alma desesperadamente necesita y desea. "No vacilen en llamar al Inmaculatísimo Corazón de... mi amada Madre" (27 de mayo de 1996). Tal exhortación convincente acentúa claramente el "poder" de la defensa de nuestra Madre, porque "el Padre Eterno se complace en decir 'sí' a todos sus deseos" (11 de mayo de 1996). Por lo tanto, es el " hombre más sabio quien va a mi amada Madre primero. El hombre sabio irá a esta preciosa y santa Madre y reina, y le rogará que haga su pedido a mí. Por su autoridad y gracia en el Reino de Dios, yo, el Señor, escucharé" (4 de junio de 1996). En verdad, ahora podemos entender por qué ella es "uno de los mayores regalos dados a la humanidad", porque en el caso en nosotros, seres humanos pecaminosos, llegamos a una etapa en la que nos percibimos a nosotros mismos completamente desprovistos de cualesquiera acciones meritorias dignas de la misericordia de Dios y nos tambaleamos al borde de la desesperación, tenemos la ventaja estratégica de invocar por nuestra causa a su querida madre quien nos "esconderá en su manto materno y obtendrá la misericordia y el perdón [del Señor], si [nosotros lo deseamos]" (18 de julio de 1996). Oh, si tan solo deseáramos arrepentirnos y ser santos, grande sería nuestra recompensa (cf. mensaje del 18 de julio de 1996). Si damos ese paso crítico hacia el arrepentimiento "no importa cuál sea el pecado, Jesús nos perdonará" (cf. mensaje del 8 de junio de 1996). Lamentablemente, hay quienes, en gran parte debido a su imagen de Dios de un padre severo y que reprende, se han vuelto intransigentes a la posibilidad de que puedan ser perdonados. Sostienen que sus pecados son tan atroces que la misericordia de Dios es insuficiente y no son en absoluto proporcionales a su justicia para lavar la pizarra de su propia alma. Sin embargo, el Señor, en su magnanimidad, ha legado a su madre la función de ayudar a estos hijos a través de este callejón sin salida infundado si sólo se acercan a ella por la gracia del arrepentimiento, ya que es "su corazón el que sirve de escudo a los pecadores contra la justicia y la poderosa retribución de Dios. Es su corazón el que tiene la autoridad para derramar gracias infinitas sobre los pecadores"

(30 de julio de 1996). Ella es la abogada del pecador y nos ofrece a cada uno de nosotros la tierna caricia de una Madre... una madre que tiene un lugar en su corazón para cada uno de nosotros (cf. 13 de junio de 1995). Cuán inimaginables son las gracias disponibles para aquellos que fomentan la devoción a nuestra querida Madre, "la transportadora de gracias, enviando en cada momento las gracias de Dios a sus hijos" (13 de junio de 1996). Aún más increíbles son las gracias que ofrece a aquellos que se han consagrado a su Corazón Inmaculado, porque el Señor dice: "Les aseguro que al hombre que vive en el Corazón Inmaculado de mi Madre no le tocará, o le tocará por muy poco, soportar las llamas del purgatorio". (18 de abril de 1996). ¿Qué mejor abogada podríamos haber recibido que nuestra Madre celestial, que nos asegura que no hay otra madre cuyo amor sea tan grande como el suyo (cf. mensaje del 16 de julio de 1996)?

La cuestión fortuita que surge es, ¿cómo puede uno consagrarse y vivir en el Corazón Inmaculado de nuestra Madre? Su respuesta, derivada de los mensajes del *Corazón de Dios* no son diferentes de las respuestas de Lourdes, Fátima o Medjugorje. En primer lugar, debemos reconciliarnos con su hijo "invocando al Dios misericordioso" (21 de agosto de 1996) porque "es la misericordia y el amor de Dios que cura a los enfermos y libera al pecador de sus pecados" (5 de junio de 1996). Es comprensible que este acto de misericordia inmerecida se concrete más vívidamente en el Sacramento de la Reconciliación, que es la ocasión no sólo para el perdón de nuestros pecados, sino también la oportunidad para que la Santísima Virgen María ponga sus amorosos brazos sobre nosotros mientras confesamos nuestros pecados (cf. mensaje del 12 de diciembre de 1995). Tampoco debemos caer en la complacencia en nuestra conversión, sino que debemos ir a confesarnos continuamente para evitar que las malezas del pecado devoren el jardín de nuestras almas (cf. mensaje del 20 de abril de 1998). En segundo lugar, debemos ir a misa y esto frecuentemente, sino no vamos a avanzar en la espiritualidad (cf. 26 de abril de 1996). En tercer lugar, "hemos de orar pidiendo la misericordia Dios constantemente; orar, orar, orar" (cf. 31 de julio de 1995) porque esto lo que ella desea de todos sus hijos: que, como ella, tengamos nuestras manos unidas en oración y nuestros ojos siempre en Dios, nuestro Salvador (cf. 6 de mayo de 1995). Concretamente, debemos rápido, ofrecer reparación en nombre de aquellos que continúan azotando a su Hijo y rezar el rosario todos los días (cf. 29 de enero de 1994), porque "el Rosario sigue asegurando las gracias de Dios cada vez que se lo reza" (5 de abril de 1995). Además, debemos tratarnos unos a otros con tierna compasión como su Hijo amado y ella nos tratan a cada uno de nosotros (cf. 29 de abril de 1996) y saturar a nuestros enemigos con la sangre de su Hijo para que con el tiempo cambien (cf. 18 de mayo de 1996). Sí, debemos cambiar, y la única

manera de lograrlo es encomendándonos a nosotros mismos y a nuestros hermanos y hermanas a su Corazón Inmaculado (cf. 26 de mayo de 1996). En resumen, todo lo que se ha enumerado son los caminos por los que debemos consagrarnos al Sagrado Corazón de Jesús y a su Inmaculado Corazón y comenzar a vivir una vida de santidad (30 de agosto de 1995). Pero, ¿acaso puede una vida de santidad resumirse adecuadamente bajo una regla de oro? Al parecer, nuestra querida Madre ya ha hecho esto en sus últimas palabras que se encuentran escritas en el Evangelio de Juan (2,5), y es aproximadamente el punto medio de los mensajes entregados a Lori en *El Corazón de Dios,* sobre todo, el mensaje del 12 de mayo de 1995: "Haz todo lo que mi Hijo te ha pedido". Parece que estas mismas palabras podrían aplicarse igualmente a ayudar a la Iglesia en el discernimiento de si debe haber un quinto dogma, el de María como Corredentora, Mediadora y Abogada del Pueblo de Dios. Desde el punto de vista de las declaraciones de Jesús hechas a un ama de casa y madre de cuarenta y un años, la respuesta es un rotundo y entusiasmado "sí".

Dr. John P. Sause,

Fiesta de la Asunción de María

15 de agosto de 1998

Notas del editor

1

El decreto de la Congregación para la Propagación de la Fe *(AAS* 58, 1186, aprobado por el Papa Pablo VI el 14 de octubre de 1966) declara que los términos tradicionales de aprobación, *Nihil obstat* (nada obstruye) e *Imprimátur* (que sea impreso), normalmente declarados en la primera página de cualquier obra destinada a la fe católica, ya no son necesarios para las publicaciones relativas al tema de las revelaciones privadas, profecías, apariciones, milagros, etc., siempre y cuando no haya ninguna declaración en conflicto directo con la fe y la moral de la comunidad de los fieles católicos.

Los Discípulos de la Misericordia y la persona que ha registrado los mensajes, Lori G, se someten de forma incondicional en voluntad e intelecto a la decisión del Magisterio de la Iglesia Católica con respecto a las declaraciones contenidas en esta publicación.

2

Las notas a pie de página contenidas en este volumen están basadas en los registros de las conversaciones que el editor tuvo con Lori G. sobre estos mensajes. Lamentablemente, la muerte de Lori impidió que Lori hiciera la revisión final del material. Por lo tanto, el editor ha intentado mantener la fidelidad a las palabras de Lori, permitiendo al mismo tiempo una amplitud suficiente para abordar ciertas cuestiones teológicas que los mensajes puedan haber planteado. El editor les pide su indulgencia y su comprensión sobre este punto.

Los mensajes de Jesús y la Santa Madre

La religión que brota del misterio de la Encarnación redentora es la religión del "permanecer en la intimidad de Dios", del participar en su misma vida (Papa Juan Pablo II, párrafo 8 de la *Carta Apostólica Tertio Millennio Adveniente: Mientras se aproxima el tercer milenio,* 14 de noviembre de 1994)

Hijos, empiecen ahora a mandar mis mensajes de amor[1] (mensaje del 16 de noviembre de 1994).

Hijos, estos mensajes son un espejo de mi corazón. Son un tesoro y un don magnífico del Eterno Corazón de Dios. Compártanlos y sean jubilosos. Alégrense, hijos míos, porque yo estoy entre ustedes (mensaje del 30 de abril de 1996).

Mis amados hijos, estas palabras vienen de las piezas infinitas de la misericordia y el amor que están dentro de mi Sagrado Corazón, al cual se une mi Pasión al Inmaculatísimo Corazón de mi amada Madre. Lean mis palabras misericordiosas, porque les darán fuerza y los restaurarán. Mis palabras serán como un ungüento para sus almas heridas. Acuérdense de Calvario, hijos míos, y no teman acercarse a mí para nada. Yo te bendigo (mensaje del 5 de junio de 1996).

---

[1] Es interesante notar que el Señor me había informado en este día sobre el título exacto para los libros que contendrían sus mensajes. Esto fue solo dos días después de que el Papa Juan Pablo II hablara sobre la gran importancia de la historia de la salvación, Dios que se da a sí mismo como un don para nosotros y nuestra participación en su vida, describiéndola adecuadamente como "morando en el Corazón de Dios". Yo creo que quienes leen estos mensajes en la oración son invitados también a descubrir y participar en el amor y paz que solo Dios puede otorgar. No es comparable con ninguna cosa humana que exista sobre la tierra. Para decirlo de otra manera, el amor y paz que experimentamos en esta vida están últimamente anclados al "Corazón de Dios" ya que "no hay nada que podemos hacer apartados de Dios". (*Mensaje del 23 de julio de 1996*).

1 de enero de 1996 – Solemnidad de Santa María, Madre de Dios

Señor Jesús, ¿quieres escribir?

Mis amados, gracias por honrar a mi Madre hoy[2]. Nunca ha existido una persona tan cercana a mi Corazón y a mis sufrimientos. Cuando ustedes honran a mi Madre, reconocen completamente el plan del Padre Celestial que fue revelado por sus profetas.

El camino hacia la salvación a veces quema los pies y seca los labios. Pero yo, Jesús, doy comida y bebida a todos aquellos que escogen este camino. El camino hacia al malvado es más ancho y es más fácil viajar por él. Está lleno de riquezas terrestres, poder, y lujo. Es un camino donde el maestro de peaje concede a cada viajero una corona de oro, un corazón hambriento de dinero, y los medios para obtener estas metas. El maestro de peaje es satanás.

Hijos, ustedes son imprudentes. Aunque el sufrimiento puede acompañar el camino hacia la salvación, sirve para purificar y santificar el alma en su viaje. Es mejor sufrir por un poco tiempo en la tierra en vez de estar en sufrimiento eternamente. Aquellos que viajan por el camino hacia la salvación son purgados de sus apegos terrenales y sus riquezas terrenales. Son pelados como una cebolla por el Padre Eterno, quien elimina las falsas barreras que ocultan el corazón. Una vez que el corazón no está ocultado por el orgullo y la vanidad, yo, el Señor, puedo entrar. El alma que es flexible está lista para ser transformada en una rosa fragante. Esta transformación es a menudo dolorosa para el alma, ya que ciertas capas son eliminadas mientras otras son añadidas delicadamente. Esta es una operación quirúrgica donde la única anestesia es mi amor. Yo, el Señor, tomo una creatura frágil y delicada y la convierto a una creatura fuerte, poderosa, y sabia.

No hay dones recibidos por los que caminan con Satanás que no tengan un precio. ¿No ven su engaño, hijos? Aquellos que caminan y se alejan de mi creen que poseen tesoros inestimables, pero yo les aseguro solemnemente que los únicos tesoros inestimables vienen del Espíritu de Dios. Oh, seres engañados, abran sus ojos y observen, abran sus oídos y escuchen.

Gracias, mi hija amada, por escribir mis palabras. Vayan en paz, mis pequeños. Yo los bendigo.

---

[2] Mi esposo y yo fuimos a misa hoy para honrar la maternidad de la Madre de Dios. No era obligatorio asistir a Misa este año porque este año la fecha era el lunes y la Conferencia Nacional de los Obispos Católicos lista este día como uno de los días festivos que no son obligatorios si caen en un sábado o lunes.

Nosotros te amamos y te bendecimos también, ¡O Señor! Amén.

2 de enero de 1996

Hijos amados, estoy aquí. Yo soy la Santísima Virgen María y la Madre de Dios. Yo soy la Madre de todos aquellos que moran bajo el sol y la luna.

Cada año se muestra la escena navideña en muchas de las iglesias de mi Hijo. La historia del nacimiento de mi Hijo es representada y el pesebre es un signo visible de que él está con nosotros. El tabernáculo, hijos míos, es igual que el pesebre. También es una señal visible de que mi Hijo, Jesús, está entre nosotros. El Santísimo Sacramento es la escena navideña que se muestra cada día del año. Aquellos que visitan a mi Hijo son tan sabios como los Reyes Magos que buscaron al nuevo mesías. ¡Dondequiera que esté mi Hijo, ustedes también encontrarán a la Sagrada Familia!

Cada Navidad representa el nacimiento del Santo de Israel. El mismo nacimiento ocurre cuando un pecador se arrepiente. ¿Acaso mi Hijo no renace cuando es aceptado en el corazón de un pecador? El corazón se vuelve el pesebre.

Jesús renace, es puesto en el tabernáculo, que es el nuevo pesebre.[3]

Durante la procesión del Santísimo Sacramento los ángeles ponen pétalos de rosas en el piso ya que un Rey está caminando entre su pueblo. Aquellos que participan y honran estos acontecimientos participan verdaderamente en el ministerio completo de mi Hijo, ya que el ministerio de mi Hijo no se terminó cuando Él ascendió al Padre Celestial. De lo contrario, mis hijos amados, esto solo fue el comienzo. Cada día el cielo vuelve a la tierra durante el Santo Sacrificio de la Misa. Jesús renace, es puesto en el tabernáculo, que es el nuevo pesebre. Como los visitantes fueron al establo en Belén, así son invitados a venir ahora.

Hay una diferencia, mis amados: los Reyes Magos fueron a Belén y presentaron dones al rey recién nacido. Pero ahora, el hombre sabio es aquel que viene al pesebre con manos vacías, con hambre y sed. Él no viene con dones para su rey, él viene esperando los dones de su rey. Ya que verdaderamente el hombre sabio es aquel que viene con el corazón vacío. El viene sabiendo que recibirá mucho más que por lo que pidió.

---

[3] Fui interrumpida durante este mensaje por uno de mis hijos. Aunque a veces pierdo mi paciencia con mis hijos, que deben saber que necesito este tiempo de silencio para recibir el mensaje, la Santísima Madre nunca pierde su paciencia.

Yo, su Madre celestial, los invito a todos ustedes al establo del Dios de Israel. Te invito a ir a Misa, donde verás a mi Hijo todavía en el pesebre.

Gracias, amado hijo, por escribir mis palabras.[4] Vayan en paz, mis hijos amados.

¿Jesús, deseas escribir?

No, mi hija, seguiremos mañana.

Gracias, Madre Celestial y nuestra Señora del Santísimo Sacramento. Que nos acerquemos a la Misa y al tabernáculo como los Reyes Magos acercándose al pesebre, pero ahora más bien buscamos su presencia pidiendo dones en vez de ser los que los traen. Amén.

3 de enero de 1996

Señor Jesús, ¿quieres escribir?

Hijos de mi corazón, gracias por su sacrificio de amor[5].

Mis llagas son como suaves cojines que proporcionan un lugar de descanso para aquellos que también están heridos. Cuando un alma preciosa viene hacia mí con una herida, lo que hago primero es limpiarla. Después de que la herida ha sido limpiada, yo, el Señor, pongo un vendaje sobre esta herida hasta que sane.

Hijos, para que una herida sea limpiada, ustedes deben mostrarme la herida. Cuando un hijo está herido, primero la muestra a sus padres. Él confía en que sus padres van a limpiar la herida y vendarla y él será curado.

Cuando ustedes vienen a la confesión, hijos, ustedes están diciendo, "Señor, estoy herido, cuida de mí". Es en este sacramento que yo gentilmente limpio las llagas que han sido infectadas por el pecado. El Acto de Contrición

---

[4] La Santísima Madre se refiere al escriba que escribió este mensaje mientras que ella me hablaba. Debido a mi enfermedad y al uso intenso de analgésicos era muy difícil concentrarme en recibir el mensaje y escribirlo al mismo tiempo. Por eso el Señor permitió que usara un escriba, cuando estuviera disponible, quien escribiría el mensaje mientras que Jesús o la Santísima Madre hablaban a través de mi (vea el mensaje en la nota a pie de página del 7 de marzo de 1996 para más explicaciones).

[5] Recibí mi quimioterapia programada para el día de hoy y no me estaba sintiendo particularmente bien. El Señor ya me había dispensado de escribir un mensaje en este día, pero mi esposo y yo queríamos escribir el mensaje igualmente. El Señor apreció nuestro pequeño acto de sacrificio.

pone un vendaje sobre la herida y es por la gracia que la herida no se infecta. Muchos de ustedes están heridos y tienen cicatrices muy profundas.

Pero yo, Jesús, he venido a sanarlos. Tal como un médico trae un bolso de remedios, yo, el Señor, también traigo un bolso de remedios. Es el Sacramento de la Reconciliación, la Santa Biblia, y la Eucaristía que es la medicina de la vida.

Muchos de ustedes tienen cicatrices tan profundas que las cicatrices están una encima de la otra. Solo en el bolso de remedios que yo, Jesús, llevo, está la medicina para sanar estas heridas.

La Santa Misa es mi hospital. Vengan, mis hijitos enfermos, vengan a mi hospital y reciban alimento y curación. En mi santuario son otorgados dones preciosos y solo se espera en cambio el amor.

¿Señor, qué podemos hacer como Discípulos de la Misericordia para asistirte?

Tal como un arcoíris tiene un comienzo y un fin, también lo tiene la obra de mis manos. Yo proveeré los medios para cumplir mi obra. Acuérdense que yo les he dicho que partiré cada Mar Rojo que ustedes encuentren. Yo los guiaré suavemente por cada barricada y cada situación. Cuando se encuentren en el desierto de una situación, yo, Jesús, les traeré un vaso de agua fresca.

Gracias, hijos, por su sacrificio de amor. Los bendigo y les agradezco.

También te bendecimos y te amamos, Señor. Amén.

4 de enero de 1996

Señor Jesús, ¿quieres escribir?

Mis preciosos hijos, gracias por responder a mis llamadas desde la Cruz.

Mis pequeños, el cielo es tan vasto e incomprensible que hay una casa y un jardín para cada uno de ustedes[6].

---

[6] Este mensaje conmovió profundamente a todos los presentes de muchas maneras diferentes. Un discípulo me había pedido que le hiciera al Señor una pregunta cinco minutos antes de recibir el mensaje. El discípulo acababa de llegar del funeral del padre de un buen amigo. El padre había estado enfermo durante un tiempo y había sido hospitalizado varias veces el año pasado. El discípulo confiaba que el padre había recibido el Sacramento de la Extremaunción y la "Bendición Apostólica o el Perdón Apostólico" que acompaña el rito del Viatico fuera de la Misa (el padre había sido hospitalizado justo antes de su muerte). Entiendo que la "Bendición Apostólica o el Perdón Apostólico" es una indulgencia plenaria otorgada en el exacto

El cielo es infinito, mis amados, como yo, el Señor, soy infinito. ¿Cómo puedo ser contenido en lugares que no sean infinitos cuando yo soy infinito?

Piensen en la parábola de los trabajadores: cada uno de ellos empieza su trabajo a una hora diferente del día[7]. ¿Acaso el dueño no les pagó la misma suma? ¿Acaso el dueño no mostró la misma generosidad a todos?

La "Bendición Apostólica" hace que mi corazón se inflame con misericordia. Esta "Bendición" y ver a un alma lastimosa en la puerta de la muerte desata la misericordia y la compasión insondables de mi corazón. Es aquí, en este momento, que la historia del hijo pródigo se hacer efectiva. Es aquí que el Padre Celestial mata al becerro gordo y es preparado el banquete[8].

---

momento cuando el alma se aparta del cuerpo. Una indulgencia es la remisión del castigo temporal debido al pecado que es otorgada por la Iglesia después de que la culpa del pecado haya sido remitida. La Iglesia distingue entre el castigo eterno y el temporal debido al pecado. La pena eterna (culpa del pecado) es remitida por el Sacramento de la Reconciliación o un acto de contrición perfecto, mientras que la pena temporal debido al pecado perdonado sigue existiendo, lo cual explica por qué debe ser expiado mientras estamos sobre la tierra o en el purgatorio antes de que nos podamos sentarnos en el banquete celestial. Una indulgencia plenaria proclamada por la Iglesia es impartida en la "Bendición Apostólica o el Perdón Apostólica", la que otorga la remisión completa del castigo temporal. El discípulo había pedido que le preguntara al Señor si la "Bendición Apostólica o el Perdón Apostólico" aún son vigentes y que si aún podemos tener confianza en que las personas que mueren con el beneficio del Sacramento de la Extremaunción y la "Bendición Apostólica o el Perdón Apostólico" serán admitidas inmediatamente al cielo y así un asiento en el banquete celestial se había preparado para los difuntos. El Señor, en su Misericordia infinita e incomprensible, respondió afirmativamente.

[7] Jesús se refiere a Mateo 20,1-16, donde la generosidad del dueño de la viña a sus empleados quienes empezaron a trabajar a diferentes horas del día, pero fueron pagados lo mismo (una moneda de plata) al fin del día, fue comparada al Reino Celestial. El dueño, que había observado un resentimiento por parte de sus empleados por la manera de la distribución, incluso cuando una moneda de plata era un salario más que justo, sin importar a qué hora había comenzado el trabajo, los amonesta por regatear su generosidad.

[8] Jesús se refiere a Lucas 15,11-32, donde el hijo pródigo se encuentra con su ansioso padre mucho antes de que el hijo pise la tierra de su padre: "Y cuando aún estaba lejos, lo vio su padre, y fue movido a misericordia, y corrió, y se echó sobre su cuello, y le besó. Y el hijo le dijo: Padre, he pecado contra el cielo y contra ti, y ya no soy digno de ser llamado tu hijo. Pero el padre dijo a sus siervos: Sacad el mejor vestido, y vestidle; y poned un anillo en su mano, y calzado en sus pies. Y traed el becerro gordo y matadlo, y comamos y hagamos fiesta; porque este mi hijo muerto era, y ha revivido; se había perdido, y es hallado. Y comenzaron a regocijarse

Yo, el Señor, he escogido a los débiles y a los humildes de corazón para que hablen mis palabras. Yo he escogido a los más débiles y a los más insignificantes de toda mi creación para traer mis palabras a mi pueblo.

Yo soy el Señor, el Dios de Israel, el Dios de Abrahán, Isaac, y Jacob. Mi santa montaña es como un volcán que derrama mi misericordia sobre todo mi pueblo.

Mis hijos, la devastación sobre la tierra es causada por su falta de voluntad para seguir mis mandamientos. Mis mandamientos no deben ser distorsionados ni cambiados. Son para siempre. Cuando la humanidad vuelva a mi santa montaña y haga un acto de contrición ante mí, habrá paz.

Hoy, mis amados, yo extiendo a ustedes una bendición especial. Mi bendición pasará por ustedes a cada persona que toquen y así una empezará cadena de amor[9].

Gracias, mi hijo, por recordar mis palabras. Vayan en paz, mis pequeños hijos. Yo los amo.

Gracias, bondadosísimo Salvador. Tú eres el Dador de Dones Eterno y el Dispensador de la Misericordia Insondable. Danos la valentía de proclamar siempre tu mensaje de amor y misericordia. Amén.

5 de enero de 1996

Señor Jesús, ¿quieres escribir?

Sí, pequeña discípula de misericordia. YO SOY está hablando. La Sabiduría está hablando.

(Lucas 15, 20-24)". Lo que encuentro más interesante en esta parábola es que la motivación del hijo es el instinto de conservación ("A cuántos jornaleros de mi padre les sobra el pan mientras yo me muero de hambre") y no lo que pudiera ser considerado razones nobles de su arrepentimiento. A pesar de eso, el padre ni siquiera pregunta por la razón del retorno de su hijo. Con gran expectación y ojos vigilantes, él escruta el horizonte buscando la mínima aparición de su hijo. Cuando ve a su hijo, el padre se apura a abrazarlo y rápidamente le devuelva su antigua posición y todos los derechos asociados con ser un heredero. Jesús, igualmente, celebra el retorno del pecador a su Corazón y restaura todos los derechos de ser parte del banquete celestial. ¡Que Dios tan misericordioso que tenemos!

[9] Esto nos tomó completamente por sorpresa, porque el Señor nunca había hecho esto antes. Esta bendición llenó nuestros corazones con tremenda gratitud. Oramos que siempre seamos dignos de impartirla.

Pequeño cordero de mi corazón, mi amor es tan vasto que yo, Jesús, sostengo cada alma en la palma de mi mano. Cada día yo extiendo mi bendición y amor a todos mis amados. Hijos, aquellos que dan bienvenida a mi bendición son saturados con la gracia. La gracia, hijos míos, es lo que causa que una flor enfrente al sol y abra sus pétalos para recibir la lluvia. La gracia es la razón por la una tortuga se esconde en su caparazón cuando está amenazada. La gracia es la razón por la que un bebé llora cuando tiene hambre y sed. La gracia es la divina fuerza y la corriente que sostiene y alienta a toda la vida. Sin la gracia, mis preciosos, cada uno de ustedes hubiera sucumbido a los males y las presiones de este mundo. Es por la gracia divina que ustedes son valientes frente a la tentación y la sabiduría frente a los dilemas. La gracia es lo que le permite al árbol provea albergue y sombra. La gracia nutre, limpia, y reconstruye. La gracia es la medicina que cura los heridos y los afligidos.

Hijos, la gracia es un don mío. Es otorgada cuando se necesita. Es dispensada generosamente y con amor abundante. Aquellos que aceptan la gracia celestial se volverán arboles poderosos, produciendo frutos santos. Oren pidiendo la gracia, mis hijos. La gracia prepara y cambia a los que tienen corazones duros para que encuentren el camino a mi reino.

Mi hija, gracias por escribir. Sé bendita con la gracia, pequeña misericordia de mi corazón. Ve en paz.

Jesús, mi Jesús, te amo por siempre. Amén.

6 de enero de 1996

Señor Jesús, ¿quieres escribir?

Pequeña de la gracia, ven y escribe mis palabras. Mis palabras son vida.

Hija, tal como un vehículo no puede funcionar sin gasolina, un hombre tampoco puede durar sin la gracia. La gracia, mis amados hijos, es la gasolina del alma. La gracia es la que activa los dones que te doy. Es gracia que te permite participar en los sacramentos y son los sacramentos que abren las compuertas de la gracia.

Sí, hijos, ya que mi amor es un círculo, donde yo, el Señor Dios, soy el comienzo y el fin. Hijos, para usar correctamente cualquier don que yo, Jesús, les he dado, ustedes deben estar en un estado de gracia. Consideren un juguete que necesita baterías para funcionar. No importa cuán bello y sofisticado sea el juguete, una simple batería le dará vida. Así es con la gracia, mis amados. Yo les he dado a cada uno de ustedes varios dones, pero aquellos de ustedes

que nieguen mi gracia no verán la abundancia de dones que yo he otorgado. Sera como un arcoíris sin colores.

Por otra parte, mis pequeños, aquellos de ustedes que estén en un estado de gracia serán capaces de utilizar los dones que yo se los he dado y también podrán recibir más dones. La gracia puede fluir a través de un alma como un río cuando esa alma acepta las responsabilidades de la gracia. En esto yo, Jesús, me refiero al Sacramento de la Reconciliación. Ahí es donde ustedes tienen la capacidad de volverse vehículos de la gracia. Para decirlo simplemente, es aquí donde ustedes obtienen la gasolina para volverse personas productivas y fructíferas. Mi amor es un círculo, siempre empieza y termina con mi Sagrado Corazón.

Gracias, amada hija, por escribir. Vayan en la paz de mi amor.

Yo te amo, Señor. Amén.

7 de enero de 1996

Señor Jesús, ¿quieres escribir?

Sí, mi devota sierva, tu perseverancia me satisface. Muchos de ustedes han oído mi llamada, pero se rinden tan rápido. Muchos de ustedes han sido llamados al sacerdocio, pero han renunciado a este llamado por los obstáculos en el camino. ¿Acaso no me caí tres veces rumbo al Calvario? ¿Qué hubiera pasado si yo, Jesús, me hubiera desalentado por el peso de la Cruz? ¿Qué hubiera pasado si no me hubiera levantado y no hubiera terminado mi camino al lugar de la expiación? Ah, seres amados, entonces no hubiera un cielo para los pecadores, solo dolores y penas eternas. En vez, yo perseveré al lugar del sacrificio para que fuera cumplida la razón por la que vine a este mundo.

Hijos, hijos míos, cada uno de ustedes está en este mundo por una razón. Acuérdense que les he contado que el Padre Eterno les da más responsabilidades a las almas más insignificantes. A veces una vida es orientada hacia un momento específico y hacia un lugar específico para salvar otra alma del infierno. ¿Qué es más importante, mis hijos?

Queridos, no se rindan tan rápido. En vez, vengan a mí, y yo, Jesús, los ayudará a perseverar. Ayúdenme, mis amados, a salvar almas y yo compartiré mi corona eterna con ustedes. No permitan que los obstáculos les impidan buscar y encontrar sus verdaderos tesoros. Yo soy Él, el verdadero tesoro de cada alma.

Gracias, amada alma, por escribir. Ve en paz.

Gracias, precioso Señor. Amén.

8 de enero de 1996

Señor Jesús, ¿quieres escribir?

Mi amada hija, ¿acaso hay algo que yo le negaría al alma que confía en mí? ¿Acaso un padre le negaría a su hijo lo que le pidiera si él pudiera dárselo? ¿Acaso hay algo que yo no puedo dar?

Hija, cuando alguien tiene fe, esa alma es atraída al Sagrado Corazón a través de mis llagas. Las almas que tienen fe empiezan un viaje íntimo a través de las profundidades donde él es transformado por la gracia. Sobre él se derrama el amor y él es purificado por mi sangre. Él es amado y acunado en los brazos del Padre Celestial, aunque no sea consciente de ello. Él es besado y confortado por Dios para que se vuelva hijo de Dios y para que more en Dios; para que su alma se unifique con la Santa y Bendita Trinidad, esto es realizado por la fe.

El Padre Celestial es movido por la fe. Él es movido para liberar abundantes dones sobre el alma que lo llame en la fe. La fe, hijos míos, es un estado de ser. Es verdaderamente un santuario donde se unen los corazones de Dios y el hombre. Es un lugar dentro de cada alma donde pueden decir "Abba" y ser escuchados instantáneamente, porque son los que tienen fe los que verdaderamente siguen y aman a Dios. Digan "Abba," mis hijos, y el Dios de toda la compasión visitará el santuario de sus corazones. Oh sí, es por la fe que uno puede mover una montaña, ¿pero no es el corazón de Dios más grande y poderoso que una montaña?

Hija, mi preciosa, ven a mi corazón con fe y te concederé todo lo que pidas[10].

Ve con mi bendición, mi pequeño cordero.

Te amo por siempre, mi Dios. Amén.

9 de enero de 1996

Señor Jesús, ¿quieres escribir?

---

[10] Hoy descubrí que los niveles de tumor en mi sangre bajaron de 320 a 52, una baja de toxinas positiva e impresionante. Te agradezco, Señor, porque tu palabra es digna de confianza. Ayúdame a perseverar en mi fe independientemente de lo que tú mandes últimamente.

Mis hijos amados, ¿ven cuán rápido respondo cuando ustedes pronuncian mi nombre?[11] Mi nombre, que está sobre todos los nombres, es santo. Cuando es pronunciado por un alma necesitada, yo respondo instantáneamente.

Hijos, yo deseo que ustedes vean al mundo con anteojos sobrenaturales y espirituales. Cada vez que mi nombre es pronunciado, la gracia y la misericordia son liberadas sobre la tierra. Lo sobrenatural es una realidad verdadera. Los que tienen fe reciben la gracia para ver la mano divina en todas las situaciones. El corazón del alma fiel es como un imán para liberar todas las bendiciones del cielo. Yo, Jesús, les daré un ejemplo del poder de la fe.

Consideren un arbusto que tiene muchas flores pequeñas. Estas flores son abundantes, pero son frágiles y débiles. Pueden ser mutiladas fácilmente con solo un toque. Piensen en este arbusto mientras que una tormenta lo consume. Lo que verán es que la mayoría de las flores están en la tierra cerca del arbusto; muy pocas han sobrevivido a la tormenta. ¿Ven, mis hijos? Los que tienen fe, aunque sean débiles, delicados y enfermos, no serán movidos por las tormentas de la vida. Serán como las flores que sobrevivieron el impacto de la lluvia.

Un alma con fe tiene una pared sobrenatural alrededor de ella. Es una pared de dignidad y determinación que recibe de mí, el Señor Dios. El alma con fe, aunque esté en el bosque de la desesperación, cortará cada árbol para buscar a mi santa montaña, ya que él tiene la habilidad sobrenatural para hacer su camino hacia mí. El alma con fe, aunque esté ciega, puede ver, y lo que ve es justo y santo y verdadero.

Hijos, pidan el don de la fe, ya que, con este don, los que estén muertos vivirán. Con la fe aquellos que estén enfermos se mejorarán, y aquellos con hambre serán alimentados.

Gracias, mis amados hijos. No se preocupen por las cosas terrenales. ¿Acaso no soy yo más que todas las cosas en la tierra? ¿Hay algún problema

---

[11] Yo y otro discípulo estábamos conversando sobre una situación que pudiera volverse muy estresante para mí ha debido a su carga financiera. Estábamos examinando todas las alternativas posibles que pudieran minimizar las consecuencias, pero cada alternativa aun sería costosa y entonces la conversación no alivió mi estrés. Justo antes de que recibiera el mensaje, el discípulo oró la oración para la curación (ver el mensaje del *15 de mayo de 1995*) sobre mí, llamando al Señor para que calmara mi estrés. Después oramos las oraciones preparatorias para alejar el maligno, que oramos cada vez que llamamos al Señor para que nos dé el mensaje. Pareció que el Señor manifestó su presencia instantáneamente en la conclusión de las oraciones preparatorias.

que yo no pueda resolver? Vengan y descansen en mi corazón, mis seres cansados. Vengan y descansen.

Te agradecemos, Abba Celestial, por tus palabras acariciadoras. Rogamos por el don de la fe y para que podamos ser llamados "almas con fe" en tus ojos. Amén.

10 de enero de 1996

Mi hija, estoy aquí. Soy la Santísima Virgen María y la Madre del Cordero. Yo soy la Reina de la Esperanza y la Misericordia.

Mis amados hijos, las nubes de la misericordia de Dios se ciernen sobre ustedes, pero aun no responden a mis llamadas. Yo, su Madre, estoy parada al pie de la Cruz. Cuando la sangre de Jesús empezó a derramar, me tocó primero a mí y después a la tierra. Yo fui tocada por la sangre de mi propio hijo y yo estoy ofreciendo esta misma sangre a ustedes, mis preciosos.

Oh, amados hijos de mi Corazón Inmaculado, es la sangre de mi amado Hijo que me mantiene implorando que vuelvan a Dios. Tal como yo presenté a mi Hijo al mundo el día que nació, yo ahora lo presento al mundo cada día. Yo lo estoy presentando al Padre Celestial cada día, tal como en el día en que fue presentado a Dios en el templo. Él fue presentado al Padre Eterno ese día, y ese día se hizo una alianza. Y de la Cruz Jesús fue presentado al Padre Eterno, y ese día se hizo otra alianza.

Hijos, también fue de la cruz que yo entré en una alianza con Dios y me transformé en la Madre de toda la humanidad. Yo acepté a la humanidad como mis hijos ya que era el deseo de mi Hijo. Fue en el momento en que la Sangre de mi Hijo tocé mi piel que yo me volví Madre de la Tierra.

Oh, tan grande es el amor de Dios. Tan grande es su deseo de que los pecadores vuelvan a su rebaño. La sangre de mi Hijo transforma a cualquier persona que la toca. Cuando mi Hijo pone una gota de su Santa y Preciosa Sangre sobre el corazón de una persona, la llama del amor a Dios, por Dios, y en Dios se ilumina por toda la eternidad.

Vuelvan a Dios, mis hijos. ¿De qué sirve la abeja que está perdida de la colmena? ¿Dónde encontrará su dulce miel? Solo el Señor, su Dios, es la dulce miel del alma. Solo el corazón de Dios es la colmena, donde la paz y la seguridad reinan por siempre.

Te bendigo, mi amada hija.

También te bendigo y te amo, Mamá.

¿Señor?

Mi amada hija, seguiremos mañana. Yo te bendigo.

Te amo, Jesús, mi corazón. Yo te amo, Espíritu Santo. Mama María, te amo.

11 de enero de 1996

Señor Jesús, ¿quieres escribir?

Mis discípulos amados, ustedes me han llamado y aquí estoy. Yo soy el Pastor del Rebaño de Israel. Yo les he mandado que busquen mi amor. Es mi deseo revelar mi amor a cada corazón que me desee. ¿Qué padre no obsequia todas sus afecciones a su hijo? No hay un límite para mi amor, y la manera de como yo, el Señor, lo manifiesto.

Hijos, mi corazón está hambriento por cada uno de ustedes. Mi corazón se regocija en cada oportunidad que tengo para mostrarles mi amor. Cada vez que un pescador arroja su red, es con la esperanza de encontrar una gran perla. El verdadero pescador nunca se rinde en su búsqueda.

Hijos, yo soy la perla por la que cada alma suspira. Si ustedes me buscan, hijos, ustedes verán que solo mi amor es el tesoro. Yo deseo revelar mi amor de muchas maneras diferentes. Una de ellos es la Santa Eucaristía.

Hijos, mucho de amor pasa inadvertido y se pierde. Yo espero día y noche en el Santísimo Sacramento para que ustedes vengan y reciban mi amor. Esperar es amar, amar es esperar. Yo, Jesús, aún llevo las llagas infligidas en el Calvario. Son una parte de mí tal como cada uno de ustedes es parte de mí. Mis llagas son amor. Mi sangre se derramó por amor. El amor es un círculo, amados míos, que empieza y termina dentro de mi sagrado Corazón. Cuando yo les di a mi amada Madre, esto también fue una manifestación de mi amor.

Hijos, pídanme que les revele mi amor por ustedes. Pídanle al Padre Celestial la perla. Cuando el pescador levanta su red, a veces descubre una perla inestimable, pero soy yo, Jesús, el que la ha puesto ahí. Yo soy el tesoro de cada corazón. Me encanta cuando un alma pide ver mi amor.

Gracias, mis amados hijos, por responder a mis llantos desde el Calvario. Mantengan sus corazones abiertos y las perlas de mi amor encontraran su lugar de descanso.

Los bendigo. Ve en paz.

También te bendecimos, Señor. Que continúes manifestando tu amor en maneras incalculables. Amén. Amén.

12 de enero de 1996[12]

13 de enero de 1996

Señor Jesús, ¿quieres escribir?

Pequeña hija de mi Sagrado Corazón, escribe mis palabras de amor.

Queridísimos, ¿qué significa ser consagrado a mi Sagrado Corazón? Muchos de ustedes proclaman que han consagrado sus vidas a mi Sagrado Corazón, pero aún rechazan la Cruz. Cuando una persona consagra su vida a mis cuidados, en esencia está diciendo: "yo ya no vivo por mí mismo porque eres tú, Señor, quien vives dentro de mí; haz conmigo lo que desees".

Ah, queridos, son realmente pocos los que lo dicen en serio y desean vivir así. Cuando uno se consagra a mí, significa que soy su respiración y su corazón. Significa que yo, Jesús, soy sus ojos y sus oídos. No hace nada por sí mismo, porque su deseo es servirme. Yo, Jesús, me convierto en la única flor en el jardín que esa persona cultiva. Yo, Jesús, me convierto en la única hoja en el árbol de su patio. Yo, Jesús, me convierto en la única prenda que viste. Yo, Jesús, me vuelvo todo para el alma consagrada a mí. Verdaderamente, nos mezclamos y nos volvemos un corazón.

Yo deseo compartir todo con un alma consagrada, pero esa alma también debe abrazar la cruz. La cruz siempre precede la corona de gloria. La lluvia siempre precede al arcoíris.

Hijos de mi corazón, yo, el Señor, estoy pidiendo almas consagradas. Es un voto que es observado por el Padre Eterno y debe esperarse que será respetado por Él, porque el Padre Eterno verdaderamente aprecia toda alma que consagra su vida a mis cuidados y al Corazón Inmaculado de mi Madre.

Hija, seguiremos mañana. Ve en paz, mi pequeño cordero. Yo te bendigo.

Te bendigo y te amo por siempre, Señor. Amén.

14 de enero de 1996

Señor Jesús, ¿quieres escribir?

Pequeños corderos de mi rebaño, gracias por reconocer mi invitación de amor y responder a ella. Yo, el señor, he sembrado la semilla de mi amor en

---

[12] El Señor me dispensó tomar un mensaje hoy debido a los efectos de la quimioterapia.

el Bautismo. Es en este día que cada alma empieza a crecer para volverse un árbol poderoso.

Piensen en un gran árbol, mis pequeños, que provee sombra y albergue a diferentes animales. El gran árbol no es amenazado durante una tormenta, porque sus raíces están seguras. Dejen que las raíces de su amor empiecen en mi Sagrado Corazón y ustedes se volverán árboles grandes que dan muchos frutos.

Hijos, son las raíces del árbol las que hacen que el árbol sea poderoso y fuerte, pero las raíces no se pueden ver. Mientras crecen hasta ser grandes árboles, yo los alimentaré con mi cuerpo y mi sangre. Es por la gracia que ustedes florecerán y aprenderán a superar las tormentas en sus vidas. Es por la gracia que las hojas giran hacia arriba y se preparan para recibir la lluvia.

Hijos de mi Sagrado Corazón, si sus raíces espirituales están dentro de mi corazón, ustedes crecerán y florecerán a pesar de los intentos del maligno de destruirlos. Aunque habrá días en que no habrá comida ni bebida, ustedes no tendrán hambre ni sed. Si las raíces de su espiritualidad están plantadas firmemente dentro de mi Sagrado Corazón, ustedes crecerán en el santo jardín que yo les he preparado. Este es el jardín de las virtudes.

Hay muchos jardines sobre la tierra, pero yo, el Señor, solo tengo un jardín, y yo, el Señor, soy el jardinero. Cada semilla que yo planto es tiernamente nutrida por mí. A esta semilla se le da todo lo que necesita, cuando lo necesita.

Hay jardines además del mío, pero las flores de esos jardines no sobreviven las tormentas. Se marchitan y perecen cuando las tormentas vienen porque sus raíces están en este mundo y no en mi corazón. No hay malas hierbas en mi jardín, pero sí hay vides que apoyan las flores delicadas.

Ustedes, hijos míos, son las delicadas flores en mi jardín. Encuentren el camino hacia mi jardín de virtudes. Hay muchos otros jardines además del mío y a veces van a ser engañados para que crean que ustedes no padecerán. A veces, debido a sus anteojeras que el maligno pone en frente de sus ojos, ustedes ven gran belleza en estos jardines. Pero como yo les he dicho, lo que ustedes ven no es importante. Ya que son las raíces lo que es importante y, mis hijos, éstas no se pueden ver.

Entonces, amados, encuentren el camino hacia mi jardín de virtudes. La marca de la entrada es la cruz. Solo hay una entrada a mi jardín y es a través de mi corazón. No hay malezas en mi jardín, solo rosas inestimables.

Mis hijos, si sus raíces están en mí y conmigo, ustedes serán fuertes en medio de una tormenta. Miren alrededor, mis pequeños: si no fuera verdad,

todas las flores con sus frágiles y tiernos pétalos se destruirían a cada aguacero. Es mi gracia la que sostiene toda la creación. Cuando ustedes vean la cruz, hijos míos, y la abrazan, ustedes sabrán que verdaderamente están en mi jardín.

Gracias, mis amados, por sus esfuerzos para complacerme y honrar a mi Madre.[13] Bendeciré su esfuerzo. Vayan en paz, mis pequeños corderos. Yo los amo a todos.

Gracias, Señor Jesús. Por favor sigue mandándonos gracias para que nuestras raíces estén seguras en tu corazón y las flores de nuestra fe siempre miren hacia ti, siempre ansiosas de abrazar las cruces que somos llamados a cargar. Amén.

15 de enero de 1996

Señor Jesús, ¿quieres escribir?

Ven, mi devota, y escribe las palabras del Cordero. Yo soy el Cordero.

Pequeña de mi corazón, la era de misericordia es como un gran puente que cruza el río del pecado. Muchos de ustedes han reconocido las llamadas que les hago para que se salgan de la orilla de la oscuridad y vengan a la orilla de la luz. Para hacerlo, ustedes deben aceptar mi misericordia y cruzar el puente. Cruzar este puente representa su disposición de abandonar el pecado y aceptar los mandamientos del Señor, vuestro Dios. Cuando la era de misericordia se haya terminado, la era de la justicia empezará y aquellos que estén en la orilla de la oscuridad pagarán fuertemente por cómo se comportaban antes.

¿En qué dirección viajan, mis pequeños hijos? Consideren el puente de la misericordia como el Mar Rojo donde yo, el Señor, rescato a mi pueblo, Israel. Pero, de nuevo, muchos de ustedes rechazarán mi ayuda. Muchos de ustedes rechazan la voz de mis profetas. Benditos son los que oyen y escuchan a mis profetas. Ellos recibirán dones abundantes del Padre Eterno, porque ellos oyeron, y ellos escucharon.

Tal como yo abrí el Mar Rojo para que los Israelitas pasaran, yo estoy abriendo el mar del pecado y construyendo allí un puente de misericordia.

---

[13] Entre los presentes para este mensaje estaban dos discípulos, uno de Luisiana y otro de Michigan, que estaban haciendo los preparativos para una peregrinación a las Islas del Caribe en marzo. Esta peregrinación, con una inscripción esperada de varios cientos de personas, es en honor de la Santísima Madre.

Describo mi misericordia como como un arca y les he dicho que estén dentro de ella cuando zarpe. El mismo principio se aplica al puente de la misericordia. Vayan hacia el puente ahora, hijos míos, antes de que el puente sea destrozado. No se demoren. Este es el tiempo de la misericordia. Ahora es tiempo de cruzar el puente, para que no se queden atrás.

Gracias, hija devota, por escribir mis palabras. Seguiremos mañana. Te bendigo, mi pequeño cordero.

Te bendigo, Jesús, mi Salvador. También te bendigo, Santa Madre.

Rezo para que muchas almas crucen el puente de la misericordia para llegar a la orilla de la luz.

16 de enero de 1996

Amados míos, estoy aquí. Yo soy la Santísima Virgen María y la Madre de Dios. Yo soy la Madre del Pastor y la Madre del Rebaño.

Amados míos, yo soy la Madre de la Iglesia y la he aceptado dentro de mi Corazón Inmaculado.

La Iglesia, amados míos, nació de mi vientre y es la única rosa sobre el jardín terrenal. Con gran cuidado y ternura les pido a mis sacerdotes y ministros que cuiden esta rosa.

Si tú eres un Ministro de la Eucaristía, debes darte cuenta que has recibido una gran responsabilidad del Padre Eterno.[14] Cuando mi hijo golpea a la puerta de una casa, a veces es invitado a comer y descansar, y esta casa es bendita por el Padre Eterno. A veces algunos le cierran la puerta en la cara a mi Hijo amado, y todas las bendiciones para esa casa son retiradas y dadas a otra casa. Si tú eres un Ministro de la Eucaristía, tú debes ser como aquel que invitó a mi hijo a su cena. Tú debes desear cenar con mi Hijo antes de que otros lo hagan.

---

[14] Solo unos minutos antes de este mensaje, el discípulo presente comunicó un pedido de otro discípulo que había sido nombrado recientemente coordinador de ministros eucarísticos para su parroquia. Esta gran parroquia tiene 110 ministros eucarísticos y el discípulo estaba planeando un día de retiro. En sus esfuerzos por estructurar una agenda para el día, le pidió lo siguiente a la Santísima Madre: temas claves que deben ser cubiertos durante el tiempo asignado para la instrucción, una oración para los ministros eucarísticos, y una bendición sobre el día. La Santísima Madre respondió a todas sus preguntas.

Yo, su madre, les digo esto porque muchos de los que participan en el santo banquete son como los Fariseos, a ellos verdaderamente no les importa mi Hijo. Prepárense en esta manera: 1) vayan a Misa con hambre para que puedan comprender el hambre de las personas a las que ustedes alimentan; 2) reconcíliense con Dios; 3) reconcíliense con sus hermanos; y 4) dejen sus quejas en el altar con mi Hijo Crucificado y sepan que la Eucaristía los sanará.

Ustedes le pueden decir las siguientes palabras al Espíritu Santo:

> Oh, Espíritu de Sabiduría y Verdad, con gratitud acepto esta gran oportunidad para alimentar tu pueblo pobre y hambriento. Límpiame y perdóname por todas mis ofensas. Déjame ser como un vaso puro para traer el Pan de Vida a todo el pueblo de Dios. Yo soy solo un siervo al pie de la Cruz. Mientras la Sangre de tus manos se derrama sobre mí, déjame ponerla en tu cáliz de tu misericordia y darle a tu pueblo para beber. Déjame cargar tu cuerpo destrozado y herido en mis brazos y presentarte a los que tienen hambre.
>
> Y si yo me alejo del rebaño, ven y encuéntrame, Señor. Nútreme, perdóname, y aliméntame, para que de nuevo me pueda volver uno de los jardineros que cuidan tu preciosa rosa sobre la tierra. Amén.

Muchos Ministros de la Eucaristía llevan a mi Hijo de lugar a lugar, pero no le dicen nada a él. Ustedes pasan horas con él, pero no le dicen nada. El los ama tanto, que se queda en silencio en cualquier lugar que lo colocan. Pero yo lloro en silencio, mi corazón destrozado al ver el silencio entre ustedes y mi Hijo. Si ustedes son Ministros de la Eucaristía, no den por sentado el tiempo que tienen para estar con Jesús. Verdaderamente, es el hombre sabio el que realiza que está en la presencia del Señor. Y verdaderamente, es el hombre sabio el que pasa su tiempo orando, pidiendo, y dando gracias. También es el hombre sabio el que realiza que no es nada más que un grano de arena, y que es por la amorosa gracia de Dios que él ha recibido tal puesto.

Hijos, cualquier esfuerzo para alcanzar la santidad y para hacer la voluntad de mi Hijo siempre va a ser bendecido. Vayan en paz, pequeños hijos, pero recuerden, sean aquellos que invitan a mi Hijo a cenar cuando él llame, ya que ese día ocurre en la vida de toda persona.

Gracias, Santa Madre nuestra y Madre de la Iglesia, que recibamos las gracias para que seamos dignos de ser la tierra para que tu rosa, la Iglesia, florezca. Adicionalmente, esperamos ser instrumentos para que la plenitud de las gracias fluya desde tu Hijo hacia aquellos que vienen hambrientos y sedientos para recibir su Cuerpo y Sangre Preciosa. Amén.

17 de enero de 1996

Señor Jesús, ¿quieres escribir?

Mi amada hija, escribe las palabras del Rey de Israel.

Mis amados hijos, en el viaje de la vida encontrarán muchos viajeros. Ustedes conocerán almas que viajan hacia mí y conmigo por la cruz en sus espaldas. No son adornadas de sedas y joyas finas. No, de lo contrario, están adornadas en la humildad. La justicia es su vestimenta. No tienen frío en el invierno ni tampoco sufren de calor durante el verano. Ya que estos viajeros son míos, y yo, el Señor, los protejo y los cuido durante su viaje.

Muchos de ustedes estudian qué tipo de automóvil desean comprar. Ustedes desean seguridad y comodidad. Ustedes desean que su viaje sea lo más seguro posible. Pero yo, Jesús, digo esto: "el viaje no es lo importante, lo importante es el destino". Cada uno de ustedes se dará cuenta algún día que su viaje por la tierra se ha terminado. También se darán cuenta que no importaba el tipo de automóvil que manejaban ni en qué casa vivían, ya que, en ese día, otra persona manejará su automóvil y vivirá en su casa. Otra persona viajará tal como ustedes viajaron. ¿Sera el destino de ellos igual al de ustedes? ¿Se encontrarán algún día o serán separados por el gran abismo por toda la eternidad? Escojan su destino ahora, mis amados hijos, y yo, Jesús, les mostraré el camino. Ya que yo soy el único camino; solo yo soy el camino para el destino de cada corazón.

Ve en paz, mi pequeño cordero. Yo te bendigo.

También te bendigo, O Señor, y te amo. Amén.

18 de enero de 1996

Señor Jesús, ¿quieres escribir?

Mi amada hija, ven y escribe mis palabras de esperanza.

Mis hijos amados, muchos de ustedes están apurados por ver los resultados de sus esfuerzos. Si nada se concretiza rápidamente, ustedes piensan que perdieron el tiempo. Esto es una tontería, mis pequeños. Un gran árbol necesita tiempo para crecer. Y yo, Jesús, soy paciente. Yo soy el que espera por su amor. Yo soy el que espera por los resultados de la semilla que planté en el Bautismo. Tristemente, mis pequeños, muchas veces los resultados no se concretizan sobre la tierra.

Hijos amados, ustedes deben ser pacientes y aprender a perseverar en toda situación. Muchos de ustedes desean que yo, Jesús, haga todo el trabajo por ustedes. Ustedes no están dispuestos a dar un paso adelante y seguir en la

dirección que yo les he señalado. Hijos, no esperen que yo de un segundo paso por ustedes cuando ustedes no hayan dado el primer paso por mí.

La fe requiere acción, la cual requiere valentía, la cual requiere sabiduría. Oren incesantemente a mi Espíritu Santo pidiendo sabiduría, valentía, y paciencia. Oren hijos, para que puedan abrir la puerta que está en su camino. Si no lo hacen, no llegarán a la puerta siguiente. La paciencia lleva al alma por muchas puertas, pero acuérdense que yo, Jesús, siempre voy delante de ustedes.

Gracias por escribir, mi pequeño cordero. Ve en la paz de mi corazón.

Gracias, Jesús, mi dulce Señor. Amén.

19 de enero de 1996

Mi preciosa, estoy aquí. Yo soy la Santísima Virgen María y la Madre del Pastor. Yo soy la Reina del Cielo y la Tierra, y mi cetro real es la Cruz de mi amado Hijo, Jesús.

Queridísimos, cuando mi Hijo se hizo carne y caminó sobre la tierra, la humanidad estaba en un estado de agitación. Había agitación física entre vecinos y ciudades, pero también había otra clase de agitación, la agitación y la inquietud del alma ya que el alma solo tenía un lugar a donde ir antes de que mi Hijo conquistara la muerte.

Mis hijos, yo he venido a la tierra para ayudar a preparar el banquete de mi Hijo. Yo he venido con una invitación personal para cada uno de ustedes. Tristemente, muchos de ustedes rechazarán esta invitación. Es incomprensible que ustedes no tengan amor ni reverencia hacia su Dios y Creador. Es verdaderamente una catástrofe que atesores dinero y poder más que a Dios. No hay lugar para dinero y poder en el infierno. Les aseguro que no hay lugar para dinero y poder en el infierno. Solo hay espacio para las almas que prefirieron a estas cosas sobre su Dios.

Hijos, les daré un ejemplo. Cuando ustedes van al mercado, ustedes pueden comprar productos perecederos y productos no perecederos. Ustedes les ponen atención a los productos perecederos primero sin preocuparse de los productos no perecederos. Si ustedes hacen esto con la comida, ¿por qué hacen lo opuesto con su alma y su futuro eterno?[15] El dinero y el poder son

---

[15] Yo creo que la Santísima Madre está destacando las similitudes entre los productos perecederos y nuestro destino último con Dios, que igualmente puede ser puesto en peligro. Es una extraña paradoja que invirtamos tanta energía en la

perecederos. Ningún fuego lo preservará cuando se pierda, es muy difícil de reemplazar. ¿Por qué gastan tanto tiempo y esfuerzo preocupándose por algo tan perecedero? ¿Por qué no invierten más atención en su relación con Dios, ya que es eterna?

Mis hijos, sus valores y prioridades están incorrectos. Yo he venido a la tierra para mostrarles qué es correcto e incorrecto. Acepten mis enseñanzas y mi amor.

Gracias, hija, por escribir mis palabras. Ve con mi bendición.

Gracias Santa Madre y mi Señor, por todo lo que nos han dado. Ayúdanos a establecer nuestras prioridades en aquellas cosas que tienen consecuencias eternas. Amén.

20 de enero de 1996

Señor Jesús, ¿quieres escribir?

Amados hijos, estoy aquí.

Yo, Jesús, poseo las llaves a la eternidad. La eternidad, mis amados, es incomprensible. El cielo eterno es la revelación infinita de mi amor. No hay lugar para el tiempo en mi reino. El tiempo es mi adversario, mis pequeños hijos. Muchos de ustedes dividen sus días en segmentos. Ustedes dan una cantidad de tiempo a hacer las cosas que desean hacer. En el cielo, el tiempo no existe. En vez, el momento se vuelve eterno. La llama del momento nunca se apaga. Yo, el Señor, soy el Dios de la Vida. Yo soy un Dios del momento presente. Si ustedes me buscan, me encontrarán en el presente.

Mi nombre es YO SOY. ¿Qué es el momento presente? *Ustedes pueden medirlo por la misma inspiración de aire que toman.* Cada respiro es el momento presente y después está en el pasado. Las gracias fluyen en el momento presente porque ahí es donde yo, el Dios de Israel, moro.

Estoy enfatizando el concepto del momento presente para que puedan saber dónde encontrarme. Piensen, hijos míos, ¿pueden capturar de nuevo su último aliento o el último latido de su corazón? Entonces no me busquen en estos lugares. La ayuda divina viene al alma en el momento exacto en que se necesita.

---

acumulación de riquezas y poder que es algo tan efímero y tan poca actividad desarrollando nuestra relación con Dios cuyas consecuencias duran por siempre.

La mayoría de ustedes pasan sus vidas lamentando el pasado y contemplando el futuro. Por eso es que ustedes no pueden encontrar mi reino. Hijos de mi corazón, aprendan a quedarse en el momento presente ya que el momento presente es verdaderamente un tabernáculo de amor.

Esto es todo lo que escribiremos hoy, mis amados hijos. Gracias y vayan en paz.

Gracias, mi Dios precioso. Amén.

21 de enero de 1996

Señor Jesús, ¿quieres escribir?

Hijos de mi corazón, yo soy Jesús, el Prisionero del Tabernáculo. El vientre de mi amada Madre también fue un tabernáculo. Muchos de ustedes abandonan a mi Madre y al papel que jugó ella en la salvación.

Hijos, es mi mandamiento que ustedes honren a mi amada Madre. Aprendan mis mandamientos, hijos. Ustedes deben honrar a su madre y a su padre. Aparte de sus padres terrenales, me refiero al Padre Celestial y a mi amada Madre.

No hay límite al amor conferido al alma que me honra. Yo soy la Fuente del Amor Eterno. Yo soy la única bebida que aplacará la sed del alma. Yo soy la única comida que va a satisfacer el hambre del alma. Mi amor es un círculo. Es continuo y sin interrupción.

Hijos de mi corazón, estoy sufriendo. Mi Sagrado Corazón anhela por su amor. Mis llagas ruegan por su reconocimiento. Vengan al pie de la Cruz y empiecen su viaje a través de las profundidades de mis llagas. Yo deseo que ustedes entiendan mi pasión. Ustedes deben aprender el Vía Crucis. Practíquenlo frecuentemente y yo, el Señor, compartiré los detalles íntimos de mi pasión con ustedes.

Seguiremos mañana, mi hija. Mantente reconciliada conmigo para que mi gracia fluya libremente como un río. Yo te bendigo. Ve en paz.

Gracias, Padre, te amamos, y a la Madre María. Asístenos en honrar a nuestros padres terrenales y celestiales. Amén.

22 de enero de 1996

Señor Jesús, ¿quieres escribir?

Mi amado discípulo de misericordia, yo, Jesús, estoy permitiendo que pruebes la crueldad amarga de mi abandono y rechazo.[16]

Hija, que amargo el sufrimiento que yo soporto mientras que soy continuamente rechazado por los no creyentes, y aún peor, despreciado y burlado por aquellos que dicen creer en la cruz. Ah sí, la cruz, verdaderamente, estoy entristecido de ver una pesada cruz de oro colgando del cuello de una persona cuyo corazón es una piedra. La Cruz no era de oro, hijos míos, no, y no es una pieza de joyería. Si ustedes se ponen la cruz sobre sus cuellos, asegúrense de ponerla sobre sus corazones.

Hijos, hijos míos, yo, Jesús, les digo esto: "mis jóvenes están perdidos". Satanás los ha hecho suyos y se disfraza de muchas diferentes maneras. Oren el rosario cada día por mis jóvenes. Muchos de ustedes no abrazarán a sus hijos en el cielo, ya que ellos no irán allá.

Mis jóvenes son como los copos de nieve que se vuelven agua antes de tocar la tierra. Ellos no serán copos de nieve para siempre. Ellos son pedazos de carbón que no se convertirán en diamantes. Y este tema es tan serio, que yo, Jesús, les digo esto a los padres que me conocen, "yo los haré responsables, ustedes deben incentivar la enseñanza de mis mandamientos, ustedes deben desalentar el pecado". No usen mi nombre en vano frente a los hijos que yo les he dado, ya que ellos harán lo mismo. Para muchos de ustedes, es difícil para hacer frente a sus hijos. Sean valientes, mis queridos. Recuerden que tiene mucho que ver con su destino eterno. Invoquen a San José para que les ayude a tejer la santidad y la justicia en sus familias. No alienten a mis pequeños a que desobedezcan mis mandamientos porque yo les aseguro, les costará mucho.

Yo, el Señor, estoy pidiendo la conversión de la humanidad y esto debe empezar con la familia. Alienten una obediencia completa en el hogar tal como yo, Jesús, aliento la obediencia. Alienten las palabras de amabilidad y santidad. No debe haber maldiciones porque yo, el Señor, odio las maldiciones. Yo cierro mis oídos a tales palabras abominables y escucho ciertamente a las personas que no pronuncian tales palabras.

Si ustedes desean seguirme, deben enseñar a los jóvenes. Un padre debe alentar a sus hijos a ser santos y no pecar. Una madre debe ser respetada y debe apoyar al padre. Este es mi camino y el camino del cielo. Aunque es

---

[16] El Señor se refiere a mis periódicos sentimientos de duda y soledad que vienen especialmente cuando estoy en la esclavitud de mi enfermedad.

difícil seguir mi camino, yo siempre los ayudaré. Benditos son los escuchan mis palabras y las honran.

Hija, gracias por escribir. Ve en paz.

Señor Jesús, como hija tuya y como madre, suplico tus gracias y la intercesión de Mama María y San José para que mi esposo y yo podamos imitar el amor que existe en de tu familia terrenal en todas nuestras relaciones humanas. Amén.

23 de enero de 1996

Señor Jesús, ¿quieres escribir?

Mis preciosas rosas, estoy aquí. Ustedes han sido escogidos por el Padre Celestial para crecer en mi jardín, porque el Padre Celestial, después de ser movido con compasión a la vista de su humildad, les ha otorgado el don de la fe.[17] No piensen mal de sus hermanos y hermanas que no poseen el don de la fe. Cuando cultivan un jardín, esperan el día en que las flores florecerán. Algunas requieren más atención que otras, pero todas son flores.

Mis amados hijos, consideren su amor por mi como un túnel, hay paredes a sus lados y no hay espacio para agrandarlo. Es por eso que ustedes deben aprender a amar con mi corazón, el amor no tiene límites. El amor hace que una flor en un jardín florezca cuando llegue el momento.

Yo, Jesús, soy un maestro. Yo no espero que todos mis alumnos aprendan al mismo ritmo y que comprendan sin repetición. Pero yo soy paciente y enseño con ejemplos. La capacidad de enseñar es un don inapreciable dado por el Padre Eterno. El maestro sabio es aquel que sabe que siempre va a ser el alumno. El líder sabio es aquel que se da cuenta que siempre será el sujeto.

¿Cuántos de ustedes verdaderamente desean ser una flor en mi jardín? Muchos de ustedes dirán: "sí". Pero, ¿acaso el jardinero no corta las flores como lo desea? ¿Acaso el jardinero no moldea el paisaje como lo desea? Entonces ustedes dicen, "si," para ser una flor en mi jardín, pero son ustedes los que quieren ser el jardinero.

Ah, mis pequeños, si solo permitirían que el que sabe todo sobre la jardinería fuera el jardinero, serían transformados en rosas magníficas. Mi jardín, mis pequeños, es el jardín de la santidad. Si ustedes me aceptan como

---

[17] El Señor no solo se refiere a los discípulos que están presentes para este mensaje sino también a todos quienes leerán estas mismas palabras durante muchos años y generaciones.

maestro y jardinero, los moldearé para ser santos. Sí, las recompensas de esto son incomprensibles, pero los esfuerzos son difíciles y esmerados. Como lo he dicho muchas veces en el pasado, es la semilla pequeña la que crece hasta ser un gran árbol y son las raíces las que verdaderamente determinan la fuerza del árbol.

Discípulos amados, estén dispuestos a dejar que mis enseñanzas sean el esquema y la guía de la manera en que viven. Dejen que mis mandamientos sean las escaleras que suben para llegar al cielo. Dejen que mi corazón sea la almohada donde pongan sus cabezas cuando están cansados. Vuélvanse flores en mi jardín, mis pequeños hijos.

Gracias por escribir mis palabras. Vayan con mi bendición, mis preciosos hijos pequeños.

Gracias, amantísimo Señor, maestro y jardinero del alma. Que nos volvamos flores con pétalos completamente abiertos a tus palabras y a tu toque para que podamos crecer en santidad. Amén.

24 de enero de 1996

Señor Jesús, ¿quieres escribir?

Mi discípula amada, empecemos. Yo soy el Señor, el Santo de Israel. YO SOY EL QUE SOY.

Mis hijos amados, yo, Jesús, deseo que no le tengan miedo a nada. El miedo es una distracción. El miedo es lo opuesto a la fe. El miedo es una herramienta del malvado para separar a un alma de su fe y de mí.

Mis hijos amados, aunque hallan diferentes situaciones en sus vidas y yo, Jesús, soy la única manera de resolver la situación. Si ustedes me llaman, ustedes encontrarán que el camino tiene una superficie lisa. Si ustedes no me llaman, encontrarán que el camino tiene grava.

Hijos, consideren su vida como un laberinto. Ustedes se sienten perdidos y no hay salida de sus problemas. Ah, amados míos, este es un engaño del rey malicioso. Él verdaderamente quiere que ustedes crean que están perdidos, ya que el que se siente de esta manera es una presa fácil. El que está perdido rápidamente seguirá al guía que promete ayuda. Por desgracia, amados míos, el maligno los guía lejos de mí hacia las puertas de la perdición.

No hay ninguna persona perdida que yo, Jesús, no rescataré. No hay ninguna persona que llame a mi nombre y no reciba ayuda divina. Si están perdidos, el compás que deben usar es la oración. La oración es los que los pondrá de vuelta en el camino hacia mí y conmigo.

Ve en paz, pequeño cordero de mi corazón. No tengas miedo. Yo te bendigo.

Te amo, Señor Dios, por siempre y para siempre. No permitas que nuestros miedos nos vuelvan presas para el maligno. Amén.

25 de enero de 1996

Señor Jesús, ¿quieres escribir?

Sí, mi amada hija, ven y escribe mis palabras. Ah, amada, mi misericordia te consume y es mi misericordia la que derrama inmensas bendiciones sobre ti.

Hijos de mi corazón, hagan la paz con sus límites humanos. Hagan la paz con los límites de las personas que los rodean. Cada uno de ustedes tiene ritmo cardíaco diferente y un pulso diferente, ¿no es cierto? ¿Creen que cada uno de ustedes tiene la misma cantidad de cabellos sobre su cabeza? Mis queridos, aunque todos ustedes son únicos y diferentes, también son muy iguales.

Soy yo, el Señor, quien respira la vida en el momento de la concepción. ¿Creen que fue uno de sus médiums quien inspiró la vida dentro de ustedes la primera vez?[18] Mis hijos amados, la fuente de infiltración más grande de satanás es a través de la televisión. Yo, Jesús, solemnemente les aseguro que, si ponen atención a esas propagandas de médiums, ustedes están abriendo una puerta al maligno. Esto es malo; esto no es del cielo y no ha sido ordenado ni santificado en el cielo.

Mis hijos, hijos míos, no les presten atención a estos trucos de satanás. Solo yo, el Señor, conozco el futuro. Solo yo, el Señor, soy el Posadero del Corazón. Si ustedes vienen hacia mí, yo los guiaré a través de todas las pruebas y tribulaciones de la vida, y ustedes crecerán en santidad. No crean en las trampas del maligno.

Yo, Jesús, revelaré esto sobre su futuro: si ustedes se quedan conmigo en la tierra, ustedes se irán conmigo al cielo. Si ustedes siguen al maligno en la

---

[18] El Señor se refiere a esas propagandas notorias en la televisión donde los médiums son presentados como "oráculos" poseyendo la sabiduría para cada uno de tus pasos a la última felicidad, al precio de $3.95 el minuto, ¡un precio que ni siquiera el mejor psiquiatra de la Park Avenue [Nota del traductor: calle de Nueva York donde muchos psiquiatras tienen sus consultorios] pudiera igualar escuchándote durante una hora! En serio, el Señor es muy directo cuando nos advierte que no participemos en estas actividades porque nos hacen susceptibles al maligno.

tierra, ustedes se volverán parte de su reino por la eternidad. Yo, Jesús, estoy en contra de los médiums y de todas las formas de adivinación. Son malas y la maldad consume a aquellos que practican estos rituales. Observen mis mandamientos, hijos, y ustedes conocerán su futuro.

Gracias por escribir, mi pequeña hija. Ve en paz, mi hija, te bendigo y te amo.

También te bendigo y te amo, Oh Señor y Mamá María. Amén.

26 de enero de 1996

Señor Jesús, ¿quieres escribir?

Mi pequeño cordero, ¿por qué te preocupas? ¿Acaso no he satisfecho todas tus necesidades, como dije que lo haría?

Hijos de mi Sagrado Corazón, escuchen mis palabras. Mi corazón es un corazón que nunca deja de amar. Mi corazón es un corazón que nunca deja de escuchar y nunca deja de perdonar. ¿Quién de ustedes puede decir que realmente ha perdonado a sus hermanos? Recuerden que Yo, el Señor, veo dentro del corazón de los hombres, tal como son. Veo todo lo que está oculto. Veo todas las semillas que han sido plantadas, aunque ni siquiera hayan echado raíces.

Veo al niño dentro del vientre en el momento de la concepción. Pero ustedes, mis pequeños, no. Ustedes no ven a un ser humano, ya que están engañados. Ustedes sólo ven lo que desea ver, porque ese es el camino de la oscuridad. El camino de la luz, sin embargo, ve la verdad, porque no hay nada oculto para el que camina en la luz.

Yo estoy aquí, mi pequeño cordero. Estoy a tu lado mientras dicto estos mensajes. Siempre estaré contigo.[19]

Señor, yo te amo tanto. Gracias por tu paciencia conmigo.

Hija de mi corazón, imítame. Sé un reflejo de mí. Yo siempre te ayudaré. No tienes nada que temer porque yo, Jesús, hablaré a través de ti.

---

[19] En el mismo momento que el Señor estaba diciendo estas palabras, la estatua de Jesús que está en un pequeño altar en mi habitación parecía estar momentáneamente viva.

Ve en paz, mi pequeño cordero. Yo te bendigo.[20]

¡Oh Señor, yo te amo y te bendigo! Amén.

27 de enero de 1996

Señor Jesús, ¿quieres escribir?

Ven mi pequeño cordero, y escribe mis palabras. Mis palabras son las palabras del Dios trino de la Santísima y Bendita Trinidad.

Mis hijos amados, aunque sus pecados sean más numerosos que la arena de la tierra, yo, el Señor de los Ejércitos, estoy dispuesto a perdonarlos. Estoy dispuesto a sacarles sus vestimentas de miseria y a vestirlos con vestimentas de justicia y santidad. Muchos de ustedes se quejan de que yo, Jesús, estoy distante de ustedes, pero les digo que esto es un engaño de satanás. Yo soy tan fiel como el amanecer. Son ustedes, mis amados hijos, los que están distantes de mí. Ustedes son como las truchas nadando contra la corriente. Si ustedes desean estar más cercanos a mí, deben frecuentar los sacramentos. Ustedes deben aprender a amar a mi Iglesia y entender que es por mi sangre que mi Iglesia es santa. Ustedes deben aceptar mis enseñanzas, que son las enseñanzas de mi Iglesia dispensadas a través de mi alto Obispo.[21]

Hijos, nunca ha habido una época en que yo no los haya amado con un amor infinito. Aunque yo los he amonestado ciertas veces, mi amor por ustedes no ha vacilado. Yo, Jesús, los llamo a todos ustedes para que vengan a Jerusalén conmigo. Festejaremos. Oh sí, ¡festejaremos! Festejaremos con los frutos que son el resultado de mi crucifixión y las enseñanzas de mi Iglesia. Oh, ¡qué regocijo habrá en ese día!

Ve en paz, mi hija. Te ayudaré y te bendeciré.

¡Oh Señor, yo te amo y te bendigo! Amén.

28 de enero de 1996

¿Señor Jesús, quieres escribir?

---

[20] El Señor me estaba dando su bendición para esta noche porque había programado el día siguiente hablarle a un grupo de oración sobre los mensajes.

[21] El Señor a menudo se refiere al Papa Juan Pablo II como su alto Obispo.

Sí, mi pequeño cordero. Escribe mis palabras de amor. Estos mensajes que doy ahora estuvieron presentes en mi Corazón cuando me clavaron mis manos y pies. Los amé a todos ustedes de la misma manera que los amo ahora.

Yo, el Señor, lloro por mi Iglesia. Es por mi sangre que mi Iglesia fue formada y yo le he dado a ella los santísimos sacramentos. Estos sacramentos son para mi pueblo, Israel, y todos aquellos que participen en estos sacramentos encontrarán un puesto en mi banquete.

Mis amados sacerdotes, ustedes han sido ordenados en el cielo mucho antes de que fueran ordenados en la tierra. Yo los he llamado a una vida difícil y a una vida de obediencia. Yo les he prometido que sus recompensas estarán en el cielo y no en la tierra. Todos aquellos que van en contra de mi alto obispo están en completa desobediencia de sus promesas. Mis hijos, estoy llorando. Yo doy expresamente este mensaje a aquellos que se han separado del Papa y de mi esposa. Ustedes NO me están sirviendo, mis hijos. Estoy llorando porque ustedes están llevando a mi rebaño a las puertas de la perdición. Quítense las anteojeras de sus ojos. Si ustedes están en desobediencia con mi alto obispo, ustedes están en desobediencia conmigo.

Yo no honraré a aquellos que no me honran. Yo no bendeciré los lugares de adoración que ustedes han creado afuera de mi Iglesia. Si ustedes abandonan mis enseñanzas y las enseñanzas de mi alto obispo, ustedes serán como un brazo o pierna con gangrena.[22] Ustedes serán como veneno para el resto del cuerpo, y yo, Jesús, los amputaré.

Mis hijos, vengan a mi santa montaña y reconcíliense conmigo. Yo perdonaré a todos aquellos que hagan un verdadero y sincero acto de enmienda. Ustedes deben dejar de dividir a mi Iglesia y de dividir a mi Cuerpo Místico. Vuelvan a la Iglesia, mis hijos amados. Ustedes están perdidos y alejados de mí. Yo extiendo mi corazón misericordioso a todos aquellos que se hayan separado de mí. Yo los perdonaré, si ustedes lo desean.

---

[22] El Señor estaba molesto hoy debido al reportaje de un periódico en el cual un "sacerdote" estableció su propia Iglesia y la llamaba un miembro de la "Diócesis Católica Independiente". El Señor había pedido que yo y dos otros discípulos comunicáramos un mensaje personal a este "sacerdote" declarando que "él, el Señor, no está presente en su liturgia" y que volviera a su verdadera Iglesia. Obedecimos y lo hicimos. A pesar de que este comportamiento aberrante lo ofenda, el Señor aún ofrece la reconciliación a todos aquellos que se arrepientan y cambien su forma de actuar.

Mi hija, estoy muy afligido por mis sacerdotes vacilantes. “Compartan este mensaje como un acto de misericordia para que dejen sus caminos malvados y vuelvan a mí”, dice el Señor Dios de los Ejércitos.

Mi amada hija, no tengas miedo de distribuir este mensaje. Gracias por escribir. Yo te bendigo.

También te bendigo, oh Señor. Ten misericordia. Amén.

29 de enero de 1996

Amados míos, estoy aquí. Yo soy la Santísima Virgen María y la Madre de Dios. Yo soy la Madre del Pastor y la Madre del Rebaño.

Mi amada, ve los que están alejados de mi Hijo y diles las palabras de mi Hijo. Diles que deben volver a los brazos de su Madre quien los protegerá y asegurará la misericordia de Dios sobre ustedes. Hija, mi Hijo está en duelo por sus sacerdotes que han roto sus promesas. Ellos le han dado la espalda a mi Hijo y han rechazado su Santa y Preciosa Sangre.

¿Mamá, a quién te refieres?

Mi hija amada, muchos de los sacerdotes de mi Hijo se han separado de la Santa Iglesia. Oh, qué grave error, si ellos no se arrepienten, muchas almas se perderán. Si ellos no vuelven a la verdadera Iglesia, la esposa de mi Hijo, entonces ellos perderán sus puestos en el banquete eterno. Iré a cada uno de mis hijos perdidos y los perseguiré como una madre persigue a un hijo perdido. Los perseguiré implacablemente pero no todos volverán a mí.

Mis hijos, el tiempo se está acabando. Los ríos de misericordia se están secando. Pronto la presa que detiene la mano de Dios estallará, y la justicia viajará sobre la tierra como un tornado. No hay nada que no será afectado de una manera u otra.

Por favor, mis hijos amados, ustedes fueron escogidos por la mano de Dios antes de que nacieran. Al darle la espalda al Papa, ustedes son como los que clavaron los clavos en el cuerpo de Jesús. Ustedes son como Judas; ustedes conocen a Jesús, pero lo traicionan con un beso. Vuelvan a sus promesas, hijos míos, y yo les daré refugio en mi manto materno.

Hija, mi hijo te ha dicho que entregues sus palabras. También comparte mis palabras.

Gracias por escribir, mi hija.

Te amo, Mamá.

También te amo, hija. Ve en paz.

Mama María, por favor extiende tu manto para sumergir a todos los sacerdotes como una protección contra el maligno. Amén.

30 de enero de 1996

Señor Jesús, ¿quieres escribir?

Mi amada hija, escribe las palabras del Dios de Israel. YO SOY está hablando. La Sabiduría está hablando.

Hijos de mi corazón, ¿quieren saber cuánto he sufrido? Yo, Jesús, digo esto: "Yo puedo comparar mi sufrimiento con un único otro tipo de sufrimiento, que es el sufrimiento de los no nacidos cuando son descuartizados en el vientre de sus madres. Cuando que se enfrentan al desmembramiento total tanto física como mentalmente, sus pequeñas voces sacuden los cielos por el dolor, al igual que mi muerte en el Calvario".

Gente, ¿creen que los no nacidos no sufren? ¿Debo hacerles lo que ustedes hacen a los no nacidos? Pronto la sangre de los inocentes se derramará sobre toda la tierra. No habrá fin al derramamiento de sangre ya que la humanidad no ha hecho caso de mis llamadas para detener el aborto. Los países serán como los vientres por el que se desmembrarán sus sociedades, miembro a miembro. Las economías serán descuartizadas, miembro a miembro. Las familias y las ciudades serán arrancadas, miembro a miembro. No habrá escondite en este terrible día ya que no hay escondite para los no nacidos frente a su verdugo.

Yo, Jesús, les mando que detengan los asesinatos, que detengan las atrocidades. Ustedes no son el autor de la vida. Ustedes no tienen derecho a decidir quién vive y quién no. Las plagas que voy a enviar a sus caminos perversos desmembrarán países enteros y ustedes no huirán de su verdugo. Incluso las serpientes de cascabel los evitarán en este día. Incluso el lodo de la tierra grita que debo vengar a los inocentes, y, por lo tanto, Yo, el Señor, lo haré. Tengan cuidado con la justicia del Señor de los Ejércitos. Tengan cuidado, cuidado, cuidado.

Gracias, mi dedicada sierva, por escribir mis palabras. Vete en paz y yo iré contigo.

Te amo, oh Señor, por siempre jamás. Amén.

31 de enero de 1996

Señor Jesús, ¿quieres escribir?

Sí, mi pequeño cordero. Ven y escribe las palabras del Pastor. Cuando yo hablo, también habla la Santísima y Bendita Trinidad.

Hija, el corazón de Dios es el corazón de la Santísima Trinidad. Es el corazón del Padre, el corazón del Hijo, y el corazón del Espíritu Santo. Es el corazón trino de Dios. Tan grande es mi amor por mi pueblo que yo les he dado todo de mí mismo a ustedes. Yo he vaciado la sangre de mi cuerpo, y en su lugar, he aceptado los pecados del mundo como mi sangre. Yo fui perforado, y así el agua brotó de mi costado.

¿Acaso no brota agua de la madre cuando está a punto de dar a luz? Sí, hijos, de una manera, yo también estaba dando a luz. Yo estaba dando a luz a la salvación. Estaba dando luz a *la Invitación*. Subrayo *la Invitación* de tal manera porque yo nunca voy a forzar su lealtad. El amor no puede ser forzado. El amor que es forzado se transforma finalmente en resentimiento y odio.

Alumna amada, yo sufrí mucho en el Calvario para que naciera mi Iglesia. ¿Cuándo una mujer da a luz, ella cambia a su hijo por otro? No, mis pequeños. La Iglesia nació en el momento de mi muerte. Yo les hago *la Invitación* para que ustedes vengan a mi iglesia y compartan mi Cuerpo y Sangre Santos y Preciosos en la Eucaristía.

Verdaderamente, les digo, es el hombre más sabio el que acepta mi invitación de amor, porque él sabe que los dones que tengo para él no tienen precio. Él sabe que su búsqueda ha terminado, ya que ha encontrado su Dios y ha reconocido a su Dios. ¿De qué sirve un hombre que reivindica que cree en Dios, pero no lo busca y rechaza cenar con él? Éste es un hombre insensato.

Mi preciosa, gracias por escribir. Ve en paz, mi pequeño cordero. Te amo.

Te amo y te bendigo por siempre, mi Dios. Amén.

1 de febrero de 1996

Señor Jesús, ¿quieres escribir?

Mis pequeños hijos, ustedes son el deleite de mi corazón. ¿Qué no haría un padre para ver a sus hijos juntos y hablando amablemente sobre él?[23] Verdaderamente este es mi mayor placer.

---

[23] A pesar de recibir mi tratamiento de quimioterapia con sus efectos colaterales negativos, el discípulo que estaba presente para este mensaje y yo nos envolvimos en una conversación sobre el tema de como el Señor había derramado profusamente su

Mis pequeños, mi amor es tan infinito que ningún hombre o ángel puedo entenderlo. Cada uno de ustedes es como un grano de arena sobre la tierra. Me incliné y los puse gentilmente en la palma de mi mano. Yo, el Señor, los miro, no como son, sino como podrían ser. Tú, mi pequeño grano de arena, puedes convertirte en una montaña. Tú, mi pequeño grano de arena, también puedes convertirte en un desierto.

Piensen en una montaña, hijos míos, ¿acaso la nieve no se derrite y baja corriendo por la montaña y alimenta el valle? Una montaña proporciona sombra para sol ardiente del verano. Una montaña es un monumento. Es una morada para animales y plantas. Es una marca de poder y fuerza. Cuando yo los tengo en mis palmas, ustedes son un grano de arena, pero yo estoy dispuesto a ayudarlos a convertirse en montañas. Muchos de ustedes escogen volverse desiertos.

¿Qué es un desierto, mis hijos? Es un lugar que constantemente tiene hambre y sed. No proporciona ni albergue ni sombra. Es un hogar para serpientes y escorpiones. Cuando yo los tengo en mis palmas, ustedes son como granos de arena. Yo no quiero que se conviertan en desiertos.

Mis hijos pequeños, como padre me siento muy apenado cuando ustedes escogen este destino. Como un ejemplo de mi misericordia, yo estoy dispuesto a convertir todos los desiertos en montañas. Si ustedes sienten que sus vidas son páramos desiertos, llámenme. Yo soy el Señor, el Dios de Abraham, Isaac, y Jacob. YO SOY. YO SOY. YO SOY.

Esto es todo lo que escribiremos hoy, mi hija, porque sé que estas cansada. Descansa en mi Sagrado Corazón. Yo te bendigo y te amo.

Oh Poderoso Señor, te agradecemos por tus palabras de aliento. Esperamos siempre escoger tus gracias para volvernos montañas, proporcionando una tierra rica y fértil para tus dones y nunca elegir ser páramos del desierto. Amén.

2 de febrero de 1996

Señor Jesús, ¿quieres escribir?

Mi amada discípula de misericordia, escribe las palabras del Santo de Israel. YO SOY está hablando. La Sabiduría está hablando.

---

amor y sus dones en nuestras vidas. El Señor hizo un comentario sobre esta conversación en este mensaje.

Hijos de mi Sagrado Corazón, imaginen un maremoto. Imaginen esa ola que se traga los granos de arena dentro de su vientre enorme. Yo, Jesús, les digo esto. Como un ejemplo de misericordia, si un maremoto fuera a venir y cada uno de ustedes solo fuera un grano de arena, no se perderían. No, mis seres preciosos, llamen a la misericordia del Señor, vuestro Dios, y ustedes serán elevados, para que se eleven por encima del maremoto. Ustedes estarán encima del maremoto como si él fuera su caballo y ningún daño los sobrevendrá, tan grande es mi misericordia.

El día viene, mis preciosas almas, en que un bebé estará en compañía de un león. El día viene en que una serpiente de cascabel ronroneará como un gatito. Mi Espíritu Santo se está moviendo a través de los corazones de los hombres y las semillas de la misericordia están siendo sembradas en todas partes.

¿Cómo puede ser que un maremoto no consuma un grano de arena? Piensen que el maremoto es como sus pecados, y el grano de arena es mi misericordia. En vez de la gran ola que arrolla al pequeño grano de arena, mi misericordia invertirá la situación. El pequeño grano de arena será levantado y tenido en la palma de mi mano.

Hijos, mis insensatos, dejen de intentar comprenderme, no pueden. Es el hombre sabio el que se da cuenta de su nada en frente de mí y se acerca hacia mí con esta actitud. Es el rey sabio quien se da cuenta que me sirve primero a mí, y después a los sujetos de su reino. Es el rey sabio quien se da cuenta que yo, el Señor Dios, le concedí su monarquía.

Tristemente, hijos míos, no hay líderes sabios entre ustedes, solo líderes arrogantes e hipócritas. Pero el día se acerca, hijos míos. Oh, todos ustedes, siervos leales, regocíjense. Su rey está volviendo y trae grandes dones para todos sus sujetos leales. Sean pacientes, mis hijos pequeños. Estén atentos.

Gracias por escribir, mi hija. Ve en paz, mi pequeña discípula. Yo, el Señor, estaré contigo.

Te amo, Señor. Amén.

3 de febrero de 1996

Señor Jesús, ¿quieres escribir?

Mis hijos amados, gracias por responder a mis llamados desde el Calvario. Ustedes son escogidos individualmente por el Padre Eterno para entregar mi mensaje a las ovejas perdidas y dispersas de Israel.[24]

Seres preciosos, yo el Señor, he ungido a cada uno de ustedes con mi santa Preciosa Sangre. Cada uno de ustedes tiene una astilla de la Cruz sobre su corazón.

Mis seres preciosos, aunque yo soy el Pastor, les estoy pidiendo su ayuda. Mi rebaño está disperso, ya que mi Iglesia está dispersa. No tengan miedo, mis pequeños corderos, porque soy yo, Jesús, quien carga a cada uno de ustedes sobre mis hombros. Mi bastón de pastor es la cruz. Yo soy el Rey de todo el Cielo y toda la Tierra, pero no vine a la tierra como un rey. Vine como un siervo. La pobreza y la humildad fueron mis vestimentas.

Si ustedes desean ser ricos de dones espirituales, ustedes deben ser pobres de dones terrenales. Ustedes deben cerrar sus ojos a las joyas y riquezas de esta sociedad. Deben usar sus ojos para verme a mí. Si no lo hacen, aunque tengan la vista, serán como personas ciegas.

Para ser verdaderos discípulos ustedes deben poner las necesidades de otras personas antes de las suyas. No es suficiente amar con el corazón de ustedes, deben aprender a amar con mi corazón. Aquellos que moran en mi Sagrado Corazón, moran en un continente de santidad. Aunque ustedes están distanciados geográficamente unos de otros, aun son como vecinos. Mi corazón se duele por los pobres y las personas con corazones destrozados, porque en el jardín de la tierra son como malezas, son pisadas y dejadas de lado.[25] Pero yo digo esto: me duelen aún más los ricos. Ya que son los ricos que son como los insectos que vienen y destruyen mi jardín bello e inocente.

El camino hacia mí no es fácil, mis seres preciosos. A veces es como caminar sobre el vidrio sin zapatos. Pero mi amor por ustedes es tan grande que yo, Jesús, vendaré sus llagas. Todos ustedes son consumidos por mi misericordia. Hay una persona entre ustedes que puede decir: "Señor, no necesito tu misericordia, porque no soy pecador". No, mis seres preciosos, mi misericordia es infinita. La cruz que fue dada a cada uno de ustedes, es un acto de misericordia. Ustedes deben aprender a ver la cruz como una joya

---

[24] Había varios discípulos de edades y profesiones diversas presentes para este mensaje. Para la mayoría, esta era una nueva experiencia y el Señor aprovechó la ocasión para informarles que su presencia no era solo una casualidad.

[25] El Señor a menudo usa las experiencias de los discípulos presentes para reforzar su mensaje. Tres de los discípulos presentes gastan una enorme cantidad de tiempo, energía, y dinero ayudando a los pobres de las Islas del mar Caribe y América Central.

inapreciable. La cruz es clave para la felicidad eterna y una herramienta para santificar al pecador. Mis hijos, ustedes no pueden cargar la cruz solos, ustedes deben invocarme pidiendo mi ayuda.

Mis seres precisos, yo los bendigo a cada uno de ustedes. No rechacen la cruz que les he mandado, en vez, acéptenla como un don inapreciable de mi amor y misericordia. Cuénteles a otras personas sobre mi misericordia, mis hijos. Ve en paz.

Gracias, Señor, por tus palabras de aliento. Esperamos aceptar nuestras cruces de la misma manera que tu amorosamente hiciste por nosotros en el Calvario, y así reflejar tu presencia en todo lo que hacemos. Amén.

4 de febrero de 1996

Señor Jesús, ¿quieres escribir?

Sí, quiero, mi discípula amada. Mi pequeño cordero, nunca dudes del amor del Pastor. Nunca dudes de la misericordia y la lealtad de Dios.

Oh, hija mía, las almas están cayendo al abismo como copos de nieve. Una después de otra, sin fin. Los jóvenes y los viejos, porque la edad no importa para el corazón que me rechaza. Muchos me han dicho que prefieren el infierno a arrepentirse. Si hubiera un metal que no pudiera ser alterado por el calor, yo lo compararía al orgullo de un alma que rechaza arrepentirse.

Oh, amados hijos, ¿cómo pueden desechar todo lo que es bueno y justo? Ustedes han escogido al rey maligno como su padre. Ustedes han escogido ser los hijos de satanás. Ustedes serán hijos eternamente atormentados del rey que siempre odiarán. Ustedes descubrirán la verdad y vivirán en un odio mórbido. No hay amor donde el Espíritu de Dios no está presente. No hay agua en el desierto, solo hay un espejismo periódico. En el infierno intentarán ver un espejismo, pero no podrán porque se les sacará su imaginación. La imaginación es un don del Dios de bondad. Pero les aseguro esto: cuando estoy abstente, no hay bondad, ni imaginación, ni espejismos. Solo hay la llama cruel e inextinguible. ¿Cómo es que ustedes escogen la llama del mal sobre la llama de la bondad?

Hijos, yo, Jesús, estoy esperando para otorgarles todo don bueno y perdurable. Pidan, y yo les daré.

Gracias, mi hija, por escribir. Ve en paz, mi pequeña discípula. Yo te bendigo.

Te bendigo y te amo, siempre, oh Señor, mi Salvador. Amén.

5 de febrero de 1996

Amados míos, estoy aquí. Yo soy la Santísima Virgen María y la Madre de Dios. Yo soy la Madre de los Santos y los Ángeles, y la Madre de toda la creación, porque Dios así lo quiso.

Mi niña preciosa, ¿qué es lo que hace que una flor florezca? Es el amor de Dios. ¿Qué es lo que hace que un bebé se forme en la matriz? Es el amor de Dios. ¿Por qué vengo a dictar estas palabras? Es el amor de Dios.

Oh, mis hijos preciosos y dolientes, no hay felicidad fuera del Único que es amor constante. No hay amor si el Dios de todo el amor está ausente. Hijos, el infierno es un lugar verdadero. La única luz en el infierno es la luz del fuego eterno. Este fuego inextinguible es la única luz, ya que Dios no está presente. No hay amor en el infierno porque Dios no está presente.

Muchos de ustedes se preguntarán porque estoy hablando sobre el infierno. Es un acto de amor y misericordia otorgado por el Padre Eterno. El día del retorno de mi Hijo se acerca y todos conocerán la verdad. Cuando mi Hijo vuelva, todos sabrán. Ustedes serán responsables, mis hijos. Mientras más sepan, más serán responsables, mis hijos. Si fueras un pedazo de pan, Dios te daría la responsabilidad de alimentar una persona hambrienta. Si fueras un vaso de agua, Dios te daría la responsabilidad de saciar la sed de una persona.

Mis hijos preciosos, mi Corazón Inmaculado es un hogar para los pecadores. Es un lugar para que alguien pueda descansar cuando esté cansado del peso del pecado. Es una fuente de gracia para todos aquellos que tengan sed por la justicia y el amor de Dios. Es en mi Corazón Inmaculado que ustedes encontraran la puerta a Jesús. Si estás perdido, ven a mi abrazo materno, mi hijo. Yo te ayudaré en tu viaje hacia Dios.

Ve en paz, mi preciosa hija. Te ayudaré con todo. Yo te bendigo.

También te bendigo y te amo, Mama María. Amén.

6 de febrero de 1996

Señor Jesús, ¿quieres escribir?

Mi precioso cordero, escribe las palabras del Rey de Israel. YO SOY EL QUE SOY.

La obediencia, mi hija, es más valiosa que la joya más preciosa. La obediencia a mi voluntad transforma un alma mala a una santa flor. La obediencia a mi voluntad es el bloque de construcción de la santidad. Hijos, yo exigí la obediencia a mis apóstoles cuando estaba con ustedes, y todavía

la exijo. Exijo la obediencia de todos mis sacerdotes a las reglas de mi iglesia. Mi hija preciosa, cuando uno es obediente a mi voluntad, el cielo abre sus almacenes de tesoros para esa alma. La obediencia asegura bendiciones numerosas y riquezas incalculables.

Hijos, el abono en mi jardín de virtudes es la obediencia. Esto es lo que transforma una maleza inútil en una rosa magnifica. La obediencia es el deseo del alma de complacerme a mí más que complacerse a sí misma. La obediencia a mi santa voluntad trae el alma a la luz de mi amor y a una unión más cercana conmigo. Yo, el Señor, honro la obediencia. Yo honro y bendigo al alma obediente. Yo no honro ni condono la desobediencia. Cuando una persona es desobediente a mi voluntad, cae en desgracia. Cae de la luz de la bondad a la oscuridad del orgullo. Aunque no renuncio mi amor por esa, espero que el alma se arrepienta y sea restituida a un estado de obediencia y así, a la gracia.

Descansa, mi pequeño cordero. Vayan en la paz de mi amor.

Te amo tanto, Señor. Tú eres muy amable y bueno. Amén.

7 de febrero de 1996

Señor Jesús, ¿quieres escribir?

Mis hijos amados, los estoy esperando en el Calvario. Hijos de mi Sagrado Corazón, no teman la persecución. Yo, el Señor, estoy reconstruyendo mi Santa Jerusalén. Mi Espíritu Santo ha completamente desmantelado mi vieja Jerusalén y ahora, ladrillo por ladrillo, corazón por corazón, y lágrima por lágrima, mi templo será reconstruido.

Estoy llamando a trabajadores que me ayuden a reconstruir mi ciudad de gloria. El cemento que mantendrá las piedras juntas será una mezcla de sangre y persecución. Las murallas de mi santo templo serán la humildad. Las ventanas de mi santo templo serán la fe. El altar será la piedra que era la piedra de los corazones orgullosos, ya que ¿acaso no es un corazón orgulloso como una piedra? Yo, Jesús, quitaré la piedra de los corazones de los hombres para construir mi nuevo altar con ella. Los asientos en mi santo templo serán mi Sagrado Corazón. Mi Sagrado Corazón es el único y verdadero lugar de descanso para el alma.

Mis amados hijos, habrá escaleras para que ustedes entren a mi santuario. Esta será la escalera de la perseverancia, ya que, si ustedes no pueden subir esas escaleras, ustedes no podrán entrar a mi templo.

Oh, amados, el día se acerca cuando yo, Jesús, caminaré entre ustedes. Prepárense, mis hijos. Ordenen sus hogares para que cuando yo venga, los encuentre listos y esperando.

Mis hijos, habrá un desierto fuera de las murallas de mi Santa Jerusalén. Todos aquellos que no quieran seguir mis mandamientos, pueden irse de mi cuidad de gloria. Pero acuérdense de los que les he dicho, hijos: no hay vida en el desierto. Solo están la serpiente y el escorpión. No encontrarán comida ni bebida. No encontrarán calor cuando tengan frío, ni brisa cuando tengan calor. Las puertas alrededor de mi ciudad están hechas de actos de contrición. Solo un alma humilde y contrita puede entrar por estas puertas.

Mis sacerdotes amados, yo les he dado una tarea difícil.[26] Sus recompensas se encontrarán adentro de mi nueva Jerusalén. Ustedes deben traer mi rebaño a través del desierto y dentro de mi santa ciudad. Pero les advierto, mis hijos amados, ustedes deben enseñar la perseverancia a mi rebaño, si no ellos no podrán subir las escaleras que conducen a mi santuario.

Mis sacerdotes amados, tan grande es mi amor por ustedes que les permito que me crucifiquen durante el Santo Sacrificio de la Misa, para que puedan alimentar a mi rebaño. Mis hijos amados, los abrazo y los coloco en los brazos de mi amada Madre. Yo sé que su tarea es difícil, mis hijos, pero yo, Jesús, los llevaré por las escaleras hasta mi santuario. Yo, Jesús, los cargaré sobre mis hombros para que ustedes puedan cargar a otros. Mis sacerdotes son mi mayor alegría y hay un asiento especial para cada uno de ustedes en el banquete eterno.

Hijos de mi corazón, hoy los invito a cada uno de ustedes a sembrar un jardín donde mi Madre y yo seamos las únicas flores en el jardín.

Gracias, mis hijos amados, por escribir mis palabras. Yo los amo y los bendigo a cada uno de ustedes. Vayan en paz.

Señor Jesús, tus palabras consuelan nuestros corazones y nos alientan a dedicar nuestras vidas a tu servicio. Somos débiles, Señor, pero nuestra confianza en las gracias que nos dispensas nos da garantías de esperanza que solo tú y la Santísima Madre serán las únicas flores que alimentaremos en nuestro jardín. Esperamos que otros que servimos los vean a ustedes dos y no a nosotros. Amén.

---

[26] El Señor nunca deja de reconocer las actividades de sus amados sacerdotes cuando hay uno presente para un mensaje.

8 de febrero de 1996

Señor Jesús, ¿quieres escribir?

Sí, mi amada. Me complace que me incluyas.[27]

Mis hijos, para mí su plan parece un rompecabezas. Cada día, yo, Jesús, les doy varias piezas para resolverlo. Cuando encuentren el lugar donde estas piezas pertenecen, yo les daré más. No pierdan la esperanza, mis pequeños corderos. Aunque algunas piezas sean más difíciles de resolver, ustedes deben recordar que *si hay* un lugar exacto para ellas. Se necesita visión y paciencia para resolver un rompecabezas. Cuando ustedes vengan a la Misa, hijos míos, yo los alimentaré. La comida con la cual yo los alimentaré les dará visión y paciencia. Mis pequeños discípulos, ustedes son una extensión de mis manos y pies sobre la tierra. Ustedes son mi voz sobre la tierra. Yo les he dado muchas tareas a cada uno de ustedes. Mis hijos, yo honro al que trabaja. Yo, el Señor, honro a aquel que continúa trabajando día a día. Aunque el agotamiento lo consume, él está cansado, y su corazón está pesado, pero aun así él continúa. Sus esfuerzos constantes traen una multitud de gracias. Es esta alma, la que recoge su cruz cada vez que se cae, la que será coronada con honor y gloria.

Hijos, yo, Jesús, estoy cansado, pero *nunca* descansaré si hay almas perdidas. Trabajen, hijos, trabajen hasta que sus ojos quemen, hasta que sus manos duelan, hasta que sus gargantas estén secas, y después trabajen aún más.

Si ustedes pudieran ver el infierno, ustedes entenderían el dolor en mi corazón. Yo no prometí que su vida terrenal iba a ser fácil. Yo no prometí que no iban a sufrir, sino que prometí la felicidad completa en el cielo.

Acuérdense, mis amados, cada vez que ustedes hacen algo por mí una perla es creada. Si ustedes hacen lo que yo les pido, no solo colocaré estas perlas en sus manos, sino que en vez les daré un collar de perlas. Es su decisión, mis hijos.

Gracias por escribir mis palabras. Confíen en mí y acuérdense: solo mi opinión importa. Los bendigo.

---

[27] Un discípulo y yo estábamos hablando, justo antes del mensaje, sobre el progreso que había realizado la misión de los Discípulos de la Misericordia. Parece que ciertos eventos no están proyectando hacia más responsabilidades. El discípulo había remarcado: “si decides trabajar para el Señor, solo hay una cosa de lo que puedes estar seguro, él nunca te deja ser complaciente, siempre hay algo más que te espera para que lo puedas honrar más”.

Señor, por favor continúa mandándonos gracias a través de tu Santa Misa para que podamos ser alimentados con la visión, la paciencia, y la energía para soportar las responsabilidades que nos has dado. Ayúdanos individualmente y como grupo a perseverar en nuestros esfuerzos para servir un océano de almas necesitadas, para que nos podamos volver perlas que reflejen tu amor y luz al mundo. Amén.

9 de febrero de 1996

Señor Jesús, ¿quieres escribir?

Mis hijos amados, ustedes son mis pequeños corderos. Yo los cuido, los alimento, y los cargo sobre mis hombros cuando están cansados.

Mis pequeños corderos, yo, Jesús, deseo que aprendan mi voz. Si no la aprenden, ustedes serán fácilmente engañados ya que el maligno también se hace pasar por pastor. Aunque él trata de imitarme, él no puede imitar mi amor. Él no puede imitar la humildad, él no puede imitar la luz. Pero aquellos que no conocen mi voz serán engañados. El maligno se pone mascaras de orgullo y manipulación. Aquellos que son espiritualmente orgullosos están fácilmente en su mira. Cuando una persona es espiritualmente orgullosa se hincha de egoísmo y de ignorancia. Ellos sienten que han logrado llegar al reino de Dios. Pero yo, Jesús, digo esto, "ellos son como los fariseos, aunque sus abrigos estén tejidos con hilos dorados, sus corazones están tejidos con hilos de orgullo y arrogancia".

Verdaderamente, les digo, es el hombre humilde el que es grande en los ojos de Dios. Es el hombre humilde el que es sabio, porque él sabe que Dios es todo y él no es nada. Él es como una perla en una concha que no se abre. Solo Dios lo puede liberar de esta concha. El hombre arrogante es como una perla que no tiene concha, él está orgulloso de su belleza y la muestra abiertamente. Pero después el tiempo y situaciones difíciles le roban su belleza y él desea una concha para que se pueda esconder su vergüenza. El hombre humilde no tendrá vergüenza porque solo aprecia mi opinión.

Hijos, la humildad es un don, como la sabiduría. Ah, amados míos, si solo pudieran ver dentro de las profundidades de mi corazón misericordioso, ustedes podrían ver la gran multitud de dones que yo deseo darles a cada uno de ustedes. Mis pequeños corderos, sean como perlas que quedan escondidas en sus conchas. No se alaben, sean amables como yo soy amable.

Gracias, mi hijo, por escribir mis palabras. Bendeciré tu misión.[28] Vayan en paz, mis pequeños discípulos.

Gracias, Señor; esperamos volvernos perlas en tus ojos, pero siempre manteniendo nuestras conchas en los ojos de nuestros hermanos. Amén.

10 de febrero de 1996

Mi preciosa hija, estoy aquí. Yo soy la Santísima Virgen María y la Madre de Dios. Yo soy la Reina de los Profetas, de los Ángeles y los Santos.

Mis hijos amados, desde el comienzo el Señor Dios ha escogido a cada uno de ustedes y ha creado un alma en cada uno de ustedes. ¿Ustedes saben cómo es el alma que sigue a Jesús? Es más hermosa que las gemas más finas y más inapreciable que la perla más cara. El alma que ama a Jesús brilla con una belleza indescriptible y tiene una fragancia de amor y santidad. Muchos de ustedes gastan grandes cantidades de dinero en perfumes caros y exóticos. Ustedes se ungen con estas fragancias y se embellecen con maquillaje. Esto es vanidad, mis hijos. ¿De qué sirve un perfume caro si el olor del alma es hediondo para Dios? Y, por otro lado, Dios no los juzga como ustedes se juzgan. Puede haber un hombre sin hogar con un mal olor porque no tiene oportunidad de bañarse, pero si ama a Jesús, entonces él huele como una rosa.

Hijos de mi Corazón Inmaculado, yo permito que mi corazón sea como un espejo donde ustedes pueden empezar a hacer correcciones, pero yo no estoy interesada en apariencias externas. Yo solo estoy interesada en la apariencia del alma. Como una madre me gustaría darle a cada uno de ustedes un baño. Me gustaría restregarlos con virtudes y vestirlos en justicia. Me gustaría presentarlos a mi amado Hijo, Jesús, con un alma de olor dulce y un corazón compasivo.

Mi querida hija, gracias por escribir mis palabras. Yo te bendigo y te amo.

También te amo y te bendigo, Mamá. Amén.

11 de febrero de 1996

Señor Jesús, ¿quieres escribir?

---

[28] El discípulo que escribió este mensaje estaba en la ciudad para asistir a una conferencia donde él iba a hablar y dar su testimonio sobre lo que el Señor está haciendo en su vida.

Sí, mi querida discípula, escribe mis palabras de amor. El amor que es la vida.

Mi preciosa, no es fácil ser mi discípulo. En vez, es más fácil seguir al rey malo que pavimenta sus caminos con placeres materiales y vanidades. Yo, el Señor, *nunca* comprometeré mis normas o esperanzas. Yo no compraré su amor ni con diamantes ni con poder. Yo no compraré su amor con nada, porque el amor verdadero no puede ser comprado. El amor verdadero y la lealtad son todo lo que yo deseo, pero yo no los forzaré ni los manipularé. Mis santos mandamientos son para siempre. No pueden ser alterados ni cambiados.

Mis hijos, para seguirme, ustedes deben cambiar sus estilos de vida para seguir mis mandamientos. Aquellos que alteran mis mandamientos para adaptarlos a sus estilos de vida están siguiendo a satanás. Mis hijos preciosos, si ustedes desean el reino de Dios, ustedes serán probados y examinados. El propósito de cada prueba es fortalecer su fe y su compromiso conmigo.

Yo, Jesús, soy un maestro. Yo soy Santo y cada palabra que sale de mis labios es Santa. Escuchen y aprendan, hijos míos, aprendan el amor de aquel que es Amor. Aprendan la sabiduría de aquel que es Sabiduría. Acepten mis mandamientos, hijos, y ustedes estarán aceptándome.

Gracias por escribir, mi sierva querida. Ve en paz, pequeña discípula.

Gracias, Señor, te amo por siempre. Amén.

12 de febrero de 1996

Señor Jesús, ¿quieres escribir?

Mi amada discípula de misericordia, escribe las palabras de tu Rey y Sumo Sacerdote.

Ah, hijos amados, vengan a mis brazos y descansen. Yo cargaré a cada uno de mis hijos como corderos sobre mis hombros. Yo *nunca* los abandonaré, mis pequeños corderos preciosos.

Hijos, escuchen mis enseñanzas. ¿De qué sirve una casa sin techo? Cuando llega el mal tiempo no hará lugar donde huir. Cuando llega el frío no habrá manera de calentarse. Aun si tuvieran un fuego, la lluvia extinguiría el fuego, ustedes estarían expuestos a los elementos.

Hijos, mis Santos Mandamientos son como el techo de una casa. La fe no sirve de nada si uno no cumple a mis leyes, porque cuando las tormentas espirituales difíciles lleguen, ustedes no estarán protegidos. Los actos maliciosos del maligno lloverán sobre ustedes. Muchos de ustedes cumplen

algunos de mis mandamientos, y otros no. Yo les digo esto: no crean que son justos. Yo, el Señor, no les he dado permiso para mutilar mis palabras. Yo no les he dado permiso para distorsionar mis santas esperanzas para ustedes.

Muchos de ustedes esperan que yo cambie totalmente sus vidas. Ustedes me echan la culpa por todas sus desgracias. Hijos, yo les he dado el Corazón Inmaculado de mi Madre para ser su espejo y para guiarlos a la verdad. Yo, Jesús, tengo esperanzas para ustedes y les aseguro solemnemente que si ustedes siguieran mis mandamientos, el mundo en el que viven pasaría de la oscuridad a la luz. Las cicatrices del pecado que destrozan la tierra como un cáncer serían sanadas, y la tierra irradiaría la santidad. La tierra solo irradiará la santidad cuando sus habitantes sean santos.

Entonces digo yo, el Señor de los Ejércitos, "Cumplan mis mandamientos, mi pueblo. No los alteren ni los cambien. No disuadan su cumplimiento dentro de sus familias, en vez sean firmes y enseñen mis mandamientos a sus hijos para que ellos hagan lo mismo. Ustedes son responsables por los hijos que yo pongo en sus brazos. Ustedes no solo son responsables por su bienestar físico, también son responsables por su bienestar espiritual. Si ustedes desean que el barro donde ustedes moran sea como arena, ustedes deben quitar el agua del pecado".

Gracias, precioso cordero, por escribir. Ve en paz, mi pequeña hija. Yo te bendigo.

Te bendigo y te adoro, Jesús, mi Señor. Amén.

13 de febrero de 1996

Señor Jesús, ¿quieres escribir?

Mis amados hijos, yo soy el Señor, el Espíritu Santo. Voy a responder a su pregunta, mis hijos.[29]

El vientre, mis hijos, es como un santuario. Es un lugar de seguridad y calidez para los no nacidos. Pero entonces llega el día en que el niño debe dejar la comodidad de la matriz. Esto es porque el niño ya no puede crecer dentro de los límites de la matriz.

---

[29] Diez minutos antes de este mensaje, un discípulo había presentado un pedido de oración al Señor sobre cómo lidiar con la aridez espiritual. El Señor respondió de una manera muy tranquilizadora.

Mis hijos, hay gran dolor en el parto. La transición entre el vientre y el mundo externo es igual que un desierto espiritual. Un desierto espiritual, en esencia, ocurre cuando el alma ya no puede crecer dentro de los confines del vientre espiritual. Un periodo de aridez ocurre mientras el alma se abre paso a través del canal de parto de la santidad. Como en el parto, esto es doloroso y muchas veces el alma se siente alejada de mí.

Hijos, el desierto espiritual es un don mío. Este sentimiento de vacío impulsa al alma a una unión más cercana a mí, el Creador. Acuérdense, mis seres preciosos, hay un proceso por cual un el carbón se convierte en diamante. Si ustedes están en un estado de aridez espiritual, están en un proceso de crecimiento. Ustedes emergerán con más fe y más perfección espiritual cuando lleguen al fin del desierto espiritual. Este es un tiempo de perseverancia, mis hijos. Les enseñaré una oración, mis seres amados.

> Padre Eterno, el desierto me rodea, las montañas me rechazan. Los valles me desdeñan. Los ríos se ríen de mí. Llamo tu nombre, mi Dios, porque tú eres mi refugio. Pon sandalias en mis pies para que no sean quemados por la caliente arena del desierto. Pon un bastón de perseverancia en mis manos. Manda a tu Espíritu Santo para guiarme. Padre, crea en mí un hambre y una sed más profundas por ti. Cuando el caliente sol de la soledad caiga sobre mi frente, déjame encontrar un santuario dentro de tus llagas. Cuando la serpiente y el escorpión vengan a atraerme y alejarme de ti, déjame recordar que mi único consuelo se encuentra en la contemplación de tu santa pasión. Aunque mi alma esté experimentando dolores de parto, concédeme la valentía para crecer como tú deseas.
>
> Déjame recordar, Padre, que tú eres la única agua en el desierto de aridez. Padre, cuando sea el tiempo para mi nacimiento como un nuevo ser espiritual, yo deseo que cortes el cordón umbilical de la complacencia. Camina conmigo, oh Señor, a través del desierto y permanece siempre a mi lado, mi Señor y mi Dios. Amén.

Hijos, ningún hombre puede comprender las maneras en que yo llevo un alma a la luz de la santidad. Por favor acepten mis dones, aunque a veces mis dones hacen que las cruces sobre sus hombros sean más pesadas. Yo siempre los ayudaré.

Gracias, amado escriba, por escribir mis palabras. Vayan en la paz de mi amor. Los bendigo.

Te agradecemos, Señor, por responder a nuestra pregunta y por tus sabios consejos que nos guían. Esperamos que siempre seamos fieles y dignos discípulos en tiempos de fervor y aridez. Esperamos que la oración

que nos has enseñado sea usada apenas creamos que hemos pisado en un desierto espiritual. Esperamos que nuestra fe nos recuerde tu presencia sin darle importancia a lo que estemos sintiendo. Amén.

14 de febrero de 1996

Feliz Día de San Valentín, Señor y Mama María.

Y a ti, hija *(Respuesta del Señor).*

Gracias, mi pequeña hija *(Respuesta de la Santísima Madre).*

¿Señor Jesús, ¿quieres escribir?

Sí, mi hija devota. Escucha mi corazón, mi hija, y oirás mis palabras.

Hoy, hijos míos, les doy mi corazón. Cada día yo, Jesús, les prometo mi corazón y mi amor eterno a ustedes. En este día muchos de ustedes comparten regalos de amor con amigos y familiares. Esto es bueno, hijos míos, pero me gustaría ver regalos de amor compartidos todos los días. Un regalo de amor no necesita venir de una tienda. Un regalo de amor no necesita costar dinero. De lo contrario, mis hijos preciosos, los regalos más inapreciables son realmente gratuitos.

Cuando ustedes den un don, hijos míos, sigan mi ejemplo. No pongan condiciones al don. Denlo y no esperen nada a cambio. En vez, el Padre Celestial premiará todos los dones. Cada acto caritativo vuelve al cielo como una semilla. Esta semilla es sembrada en el jardín celestial donde crece para llegar a ser una preciosa rosa. Sí, la fragancia de la caridad hace que una rosa florezca en el Jardín Eterno de las Virtudes.

Hijos, las rosas en mi jardín nunca se marchitan y nunca mueren, porque están regadas eternamente por la fragancia de la generosidad. Entonces, mis preciosos corderitos, sean generosos. No esperen sus recompensas en la tierra, en vez, los actos de generosidad aseguran un asiento en el banquete celestial.

Benditos son los que dan a los pobres. Cada ofrenda caritativa elimina una espina de mi frente y pone una rosa en su lugar. Hijos, cuando ustedes le dan dinero a un amigo, no esperen a que él les devuelva el dinero. Den libremente, hijos míos, y el Padre Eterno los bendecirá abundantemente.

Amada discípula, gracias por escribir mis palabras. Te ofrezco mi corazón. Acepta mi corazón, hija, y deja que mi misericordia te consuma.

Yo los amo y los bendigo por siempre, Señor y Mama María. Amén.

15 de febrero de 1996

Señor Jesús, ¿quieres escribir?

Sí, pequeño y amado latido de corazón. Escribe las palabras del Rey de Israel.

Mis hijos pequeños, así como están conscientes de cada puerta y ventana en sus hogares, ustedes deben estar conscientes de cada puerta y ventana en su hogar espiritual. ¿Ustedes conocen todas las calles en sus barrios? Sí, seres amados, las conocen. Ustedes saben que, si toman una izquierda en su esquina, estarán en la calle que esperaban.

Hijos, yo soy Jesús, su maestro. Hijos de mí Sagrado corazón, un barrio espiritual también tiene calles. Sin el don del discernimiento ustedes no distinguirán una calle de otra. Ustedes no sabrán cuando una puerta o ventana ha sido abierta para dejar pasar la presencia de satanás. Ve por tu casa, mi hija. ¿Las ventanas están abiertas o cerradas? ¿Hay aire fresco entrando a unos cuartos y a otros no?

Sí, mi Jesús.

Pequeño cordero, imagina las ventanas y puertas espirituales dentro de tu casa espiritual. Tu casa espiritual es tu corazón. ¿Has orado hoy, abriendo así las ventanas al aire fresco de la gracia? ¿Has buscado mi ayuda para cerrarle la puerta a satanás?

Oh, hijos míos, estén siempre en guardia vigilando las maneras por las que el maligno pueda entrar a sus vidas y sus hogares. Cuando ustedes ven una película con de maldad y acción demoníaca, ustedes están cerrando una ventana a la gracia y abriendo una ventana para satanás. Yo, Jesús, les he dicho claramente que deben evitar a los médiums y adivinos y cualquier cosa de ese tipo. Estas personas llevan la maldad por donde van. Los espíritus malvados viajan de un alma a otra, así que tengan cuidado, mis pequeños. Hagan todo lo que yo, Jesús, les he dicho que hagan, y sus hogares serán un hogar para el Espíritu Santo porque yo, el Señor, moraré entre ustedes.

Ve en paz, mi profeta. No tengas miedo de hacer todo lo que te he dicho. A veces, debes pisar por el barro para llegar a tierra seca.

Yo te bendigo. Ve en paz.

También te bendigo y te amo, oh Señor, mi Dios. Amén.

16 de febrero de 1996

Señor Jesús, ¿quieres escribir?

Mi pequeña hija de misericordia, escribe las palabras del Cordero de Israel. YO SOY está hablando. La Sabiduría está hablando.

Hija, si tu tuvieras un carrete de hilo y necesitaras arreglar una camisa, tu no serías capaz de hacerlo sin una aguja. El hilo no sirve de nada sin la aguja. Yo, Jesús, les doy este ejemplo por simplicidad. La fe, mis preciosos hijos, es saber que un jardín crecerá después de sembrar las semillas. La fe es creer en algo que no se puede ver. La fe es aceptar que yo, el Señor, los asistiré en todas las situaciones cuando me pidan que lo haga. ¿De qué sirve decir que tienen fe y después intentar resolver todas las situaciones solos?

La fe, hijos míos, va mano a mano con la humildad. El hombre humilde sabe que no puede hacer nada fuera de mí. La fe es aceptar en humildad su incapacidad de hacer cualquier cosa y mi capacidad de hacer todo. La fe es creer que yo, el Señor, responderé a sus necesidades. La fe es creer que yo proveeré la aguja con la cual ustedes podrán arreglar sus prendas.

Muchos de ustedes le tienen miedo a manejar a través de un puente largo. Si es así, yo no espero que lo hagan. Pero sepan que yo, Jesús, proveeré los medios para que puedan cruzar el puente. Yo proporcione la madera para la cruz, ¿no es cierto?

Gracias, devota, por escribir. Gracias por tu perseverancia. Ve con mi bendición.

Te amo, mi Jesús Misericordia. Amén.

17 de febrero de 1996

Amados hijos, estoy aquí. Yo soy la Santísima Virgen María y la Madre de Dios.

Amados míos, a algunos de ustedes Dios les ha pedido que carguen aún más cruces. Dios les ha pedido a ustedes que carguen sus propias cruces y también ser como Simeón y ayudar a otra persona a cargar su cruz. Cuando ustedes ayudan a otra persona en sus dificultades ustedes están ayudando a Jesús. Ustedes están contribuyendo a la salvación de las almas.

Mis seres preciosos, el amor no tiene sentido si no es compartido. El amor tiene ningún propósito a no ser que irradie del corazón en servicio a otras personas.

Mis hijos, le causa un gran dolor a mi corazón verlos guardar rencor y teniendo resentimientos. Úsenme como un ejemplo, hijos. ¿Acaso lo he dejado su lado por lo que le han hecho a mi amado Jesús? No solo los he perdonado, sino que también los he tomado para que sean mis hijos.

Hijos de mi Corazón Inmaculado, mi corazón es un tabernáculo para los pecadores. Cada uno de ustedes es responsable por crucificar a Jesús. Cada uno de ustedes es responsable por las llagas eternas que mi Hijo poseerá. Pero tan grande es el amor y la misericordia de Dios, que él me ha hecho su Madre y su esperanza. Es solo por la sangre de mi Hijo que la puerta al cielo se abrirá para ustedes.

Piensen en un lago, hijos míos; si mi Hijo estuviera estar parado en una orilla y ustedes en la otra, ustedes podrían intentar nadar hacia Él, pero probablemente se ahogarían. O bien, mis hijos, pueden tomar una barca en el que serían

llevados con seguridad a mi Hijo, Jesús. Yo, su Madre, soy como la barca. Yo deseo llevarlos a Jesús.

Mi Hijo vuelve pronto, hijos. Pocos de ustedes están preparados. Yo les aviso fuertemente que acepten mi Corazón Inmaculado como la barca de la gracia que los transportará a través del lago del pecado.

Ne escribiremos más hoy, mi hija. Yo te bendigo. Ve en paz.

Gracias, Santa Madre y discípulo modelo. Haz más profundo nuestro amor por tu Hijo y por ti. Mándanos gracias para que siempre reflejemos el amor de Jesús, tu Hijo, en todas nuestras interacciones con otras personas. Amén.

18 de febrero de 1996

Señor Jesús, ¿quieres escribir?

Sí, mi pequeño cordero. Escribe las palabras del Pastor de Israel. Mi precioso cordero, muchos de mis hijos me hacen promesas. Oh sí, a mí, el Señor, me prometen toda una serie de cambios y esfuerzos. ¿Cuántos de ustedes, mis pequeños, no pueden cumplir una promesa? ¿Cuántos de ustedes no pueden cumplir un voto? Pero ¿acaso yo, Jesús, los condeno? No, hijos míos, porque yo soy consciente de sus deficiencias y debilidades. Yo sé si ustedes cumplirán sus promesas o no.

Oh, hijos míos, escuchen las palabras de su Dios, quien es su Creador y su Padre. ¿Si ustedes que son débiles no pueden cumplir una promesa hecha a mí, porque critican a mis sacerdotes cuando caen? Yo, Jesús, les recordaré que mis sacerdotes han hecho votos por toda la vida. ¿Por qué los tratan como si no fueran humanos, como si no tuvieran debilidades? Oh, hijos, oren por mis sacerdotes. Muchos de ellos están perdidos, y yo, el Señor, los extraño terriblemente.

Mis pequeños, si ustedes me hacen una promesa a mí, sin importar lo que sea, el Padre Eterno espera que la honren. Si ustedes prometen no comer una comida en particular, y después son tentados de comerla, no rompan la promesa. En vez, hijos míos, en el momento de la tentación, oren por mi ayuda y acuérdense de su amor por mí. Dejen que su amor por mí supere la tentación. Dejen que su amor por mí sea la dulzura que los llene, en vez de la comida.

Hijos, ustedes pueden lograr ayunar y hacer otras mortificaciones si oran y ponen ante todo el amor por mí. ¿Ustedes me aman más que el objeto al que quieren renunciar? No tengan miedo de pedirme ayuda, porque es el orgullo el que engaña al hombre a creer que él puede hacerlo todo solo.

Mi cordero amado, descansa. Gracias por escribir mis palabras. Ve en paz.

Oh Señor, te adoro. Amén.

19 de febrero de 1996

Señor Jesús, ¿quieres escribir?

Sí, mi pequeño cordero. Escribe las palabras del Señor Dios de Abraham, Isaac, y Jacob. YO SOY está hablando. La sabiduría está hablando y usando tu mano como un instrumento de la gracia.

Hijos, la tentación es una palabra. Es un sentimiento, no una acción. La tentación, en referencia al alma, es una puerta que bloquea temporalmente al alma de la luz de mi amor. La tentación es un asalto al carácter del alma. La tentación empuja al alma a su máxima capacidad y después, el alma, que es atormentada, debe gritar a mí, el Señor Dios. La tentación, amados míos, es una purificación. Es, en esencia, una montaña y el alma no puede encontrarme temporalmente y tiene dificultad buscándome porque la montaña de la tentación bloquea su vista.

Pero yo les digo esto, resistan a la tentación. Sigan mis pasos a través del desierto de la tentación. No le tengan miedo a las tentaciones y a los sentimientos. Considérenlos como una tentación que suplica mi atención inmediata.

Hijos de mi Sagrado Corazón, para superar *cualquier* tentación, ustedes deben empezar a visualizar mi crucifixión. Véanme en la Cruz. Vean mi sangre derramándose hasta el piso para que la misma tierra sea purificada. Vean mi sangre derramándose sobre ustedes, gota a gota. Cada gota de mi sangre los purifica y los lleva a la santa perfección. Cuando ustedes estén angustiados por las tentaciones ustedes pueden llamarme de la siguiente

manera: “Señor, Santo Dios, esperamos que estas tentaciones pasen a través de tus santas llagas y vuelvan hacia mi como pensamientos gentiles”.

Si ustedes repiten esto, amados míos, yo pondré sus tentaciones dentro del santuario de mis llagas y serán purificadas. Ustedes no tienen nada que temer, mis pequeños corderos.

Gracias, hija, por escribir mis palabras. Ve con mi bendición. Ve en paz.

Te amo, Señor. Amén.

20 de febrero de 1996

Señor Jesús, ¿quieres escribir?

Mi hija devota, escribe mi mensaje de esperanza y amor. Escucha cuidadosamente mis palabras, mi discípula.

Cada uno de ustedes tiene una cruz que cargar. Pero yo, Jesús, les digo esto, la cruz de la pureza es la cruz la más difícil de cargar. Mis hijos, cuando ustedes enfrentan una dificultad, muchos de ustedes recurrirán al pecado para aliviar el peso de su dificultad. Estoy hablando de conducta lasciva, drogas, alcohol en exceso, y palabras vulgares. La cruz les fue enviada para purificarlos, pero ustedes, hijos míos, tratarán de disminuir la cruz. Ustedes desean comodidades para ustedes mismos, sin importar el costo. Es por eso que la cruz de la pureza es la cruz más difícil de cargar. Ustedes deben someterse a mi voluntad con humildad, y yo, Jesús, les daré la valentía para cargar la cruz. Ustedes deben aprender a aceptar todas las pruebas en sus vidas creyendo que yo estaré a su lado.

Son ustedes, mis pequeños corderos, los que desean pecar a todo momento. Yo los aliento a que no lo hagan. Ustedes deben luchar por la perfección en cada situación. Una cruz pesada puede convertir al corazón más duro a una criatura de humildad, una criatura que puede ser usada por Dios. Hijos, mantengan puros sus sentimientos. Mantengan sus acciones puras. Mantengan sus corazones puros. Sigan mis pasos como yo acepté el desierto de la tentación y salí victorioso por mi pureza. Sean modelos de la pureza. Si ustedes están caminando en la gracia, entonces la luz de mi pureza está sobre ustedes y ningún hombre se la puede robar.

Gracias, mi hija, por escribir. Ve en paz con mi bendición,

También te bendigo, mi Señor y Dios. Gracias por tus enseñanzas sobre la tentación y por la oración para asistirnos. Danos la gracia de usar esta oración en el momento en que los pensamientos de impureza empiecen a asaltarnos. Amén.

21 de febrero de 1996

Señor Jesús, ¿quieres escribir?

Sí, mi pequeño cordero. Escribe mis palabras de amor.

Mi preciosa, mi ejercito de discípulos está creciendo, y yo, el Señor estoy complacido. Mi ejército ha sido escogido por el Padre Eterno. Cada miembro de mi ejército lleva un sello especial, un sello de santidad. Este sello es el sello del destino eterno. Pero tristemente, hijos míos, satanás también está reuniendo su ejército. Aquellos que han escogido estar en el ejército del maligno han sido sellados por satanás. Ellos tienen la marca de la bestia. En esencia, ellos ya han sido condenados al fuego eterno.

Hijos, mientras ustedes leen estas palabras, yo, el Señor, estoy pidiendo que tomen una decisión. Piensen en su futuro. ¿Dónde quieren pasarlo? Esta es la era de la misericordia y aún no es tarde para pasar del ejército de satanás a mi ejército. Yo le doy la bienvenida a los corazones arrepentidos. Vengan a mí, mis pequeños hijos. El maligno nunca puede satisfacer los deseos del alma. Solo yo, el Señor, puedo traer paz al alma. Solo yo puedo traer alegría al corazón. Tomen una decisión, mis hijos. ¿Quieren ser sellados por satanás o por el Señor, su Dios?

Gracias, mi amada sierva, por escribir mis palabras. Ve en paz, mi hija.

Gracias, oh Señor. Continúa aumentando tu ejército de discípulos. Amén.

22 de febrero de 1996

Señor Jesús, ¿quieres escribir?

Bienvenidos, mis hijos amados. Gracias por su perseverancia en las tareas que les he asignado.

Hijos, la derrota sobre el mal empezó en el vientre de mi amada Madre.[30] Desde ahí vino la batalla en el desierto donde yo recibí una corona de pureza.

---

[30] Más o menos diez minutos antes de este mensaje, un discípulo que había estado leyendo los mensajes del año pasado había pedido que el Señor que clarificara una declaración que había hecho el 22 de mayo de 1995. La declaración era: "Desde la cruz yo compré su salvación y el poder sobre las enfermedades". El discípulo estaba un poco inseguro sobre la frase "poder sobre las enfermedades" ya que todos sufrimos todavía varias enfermedades hasta el día de hoy. El Señor graciosamente respondió diciendo esencialmente que aún sufrimos enfermedades en esta vida, pero por la virtud de su muerte y resurrección, la enfermedad no destruye nuestra

Mi muerte sobre la Cruz finalizó e hizo permanente el bien sobre el mal, y la luz sobre la oscuridad.

Hijos de mi corazón, yo, el Señor, he cargado sus dolencias sobre mi espalda. Yo fui golpeado por sus pecados y burlado por sus ofensas al Dios Todopoderoso. Yo morí en la Cruz con los pecados y enfermedades de la humanidad enterrados en mi corazón. Están escondidos en mi corazón tal como un bebé está escondido en el vientre. Pero con la Resurrección mi corazón explotó con la misericordia y las gracias. Tal como cuando un niño nace, y el cordón umbilical se corta, fue cortado el cordón umbilical de la enfermedad y la iniquidad. Es por eso que yo digo, "con tal de que una persona esté conmigo, el cordón umbilical de la enfermedad e iniquidad será cortado en su muerte". A partir de ahí el alma se irá del vientre de la tierra y morará por siempre en el vientre del cielo.

Muchos de ustedes que están sufriendo no entienden qué tan temporal es su sufrimiento. Yo estoy en duelo por ustedes, mis pequeños. Ofrezcan su sufrimiento para que sea puesto sobre el altar eterno donde se convertirá en dulce incienso. Los que entre ustedes sean corderos sacrificados sobre la tierra tienen una parte muy importante en la salvación de las almas.

Acuérdense, hijos míos, cuando ustedes mueran, verdaderamente nacerán, y cuando ustedes nacerán, ustedes estarán sanos y libres del pecado. Ustedes serán como un pequeño gorrión que finalmente ha aprendido a usar sus alas.

Gracias, mis hijos amados, por escribir mis palabras. Los bendigo y los amos. Ve en paz.

Gracias, Señor, por responder a nuestras preguntas. Por favor danos las gracias de unir nuestras vidas con la tuya, para que podamos ser puestos sobre el altar eterno, haciendo que nuestro sufrimiento sea como un incienso para el salón del trono celestial. Amén.

23 de febrero de 1996

Señor Jesús, ¿quieres escribir?

Sí, mi pequeño cordero devoto. Ve en paz.

Hija de mi corazón, cuando tú invocas al Espíritu Santo, tú estás invocando a la Santa y Bendita Trinidad del Señor Dios. Tú estás, en esencia, llamando al Corazón Eterno y al Alma Eterna del Creador. Hijos, muchos de

---

"verdadera" vida que comienza cuando derramamos nuestros cuerpos mortales en nuestra muerte.

ustedes ignoran a mi Espíritu Santo. Mi Espíritu Santo es el Señor de los Ejércitos. Él es el Consolador y la Fuente de toda la Sabiduría. Él es la fuente infinita de bondad y compasión, porque él *es* el Corazón de la Santísima y Bendita Trinidad.

Pequeño cordero, estás distraída[31]

Continuemos.

La Bendita Trinidad es un círculo, un círculo de amor. No hay comienzo ni fin. Nunca hay una ruptura en el círculo de amor, porque el amor es eterno.

Hijos amados, cuando ustedes me llaman, es el Espíritu Santísimo el que responde a sus pedidos. Es el Espíritu del Señor Dios quien mira dentro de los corazones de los hombres. Es el Espíritu del Señor Dios quien consuela y repara los daños causados por el pecado. Es el Espíritu del Señor Dios el que respira vida a un niño en el momento de la concepción. No ignoren al Espíritu Santo. Si ustedes desean la sabiduría en los caminos del Señor, oren al Espíritu Santo. Ustedes deben empezar cada día con una oración al Espíritu Santo, quien pondrá su pedido en el seno de la Santísima Trinidad. Si ustedes desean oír la voz del Espíritu Santo, lean las Escrituras, mis hijos. El Espíritu del Señor Dios está presente cuando leen las Escrituras.

Mi hija, descansa. Seguiremos mañana.

Te amo, Señor Dios. *Ayúdanos a ser dóciles a tu Espíritu Santo.*

Amén.

También te amo hija.

24 de febrero de 1996

Amados hijos, estoy aquí. Yo soy la Santísima Virgen María y la Madre de Dios. Yo soy la madre del Cordero, de los Santos y los Ángeles.

Mi pequeña hija, no siempre es fácil seguir a mi Hijo. El camino a Jesús es muy angosto, y es un camino pavimentado con su sangre. Seguramente, mi hija, si tú caminas por este camino, la cruz será parte de tu caminar, tal como fue parte del caminar final de mi Hijo.

Hijos de mi Corazón Inmaculado, mi amor Materno es la fuerza que está detrás de todos los pedidos que le hago a Dios en nombre de ustedes. Yo los veo a todos, mis pequeños hijos, y ustedes están perdidos en el desierto del

---

[31] Me estaba distrayendo por los ruidos afuera de mi habitación.

pecado. Ustedes son presas para los buitres demoníacos que satanás ha mandado para que los acose. Hijos míos, hay un camino que va del fango del pecado a la felicidad del amor de Jesús. Ese camino es mi Inmaculado Corazón. Si ustedes desean esto, pueden implorar mi ayuda de la siguiente manera:

> Madre de la Llama Eterna del Amor, Madre del Corazón y Alma de todo lo Visible e Invisible, haz de tu corazón un escondite para los pecadores. Haz de tu corazón una caverna para que pueda encontrar el refugio eterno y la paz que Dios tanto anhela darme. Madre Inmaculada, por favor haz que tu manto de gracia y protección me proteja de los ojos de Dios y de las conspiraciones del mal que quieren capturar mi alma.32 Madre, tan llena de amor y ternura, déjame

---

[32] Al principio, esta frase de la Santísima Madre puede hacer que el lector deje de leer y reflexione cuidadosamente sobre su significado ya que parece que la Santísima Madre estuviera haciendo algo tortuoso, es decir, escondiendo los pecados de sus hijos ante un Dios omnipotente. ¿No es esto una forma de subterfugio? Yo le había preguntado a un biblista sobre esta frase y él sonrió mientras que me aseguraba que esta es una metáfora común que se encuentra en las escrituras. Es una estratagema para provocar el lector, de una manera puntualmente chocante, a buscar una connotación diferente al significado cotidiano asociado con el valor aparente de las palabras. En esencia, el término "ojos de Dios" y su propia interpretación dependen del contexto en el cual son dichos. Por ejemplo, en *Deuteronomio 11,12*, el autor, refiriéndose a la tierra prometida, dice: "es una tierra de la que el Señor, tu Dios, se ocupa y está siempre mirando por ella, desde el principio del año hasta el fin". Aquí, el significado de la mirada del Señor es una "preocupación benevolente". Sin embargo, el autor de los *Proverbios* presenta un significado diferente: "Los caminos humanos están bajo la mirada de Dios, él vigila todas sus sendas. Sus propias culpas enredan al malvado y queda preso en las redes de su pecado; muere por falta de corrección, su enorme insensatez lo perderá". (*Proverbios* 5,21) De nuevo, en una manera similar, *Proverbios 15,3* atestigua: "En todo lugar los ojos de Dios están vigilando a malos y buenos". Claramente, el término "ojos del Señor" en el contexto de los *Proverbios* no significa "preocupación benevolente", sino "escrutinio crítico". Es este contexto que es usado en esta oración. La Santísima Madre, un ser humano como todos nosotros excepto en el pecado y la desobediencia, había silenciosamente ejercido una sumisión y una fe sin igual en todo el drama de la redención que Dios había escrito para la estadía de su hijo en la tierra. Ahora ella tiene la orden de seguir participando en esta obra redentora en su capacidad de cooperadora del Redentor, Mediadora, y Abogada. Entonces, con la confidencia, el instinto materno, y la sutil persuasión que había ejercido en Caná ahora reúne a sus hijos bajo su manto protector de gracias rogando en nuestro nombre y convenciendo al Señor que se aparte de su "escrutinio crítico" que normalmente deberíamos recibir, debido a la misericordia

descansar en el santuario de tu Inmaculatísimo Corazón. Haz que tu Inmaculado Corazón sea como el nido para que vuelvan los gorriones perdidos del Señor.

Que el nombre de mi amado Jesús sea alabado y adorado y bendecido en cada corazón y lengua por siempre jamás. Amén.

Mamá, gracias.

Hija, tu siempre encontrarás paz dentro de las paredes monásticas de mi Corazón Inmaculado. Caminen con Jesús, mis hijos.

Gracias, hija, por escribir mis palabras. Yo te bendigo y te amo.

También te bendigo y te amo, Mama María. Amén.

¿Señor, quieres escribir?

Hija de mi corazón, ve en paz. Yo siempre te ayudaré. Seguiremos mañana. Te bendigo y te amo.

También te bendigo y te amo, oh Señor. Amén.

25 de febrero de 1996

Señor Jesús, ¿quieres escribir?

Sí, mi amada. Escribe las palabras del rey de Israel.

Tú eres mi profeta, hija. Mi hija, ¿qué es un profeta? Un profeta es alguien que habla de todo lo que yo, el Señor, le digo. Un profeta es mi voz y mi mensajero en el desierto del pecado. Cuando tú eres perseguida, mi hija, considéralo como una bendición. Porque si tú eres perseguida por obedecer mis mandamientos y enseñanzas, recibirás gran honor en el cielo. Pero el honor no vendrá sobre ti en la tierra, mi hija.

Para todos aquellos que desean ser mis discípulos, yo, Jesús, personalmente pondré una corona de victoria sobre sus cabezas. Pero he aquí, mis discípulos, esta corona será una corona de espinas sobre la tierra. Si ustedes verdaderamente siguen mis pasos, entonces ustedes también seguirán también mis sufrimientos. Serás flagelada verbalmente. Te enfrentarás a la burla y traición. No te sorprendas cuando seas traicionada por tus familiares. Pero acuérdense, amados míos, los que permanecen fieles a mí hasta el final compartirán mi corona de gloria. Hay un asiento especial en el banquete

---

ilimitada, porque cuando los "ojos de Dios" caen sobre su Madre, solo brotan de su corazón la compasión y el amor.

celestial para todos aquellos que estén dispuestos a abrazar el discipulado. Esta no es una tarea fácil, mi amada. Te llamarán fanática e incluso blasfema. Pero les digo: estén de pie en la fe, mis hijos. Estén firmes. Defiendan mis mandamientos. Defiendan a su Rey, quien los defenderá en la puerta de la muerte. No tengan miedo de ser perseguidos por causa de mí. Acuérdense como yo, Jesús, morí sobre la cruz por su bien.

Mi hija, gracias por escribir. Vayan en la paz de mi amor.

Te amo y te bendigo, oh Señor, mi Dios. Amén.

26 de febrero de 1996

Señor Jesús, ¿quieres escribir?

Mi amada, sí, quiero. Escribe mis palabras, palabras que brotan del cáliz eterno de amor dentro de mi Sagrado Corazón.

Hija, darle a un alma en necesidad es mi placer favorito. Acuérdense yo soy el Dador Eterno de Dones. Oh, hijos, yo, el Señor, tengo tantos dones para ustedes. ¿En qué tienda pueden ustedes comprar mis dones? ¿Qué pozo puede ser excavado para que ustedes puedan encontrar mis dones? ¿Qué carro o bote puede comprarse para llevarlos a encontrar mis dones? El único vehículo por el que pueden recibir mis dones es la gracia que es obtenida por las oraciones. Mis dones son gratis en el sentido terrenal, pero no en el sentido espiritual. Porque, mis hijos, yo soy capaz de dar infinitamente a cada uno de ustedes de las tiernas profundidades de mi misericordiosísimo corazón porque yo me levanté de los muertos como el Dador Eterno de Dones.

Satanás, mis hijos, es el ladrón eterno de los dones. Él empezó su robo en el jardín donde el paraíso fue dado a toda la humanidad. El engañador tomo el paraíso de las manos de la humanidad y yo, Jesús, lo restauré. Yo he restaurado el paraíso al alma. ¿Ya han reservado su viaje al paraíso, mis hijos? ¿Han empacado sus maletas llenas de actos de generosidad y amor? Porque si sus maletas están empacadas con otras cosas, no servirán de nada. Es una pérdida. Nada suaviza tanto mi corazón como un acto de amor. Cuando un acto de amor perfora los cielos, una rosa florece en el jardín eterno de las virtudes. Los ángeles y los santos celebraran cada acto de amor como una ocasión victoriosa. Ningún acto de amor pasa sin ser reconocido por el Padre Eterno.

Seres preciosos, si ustedes desean el cielo, ustedes deben planear su viaje ahora. Si ustedes fueran a tomarse unas vacaciones, ustedes pasarían mucho tiempo en planear el viaje. Yo, Jesús, les aseguro solemnemente que el cielo es la vacación eterna y también debe ser planeado. Oren, hijos míos, oren y

el Señor de los Ejércitos los oirá y los ayudará, porque el Señor de los Ejércitos es el rey de la generosidad y tiene bendiciones infinitas esperando para todos los que lo buscan.

Ve en paz, hija, y gracias por escribir. Yo te bendigo y te amo.

También te amo y te bendigo, oh Señor Dios, por siempre y para siempre. Amén.

27 de febrero de 1996

Señor Jesús, ¿quieres escribir?

Mis hijos amados, bienvenidos.[33] Yo, el Señor, he concedido mi misericordia y ustedes la han aceptado.

Mis seres preciosos, ustedes no pueden comprender la magnitud de gracias que son otorgadas en cada Misa.[34] En cada misa soy presentado sacramentalmente al Padre Eterno. Tan grande es mi angustia porque no solo me acuerdo de mis sufrimientos físicos, sino que también me acuerdo de mis sufrimientos emocionales.

Hijos, hay muchos cálices con mi sangre en el cielo. Cuando uno de mis amados sacerdotes consagra una hostia, los cálices de mi sangre se derraman sobre el pueblo. Están unidos a mí por su inmersión en mi sangre santa y sagrada. Sí, la sangre del Cordero consume a su pueblo Israel.

Mis sacerdotes, hijos, tienen una marca especial sobre sus almas.[35] En esencia, es como una herida. Es así para que los pedidos de mi pueblo pasen a través de la herida sobre el alma de mi sacerdote y entren a mis llagas santas

---

[33] Había algunos discípulos presentes para este mensaje.

[34] Solo unos minutos antes de este mensaje, uno de los discípulos pidió que el Señor que clarificara la declaración que había hecho en el mensaje del 7 de febrero de 1996: "Mis amados sacerdotes, tan grande es mi amor por ustedes que les dejo que me crucifiquen durante el Santo Sacrificio de la Misa".

[35] Un sacerdote que posee un enorme carisma de curación estaba presente para este mensaje. Él ayuna por todo el día y come solo después de un servicio de curación (que siempre incluye la Misa). Además, él tiene una gran devoción a Nuestra Señora de los Dolores. Yo no tengo duda que su eficacia como conducto del toque sanador de nuestro Señor es precisamente por su actitud de sacrificio y su disposición a ser completamente vulnerable a la voluntad del Señor, que puede escoger no sanar físicamente a una persona en particular, así el sacerdote lo quiera emocionalmente y personalmente desea que Dios la sane.

y sagradas. Hijo, todos mis planes son perfectos. Son significativos y productivos. ¿Por qué tuvieron los clavos que pasar por mis manos? ¿Por qué no pasaron por mi cuello o mis hombros? Yo les digo esto a ustedes, mis seres preciosos: "Yo, Jesús, permití que mis manos fueran perforadas para santificar las manos de mis sacerdotes". En esencia, hijos míos, cada sacerdote no solo tiene una herida sobre su alma, pero también las llagas en mis manos y pies. Como un ejemplo, el don de curación pasa a través de las llagas en mis manos y después a través de las llagas de las manos de mis sacerdotes, siendo así purificados y santificados.

¿Por qué mis pies tuvieron que ser clavados a la Cruz? Es por la misma razón, mis hijos. Mis sacerdotes también tienen llagas en sus pies. Si no las tuvieran, ¿cómo podrían dirigir mi rebaño a través del desierto del pecado? ¿Cómo podrían seguir en mis pasos si no poseyeran ninguna herida? Cada uno de mis sacerdotes es una rosa especial en este jardín terrenal. Yo les he dado a mis sacerdotes una tarea extraordinariamente difícil. He llamado a mis sacerdotes a nutrir mi rebaño y llevar a mi pueblo a las puertas de la nueva Jerusalén.

Desde la Cruz, mis hijos, vi a todos y cada uno de ustedes. Les di a mi amada Madre. Ella es la madre de mi rebaño. Llamen a mi madre, a mis hijos. Aquellos que son muy débiles para caminar serán cargados en el Corazón Inmaculado de mi Madre. Es mi deseo que mis amados sacerdotes honren a mi Madre y les enseñen a sus rebaños a hacer lo mismo.

Ustedes tienen una gran responsabilidad, mis sacerdotes. Cuando yo, Jesús, vencí al maligno en el desierto, obtuve la bendición de la pureza para mis sacerdotes y para mi Iglesia. Yo hundí a cada uno de mis sacerdotes dentro de las profundidades de pureza de mi Sagrado Corazón. Yo cubro a cada uno de ustedes con un manto de pureza para que puedan bendecir a mi pueblo Israel. Acuérdense, solos los puros verán a Dios.

Yo sé que están cansados, mis sacerdotes, porque yo comparto mis llagas con cada uno de ustedes. Ustedes están sellados en mi amor, pero el maligno los odia. Nunca teman, hijos míos, tengan puesto un manto de fe sobre sus hombros. Acuérdense, cuando ustedes tocan a alguien que está enfermo, están tocándolo con mis manos. Cuando ustedes caminan con alguien de la oscuridad a la luz, están caminando con mis pies. Cuando ustedes están de duelo por un hijo perdido, ustedes están de duelo con mi corazón.[36]

---

[36] Mientras que decía estas palabras, me emocioné muchísimo con lágrimas en mis ojos. Yo creo que el Señor estaba muy angustiado.

Mis amados hijos, cuando las llagas que les he dado los superen, yo, el Señor, siempre les mandaré una Verónica para limpiar sus frentes. Yo, el Señor, siempre mandaré a un Simeón para ayudarlos a cargar la cruz.

Mis pequeños hijos dolientes, mi corazón está de duelo por ustedes. Yo sé que su carga es grande, pero también lo será su recompensa en el cielo. Ustedes son mis pequeños corderos sobre la tierra.

Gracias, mi hija amada, por escribir mis palabras. Los bendigo a todos, pequeños corderos. Ve en paz. Te *agradecemos, Señor Todopoderoso, por tu corazón maravilloso que comparte sus sagradas llagas con tus sacerdotes. Esperamos siempre honrarte en tus sacerdotes y orar por su santificación para que te reflejen continuamente a ti, el Buen Pastor, en el rebaño que tú has encargado a su cuidado. Amén.*

28 de febrero de 1996

Señor Jesús, ¿quieres escribir?

Sí, mi precioso cordero, escribe las palabras del Señor de los Ejércitos. Hija de mi corazón, yo sé que estas cansada, pero yo, Jesús, he venido a aligerar tus cargas. Yo he venido a ayudar a cada uno de ustedes a cargar su cruz hacia el Calvario. Yo he venido a consolarte y calmarte y a aligerar el peso de la cruz.

Amados míos, si ustedes fueran a escalar una montaña, ustedes encontrarían muchos obstáculos. Apenas sobrepasan el primer obstáculo, el segundo aparece. Esto continúa mientras ascienden la montaña. Pero cuando llegan a la cima, la recompensa por este acto es mucho mayor que los obstáculos que tuvieron que superar. Es lo mismo para el que carga la cruz.

Hijos, el viaje hacia el Calvario no es un evento que ocurre solo una vez. Ocurre una y otra vez, mientras que el hombre se esfuerza hacia la perfección. El camino que uno camina hacia el Calvario es muy similar a la montaña. Habrá muchos obstáculos, pero ninguno que ustedes no puedan superar. Cuando lleguen al Calvario, hijos míos, ustedes sentirán una gran sensación de triunfo. Ustedes habrán crecido y madurado espiritualmente. Pero después, hijos míos, será el tiempo de empezar el viaje al Calvario otra vez. Este es el proceso en el cual el alma se mantiene unida a Dios. El camino hacia el Calvario es el camino a través de mis llagas. También es el camino que pasa directamente a través del Sagrado Corazón y el Corazón Inmaculado de mi Madre. Nunca hay ninguna alma que viaje hacia el Calvario sola.

Hija, gracias por tu sacrificio de amor.

Te bendigo, Señor.

También te bendigo, mi pequeño cordero. Ve en paz.

Señor, tú y Mama María son verdaderamente nuestra única esperanza. Amén.

29 de febrero de 1996

Señor Jesús, ¿quieres escribir?

Sí, mi hija devota, escribe mis palabras.

Oh, hija, yo, el Señor, ¿no les doy toda la energía que necesitan para enfrentar cada situación? Levántate en la fe, mi pequeño cordero, y yo, Jesús, te ayudaré a correr.

Hija, cuando un alma consume mi santo Cuerpo y Sangre, esa alma recibe una parte en mi vida sobrenatural. Esa alma se sumerge en el mar de mi misericordia, por el que la gracia vence todas las situaciones difíciles. Esa alma recibe la capacidad de elevarse por encima de todas las situaciones difíciles. Piensa en Pedro, mi amada hija. Cuando caminó por encima del agua hacia mí, él perdió su fe y empezó a hundirse, pero yo, Jesús, le extendí mi mano y lo levanté sobre el agua donde él pudo volver a caminar.

Cada vez que el alma recibe la Santa Comunión es como cuando le tendí la mano a Pedro. Esta alma no solo recibe mi Cuerpo y mi Sangre, pero también recibe mi mano para que lo eleve sobre las aguas de la tribulación. Él recibe mi mano para que sus tribulaciones no lo consuman, pero en vez él se mantendrá firme en la fe y se elevará sobre sus tribulaciones.

Hijos, el poder de la Santa Eucaristía es incomprensible porque es la unión del alma con la Santísima y Bendita Trinidad. El alma es alimentada y no tiene más hambre. El alma recibe de beber y no tiene más sed. El alma es revitalizada y recibe dones sobrenaturales.

Hijos, si ustedes están enfermos, ustedes deben tomar participar de mí en la Santa Eucaristía.[37] Yo los nutriré y los alimentaré. Yo, el Señor, los sanaré. Yo caminaré con ustedes y dentro de ustedes. Nunca viajarán solos. Sean como Pedro, mis hijos preciosos, y extiendan sus manos hacia mí.

---

[37] Puedo dar testimonio de la veracidad de estas palabras porque creo firmemente que no puedo hacer todo lo que actualmente estoy haciendo como madre, esposa, discípula de la misericordia con muchos compromisos para ser oradora, y poseyendo una enfermedad que amenaza mi vida si no tuviera la oportunidad de recibir al Señor regularmente. Verdaderamente, él me nutre no solo espiritualmente sino también físicamente.

Gracias, hija, por escribir mis palabras. Ve en paz con mi bendición,

Te bendigo y te amo por siempre, oh Señor. Amén.

1 de marzo de 1996

Señor Jesús, ¿quieres escribir?

Sí, mi hija devota. Escribe mis palabras de amor.

Pequeños, la paz y la tranquilidad son un don. Cuando un alma acepta a mi Sagrado Corazón, esa alma encuentra la paz. Esa alma encuentra un lugar de descanso seguro, fuera de las distracciones terrenales.

Mis hijos, hay caos alrededor de ustedes. Prendan la televisión y ustedes verán caos y confusión. Ustedes verán varias manifestaciones de satanás. Díganme, hijos, ¿cuándo ustedes ven las noticias de la noche o leen un periódico, ven el trabajo del Espíritu Santo o ven el caos creado por satanás y sus demonios? Oh, hijos, yo, el Señor, les ofrezco un santuario en medio del caos.

¿Cómo uno puede tener paz interna cuando uno está confrontado por el mal? De nuevo, les digo, pónganse las armaduras de Dios. Construyan un templo dentro de ustedes. Que la oración sea las paredes. Que sus corazones sea el altar. Sus pedidos serán como el incienso. Pídanle a la corte celestial que guarde el templo que ustedes han construido dentro de ustedes.

Mis hijos, si ustedes me siguen, entonces verdaderamente son templos para mi Espíritu, y yo vendré a descansar dentro de ustedes. Yo vendré a descansar cuando estén descansados. Si se sienten confundidos y su paz ha huido, ustedes deben orar, mis hijos. Es seguramente el tiempo de poner las paredes de la oración alrededor de ustedes. Estas paredes no pueden ser penetradas por los hombres, porque estas paredes de oración serán fortificadas por mí, el Señor Dios. No le tengan miedo al caos. No le tengan miedo a la confusión. Yo les he dado corazones para que me puedan llamar, y yo responderé a sus llamadas.

Sí, hijos, yo, Jesús, me reuniré con ustedes en sus corazones, y tendrán paz. Dentro de la oscuridad habrá luz. Dentro del caos habrá calma. No le tengan miedo a las tormentas de la vida, mis seres amados. Dejen que mi misericordia sea su sombrilla.

Gracias, mi hija devota, por escribir. Ve en paz, mi pequeño cordero. Yo te bendigo.

Te bendigo y te amo por siempre, oh Señor. Amén.

1 de marzo de 1996 [38]

A mi pueblo, Israel. Esto es lo que ustedes dirán:

Cuando uno es humilde ante Dios, desde ese momento, Dios lo escucha. Dios escucha todo lo que esta alma tiene que decir. Dios honra sus pedidos y sus oídos siempre están atentos a sus súplicas. Ellos no girarán a la izquierda o a la derecha sin el conocimiento y la protección de Dios.

Esto es lo que el Dios de los Ejércitos hará por un alma humilde. Hay muchas variedades de flores en un jardín, pero acuérdense, hijos míos, también hay malezas. Estas malezas son desechadas como basura, pero las flores, sí, ellas son preciosas y crecen y se vuelven muy hermosas.

Sean flores, mis hijos. Nada es negado al alma que pide en humildad, pero muchos dirán: "se nos niegan cosas sobre la tierra". Esto es así porque es muy temporal. Sus vidas sobre la tierra son tan temporales. Pero, amados míos, todas las cosas se darán al alma humilde en el cielo, *todas las cosas.*

"Proclamarán estas palabras en mi nombre", dice el Señor Dios de los Ejércitos.

Gracias, Señor, por responder a nuestras preguntas tan rápidamente. Esperamos ser flores eternas de humildad. Amén.

2 de marzo de 1996

Amados míos, estoy aquí. Yo soy la Santísima Virgen María y la Madre de Dios. Yo soy la Reina de los Santos y Ángeles, la Reina de todo el Cielo y la Tierra.

Hija, yo he venido a ayudar a todos aquellos que son perseguidos por causa de mi amado Jesús. Como hace mucho tiempo, yo miré con dolor mientras que mi Hijo era perseguido y burlado por causa de ustedes. Ahora, hijos míos, yo los miro a ustedes que son burlados y perseguidos por causa de Jesús.

Mis hijos, ustedes son como corderos que cargarán la gran bandera de la salvación. Ustedes serán victoriosos sobre sus perseguidores. Con cada persecución llega una bendición del Padre Eterno y se le quita una bendición al perseguidor. Entonces ven, mis amados hijos, si ustedes son burlados por causa de mi Hijo, son verdaderamente bendecidos. La corte celestial entera

---

[38] De vez en cuando, el Señor me ofrecía un segundo mensaje en el mismo día si se trataba de un pedido en particular de índole urgente. Esto es lo que ocurrió hoy debido a una pregunta sobre cómo asegurarnos de la eficacia de nuestras oraciones. El Señor respondió con las siguientes palabras.

es puesta a su disposición para ayudarles. Son estas burlas e insultos calumniosos que los santificarán y les proveerán un lugar en el banquete eterno. Pero hijos, yo les digo, todos los que calumnian y persiguen a los seres ungidos de Dios perderán su lugar en el banquete eterno.

Gracias por escribir, mi amada hija. Ve en paz con mi bendición,

Te amo, Madre María.

También te amo, hija. Amén.

3 de marzo de 1996

Señor Jesús, ¿quieres escribir?

Mi amada hija, escribe las palabras del Dios de Israel. YO SOY está hablando. La Sabiduría está hablando.

Precioso corderito, ¿cómo sabe uno si está dentro de mi santa voluntad? Esto te digo: si tú no estás caminando en la gracia, no estás caminando dentro de mi voluntad. Si tu vida es contraria a mis mandamientos, no estás caminando dentro de mi voluntad. Hijos de mi corazón, si ustedes verdaderamente desean el conocimiento de mi santa voluntad, yo les concederé lo que me pidan. Pero yo les digo esto: no acepten mi voluntad en algunas ocasiones y la desechen en otras. Mi santa voluntad es como un alimento para el alma. Si ustedes niegan a sus almas la posibilidad de estar dentro de mi santa voluntad, sus almas serán atormentadas.

Hijos, ustedes sabrán que están dentro de mi santa voluntad si ustedes están en paz. Si ustedes se han reconciliado conmigo y viven sus vidas de acuerdo con mis mandamientos, entonces mi Espíritu Santo morará dentro de ustedes. Si ustedes rechazan mis mandamientos y no les importa si están reconciliados conmigo, mi Espíritu Santo no estará con ustedes.

Oh, hijos, la maldad está alrededor de ustedes. Los está sofocando. Pero solo es el Espíritu del Dios Vivo quien será su oxígeno. Ustedes se están sofocando, hijos míos, porque el olor de su iniquidad ha obstruido sus gargantas. Piensen en las personas que tienen dificultades para respirar. ¿No dependen de la ayuda del oxígeno? Mi Espíritu Santo es el oxígeno para el alma que no puede respirar. Si mi Espíritu Santo hace su hogar dentro de sus corazones, él los guiará por el camino de la perfecta voluntad de Dios.

Hijos, dense cuenta que si se sientes incómodos en la presencia de una persona en un estado de pecado mortal, es porque mi Espíritu Santo no está en ellos y el alma de ustedes no está en paz. Acuérdense, mis seres preciosos,

la primera señal de que han caído del abrazo de mi Santa Voluntad es el sentimiento de inquietud y falta de paz.

Mi precioso cordero, gracias por escribir. Ve en la paz de mi corazón. Yo te bendigo.

Te bendigo y te amo, oh Señor. Amén.

4 de marzo de 1996

Señor Jesús, ¿quieres escribir?

Sí, amada. Escribe mis palabras de amor. Yo soy el Cordero de la Reconciliación. Yo soy el Cordero de la Esperanza. Yo soy el Cordero del Amor. Yo soy el Cordero de la Vida.

Hijos de mi Sagrado Corazón, muchos de ustedes están tan acostumbrados a recitar ciertas oraciones todos los días, que, en realidad, no están orando. Solo están recitando; ¿de qué sirve una oración que es dicha con los labios y no con el corazón? ¿De qué sirve la oración que es olvidada justo después de haber sido recitada?

Esta no es una oración, mis hijos. Esto es una recitación de palabras en un libro. Ustedes me están leyendo un libro en vez de orar. Ustedes sabrán si una oración es de los labios o del corazón si su corazón es afectado o no.

La oración de los labios no afecta el corazón y no logra nada. Es sonido; eso es todo lo que es. Sin embargo, la oración del corazón es como una sinfonía y logra todo. La oración del corazón es la oración de los humildes. La oración del corazón es como un incienso dulce para las narices de Dios.

Hijos, no es necesario crear oraciones largas y floridas. No es necesario usar vocabulario complicado. ¿Ustedes creen que el hombre culto es más escuchado que el analfabeto? Oh no, hijos míos, es el corazón el que es escuchado antes de la boca. Sean humildes cuando oren y sean simples, mis hijos. Denme sus corazones y yo, a su vez, les daré el mío.

Gracias hija por escribir y por tu perseverancia. Ve en paz, pequeño cordero.

Te amo y te bendigo, Jesús, mi Salvador. Amén.

5 de marzo de 1996

Señor Jesús, ¿quieres escribir?

Sí, mi amada. Escribe las palabras del Cordero de la Victoria.

Oh, amados, yo, Jesús, fui a la masacre en el Calvario para que toda la humanidad pueda comer, y comer por toda la eternidad. Sí, para que toda la humanidad pueda comer y beber la Sangre del Cordero. ¿Cuántos de ustedes son cazadores y se han comido las presas que han capturado? Esto les digo, hijos míos, que yo, Jesús, fui una presa para los que me capturaron. Para los reyes que me arrestaron, yo fui una presa. Yo fui cazado y matado por los pecados de ustedes. Me pusieron una trampa, como si yo fuera un animal salvaje, y fui inmolado.

Bueno, ahora, mis seres preciosos, coman. Coman, para no estar hambrientos eternamente. Beban, para no estar sedientos eternamente. ¿De qué sirve la presa si no es usada para comida para la vida? Así es como yo, Jesús, como Cordero de la Vida, me he dado a mí mismo para ustedes en la Santa Eucaristía. YO SOY EL QUE SOY es la Santa Eucaristía. Somos uno y somos el mismo. Entonces, hijos, digo de nuevo, "vengan a la Misa con hambre para que puedan comer; vengan con sed para que puedan beber". El banquete celestial empieza realmente en la Misa. Es en la Misa donde se ha reservado un asiento es reservado para ustedes, porque el Padre Eterno ve a todos los que participan del Cordero en la tierra y desea que hagan lo mismo en el cielo.

Gracias, hija, por escribir mis palabras. Vayan en la paz de mi amor.

Te bendigo por siempre, Oh Señor. Amén.

6 de marzo de 1996

Señor Jesús, ¿quieres escribir?

Ven, mi pequeña. Ven al hogar de tu maestro y descansa. Siéntate en mi mesa y descansa.

Oh, amados, ¿cómo trato yo, Jesús, a uno de mis servos? ¿Acaso no me vuelvo yo mismo siervo? ¿Acaso no espero día y noche para servirles? Yo espero, el Prisionero del Servicio, en el tabernáculo. Sí, el tabernáculo es como los cuartos de los siervos. Vengan al tabernáculo, hijos míos, y ustedes me encontraran con ánimo para servirlos.

Mis amados hijos, yo soy el agua que alimenta a los cultivos. Yo soy el sol brillante que produce frutos. Yo soy el viento que carga el polen. Yo soy la nieve que renueva todo. Yo soy el desierto que purifica al pecador, y yo soy el lago que bautiza al pecador. Yo soy el Alfa y el Omega, desde siempre y para siempre.

¿Qué tiene para ofrecer uno de sus ídolos falsos? Muchos de ustedes oran a las estatuas de la fertilidad. Esto es una abominación. ¿Quién creen que crea

la vida en el vientre? ¿Ustedes creen que es una estatua hecha de arcilla o hierro? Si esto es lo que ustedes creen, llamen a este montón de arcilla en sus tiempos de dificultad. Observen como contesta o llamen a uno de sus médiums y pídanle que pare un huracán. Tonta, tonta Israel, yo soy el Señor su Dios. Solo yo puedo parar un huracán. Solo yo puedo crear la vida y tomar la vida.

Yo le daré todo al alma que depende de mí, pero yo cerraré mis oídos y mis ojos al alma que adora ídolos falsos. Ustedes les llorarán a ellos, pero no los oirán. El cielo cerrará sus oídos a sus pedidos. Hasta las montañas odiarán a los idólatras. Tengan cuidado, mis hijos. Oren pidiendo la santa sabiduría y les será concedida.

Gracias por escribir, mi hija. Ve en paz. Yo te bendigo.

Los bendigo y los amo por siempre, Señor, y Mama María. Amén.

7 de marzo de 1996

Señor Jesús, ¿quieres escribir?

Mis hijos precisos, yo soy el Señor, el Espíritu Santo. Yo soy el Consejero de Justicia. Para todos aquellos que desean la santidad, yo personalmente pondré una vestimenta de bondad sobre sus hombros.

Hijos, yo soy su Santo Maestro. Yo les he enseñado un montón sobre mi santa pasión. Hijos, una vestimenta de burla fue puesta sobre mis hombros, y un bastón de burla fue puesto en mi mano. Pero esta vestimenta de burla se volvió una vestimenta de justicia, y este bastón de burla finalmente se volvió el Santísimo Rosario.

Pequeño Cordero, hay un propósito en todo lo que hago. Todo lo que yo, el Señor, hago es por la santificación de los pecadores. Yo les ofrezco compartir con ustedes la capa que fue puesta sobre mis hombros. Fue puesta ahí por mis perseguidores.

Mis preciosos, yo tomaré esta vestimenta que, como burla, declaró mi reinado y la pondré alrededor de sus esfuerzos.[39] Ustedes pueden llamarme de la siguiente manera:

---

[39] Unos minutos antes de este mensaje, el discípulo presente había pedido que el Señor bendijera los esfuerzos que él y otro discípulo habían hecho en preparación para el día de retiro que estaban planeando. El discípulo le pidió al Señor que les diera una bendición que ellos pudieran decir antes del comienzo (o fin) de esta

O Santo Dios, brutalizado por mis ofensas, que recibiste una capa de rey como burla, que recibiste un cetro de rey como burla, por favor toma esta capa que es una capa de autoridad y santidad, y cubre con ella nuestra obra. De esta manera, tú serás glorificado y nuestra obra será bendecida en el cielo. O Santo Jesús, nuestro Rey, por favor permítenos ser tus sujetos. Deja que la vestimenta que toca tu Santo y Sagrado Cuerpo nos toque a nosotros y a nuestra obra. Esto transformará todas las burlas y persecuciones en bendiciones abundantes. Que el nombre del Rey de Israel sea honrado y adorado por toda la eternidad. Amén.

Hijos, yo soy un Dios de los Vivos. Yo honro y respeto toda vida. Yo comparto mi capa de rey con toda la creación. Mi capa de rey es la cobija de misericordia que consume a la humanidad. Yo tuve que soportar estos sufrimientos porque no había otra manera de que el hombre se reconciliara con Dios. Yo tuve que hacerme hombre para tomar los pecados del hombre dentro de mi cuerpo, para que el hombre y sus pecados pudieran ser separados. Durante el Sacramento de la Reconciliación el hombre y sus pecados son separados. Es durante este sacramento que yo pongo mi capa de rey sobre el hombre, infundiéndole así la gracia del perdón. Yo echo los pecados en el océano del perdón. Este océano no está hecho de agua y arena. De lo contrario, es un océano de sangre lleno de espinas. Como les he dicho, hijos, un acto de amor elimina una espina de mi frente. Yo tomo esta espina y la pongo en el océano del perdón. Algún día no habrá más espinas; solo habrá rosas. Oren por este día, mis hijos.

Gracias, mi hijo, por escribir mis palabras.[40] Yo te he cubierto, mi hijo, con una vestimenta de santidad. Cuando estés cansada, mi hijo, pídeme que traiga mi vestimenta de santidad para consolarte.

Ve en paz con mi bendición,

---

reunión y en todas las actividades similares que los Discípulos de Misericordia fueran invitados a atender. El Señor dio graciosamente esta hermosa invocación.

[40] El Señor se refiere al discípulo quien escribió este mensaje mientras que el Señor hablaba a través de mí. Debido a mi enfermedad y la cantidad de analgésicos que tomo, el Señor me alivia la dificultad de concentrarme en sus palabras mientras que las escribo, dejando que otro discípulo escriba las palabras que el Señor habla a través de mí. Esto solo ocurre cuando otro discípulo está presente y está dispuesto a escribir el mensaje. Me alivia inmensamente ya que concentrarme durante veinte minutos (la longitud promedio de un mensaje) requiere mucha energía. Irónicamente, cuando soy capaz de que el Señor hable a través de mí, esto me refresca tremendamente. Él es verdaderamente la paz última.

Señor Jesús, te agradecemos por tus muchas bendiciones. Esperamos que tu capa siempre esté sobre nuestros hombros para que sigamos honrándote en nuestra lucha por servirte incesantemente. Oramos por el día en que todas tus espinas serán extirpadas y solo las rosas rodeen tu frente. Amén.

8 de marzo de 1996

Señor Jesús, ¿quieres escribir?

Sí, mi amada hija. Escribe las palabras del rey de Israel. YO SOY está hablando. La sabiduría está hablando y usando tu mano como un vaso de la gracia. Hija, mis Llagas Santas y Sagradas son como un tabernáculo. Son un santuario donde el pecador puede encontrar descanso. Son como un jardín de rosas, donde las semillas que han sido sembradas son regadas por mi Sagrado Corazón.

Hijos amados, prepárense para un viaje dentro de las profundidades de mis llagas. Para empezar este viaje, ustedes deben ir al pie de la Cruz. Aquí yo, Jesús, los presentaré un pequeño fragmente de la madera de mi Cruz. Esto será su cruz. Esta será la cruz que yo deseo que ustedes abracen todos los días de su vida. Mientras que ustedes acepten la cruz, el santuario de mis llagas estará abierto para ustedes. La sabiduría les será concedida.

La santa sabiduría es cuando el alma ve a su hermano a través de mis llagas. Dejen que mis Llagas Santas y Sagradas sean binoculares para ustedes. Si ustedes ven al mundo a través de mis llagas, ustedes verán la cruz que le he dado a cada alma. No hay ninguna persona que escapará al peso de la cruz. Es más sabio cargar sus cruces sobre la tierra que cargarlas eternamente en las llamas. Como les he dicho, no hay ninguna persona que escapará a la cruz.

Cuando estén cansados, ustedes encontrarán descanso en el tabernáculo de mis llagas. Ustedes encontrarán la fuerza y una renovación de su santa visión; la capacidad de ver a otras personas a través de mis llagas. Acuérdense, hijos míos: yo, Jesús, soy un Dios del Corazón. Yo les di mi corazón en el Calvario, y sigo dándoselos en la Santa Eucaristía.

Gracias por escribir, mi amada. Ve con mi bendición.

Te amo por siempre, oh Señor. Amén.

9 de marzo de 1996

Señor Jesús, ¿quieres escribir?

Sí, mi amada. Escribe las palabras del Cordero de la Verdad y la Sabiduría.

Ustedes están en mi escuela, hijos, y yo, Jesús, me he vuelto su Santo Maestro. La Cruz es mi pizarra, y mi Santa y Sagrada Sangre es la tiza. ¿Quieren estar en el salón de clases, hijos? ¿Quieren que sea su Santo Maestro?

En mi salón de clases, hay alumnos que son analfabetos en las cosas del mundo. No leen mi escriben. No gastan tiempo contando su dinero. No gastan tiempo mirando sus joyas. Ellos no hacen estas cosas, porque no poseen dinero ni joyas. Ellos poseen muy poco en los ojos del mundo. Pero si ellos desean estar en mi salón de clases, yo, el Señor, los consideraré como hombres sabios. No hay necesidad de acariciar la riqueza material en mi escuela. Porque mi escuela es una escuela para los pobres, para las almas que están vacías de orgullo y egoísmo. Mi escuela solo tiene cupo para el estudiante que desee que yo sea su tesoro.

Mi escuela es una escuela del corazón. Pero, hijos míos, ¿acaso el corazón lee y escribe? ¿El corazón invierte y piensa maneras de ganar más dinero? ¿El corazón manipula y hace trampa? El corazón que está conmigo no hace ninguna de estas cosas. Es más bien el corazón que está con satanás, el que ha decidido que su único tesoro está sobre la tierra. El corazón que está con satanás no está hecho de carne, está hecho de piedra. Es frío y calloso.

Vengan a mi escuela, hijos, y cuando finalmente reciban su diploma, éste abrirá las puertas del cielo. ¿Acaso puede alguna otra llave abrir esta puerta? Sean sabios, mis seres preciosos, y permítanme ser su Santo Maestro.

Gracias, hija, por escribir mis palabras. Ve en paz, mi pequeño cordero.

Gracias, oh Dios, mi Padre. Amén.

10 de marzo de 1996

Señor Jesús, ¿quieres escribir?

Sí, mi precioso cordero. Escribe las palabras del Espíritu Santo, el Autor de la Vida.

Señor, ¿me puedes enseñar una oración para la consagración a tu Santa y Perfecta Voluntad?

Sí, mi pequeño cordero, yo te la enseñaré. Yo enseñaré a todos los que lo pidan. Este es mi mayor placer, ser su Santo Maestro y que ustedes me acepten como su Señor y Dios.

Mi pequeño cordero, la voluntad de Dios es como una casa que está invitando constantemente a que entren en ella, porque afuera de la casa no hay paz. Las tormentas de la vida asolan sobre el pavimento del corazón y no

hay descanso. Solo en la casa de mi Santa Voluntad hay fortaleza y paz. Ustedes pueden recitar la siguiente oración:

Dios abundante de Amor y Misericordia, Fuente de toda la Consolación y la Paz, haz que tu Santa y Perfecta Voluntad me consuman. Haz que la Voluntad de Dios sea mi alimento día y noche, porque yo no tendré descanso fuera del santuario de tu Santa Voluntad. Yo me consagraré y me ofreceré para ser el guardián de la Casa de tu Santa Voluntad, porque tu voluntad es como una casa, oh Señor, donde las paredes y techo me fortifican y me protegen. Yo me consagro para guardar el santuario de tu Santa Voluntad como un tesoro inapreciable. Me consagro para ser metal plegable para que tú lo uses como desees. Yo consagro mi corazón a tu Sagrado Corazón, para que pueda ser usado libremente y sin reservas por Dios Todopoderoso.

Que el nombre del Señor sea bendito y adorado por toda la eternidad, y que la Santa y Perfecta Voluntad de Dios sea apreciada como la luz dentro de la oscuridad. Amén.

Hijos, no hay ninguna persona que camine dentro de mi Santa Voluntad y que no obtendrá santidad ni sabiduría. Dentro de mi voluntad los cojos caminarán y los ciegos verán, porque si ustedes viven afuera del santuario de mi Santa y Perfecta Voluntad, verdaderamente son paralíticos y ciegos espiritualmente.

Los invito, hijos míos, a que se consagren a mi Santa Voluntad. Todo lo que ustedes necesiten les será dado y todo por lo que pidan les será concedido. Yo soy Jesús, el Dador Eterno de Dones.

Gracias por escribir, mi hija. Ve con mis bendiciones.

Te amo y te bendigo, Jesús. Amén.

11 de marzo de 1996

Amados míos, estoy aquí. Yo soy la Bienaventurada Virgen María. Yo soy la Reina del Cielo y de la Tierra, y la Madre de toda la creación.

Mis amados hijos, ustedes no se dan cuenta que cuando matan a los no nacidos, no están matando a su hijo. No, están matando a mi hijo; están matando al hijo de Dios, porque ¿acaso no fue mi amado Jesús quien me concedió el ser Madre de toda la Creación? ¿Acaso no es el Padre Eterno el Padre para toda la Creación? Entonces, mis queridos hijos, ¿con qué autoridad actúan? ¿Acaso ha dado Dios permiso para matar en el vientre? ¿Acaso les he dado yo tal permiso?

La humanidad se ha vuelto tan arrogante que toma toda la vida en sus manos y decide su destino. No importa el tipo de vida, pero en el corazón del hombre arrogante él cree que él es señor sobre todas las cosas. Esto no es cierto, mis hijos. Pero muchos de ustedes que pisotean todos los mandamientos de Dios son los primeros en pedir ayuda cuando ocurre una tragedia. La misma que no tiene ningún respeto por el no nacido llorará furiosamente a Dios para proteger la vida a su alrededor. Matará a los no nacidos y llorará por el nacido. ¿Creen que Dios los escuchará si usted lo oyen sin escucharlo? Pero recuerden al Señor su Dios, cuyo corazón es misericordia y perdón infinitos.

Arrepiéntanse mis hijos, arrepiéntanse. Sigan los mandamientos de Dios y enseñen a sus hijos a hacerlo. Si la hierba no se riega se pone marrón y muere. Los mandamientos de Dios son como el agua para el alma. El alma necesita estar unida a su Creador en la santidad de vida.

Que el nombre de mi amado Jesús sea bendecido y adorado por toda la eternidad.

Gracias, mi hija, por escribir. Yo te bendigo y te amo.

También te bendigo y te amo, Mamá. Amén.

12 de marzo de 1996

¿Señor Jesús, ¿quieres escribir?

Mis amados, yo soy el Señor, el Dios de Abraham, Isaac, y Jacob. Yo soy la Eterna, Santa, y Bendita Trinidad. Yo soy el Soberano y Omnipotente Poder de la Creación.

Queridísimos hijos, ¿cuántos de ustedes han visitado un puerto? Hay barcos de todos los diferentes tamaños y para una variedad de propósitos. Mi barco también está en el puerto. Se llama el "S.S. Misericordia", el "SS", que significa "salvación de las almas" (Nota del traductor: *salvation of souls, en inglés*). Mi barco tiene una tripulación como otros barcos. Mis sacerdotes son la tripulación, porque ellos son los navegantes que guían este barco hacia la nueva Jerusalén. Los pasajeros son los pecadores que han aceptado mi invitación. Pero, hijos míos, ¿de dónde vienen estos pasajeros? Ellos se estaban ahogando en el océano del pecado y yo, Jesús, he tirado mi red de misericordia para que estos pecadores ahogados puedan ser rescatados.

Sí, hijos, ustedes pueden considerarme como un comandante de una misión de rescate de los guardacostas. Aunque mi bote de misericordia patrulla el océano del pecado, muchos nadarán lejos de mis redes de misericordia. Ellos no querrán que yo los rescate. Y después, ¿qué les pasará

a mis hijos? Satanás y sus demonios tomarán a este pobre pecador y él será engañado para creer los trucos de satanás. El será convencido de que satanás es el rescatador y yo, el Señor, soy el terrorista. Pero esto les digo, mi barco de misericordia reunirá todos los que están mojados y desanimados. En mi barco yo les daré nuevas vestimentas y una santa cena.

¿Sabían, hijos míos, que la anorexia existe en el alma como existe en el cuerpo? El alma que no toma participa de mí en la Santa Comunión se está muriendo de hambre. Entonces, digo yo, el Señor de los Ejércitos, pidan ser rescatados del pecado y yo tiraré la red de mi misericordia. Ustedes serán elevados del océano del pecado y desánimo y serán puestos tiernamente dentro del santuario de mi Sagrado Corazón.

Gracias por escribir mis palabras, mi hija preciosa. Vayan en la paz de mi amor.

Te amamos y te bendecimos Señor.

13 de marzo de 1996

Señor Jesús, ¿quieres escribir?

Sí, pequeño cordero de mi corazón. Escribe las palabras del Espíritu Santo de Vida y Amor.

Piensen en los pobres, mis amados hijos e hijas. Piensen cómo ellos examinan cuidadosamente montañas de basura, y si encuentran un pedazo de pan o un pedazo de carne piensan que han encontrado un tesoro.

Escuchen mi enseñanza, mis hijos amados. Estas pobres, pobres personas saben cómo encontrar lo bueno en una montaña de basura. Ellos saben cómo distinguir entre lo que está bueno y lo que está malo. Ellos desechan lo malo y atesoran lo que es bueno. Y así, yo les aseguro, ellos siempre encontrarán algo bueno en la montaña de basura en la cual están buscando.

Ahora, mi precioso cordero, ¿qué estoy tratando de enseñarte? Estas pobres personas encuentran lo bueno en una montaña de basura mientras que muchos de ustedes solo ven basura en las cosas buenas. Ustedes no saben cómo separar las perlas de las piedras. Ustedes no saben cómo verme en cada situación mala. ¿Ustedes creen que yo, el Señor, no camino a través de montañas de basura ayudando a mis pobres hijos a encontrar comida? ¿Ustedes creen que yo no les indico donde está el mendrugo o la cena a medio comer? ¿Ustedes creen que me da repulsión ensuciar mis pies? Esto les digo a ustedes, no me asco caminar a través de la basura con una pobre alma buscando comida. Mis pies están manchados con la santidad, de la santidad de sus situaciones.

Pero, mis seres preciosos, a mí, Jesús, me da asco cuando camino sobre las alfombras de terciopelo perfumadas de los ricos. Sí, allí es donde me da asco. Allí es donde mis pies se ensucian por la falta de caridad y generosidad. Allí es donde las manos se ensucian por la falta de caridad y generosidad. ¿Qué es la santidad hay en la persona que tiene varios pares de zapatos, muchas chaquetas, un lugar para vivir, y todas las comodidades? Son estas almas desafortunadas que son alejadas de mí que ven todas sus situaciones y ven montañas de basura. Ellas no ven bendiciones y se quejan constantemente. El alma que está conmigo reconocerá con gratitud hasta una montaña de basura como un don de Dios, porque seguramente me encontrará caminando a su lado.

Oh Dios, lo siento por todas las diferentes cosas por las que me quejo. Lo siento, mi Jesús.

Te perdono, mi pequeño cordero. Aprende a verme en cada situación. Te bendigo, mi precioso cordero. Ve en paz.

Te bendigo y te amo por siempre, oh Señor. Amén.

14 de marzo de 1996

Señor Jesús, ¿quieres escribir?

Preciosísimos hijos, estoy aquí. Ustedes me dan alegría, mis pequeños corderos. Su anhelo para servirme deleita mi corazón.

Amados míos, ustedes están correctos. La fe es la ausencia de miedo.[41] El miedo solo es un sentimiento. Es del tamaño de un grano de arena y ustedes, hijos míos, lo hacen ser como una montaña. Pero la fe, hijos míos, es más que un sentimiento, es un modo de vida. La fe permite que el alma se comunique conmigo. La fe permite al alma habitar en las más altas condiciones mentales posibles, a pesar del entorno. En otras palabras, hijos, la fe permite al alma vivir en la cima de una montaña, aunque el cuerpo esté sujetado en una cueva. La fe no permite que alma se fije en lo negativo, pero le da ánimo para correr hacia lo positivo. La fe es un don del cofre de tesoros de mi corazón. No condenen a sus hermanos y hermanas si ellos no tienen fe. Oren para que reciban el don de la fe del Maestro Dador de Fe.

¿Por qué una persona desea subir una montaña? Lo hace porque tiene fe que va a llegar a la cima. En la fe, ella cree que va a tener una vista magnifica

---

[41] Justo antes de este mensaje, un grupo de discípulos empezó una conversación sobre las calidades de fe y la confianza.

del valle. Esto es lo que hace la fe, hijos. Les permite ver una vista magnifica de cada valle. ¿Por qué es así? Una persona con fe recibe otro don. Es el don del poder ver a través de mis Santas y Sagradas Llagas. Porque, mis preciosos corderos, cuando yo morí en la Cruz, fue en la fe que mi sangre santificará y purificará el pecador.

El don de la fe viene de mi corazón fiel, que es infinito. Todo lo que yo, el Señor, poseo, lo comparto con ustedes. ¿Acaso no comparte un padre todo lo que tiene con sus hijos? ¡Si solo ustedes me vieran como su Padre Celestial cuyo único deseo es nutrirlos y amarlos! Su corazón, hijos míos, es como una caja fuerte. Si ustedes no abren la caja, no pueden poner nada dentro de ella. Entonces, digo yo, el Señor de los Ejércitos, abran sus corazones para que les pueda dar la fe; para que les pueda dar dones y bendiciones abundantes. Tiren la llave de sus corazones para siempre. Dejen siempre sus corazones abiertos a mi amor.

Gracias, preciosos hijos, por escribir mis palabras. Vayan en la paz de mi bendición.

Señor Jesús, te agradecemos por tu fe en que seguiremos haciendo tu trabajo. Danos la fe y la fe de tu Madre para que estemos impávidos frente a cada montaña e inquebrantables en cada valle. Amén.

15 de marzo de 1996

Señor Jesús, ¿quieres escribir?

Sí, mi amada hija, escribe las palabras del Sumi Sacerdote de su Pueblo Israel. YO SOY EL QUE SOY. Yo soy la Sabiduría. Yo soy Santo. Yo soy Uno.

Mi pequeño cordero, ¡cómo me regocijo cuando uno de mis pequeños me desea! ¡Cómo se inflama mi corazón de mor cuando un corazón se acerca a mí! Cuando ustedes vienen al Bendito Sacramento, hijos míos, mi corazón es puesto sobre el altar para ustedes. Mi corazón y mi promesa eterna de amor están sobre el altar para ser tomados. Sí, yo, Jesús, ofrezco mi corazón para que lo obtengan igual de fácil que un artículo en un supermercado. Piensen, hijos míos, cada artículo en el supermercado está para ser llevado. Ustedes deciden lo que quieren y qué artículos poner en sus canastas. Es un acto de su libre albedrío.

Cuando ustedes vienen al Santo Sacramento, tomen mi corazón, hijos. Pídanme mi corazón y yo se los daré. Yo pondré mi corazón con el suyo y habrá una explosión de amor. Muchos de ustedes pasan delante de mi cada día sin ni siquiera mirarme. Yo estoy verdaderamente presente en el

Santísimo Sacramento, pero no me reconocen. Ustedes parten mi Sagrado Corazón en millones de pedazos. Las estrellas en los cielos no pueden compararse con los pedazos de mi corazón partido.

Oh, amados hijos, sí, yo les he dado mi Santo y Sagrado Corazón. Yo les he dado mi Cuerpo y Sangre. Yo les he dado mi vida para que ustedes puedan tener vida. ¿Qué más podría haber hecho, mis hijos? ¿Qué más?

Vengan, los estoy esperando, un mendigo por su amor.

Gracias por escribir, mi amada. Ve con mis bendiciones.

Te bendigo y te amo, oh Señor. Amén.

16 de marzo de 1996

Señor Jesús, ¿quieres escribir?

Pequeña hija de mi corazón, no desesperes. Ven y escribe mis palabras. Mis palabras son vida. Mis palabras son amor.

Oh, pequeños hijos, mi adversario es como un león rugiente. Él los puede oler y desea devorarlos. Él odia el bien. Él odia la santidad. Él odia la justicia. Él ama el ocultamiento de la noche, de la oscuridad. Él odia la apertura de la luz, porque él me odia a mí. Hijos, ustedes son como presas para satanás, el predador canceroso. Él busca las almas para mutilarlas permanentemente. Él atrae una preciosa alma a un estado de pecado mortal, y él es un especialista en mantener a una preciosa alma en este estado.

La única manera de que un alma puede salirse de este estado es el firme propósito de enmienda. El deseo principal del alma debe ser complacerme a mí, el Señor Dios. El alma debe odiar el pecado y estar dispuesto a alejarse de él. Si ustedes no están dispuestos a alejarse del fuego del pecado, ustedes se quemarán. Al comienzo, solo un dedo se quemará, después una pierna, después un brazo, y finalmente el cuerpo entero. Esto es lo que el maligno espera. Así es como él devora al pobre pecador. Él los lleva a creer que solo han hecho un error pequeño, pero les digo verdaderamente que ningún pecado mortal es un error pequeño. El pecado mortal es la quema del cuerpo entero en las llamas de maldad.

Aquellos de ustedes que están en este lastimoso estado deben arrepentirse, o morirán en este estado.

Ve en paz, mi pequeño cordero. Yo te bendigo y te amo.

Yo te amo también, Señor. Por favor ayúdanos a ser libres de la más mínima mancha de pecado.

17 de marzo de 1996

Señor Jesús, ¿quieres escribir?

Sí, mi amada. Ven y escribe mi mensaje de amor.

Queridísimos hijos, yo, el Señor, soy un carpintero. Tomo el madero de la Cruz y de él hago un santo. Yo tomo el madero de la cruz y construyo santuarios en todo el mundo. Yo, Jesús, tomé el madero de la Cruz y construí monumentos de gloria. Construí estructuras magnificas para albergar mis altares. ¿Pero por qué, amada, hay un altar? Es por la Cruz. Es por mi disposición a dar mi vida en el Calvario. Sí, hijos, yo soy el carpintero que observa su proyecto hasta su conclusión. Yo soy el carpintero que, con dos pedazos de madera, he puesto mi tabernáculo y mi altar en edificios alrededor del mundo. Oh, que esos dos pedazos de madera sean tan preciosos.

Queridísimos hijos, cada altar es igual que la Cruz sobre el Calvario. Mi Santa y Preciosa Sangre se derramó de mi cuerpo, así manchando el madero de la Cruz por toda la eternidad.

Esto les digo a ustedes: "cada altar que es usado durante la Misa para presentar mi crucifixión es como una Cruz manchada de sangre para el Padre Celestial; no hay distinción entre la Cruz sobre el Calvario y el Altar en la Santa Misa". Cada vez que vienen a Misa, hijos, reciben las mismas gracias como si estuvieran presente en mi crucifixión. Por favor vengan a Misa, mis pequeños hijos. Ya que es aquí que mi corazón misericordioso está sobre el Altar y yo deseo que la humanidad tome de él una y otra vez.

Pequeño cordero, ve en paz y yo, Jesús, te ayudaré. Te bendigo, hija de mi corazón.

También te bendigo, Señor de mi corazón. Amén.

18 de marzo de 1996[42]

19 de marzo de 1996, fiesta de San José

Señor Jesús, ¿quieres escribir?

Mis amados hijos, gracias por responder a mi invitación de amor. Hoy permitiré que mi amada Madre hable mis palabras de amor.

---

[42]No me estaba sintiendo bien hoy, entonces el Señor me disculpó de recibir un mensaje.

Amados, cómo se inflama mi corazón de amor por cada uno de ustedes. No hay un límite para el amor dentro de mi corazón materno. Yo le he dado a cada uno de ustedes un pequeño pedazo de la cruz de mi Hijo. Este no es el mismo que la cruz que mi Hijo les ha dado. Sin embargo, es la cruz de la consolación. ¿A quién más puedo ir para facilitar el duelo del corazón de mi Hijo, sino a aquellos que lo aman?[43]

Mis amados, esta cruz adicional que yo les he dado a algunos de ustedes causa que sus corazones tengan un gran deseo de complacer a mi amado Hijo. Yo les daré un ejemplo, mis hijos. Si ustedes tuvieran un hijo y ustedes quisieran hacerle una fiesta de cumpleaños o una celebración, pensarían en quien invitarían. Seguramente los invitados serían personas interesadas en su hijo y que tuvieran el deseo de darle alegría.

Mis hijos, en cierta manera, yo estoy haciendo lo mismo. Yo estoy rodeando a mi amado Jesús con almas que lo adoran y desean consolarlo. Si ustedes se sienten distanciados de mi amado Jesús, no necesitan perder la esperanza, porque este sentimiento es permitido para glorificar a mi Hijo. No es que hayan hecho algo malo, pero en vez su anhelo por Dios trae gran consolación a su corazón destrozado. El alma que pasa su vida complaciendo a Dios y deseando a Dios está separada de Dios por solo una cosa: la muerte. El alma que anhela a Dios es como una preciosa perla escondida herméticamente en una concha de almeja. Esta perla desea salir de su concha de almeja para ver el océano, pero no puede hacerlo.[44]

---

[43] Unos minutos antes de este mensaje, fui solicitada por una de las discípulas presentes, una persona santa y devota que el Señor ha escogido para ser un alma víctima; me preguntó: ¿cómo me puedo acercar aún más al Señor? Le dije que iba a preguntar, pero que Él raramente respondía a las preguntas personales a no ser que estas preguntas "personales" sean verdaderamente beneficiosas para el mundo y se referían a cuestiones comunes a todos sus discípulos. El Señor eligió que su Madre respondiera a la pregunta indicando que las almas victimas le dan gran consuelo al Señor. Después de que la Santísima Madre hubo entregado el mensaje, la discípula reveló una historia indicando que ella creía que estaba bajo la protección especial de la Santísima Madre desde su nacimiento. Fue en su nacimiento cuando su gran aflicción, la ceguera, ocurrió.

[44] El Señor y la Santísima Madre usan a menudo la analogía de la perla con su organismo como nosotros estamos en relación con ellos, particularmente, desde la perspectiva de la cruz. Cuanto más reflexiono sobre esta analogía, más me fascinan sus implicaciones. La perla es la única joya creada por criaturas vivientes, eso es, la familia de moluscos que consiste de almejas, ostras, mejillones, y otras variedades. Estos moluscos producen la perla cuando una substancia que no es indígena al

Tengan hambre, hijos míos, tengan hambre. Tengan hambre de aquel que les ha dado su vida para que puedan comer. Deséenlo, anhélenlo. Duelan por él, lloren con él. Reconózcanlo. E su deseo completo lo que acaricia su corazón quebrantado.

Hijos, ustedes viven en un mundo donde pueden satisfacer todos sus caprichos. Hay muchos países donde el hombre no tiene necesidad de añorar nada. Todo lo que él quiere, lo puede tener. Mis hijos, compartiré con ustedes un pensamiento hermoso. Aquellos de ustedes que añoran a mi Hijo ya lo poseen, pero su amor excede las fronteras de sus corazones humanos, por eso sienten que él está distante de ustedes.

Hijos, mientras más añoren por mi amado Jesús, más lo poseerán. Mientras más sus corazones deseen la unión con Dios, más cercanos estarán de Dios. El amor de Dios es como un fuego, inabarcable e inextinguible.

Por favor, mis pequeños, yo sé que mi Hijo ya les ha dado una cruz pero yo, su Madre, los he invitado a que lo adoren, a que se unan con él, y a que lo amen. Es solo en la puerta de la muerte que el alma estará unida a Dios completamente.

El Padre Eterno encuentra gran alegría en el alma que completamente desea la unidad con Jesús. Sean pacientes, mis hijos pequeños. Todas las cosas por las que ustedes pidan les serán concedidas por aquel que los ama infinitamente.

Gracias por escribir. Los bendigo y los amo a todos ustedes mis hijos.

---

organismo la invade. El molusco responde a esta substancia secretando una capa que continuamente cubre la substancia. De una manera, el molusco hace esta sustancia menos irritante o dolorosa para él. Es este proceso que en última instancia crea una perla hermosa y lisa que es admirada y apreciada grandemente por la humanidad. Yo veo que la analogía se aplica tan bien a nosotros los seres humanos con respecto a las cruces que el Señor nos manda. Inicialmente, la cruz es muy irritante, pero el Señor nos da la gracia (la capa que se secreta) que cubre la cruz y mientras cooperamos con esta gracia nuestra visión de la cruz cambia, produciendo una reacción menos irritante y más integradora. Similarmente, así es como las almas victimas producen sus “perlas”, con su voluntad de cooperar con todas las gracias unidas a las cruces que cargan. Verdaderamente, desde los ojos de Señor y la Santísima Madre estas almas son “perlas de consolación” que comparten la cruz con su Señor y Salvador.

Te agradecemos, Santísima Madre, por tus palabras de amor y ánimo. Sigue dándonos todas las gracias de anhelar siempre a tu hijo, nuestro Señor Jesús. Amén.

20 de marzo de 1996

Señor Jesús, ¿quieres escribir?

Amados míos, yo soy el Señor, el Dios del Corazón Eterno.

Si ustedes verdaderamente desean ser mis discípulos, ustedes deben aprender cómo dejar de lado las distracciones. Ustedes deben aprender cómo descansar en el santuario de mi Sagrado Corazón. Muchos de ustedes, hijos, solo hacen una apariencia física en la Misa. Se arrodillan en determinados momentos. Se paran en determinados momentos. Hablan en determinados momentos, pero han dejado su corazón en otro lugar. Cuando ustedes vienen al altar para recibir mi cuerpo y sangre, yo miro dentro de ustedes. No hay nada allí adentro.

Cuéntenme, hijos míos: ¿cómo puedo alimentar sus corazones si no están presentes? Estoy en duelo, mis hijos. Durante la Santa Misa, yo el Señor, estoy pidiendo su atención completa. Yo les doy todo de mí en la Santa Eucaristía, pero es como si me estuviera dando a un dedo, o a un ojo, o a una pierna. Verdaderamente, les digo que, si no traen sus corazones a la Santa Misa, se irán de esta santa comida hambrientos.

¿Dónde están sus corazones, mis hijos? Yo, Jesús, se los diré. Sus corazones están preocupados por su trabajo, por sus amigos, por la cena de hoy, por su comida en la tarde, por las vestimentas de los participantes, por el tema de la homilía, por el tiempo, por su lugar de estacionamiento, y así sucesivamente. Yo soy un Dios celoso, mis hijos. Durante la Santa Misa yo pido su completa atención, porque en el Calvario ciertamente que les di mi atención completa. En el Santo Sacrificio de la Misa yo les doy de nuevo mi atención completa.

Mis hijos amados, oh, que puedan ver cómo mi amor los consume. Yo estoy muy consciente de los intentos del maligno de distraerlos. Sin embargo, él no es el responsable de las distracciones. Algunas ocurren por sus propias preocupaciones. Imagínense en un cuarto conmigo. Imaginen que hay basura por todo el piso del cuarto. Ustedes deberían tomar una escoba, barrer la basura, para que podamos estar en el mismo cuarto sin nada separándonos. Si ustedes verdaderamente desean esta unión conmigo en la Santa Misa, simplemente pueden decir:

Dios Bendito, barre el piso de mi corazón y echa la basura de mis pecados al océano del perdón. Haz que no tenga ningún pensamiento, ninguna preocupación, ningún adversario en mi corazón cuando venga a la Misa. Haz que corazón sea liberado de las cadenas de su servidumbre humana, para que al acercarme a tu altar mi corazón sea un vaso vacío listo para su uso como tú lo quieras. Haz que no permita que los adversarios terrenales se interpongan entre Tú y yo. Haz que mis oídos solo oigan tu voz. Haz que mi boca pronuncie solo tus palabras. Haz que todo lo que yo piense, diga, y haga sea por la gloria del Dios de Abraham, Isaac, y Jacob. Haz que mi corazón lata con el tuyo todos los días de mi vida. Amén.

Mis amados hijos, el madero de la Cruz es difícil, ustedes deben perseverar en su viaje para complacerme. Sean uno conmigo, hijos. Gracias por escribir, mi pequeña. Ve en la paz de mi corazón. Los bendigo a todos.

Te agradecemos, Señor tan presente, por esta maravillosa oración. Esperamos decirla siempre para que podamos estar totalmente presentes al pie de la cruz y para que participemos completamente en tu banquete celestial en el Santo Sacrifico de la Misa. Amén.

21 de marzo de 1996

Señor Jesús, ¿quieres escribir?

Sí, pequeña misericordia de mi corazón. Escribe mis palabras de misericordia.

Oh amada Israel, dentro de las santas paredes de mi iglesia está el plano de cómo deben vivir sus vidas. Dentro de las paredes de mi iglesia está el santuario de la Benditísima Trinidad y la mesa de la cena eterna. Sí, es la mesa de la cena eterna, porque el cielo está unido a la tierra en el Santo Sacrificio de la Misa. El altar es la mesa del banquete celestial. El altar también es igual que la Cruz. Entonces, mis amados, en el cielo la Cruz Santa y Sagrada y el Banquete Celestial son uno y el mismo. Porque verdaderamente, sin la Cruz, no habría comida para el alma hambrienta. No habría bebida para el alma sedienta. Toda la comida viene de la Cruz sobre el Calvario. Amada hija, todas las gracias vienen de la Cruz sobre el Calvario. La Santa Misa es una continuación de mi muerte sobre el Calvario.

Hijos amados, yo, Jesús, les estoy haciendo una invitación para que entren a mi Iglesia. Aquí es donde encontrarán todo el alimento espiritual que necesitarán. Aquí es donde encontrarán su familia. Aquí es donde encontrarán su lugar y su propósito en la vida. Oh queridos, muchos de ustedes se quejan porque no conocen el propósito de sus vidas. Vengan a mi iglesia, hijos míos,

y reciban mi Santo Cuerpo y mi Santa Sangre. Coman la comida que yo, Jesús, deseo darles. Participen en los Sacramentos que he instituido, así inundando sus almas con gracia.

Vengan a mí, hijos, y ustedes verán claramente el propósito de sus vidas. Porque yo, Jesús, tanto los amé, que permití que cada gota de mi sangre empape la tierra. Yo permití que todo tipo de crueldad empape mi corazón. Yo permití que las espinas penetraran mi frente. ¿Ustedes creen que yo hice todas estas cosas por alguien que no tiene un propósito? ¿Ustedes creen que sufrí todos estos tormentos por alguien que no tiene valor? No, hijos míos, cada alma fue creada por Dios y pertenece exclusivamente a Dios. Cada alma es infinitamente preciosa e importante para Dios. Vengan a mi Iglesia, hijos, y participen de todos los dones que yo, el Señor, deseo darles.

Preciosa, yo sé que estas cansada. Debes perseverar. Ve con mi bendición.

Te bendigo y te amo por siempre, oh Dios. Amén.

22 de marzo de 1996

Señor Jesús, ¿quieres escribir?

Mi amada, hoy es un día de alegría. Un alma ha vuelto a mis brazos de amor y yo estoy encantado.

Hijos amados, ustedes son la razón de mi tormento sobre el Calvario. Ustedes son la razón por la cual vine a este mundo y me sometí a los límites humanos. Tan grande es mi amor por cada uno de ustedes que yo, Jesús, caminé en cada uno de sus pasos. Yo sufrí cada dolor, cada enfermedad, y cada agonía. Yo sufrí de hambre, sed, soledad, frío, tristeza, y humillación. Yo sufrí la esclavitud humana por mi amor por las almas.

Hijos amados, aunque yo soy un Dios del Corazón, también soy un Juez Justo. Yo veo la situación en su totalidad y yo, el Señor, veo la verdad. No invento escusas para ninguna situación, como hace el hombre. De lo contrario, amo lo que es bueno y odio lo que es malo. No hay nada en medio del bien y del mal; yo no invento escusas. Mi sangre fue derramada por las veces en que ustedes buscan excusas y tienen falsas percepciones. Pero esto les digo, ¿pueden buscarle una excusa a mi muerte en la Cruz? ¿Pueden buscarle una excusa al derrame de mi Sangre Santa y Sagrada? Hijos, yo soy un Dios santo y aborrezco todo lo que no es santo.

Oren a mi amada Madre quien les enseñará mi camino, que es el camino a la verdad y la santidad.

Gracias por escribir, mi amada. Ve en paz, pequeña hija de misericordia.

Te amo y te bendigo por siempre, oh Señor. Amén.

23 de marzo de 1996

Señor Jesús, ¿quieres escribir?

Mi amado cordero, ven y escribe mis palabras de amor y vida.

Preciosa hija, aquellos que siguen mis mandamientos han invertido seguramente en su futuro. Porque los que siguen mis leyes se han asegurado un puesto en el banquete celestial. No tendrán hambre ni sed, pero en vez, estarán satisfechos eternamente.

Aquellos que escogen ignorar mis mandamientos han escogido su destino eterno. Ellos han escogido la perdición. Muchos de ustedes están preocupados solamente con sus inversiones terrenales. Ustedes desean vivir de los intereses que su riqueza ha generado. Pero esto yo, Jesús, les digo, "¿cómo vivirán cuando se acaben los intereses? ¿Pedirán prestado a su hermano? ¿Qué harán cuando no haya nada más en sus bancos?"

Mis hijos preciosos, si ustedes le prendieran fuego a un billete de un dólar, se convertiría en cenizas en cuestión de segundos. Pero si ustedes le prenden fuego a la riqueza que han acumulado en el cielo, por sus actos sobre la tierra, no se desintegrará. No cambiará. Porque su riqueza en el cielo durará eternamente. Acuérdense, su riqueza sobre la tierra es temporaria y no beneficiará a sus almas en ninguna manera. La riqueza solo puede quitar del alma, porque el alma gradualmente pierde vista de mí y se vuelve orgullosa y codiciosa. La arrogancia del corazón consume el alma que está unida a su riqueza terrenal.

Hijos, en la misericordia, yo, el Señor, les estoy enseñando como adquirir riquezas en el cielo.

Gracias por escribir, mi preciosa hija. Ve en paz con mi bendición,

Te bendigo y te amo, oh Señor mi Salvador. Amén.

24 de marzo de 1996[45]

25 de marzo de 1996

Señor Jesús, ¿quieres escribir?

Sí, mi discípula preciosa y pequeña, escribe mis palabras de amor y esperanza.

Queridísima discípula, yo, el Señor, estoy en camino a mi Santa Jerusalén. Sí, el tiempo de nuevo se acerca en que mi crucifixión y resurrección serán reconocidas por mi pueblo. Pero esto les digo, muchos de ustedes solo piensan en mí durante estos días. Ustedes se olvidan de mí o me echan de lado el resto del año. Son estos hijos, con corazones tibios, los que me hieren más. Ustedes no son diferentes de Judas. Ustedes me visitan en ciertas fiestas religiosas y después me echan de lado durante el resto de año como si nada. Sí, ustedes vienen a mi santo banquete y participan de mi Cuerpo y mi Sangre. Ustedes me traicionan con un beso ya que apenas mi Cuerpo y mi Sangre entra en sus bocas, es como un beso.

Muchos de ustedes dirán, "pongámonos nuestros vestidos más finos y vistamos a nuestros hijos para el Domingo de Pascua. Cocinemos comidas especiales, y celebremos y busquemos los huevos de Pascua". Pero, ¿ustedes me incluyen a mí? ¿Incluyen ustedes a mi amada Madre? Porque sin el consentimiento de mi amada Madre, la Pascua no existiría. La obediencia de mi amada Madre a la Perfecta y Santa Voluntad de Dios es la razón por la que ustedes celebran. Pero esto les aseguro solemnemente, si ustedes me ignoran por el resto del año, ustedes no tienen razón por la cual celebrar. Ustedes deberían lamentar. Ustedes deberían llorar. Ustedes deberían rogar pidiendo la misericordia.

Acuérdense, hijos míos, el arca de la misericordia aún no ha zarpado. La puerta está abierta y todos ustedes están invitados a bordo del arca de mi misericordia. La invitación de amor fue hecha por el Padre Eterno. Pero esta invitación de amor también es una invitación a la fidelidad; una invitación para que una persona cambie su vida. Ustedes no pueden aceptar la invitación de mi amor y seguir pecando. Ustedes deben hacer todos los esfuerzos para cambiar sus estilos de vida y adaptarse al mío.

Gracias por escribir, mi precioso cordero. Ve en paz. Yo te bendigo.

---

[45] Otra vez, no me estaba sintiendo bien hoy debido a la quimioterapia y el Señor en su compasión me disculpó de recibir un mensaje.

Te bendigo y te amo por siempre, oh Señor. Amén

26 de marzo de 1996

Amados hijos, estoy aquí. Yo soy la Santísima Virgen María y la Madre de Dios. Yo soy la Madre del Cordero, y la Madre de su rebaño.

Hijos amados, ¿de qué sirve la semilla si no recibe agua? ¿Crecerá para llegar a ser una flor o el árbol que Dios quería que fuera? Y si sí recibe el agua, ¿de qué servirá si no recibe el sol? ¿Crecerá adecuadamente?

Mis hijos preciosos, yo, su santa Madre, les estoy enseñando cómo los dones dados a una preciosa alma por Dios maduran hasta llegar a ser un árbol poderoso. Dios le da a cada uno de sus hijos dones sobrenaturales. Esto empieza en el bautismo y continúa durante toda la vida de una persona. Pero el agua y el sol sólo se encuentran en un lugar, la Santa Misa.

Mis hijos preciosos, para que los dones que se les han dado crezcan y maduren, ustedes deben asistir a la Santa Misa.

Mi amado Hijo, Jesús, es como el jardinero que va al altar para dar agua y sol a todas las semillas de la gracia que han sido sembradas. Muchos de ustedes se quejan: "¿por qué no estoy avanzando en mi vida espiritual?". Si ustedes no asisten a la Santa Misa, y asisten frecuentemente, no avanzarán espiritualmente. Porque, mis hijos, cada vez que un alma preciosa participa de mi amado Jesús en la Santa Eucaristía, mi Hijo entra al cuerpo como el santo y supremo jardinero. Él se deleita en agudizar los dones y virtudes dentro del alma, y al mismo tiempo, en cortar todas las malezas espirituales dentro del alma.

Es solo mi hijo, a través de la Santísima Eucaristía, quien se vuelve el jardinero dentro del jardín espiritual del alma. Es mi amado Jesús, y solo Jesús, quien entra al alma y le concede al alma consolación y nutrición. Si uno no participa en la Eucaristía en la Santa Misa, las malezas espirituales crecen y crecen, y los dones y las virtudes son asfixiados.

Queridísimos hijos, el alma es un pedazo de carbón que se vuelve un diamante perfecto mediante el poder y las gracias de Dios en la Santa Eucaristía. Es mi deseo Materno que cada uno de ustedes sea un diamante perfecto de la gracia.

Gracias, precioso cordero, por escribir. Ve en paz, pequeña hija de misericordia.

Oh, Mamá, te amo por siempre. Amén.

27 de marzo de 1996

Señor Jesús, ¿quieres escribir?

Sí, precioso cordero, escribe las palabras del Jardinero de la Vida. Sí, yo, Jesús, soy el Jardinero del Cielo y la tierra. Yo siembro, riego, podo, arranco las malezas, corto el césped, y siembro más. Yo me refiero a las gracias que son dadas a cada alma.

El alma es como un jardín que contiene todos los dones delicados y las virtudes que han sido dadas por Dios. Si no se cuida de él correctamente, las malezas del pecado crecerán y las flores de la pureza serán sofocadas. La justicia será sofocada y la maldad prevalecerá. Cada jardín necesita una variedad de ingredientes como la luz, el agua, y a veces un fertilizante. El jardín del alma también necesita asistencia.

Amados hijos, desde el Calvario, yo, Jesús, les di mi amada Madre a cada uno de ustedes. Ella es una rosa magnifica que cada alma desea tener en su jardín. Si mi amada Madre es la rosa principal y la más magnifica en el jardín del alma, ella será el modelo y el ejemplo para el resto del jardín. Y oh, cómo se deleita el Padre Eterno en ver mi amada Madre como la rosa principal en el jardín del alma. El Padre Eterno le concederá ciertamente favores poderosos a tal alma. Sí, hijos, mi amada madre es la rosa de la pureza que, con sumisión perfecta a la Santa Voluntad de Dios, empezó el jardín de la gloria eterna y de la pureza sobre la tierra. En esencia, mi amada Madre fue la primera jardinera, ya que ella cuidó delicadamente de mí.

Hijos preciosos, ustedes no se dan cuenta del don que recibieron cuando yo les di a mi amada Madre en el Calvario. Ciertamente, ustedes recibieron la invitación y el mapa hacia la salvación. Porque sin la ayuda de mi amada Madre, el viaje hacia la salvación está lleno de desvíos y trampas. Uno encontrará muchos huesos rotos al tratar de asegurar su salvación que su alma desesperadamente necesita y desea, sin la rosa más perfecta.

No vacilen en llamar al Inmaculatísimo Corazón de la Preciosa Rosa de Dios, mi amada Madre, y a refugiarse en él.

Gracias por escribir, mi hija preciosa. Ve con mi bendición.

Te adoro Señor, y a ti Santísima Madre, Preciosa Rosa, por siempre. Amén.

28 de marzo de 1996

Señor Jesús, ¿quieres escribir?

Mis hijos amados, empecemos. Yo soy el Dios de sus Padres, el Dios de Abraham, Isaac, y Jacob.

Yo, el Señor, me estoy preparando para mi viaje a Jerusalén. Yo me estoy preparando para el día en que cada alma verdaderamente recibió la vida. Me estoy preparando de nuevo para mi muerte. A aquellos de ustedes que deseen ser mis discípulos, les pido que hagan este viaje conmigo.

Cuando yo, Jesús, entré a la Santa Jerusalén, las palmas fueron puestas en el piso para que no me ensuciara los pies. Yo no deseo palmas, mis hijos. Piensen en el hombre que pone una palma en el piso para que no me ensucie los pies. Pero, con su boca, él envenena mi corazón con sus blasfemias. Yo, Jesús, no deseo palmas, en vez deseo corazones que estén dispuestos a ir al Calvario conmigo. Yo deseo pies que estén dispuestos a pisar en la arena de la humillación para que la justicia pueda prevalecer. No, no deseo palmas para mis pies. Porque ¿de qué sirve la palma que una persona trae, si no echa de lado el pecado con el que viene? Si ustedes están dispuestos a dejar la palma a mis pies, pero no el pecado, ¿son diferentes de Judas? ¿Son diferentes de aquellos que se burlan de mí? Yo, el Señor, no deseo ofrendas quemadas ni palmas a mis pies. Yo solo deseo lealtad y obediencia. Un corazón humilde y contrito es más valioso que la joya más fina.

Hijos, ¿cuántos de ustedes verdaderamente desean venir a Jerusalén conmigo? Muchos de ustedes aparecerán en la Santa Misa, pero no tendrán deseo de ir al Calvario conmigo. Yo les aseguro solemnemente, es verdaderamente el hijo del padre el que se preocupa de los negocios del padre. Es aquel que ama y honra a su Señor el que desea seguir a su maestro a Jerusalén y al Calvario. Porque aquellos que me sigan al Calvario seguramente me seguirán al cielo eterno. No escondan la pecaminosidad de sus corazones con las palmas que ponen a mis pies. Reconcíliense conmigo, hijos míos, y así compartirán en mi viaje a la santidad.

Gracias por escribir, mi amada. Seguiremos mañana.

Señor, te agradecemos por tu invitación para viajar contigo a Jerusalén y al Calvario. Danos valentía para viajar con nuestros corazones unidos al tuyo por todo el camino hacia Jerusalén y hacia la colina de Gólgota hasta tu último suspiro de la muerte. Amén.

29 de marzo de 1996

Señor Jesús, ¿quieres escribir?

Mi precioso cordero, sí, quiero. Escribe mis palabras de amor.

Hija, preciosísima, si yo, el Señor, que soy el Dios de toda la creación, me humillé para limpiar los pies de mis discípulos, dime que debe hacer uno hoy para ser uno de mis discípulos.

Señor, tú has dicho que tenemos que poner las necesidades de otras personas antes de las nuestras. No debemos ser egoístas.

Sí, amada, porque verdaderamente te digo, cualquier acto de generosidad perfora los cielos por su fragancia de virtud. Cualquier acto de generosidad une esa alma a mi Sagrado Corazón más que en cualquier otro tiempo. Yo hago hincapié en esto, hijos míos, porque seguramente les digo que, si ustedes me reciben en Santa Comunión y no son caritativos, estamos alejados.

Lo que lleva a un alma adentro de la virtud de la perfección, a la unión conmigo, son los actos de generosidad. Porque fue el más grande acto de generosidad el que ocurrió en el Calvario. Fue un acto de generosidad cuando el Padre Eterno ofreció a su único Hijo para ser el Cordero a los efectos de la salvación. Fue un acto de generosidad cuando mi amada Madre dijo "sí" a Dios y ofreció su cuerpo físico para ser el tabernáculo de Dios. Fue un acto de generosidad cuando mi amada Madre fue entregada al mundo sobre el Calvario. Entonces ven, hijos míos, que la generosidad de Dios pavimentó el camino hacia la salvación. La generosidad de Dios permite que un alma se una con él durante la Santa Misa. La Santísima Trinidad es una y la misma, como la Sagrada Eucaristía.

Son los actos de generosidad los que producen los santos. Son los actos de generosidad los que paran la furia de Dios y liberan en su lugar la Divina Misericordia.

Seguiremos mañana, mi hija. Ve en paz, pequeña discípula.

Yo los amo, oh Señor y Mamá, por siempre.

30 de marzo de 1996

Señor Jesús, ¿quieres escribir?

Mis amados, gracias por responder a mi invitación de amor. Yo, el Señor, los he llamado y ustedes han venido.

Queridísimos, yo, Jesús, soy el Pastor. Verdaderamente, si ustedes desean ser parte de mi rebaño, ustedes deben seguirme. Ustedes deben estar dispuestos a caminar por donde yo camino. Ustedes deben estar dispuestos a predicar el evangelio, no solo en sus ambientes cómodos, pero por todos lados. Ustedes siempre deben estar dispuestos a decir "si", como lo hizo mi amada Madre.

Cuando yo, Jesús, escogí a mis discípulos, les dije que deberían dejar todos sus apegos detrás, y solo estar unidos a mí. Yo soy el alimento y la bebida del alma. Yo, Jesús, soy la ÚNICA consolación para el alma. Muchos de ustedes reivindican que desean ser mis discípulos. Entonces, les digo esto: recojan sus armaduras de fe y pónganlas sobre sus hombros. Dondequiera que vayan, yo, Jesús, seré su pasaporte. Dondequiera que vayan por el evangelio, yo, Jesús, voy antes de ustedes.

A veces, yo, el Señor, le pediré a ciertas personas que se queden dónde están, especialmente si están en una situación difícil. ¿Acaso hui de las situaciones difíciles? No, de lo contrario, yo las acepté por el bienestar del Reino del Cielo. Acuérdense, mis discípulos amados, el reino del Cielo está en los corazones de aquellos que desean a Dios. Ahí es donde encontrarán el Reino de los Cielos.

Mi preciosa hija, gracias por escribir. Te concederé tu confirmación. Ve en paz.

¡Oh Señor, yo te amo y te bendigo!

31 de marzo de 1996

Señor Jesús, ¿quieres escribir?

Sí, mi precioso cordero, escribe mis palabras de amor.

Mis amados hijos, yo, Jesús, les enseñaré sobre el servicio y el discipulado. A veces las tareas humildes y serviles como fregar los pisos y pelar papas traen más gracias que predicar desde el púlpito. Oh, cómo la carne se deleita en la grandiosidad, mientras el alma se deleita en estar escondida.

Sí, hijos, hay muchos que creen que la única manera de predicar el evangelio es estar parados en frente de muchas personas. Ellos desean ser como mariposas sociales yendo de pueblo en pueblo y de casa en casa. Sí, ellos aman socializar y hablar sobre mí. Pero ¿acaso estas mismas personas irían de casa en casa si estas casas no tuvieran agua corriente o baños? ¿Aún se deleitarían en predicar el evangelio donde no hubiera comida ni lugar donde dormir?

Hijos, la grandiosidad y la verdadera predicación del evangelio no se mezclan. Si fuera así, yo no hubiera nacido en un establo. En vez, hubiera nacido en un palacio, porque ¿acaso no soy un rey?

Muchos de ustedes desean servirme, pero huyen las oportunidades que les mando. Ustedes solo desean hacer las cosas a su manera. Ustedes solo desean servirme a su manera. Es mejor fregar el piso por un alma que consumir una

cena fina hablando del evangelio. Si ustedes desean servirme, yo pondré oportunidades en sus caminos. Hijos, le corresponde a ustedes hacer uso de las oportunidades que les mando.

Gracias por escribir, mi amada. Ve en paz, mi pequeño gorrión.

Te amo y te bendigo, O Señor. Amén.

1 de abril de 1996

Señor Jesús, ¿quieres escribir?

Bienvenidos, mis hijos amados. Me alegra que hayan sacrificado este tiempo por mí. (No pierdas la esperanza, mi pequeño cordero)[46]

Hijos de mi corazón misericordioso, de nuevo les digo que voy al Calvario. ¿Cuántos de ustedes harán el viaje conmigo? ¿Cuántos de ustedes vendrán valerosamente a limpiar mi frente? ¿Cuántos de ustedes pasarán la noche antes de mi crucifixión en la celda conmigo para que no esté solo?

Oh amados, la mayoría de ustedes serán como Pedro. Ustedes dicen que quieren seguirme, pero cuando mire hacia abajo desde la Cruz ustedes no estarán allí. Si ustedes verdaderamente desean ser mis discípulos, ustedes deben estar dispuestos a aceptar las persecuciones también. Ustedes deben estar dispuestos a aceptar las espinas de la vida. Muchos de ustedes huyen las espinas y solo buscan las rosas. ¿Acaso yo, Jesús, hui las espinas? ¿Acaso mi amada Madre huyó las espinas?

Mis amados, el alma es como un jardín, porque el alma es el lugar de descanso de la Santísima y Bendita Trinidad. El alma que está unida a mí tiene en su jardín la fuente del agua eterna. El alma que está unida a mí no mora en sus propios méritos sino en la inextinguible e incomprensible misericordia de Dios. Es mi misericordia, que viene de mi muerte sobre el Calvario, la que consume a las almas y las pone en mi más tierno Corazón y en el Corazón Inmaculado de mi Madre.

Yo, Jesús, deseo ser el jardinero de cada alma. Yo soy el que siembra las rosas de la gracia dentro del jardín del alma. Yo soy aquel, que, por su infinito perdón, saco las malezas del pecado del jardín del alma. De nuevo les digo,

---

[46] El Señor me está alentando a no perder la esperanza ni la confianza en su bondad última a pesar del hecho que mi enfermedad se está empeorando. Jesús tomó esta oportunidad para enseñarnos una lección, de someternos a él como semillas a un jardinero, quien solo busca la realización del potencial completo de la semilla.

hijos, dejen que mi amada madre siempre sea la rosa más preciosa dentro del jardín del alma.

Hijos, es al pie de la cruz que todo tipo de bendiciones y dones serán dados al alma. No me abandonen en el Calvario, mis preciosos. Muchos de ustedes me dan tan poco de su tiempo. Ustedes son tontos, hijos míos, porque ¿acaso no es el tiempo mi don a ustedes? Úsenlo sabiamente, mis hijos.

Gracias por escribir mis palabras. Ve en paz. Los bendigo a todos.

También te amamos y te bendecimos, Señor.

2 de abril de 1996

Señor Jesús, ¿quieres escribir?

Sí, mi hija devota, ven y escribe mis palabras de amor y esperanza.

Queridísimos, mi Sagrado Corazón es como una mansión que tiene muchos cuartos. Dentro de mi corazón hay un cuarto especial para cada uno de ustedes. Mis pequeños, piensen en una casa típica. Tienen agua corriente, una mesa de cena, un lugar donde dormir y comida para comer. Yo, el Señor, también suministro estas cosas.

Hijos, dentro del santuario de mi Sagrado Corazón ustedes encontraran comida santa. Ustedes encontrarán agua de la fuente eterna de agua para que su alma no tenga sed eternamente. Ustedes encontraran un lugar para descansar cuando estén cansados. Dentro de mi corazón hasta encontrarán un baño refrescante. Es el baño de la reconciliación. Dentro del santuario de mi Sagrado Corazón ustedes encontrarán vestimentas para que no estén desnudos. Estas son las vestimentas de la justicia. Y, mi amada, ¿Qué más se necesita tener en un hogar? Yo, el Señor, Jesús, les he dado una familia. Yo les he dado a mi amada Madre para que sea su Madre. Yo les he dado la comunión con todos los ángeles y santos. Les he dado a mi Espíritu Santo para que sostenga sus manos en su viaje hacia la salvación.

Mis hijos preciosos, dentro de mi Sagrado Corazón hay muchas mansiones con muchos cuartos. Si ustedes moran dentro de mi Sagrado Corazón, ustedes recibirán la llave de entrada de la casa. Ustedes pueden entrar y salir cuando quieran. Si ustedes deciden quedarse, ustedes deben estar reconciliados conmigo porque yo soy un Dios Santo. Hijos, ¿cuál es la llave para entrar a mi Sagrado Corazón? Es el llanto humilde y contrito del alma hacia mí, su Creador. Después, el alma es bautizada y recibe un cuarto en una de mis mansiones santas. Hijos, yo, el Señor, tengo dones infinitos para cada uno de ustedes. Sean parte de mi Cuerpo Místico y acepten un cuarto en mi Sagrado Corazón.

Ve en paz, pequeño cordero de mi corazón. Yo te bendigo y te amo.

Te bendigo y te amo, oh Señor. Amén.

3 de abril de 1996[47]

Señor Jesús, ¿quieres escribir?

Sí, pequeño cordero de mi corazón. Escribe las palabras del rey de Israel. YO SOY está hablando. La Sabiduría está hablando.

Hija de mi corazón, ¿cuántos granos de arena hay sobre la tierra? ¿Cuántos pájaros? ¿Cuántos pescados en el océano? ¿Puede el hombre con todas sus tecnologías responder a estas preguntas exactamente? No, les digo, porque solo yo, el Señor, sé las respuestas a estas preguntas.

Sí, como para mí, el sol es mi sillón. La luna es mi patio trasero. Las estrellas son mis muebles. ¿Acaso puede el hombre comprender estas cosas? Pero en su arrogancia el hombre trata de competir conmigo. La mortalidad trata realmente de competir con la divinidad; oh, qué tonterías, qué arrogancia. ¿Quién creó los colores de las flores, los árboles, y los pájaros? ¿Fuiste tú, oh hombre? Pero, yo, Jesús, les presento esto a ustedes para que puedan ver mi profunda humildad mientras que colgaba de una Cruz de madera, para que ustedes pudieran vivir. Aunque siguen burlándose de mí, yo morí para que pudieran vivir.

Deseo que todos ustedes desechen sus vestimentas y acepten las mías. Mientras que yo estaba sobre la Cruz, yo preparé una vestimenta celestial para cada uno de ustedes. Oh, muchos de ustedes cambiarán sus vestimentas para que puedan seguir compitiendo: La mortalidad contra la divinidad. Pero nunca ganarán. Su arrogancia es un gran peso sobre sus tobillos y al final ustedes no podrán caminar. Si ustedes no pueden caminar, ¿cómo podrán correr con su orgullo, para que puedan tratar de inventar más y más?[48]

Oh, seguramente, hijos míos, no se atribuyan la autoría de las cosas buenas que hacen. Atribúyanse solo la autoría de las malas. Sí, es verdaderamente lo

---

[47] Justo antes de este mensaje de Jesús, la Santísima Madre vino y me dijo las siguientes palabras: "si deseas honrarme, piensa en Jesús".

[48] El Señor nos está diciendo qué adeptos somos nosotros los humanos en nuestro egoísmo arrogante, que usamos para tratar de negar la justa participación de Dios en nuestro mundo y nuestras vidas. Constantemente usurpamos las manifestaciones de Dios y las atribuímos a nuestra propia inteligencia. Oh, ¡qué tontos que somos!

malo lo que pertenece a ustedes y lo malo lo que siempre tendrá sus nombres escritos sobre él.

Hijos, paren de tratar de competir conmigo, y acepten las vestimentas de humildad con las cuales yo deseo vestirlos.

Amada, gracias por escribir. Vuelen en la justicia, mis pequeños gorriones. Yo los amo a todos.

Te amo por siempre, oh Señor. Amén.

4 de abril de 1996 – Jueves Santo

Señor Jesús, ¿quieres escribir?

Sí, mi hija devota.[49] Ven y comparte de mi Santa Cena conmigo. ¿Acaso no eres uno de mis preciosos discípulos? Entonces verdaderamente les digo a todos ustedes, vengan y cenen conmigo en esta noche especial y santa. Yo existo, mis pequeños corderos, y tengo hambre de su compañía. Vengan, todos ustedes, a mi hogar sobre la tierra, mi Iglesia. Vengan a mi casa, hijos, y no me abandonen esta noche. Acuérdense de esta noche, mis amados. Esta es la noche que pasé llorando porque sabía que mi muerte era eminente. Esta fue la noche en que fui traicionado por Judas y abandonando por mis otros discípulos.

Oh, cómo mi corazón fue despedazado por su abandono. Oh, cómo me dolió el pecho por la soledad. Oh, cómo cada hueso en mi cuerpo dolía de amor. Porque yo, el Señor, fui golpeado tan violentamente que ni siquiera podía ver. La sangre de la Corona de Espinas cubría mis ojos e incluso se abrió camino hasta mi boca. Imaginen que yo, Jesús, tuve que beber mi propia sangre, para que ustedes pudieran beber la mía. Imaginen que la sangre me cegó para que mi sangre les pudiera dar la visión. Imagínense que me volví sordo por los golpes sobre mi cabeza sagrada y mis orejas sagradas, para que ustedes pudieran oír mi llamada de amor. Imaginen que yo, Jesús, tuve que tener hambre y sed para que ustedes pudieran comer eternamente en el banquete celestial.

---

[49] Justo antes de comenzar este mensaje, el Señor vino hacia mí de una manera muy peculiar, casi titubeante; sentí su presencia, pero hubo un silencio momentáneo. Después Él dijo: "¿Crees que esto es fácil para mí?". Parece que Él revive lo que ocurrió en el Jueves Santo.

¿Qué pido de ustedes, mis pequeños corderos? Solo que pasen esta noche conmigo en contemplación de mi última noche antes de que me llevaran al Calvario.

Cuando a una mujer le dicen que dará luz el día siguiente, ella pasa toda la noche con miedo y lamentando el dolor a venir. Pero al mismo tiempo, seguramente ella se regocija por la nueva vida que va a traer al mundo. Los vi a todos ustedes, mis hijos. Para muchos, mi crucifixión fue su nacimiento y la entrada a la dulzura eterna. Pero para muchos otros, mi crucifixión no tiene significado.

Oh, llora conmigo, Jerusalén. Lloren con su salvador, aquellos de ustedes que tienen compasión. Pero aquellos que son indiferentes, ustedes me han causado el dolor más grande. Ustedes han agrandado las llagas en mis manos y pies, y me han pateado mientras que yo estaba en el piso. Ustedes arrancaron los pelos de mi barba sin ponerle atención a mi agonía. Pero yo aún los invito en la humildad a mi santa casa para que partan el pan conmigo.

Abre tu corazón, Jerusalén. Ustedes siempre han sido, y siempre serán, mis flores especiales.

Gracias por escribir, mi amada. Ve con mi bendición.

Señor, lo siento por todo lo que he hecho. Te amo demasiado. Amén.

5 de abril de 1996 – Viernes Santo

Señor Jesús, ¿quieres escribir?

Sí, mi amada hija, si quiero. Dile a todos mis pequeños corderos que yo, el Señor, digo estas palabras desde el Calvario.

Cuando los clavos fueron clavados en mis pies, yo soñaba del día en que cada uno de ustedes caminaría en mis pasos sangrientos. Cuando los clavos fueron clavados en mis manos, yo soñaba del día cuando ustedes vendrían a mis manos para guiarlos a través del camino de la salvación. Cuando la lanza era clavada en mi costado, perforando mi corazón, yo soñaba del día en que ustedes se darían cuenta cómo mi corazón se inflama con amor y misericordia por cada uno de ustedes.

Cada respiración que tomé en la cruz era difícil fue difícil y dolorosa. Sí, hijos, yo inhalé sus pecados y exhalé el perdón. Yo inhalé sus burlas y acusaciones falsas y exhalé la misericordia. Yo inhalé sus enfermedades y desgracias y exhalé la curación y grandes tesoros. Después de que yo exhalé todos estos tesoros sobre la humanidad, morí. Morí con mi última esperanza siendo sus propias vidas. Hijos, ¿qué más les hubiera podido dar?

Yo deseo que también piensen del gran sufrimiento de mi Padre Eterno, mi Espíritu Santo, y mi amada Madre. Oh, ¿cómo se sentirían viendo a hijo único golpeado y asesinado? ¿No sufrirían también? Si ustedes desean consolar al Padre Eterno y al Espíritu de Dios, ustedes deben consolarme a mí. Si ustedes desean consolar a mi preciosa Madre, ustedes deben consolarme.

No hablaré más, mi hija. Porque si estas palabras no son suficientes, ciertamente no hay suficientes palabras en ningún lugar.

Estoy llamando a la compasión del hombre. ¿Hay algún alma en el mundo que siente mi dolor? Si la hay, salgan afuera como Lázaro. Vuélvanse vivos en mi amor.

Gracias por escribir, mi amada. Ve en paz, querida hija pequeña.

Te amo por siempre, oh Señor. Amén.

6 de abril de 1996 – Sábado Santo

Hija amada, yo soy la Santísima Virgen María y la Madre de Dios. Vengo a traerles las palabras de Jesús.

Hijos, yo soy una Madre afligida porque mi amado Hijo está en la tumba de cada uno de ustedes. Pero seguramente, les digo, toda la tierra es un cementerio inmenso. Porque hasta donde alcanza la vista hay tumbas. ¿Y cuál es la causa de muerte? Es su orgullo y su arrogancia. Ustedes están enfermos con el cáncer de la avaricia que afecta cada célula en sus cuerpos. Pero, mi amado Jesús saldrá de la tumba. ¿Podrán, mis pequeños, podrán escapar de la eterna tumba del infierno?

Mis hijos amados, un destino de alegría eterna está disponible para cada uno de ustedes. Es posible que cada uno de ustedes se eleve de su vida mortal y sea llenado con el gran amor del Dios Todopoderoso. Después serán capaces de pisar sobre su lápida para que se torne como el polvo debajo de sus pies.

Mi Jesús me ha enviado a traerles estas palabras hoy porque hoy él está en la tumba de la muerte. Pero la tumba de la muerte no solo es un lugar físico, también es un lugar espiritual. La tumba de la muerte existe dentro de los corazones de las personas que están distanciadas de Dios. Si ustedes están distanciados de Jesús, ustedes no saldrán de la tumba de la muerte cuando él lo haga. Ustedes se quedarán prisioneros de sus deseos terrenales. Pero aquellos de ustedes que desean a mi amado Hijo recibirán la llave al cielo. Es mi amado Jesús quien es la Llave del Cielo.

Mi hija preciosa, gracias por escribir. Ve en paz porque el amor de Dios te rodea.

Mamá, te amo por siempre. Te amo, Jesús, siempre, por siempre. Amén.

7 de abril de 1996 – Domingo de Pascua

Señor Jesús, ¿quieres escribir?

Mis pequeños corderos, gracias por su lealtad. Hoy es un día de alegría. Hoy es el día en que la maldad fue encadenada y la bondad pudo volar libremente como un gorrión.

Cuando yo fui resucitado el jardín de las virtudes que fue sembrado por mi muerte en el Calvario recibió agua y luz. ¿Qué jardín puede crecer sin agua y luz? Sí, fue en este día que todo don espiritual dado al hombre se hizo vivo.

Yo, Jesús, les daré un ejemplo en simplicidad. Aunque tengan agua corriente en sus hogares, ustedes no tienen acceso a ella sin girar el grifo de agua. Mi resurrección fue como el grifo a través del cual florece la victoria de las virtudes y la vida. El vino viejo y los vasos de vino fueron desechados y yo les di un vino nuevo y recipientes nuevos. Mis hijos, antes de mi resurrección, yo les di a mi amada Madre. Yo, Jesús, les daré otro ejemplo. Hay electricidad que fluye a la casa, pero es otra persona la que la que prende la luz para traer luz al hogar.

Mis amados, escuchen cuidadosamente. Abran sus corazones para recibir mi enseñanza. Mi resurrección ha permitido que la electricidad de la vida fluya a la casa del alma, pero es mi amada Madre, con su autoridad que viene de Dios, la que prende la luz dentro del alma. Es mi amada Madre la que con su papel como Mediadora de las Gracias resucita las virtudes y los dones espirituales que yo doy al alma.

Mis amados, mientras que dependan de mi amada Madre, más cerca estarán de mí. Los corazones orgullosos no aceptarán lo que digo. Siempre ha sido de esta manera, y siempre será de esta manera. Pero con la misma seguridad con la que fui resucitado a través del vientre de mi amada Madre, será a través del vientre de mi amada Madre que ustedes compartirán en mi resurrección. Mi Madre y yo estamos unidos por mi pasión. Este es mi deseo: que honren a mi Madre.

Mi resurrección es celebrada en muchos hogares hoy. Pero les digo solemnemente, si ustedes no incluyen a mi amada madre sus almas llorarán como la mía. Será su alma la que desea la dulzura de la caricia de una madre,

pero en lugar se le dará vinagre. Su ustedes verdaderamente desean compartir en mi resurrección, ustedes deben honrar a mi Madre y honrar a mi Iglesia.

Gracias por escribir, querida hija, y gracias por dejar que mi preciosa Madre tenga un lugar en tu mesa de la cena pascual. Hijos, ¿creen que debo cenar sin ella?

Te bendigo, ve en paz.

Señor, ¿qué palabras pueden posiblemente expresar nuestras gracias por tu Pasión y Resurrección, y por el don de tu Madre? Verdaderamente ustedes nos han dado la gracia de beber de los nuevos recipientes de vino de la vida eterna. Mándanos las gracias para seguir siendo conscientes de honrar a tu Madre diariamente, porque sabemos que esta actividad te da alabanza y gloria, Señor. Amén.

8 de abril de 1996

Señor Jesús, ¿quieres escribir?

Mi amada, sí, quiero. Ven, pequeño cordero, y escribe las palabras de su Maestro Santo.

Hijos, uno no puede comprender la cruz completamente con solo ver a alguien cargándola. No, debe cargarla uno mismo. Debe caer por su peso, para que pueda darse cuenta de la dulce consolación de Dios que lo ayuda a pararse de nuevo. Hijos amados, la cruz no tiene precio. Es la joya más fina sobre la tierra porque al final es ella la que abre la puerta al cielo. La cruz lleva a mi Sagrado Corazón, y mi Sagrado Corazón lleva a la cruz. Hijos, no deben tenerle miedo a la cruz. La cruz nunca los herirá. En vez, la cruz los llevará a la santa perfección.

Mis amados, yo les he dicho que muchas veces un simple pedazo de carbón puede convertirse en un diamante a través de la perseverancia y el deseo del hombre. Pero, un simple pedazo de carbón también se puede volver un diamante perfecto, un diamante más valioso que los demás. Pero, todos se formaron del mismo pedazo de carbón.

Es la cruz, mis preciosos corderos, la que no solo crea un diamante, pero crea un diamante perfecto. Mi hija, yo, Jesús, te estoy convirtiendo en un diamante perfecto. La cruz es pesada para ti, mi hija, pero la cruz que yo te he enviado es un don de amor que no tiene precio.[50]

---

[50] El Señor me había pedido que al final de esta frase, hiciera una nota para asegurar que esta declaración se refería a cualquier persona que lea este mensaje (al

Mi amada, descansa. Seguiremos mañana.

Señor, este es un mensaje corto.

Es suficiente, mi hija. Te amo. Ve en paz.

También te amo, mi Jesús amado. Amén.

9 de abril de 1996

Señor Jesús, ¿quieres escribir?

Mis amados hijos, escuchen las palabras del Señor, el Dios de Israel.

Hijos de mi corazón, piensen en un edificio. Necesita un arquitecto que visualice los muchos pasos y finalmente la terminación del edificio. Yo, Jesús, les doy este ejemplo por simplicidad. El Padre Eterno es como el arquitecto que ve los varios pasos que se necesitan para llevar un alma a la eternidad. Cuando el arquitecto diseña el edificio, él debe usar vigas de acero para soportar el peso del edificio. El Padre Eterno me ha enviado para ser las vigas de acero que soportan el peso de la humanidad. Un arquitecto diseña los corredores, los techos, y la estructura entera del edificio.

Pero yo, Jesús, les digo esto, es la cruz la que termina el edificio que mi Padre diseñó. Porque donde yo, el Señor, more, ustedes siempre encontrarán la cruz. Es la cruz la que transforma un hombre ordinario en un santo. Es la cruz la que transforma una maleza en una rosa. Cada vez que un alma cae por el peso de la cruz, yo, el Señor, extiendo mi mano para ayudarla a levantarse, pero muchas veces mi oferta de ayuda es rechazada. Oh amada, cómo me duele esto. Pero seguramente les digo, cuando alguien cae bajo el peso de la cruz y acepta mi mano, es el amor y la santidad las que lo ponen de pie, porque yo soy Amor y Santidad. No dejen que su orgullo ahogue las flores de la gracia que he sembrado en sus almas. Por favor, hijos, permítanme ser el jardinero.

Mi hija, estaré contigo durante tus pruebas.[51] Descansa ahora, mi hija. Ve en paz.

---

igual que el resto de los mensajes) y no solo a mí personalmente. A pesar de las dificultades de mi cruz personal, él me da periodos en los que yo puedo saborear la "dulzura de la consolación" que solo él puede proveer. Yo solo deseo poder vivir a la altura de sus expectativas por siempre.

[51] El Señor me está asegurando que él siempre está conmigo en todas mis pruebas y que la cirugía que se acerca es una oportunidad para acercarme a él. Esto es muy difícil para mí ya que a veces mis propios miedos me abruman y empiezo a dudar de

Gracias, mi Señor amado. Por favor impídeme ahogar las flores de gracia que tú has sembrado abundantemente en mi alma. Amén

Del 10 de abril al 17 de abril de 1996[52]

18 de abril de 1996

Señor Jesús, ¿quieres escribir?

Mis pequeños hijos, bienvenidos. Mis queridos tontos, ¿creen que yo los he abandonado? Yo soy el enfermero que nunca se va de su lado. Yo soy aquel que los acuno en mis brazos y quien respira la vida en sus cuerpos.

Mis preciosos, cuando una persona está sufriendo, ella está más cerca de mí que en cualquier otro momento. Puede que no pueda ver, oír, ni hablar, pero su alma puede hacer todas estas cosas. Voy a responder a tu pregunta.[53]

Tal como hay diferentes condiciones de bienestar físico, hay diferentes condiciones de bienestar espiritual. El purgatorio es el lugar donde el alma que está sentada sobre la barca de la gracia no puede usar los remos. El purgatorio, hijos míos, es un gran don de la misericordia. Es un lugar donde el alma, aunque sus pecados sean de color escarlata, pueden ser transformados en tan blancos como la leche.

Mis hijos, si ustedes fueran a ofrecer todos sus sufrimientos en unión con la Santa Misa y mis Santas Llagas, su purificación sobre la tierra sería grande. Es el sufrimiento el que convierte un pedazo de carbón en un diamante, el

---

su misma presencia, hasta empiezo a dudar de que los he estado oyendo a él y a su amada Madre diariamente durante dos años. Yo sé que esto lo "irrita" y me siento culpable por mi falta de fe en su bondad suprema. Sin embargo, el Señor es extremadamente paciente conmigo y nunca me castiga por estos episodios de oscuridad que estoy experimentando actualmente.

[52] Estuve en el hospital sufriendo una cirugía extensa durante este tiempo y el Señor me disculpó de mi obligación de recibir los mensajes diarios.

[53] El Señor es tan gracioso en responder las muchas preguntas que los discípulos le han hecho durante estos años. Antes de este mensaje, un discípulo hizo una pregunta de múltiples facetas en cuanto sobre la existencia y el propósito del purgatorio, la manera por la cual podemos aliviar o acortar la estadía de un alma ahí, y una oración que podamos decir para esas almas que aún no han logrado la participación completa en el banquete celestial pero que aún poseen la esperanza de que algún día sí la tendrán.

que convierte una maleza en una rosa. Acepten los sufrimientos que les mando, hijos, porque cada hombre debe pasar por un proceso de purificación.

El purgatorio es para aquellos que no lo hicieron sobre la tierra. El purgatorio es como el foso que rodea un gran castillo. Es un filtro de purificación para poder entrar a la alegría eterna. ¿Pero, acaso no les he enseñado que el corazón de mi amada Madre también es un filtro de purificación? Oh, ¡deben escuchar mis enseñanzas! Les aseguro que al hombre que vive en el Corazón Inmaculado de mi Madre no le tocará, o le tocará por muy poco, soportar las llamas del purgatorio.

Hijos, ustedes pueden decir la siguiente oración:

> Oh Sabiduría Eterna, Gloriosa en Majestad, alivia el dolor de tus hijos en el purgatorio. Déjalos beber de la fuente eterna de tu misericordia. Manda a tu más Santísima Madre a consolar y nutrir aquellos que están sufriendo.
>
> Padre, haz que la Santísima Virgen María te presente a todos aquellos que sufren en los fuegos de la purificación, porque es a través de su vientre materno que serán enviados al cielo eterno. Porque, así como en el nacimiento de nuestro precioso Señor, el vientre de María, nuestra Madre, purifica y santifica todas las almas. Ella es el puente entre el purgatorio y el cielo. Entonces, entreguen sus almas a su Corazón Inmaculado.

Oh, ¡qué bendiciones obtiene la Reina del Cielo y la Tierra para los pecadores! Escucha, oh Israel. Escucha, oh Israel. Escucha, oh Israel. Amén. Seguiremos mañana, mi pequeño cordero. Aquellos que tienen grandes sufrimientos sobre la tierra serán como diamantes en la puerta de la muerte. Yo, el Señor, vendré por ellos, y las vestimentas de justicia que pondré sobre ellos los iluminarán y les darán belleza eterna.

Vayan en paz, mis hijos amados. Yo te amo y te bendigo.

Gracias, Señor, por responder a nuestra pregunta tan rápidamente. Te pedimos, Señor, que nos permitas que en tu rebaño seamos siempre los corderos que confían. Nos encomendamos a ti y a la Santísima Virgen diciendo diariamente las oraciones de consagración a tu Sagrado Corazón y al Corazón Inmaculado de tu Madre. Amén.

19 de abril de 1996

Señor Jesús, ¿quieres escribir?

Sí, mi pequeña flor, escribe mis palabras de amor.

La Iglesia, mi hija, es mi santa esposa. Ella es la alegría de mi corazón y la firma eterna del cielo sobre la tierra. Sí, yo, Jesucristo, he escrito mi nombre sobre los corazones de los hombres que son los guardianes de mis santos santuarios, porque los hijos siempre están interesados en las acciones del Padre, y para mi alegría, mis preciosos vigilan y cuidan tiernamente a mi Iglesia.

Mi Iglesia es el jardín de rosas eterno sobre la tierra, donde cada rosa es escogida a mano por el Padre y es alimentada con la dulce leche del bautismo. Mi Iglesia está bautizada, es una con mi Santo y Sagrado Corazón. Sí, mi amada Iglesia es un cuerpo; es una con la Santa y Adorable Trinidad. Si no fuera así, el jardín estaría sofocado por las malezas y mi Iglesia se moriría de sed. Pero esto les digo hijos, yo, el Señor, soy la Fuente Eterna de mi Santa Iglesia. Yo soy la Vida, el Camino, y la Verdad. Sí, yo soy la Santa y Adorable Trinidad, y soy uno con mi amada Iglesia.

Mis hijos están unidos a mí por virtud de mi sangre. Beban hijos, beban para que puedan vivir. Coman de la comida celestial que es dada gratuitamente sobre la tierra y no padecerán. No se preocupen por sus necesidades corporales. No, porque si sus necesidades corporales son satisfechas pero sus necesidades espirituales son descuidadas, la Gehena los espera.

Hijos, no abandonen a mi santa esposa. No digan con arrogancia que participar en la Iglesia, en los sacramentos, no es importante. No, mis amados, participar en los sacramentos es seguramente la cosa más importante que un alma puede hacer. Les digo todas estas cosas porque yo soy un Dios de Amor y Compasión. Yo soy un Dios de Vida y deseo que ustedes vivan. Oh, cómo los aprecio, mi pequeño jardín de rosas sobre la tierra.

Gracias, queridísima, por escribir. Ve en paz, mi pequeño cordero.

Te amo, oh Señor, por siempre. Amén.

20 de abril de 1996

Mis hijos amados, yo soy la Santísima Virgen María y la Madre de Dios. Yo soy la Madre del Pastor y la Madre del Rebaño.

Mis amados, cada uno de ustedes es una rosa preciosa en el jardín de mi Hijo. No importa dónde vivan, cómo se vistan, qué aspecto tengan o qué idioma hablen. Ustedes son rosas preciosas e importantes para Dios.

Es Dios, y solo Dios, quien los alimenta y los viste con la gracia. Mientras que viajan a su destinación final algunas puertas se abrirán y otras se cerrarán. Hijos, no pierdan el tiempo que mi Hijo les ha dado preocupándose y

discutiendo. En vez, encomienden sus hermanos y hermanas a Dios. Si hacen esto, el jardín de mi Hijo crecerá. Para prevenir que las malezas del pecado devoren el jardín, ustedes deben ir a la confesión, hijos. Ustedes deben ir para que haya más flores y menos malezas en el jardín de mi Hijo.

No hablaré mucho hoy, hijos míos, porque mi Hijo está llorando y yo voy a ir a consolarlo. Pero les digo, si ustedes lo consolaran más, el lloraría menos.

Ustedes deben ofrecerle todo a Dios, porque verdaderamente todo lo que tienen le pertenece a Dios. En el gran amor de Dios, Él no desea arrancarles sus pétalos; Él solo arrancar las malezas. Hoy les daré una bendición especial. Todos los que ustedes toquen también serán bendecidos.

Consuelen a mi amado Hijo, hijos. Ve en paz.

Gracias, por siempre ayudarnos y guiarnos, Amada Madre. También te amamos, Jesús. Asístenos para que siempre recordemos las oportunidades que tenemos para consolarte.

21 de abril de 1996

Señor Jesús, ¿quieres escribir?

Sí, mi amada discípula, sí quiero. Hija, puedes decir que eres una discípula del Cordero, porque ¿acaso no soy yo el Cordero, el sacrificio supremo? ¿No soy el Justo, la víctima inocente del orgullo y la arrogancia del hombre? Entonces, hijos, si ustedes son míos, ustedes pueden decir que son discípulos del cordero. Y verdaderamente, soy yo, Jesús, quien les enseñaré sobre el sufrimiento y el sacrificio, porque no hay méritos más grandes que los méritos del sufrimiento.

El sufrimiento libera realmente al alma del sufrimiento. Esto puede sonar contradictorio, así que lo explicaré. Por los pecados de la humanidad, el alma, que yo creé para que estuviera en unión perfecta conmigo, sufre, porque su propia naturaleza está opuesta al pecado de cualquier tipo. Poco a poco, los pecados se acumulan, y el alma es gravemente atormentada por los deseos de la carne. Cuando hay sufrimiento, el Padre Eterno, quien, en su amor perfecto, desea la unión con el alma, usa el sufrimiento como un ungüento para nutrir al alma atormentada. El sufrimiento lleva a la purificación, y entonces, el sufrimiento de hecho libera el alma del sufrimiento. Aunque la carne esté atormentada, el alma está en paz. Por eso es que ustedes deben encontrarse en un gran estado de paz interna a pesar del sufrimiento externo.

Oh, mis amados, es el sufrimiento el que actúa como un fertilizante en el jardín del alma. Es el sufrimiento el que trae los frutos del Espíritu Santo a la perfección eterna. Amados, el sufrimiento es la cruz, y la cruz es el

sufrimiento. Cuando ustedes aceptan la cruz, ustedes aceptan el cofre santo de los tesoros del Dador de Dones. Yo soy ese Dador de Dones. Yo soy el Guardián del Alma. La carne será desechada como una viaja vestimenta y yo les pondré una nueva vestimenta sobre ustedes.

Pero, hijos míos, tengan cuidado. Satanás deseo vestirlos también. A veces el vendrá con la apariencia de algo bueno, pero no acepten sus vestimentas. No acepten sus sobornos. Oren siempre al Espíritu Santo pidiendo guía y el don del discernimiento. No sean complacientes en sus oraciones. Hagan cada esfuerzo para ser santos y yo, el Señor, los llevaré durante el resto del camino. Porque verdaderamente yo deseo hacerlos santos a cada uno de ustedes.

Mi hija, te bendigo. Ve en paz, mi pequeño cordero. Te amo.

También te amo, oh mi Señor y mi Dios. Oro para que todo el mundo te ame. Amén.

22 de abril de 1996

Señor Jesús, ¿quieres escribir?

Mi discípulo amado, escribe mis palabras.

YO SOY está hablando. La sabiduría está hablando y te está usando como un vaso de la gracia. Para que una persona sea un vaso de la gracia la piel vieja debe ser desechada y debe ponerse una piel nueva de la gracia, porque yo les he dicho que no pueden poner el vino nuevo en un recipiente viejo. Lo mismo es cierto de aquellos que han escogido ser instrumentos de la gracia. Las viejas formas deben ser descartadas y mis enseñanzas deben volverse uno con el corazón. Cuando el corazón de piedra se vuelve un corazón de carne, uno es capaz de ser un vaso de la gracia. ¿Ustedes creen que esto es una tarea fácil?

Oh, amados, piensen en mí. ¿Acaso no fui un vaso de la gracia, un vaso para la salvación? Sí, con aquellos que son escogidos por Dios para ser sus apóstoles, siempre viene una cruz de santificación. Esto debe ser así si uno verdaderamente quiere seguir en mis pasos.

No les den importancia a sus vidas sobre la tierra. No atesoren y no hagan disposiciones para ella. En vez, el Padre Eterno, quien trae la lluvia a la cosecha, también los alimentará para que sus vidas también sean cosechas de gracia. Oren por las almas. Oren por las almas. Oren por las almas, porque lo infinito es más valioso que lo finito. La cura es más valiosa que el remedio.

Hijos de mi Sagrado Corazón, ¿cuántos de ustedes han escuchado mis palabras, pero han cerrado sus oídos? ¿Cuántos de ustedes han visto mi

cuerpo doliente sobre la cruz, pero han cerrado sus ojos? ¿Acaso desean que cierre mis ojos a sus cuerpos dolientes, o desean la misericordia y la compasión? Ah, pero esto les digo, aquellos con corazones de piedra no reconocerán la misericordia o la compasión. Ellos no me reconocerán. La gracia les pasará de largo. El Espíritu Santo los desechará, porque su arrogancia ha apenado al Espíritu Santo.

Hijos, el Espíritu del Dios Viviente los llama y desea convertirlos en vasos de la gracia. Escuchen las llamadas del Justo de Israel.

Bendita seas, mi pequeño cordero. Ve en paz.

Bendito seas, mi precioso Señor, Jesús. Te amo. Amén.

23 de abril de 1996

¿Señor, quieres escribir?

Bienvenidos, mis pequeños hijos, gracias por su sacrificio de amor.

Hijos, yo, el Señor, me volví un Tabernáculo cuando tomé mi último suspiro en el Calvario. Es mi último suspiro el que está en cada Tabernáculo a través del mundo. Es el suspiro de mi deseo ardiente de la salvación de las almas. Cuando ustedes presentan sus necesidades a mí en frente al Tabernáculo, yo las inhalo dentro de mi Sagrado Corazón. Oh, hijos, ¿quién de ustedes puede entender la magnitud de mi amor? El suspiro de Dios está dentro del Tabernáculo. La misericordia y la compasión de Dios están dentro del tabernáculo. El Tabernáculo es mi corazón. Es mi soplo y mi corazón sobre la tierra.

¿Desean consolarme, mis hijos? Les enseñaré una oración.[54]

> Padre misericordiosísimo, majestuosísimo en la gloria, enséñanos a respirar misericordia tal como tu amado Hijo, porque verdaderamente Cristo vive dentro de nosotros. Deja que cada suspiro que tomamos sea como su último suspiro. Aquel que nos obtuvo todas las bendiciones del Cielo. Padre, en tu intimísimo amor, el cielo se manifiesta sobre la tierra, en el Santo Santuario del Tabernáculo. Cuando miremos el Tabernáculo, déjanos ver a tu amado Hijo, Jesús,

---

[54] Unos minutos antes de este mensaje, uno de los discípulos había pedido que el Señor nos enseñara una oración para orar ante el Tabernáculo. Con su manera compasiva habitual, el Señor respondió con esta hermosa oración.

tomando su último aliento por amor hacia nosotros. Oh, Dios de las Misericordias, te bendecimos. Amén.

Hijos, cada suspiro que tomé mientras estaba sobre la cruz fue doloroso. No me abandonen en el Tabernáculo porque yo he puesto mi último aliento ahí para que reciban todas las tiernas misericordias de mi corazón. Yo les he dado todo y sigo haciendo esto en la Santa Eucaristía y en el Tabernáculo. Pero para que ustedes puedan participar de mí de tal manera, ustedes deben venir. De nuevo, yo extiendo mi invitación de amor.

Seguiremos mañana. Los bendigo a todos, mis hijos devotos. No pierdan la esperanza por el peso de la cruz, porque yo, Jesús, también les he dado deliciosas y dulces consolaciones.

Vayan en paz, mis pequeños hijos. Yo los amo a todos.

También te amamos, Padre.

24 de abril de 1996

¿Señor, quieres escribir?

Oh, mis hijos amados, bienvenidos. Es mi corazón el que reina sobre el cielo y la tierra. Todo fue creado de mi corazón. Todas las cosas de Dios fueron creadas en mi corazón y volverán a mi corazón, pero benditos son aquellos que son guiados por el Corazón Inmaculado de mi Madre. Benditos son aquellos que se refugian en el manto de mi amada Madre, porque ellos seguramente volverán a mí como rosas. Es el Corazón Inmaculado de mi Madre el que purifica los pecadores y los prepara para verme. Oh hijos tontos, yo les di a mi Madre desde el Calvario. Es a través de este don preciosísimo que muchos pecadores escaparán a la perdición.

Mis hijos, ustedes están durmiendo. El maligno también les ha enviado una madre. Ella es la madre de la vanidad, la avaricia, y el orgullo. Ella es la madre de los corazones endurecidos.

Muchos de ustedes ignoran mis enseñanzas, empezando con aquellos que fueron testigos de mi muerte. Pero verdaderamente les digo que el manto de mi amada Madre cubre la tierra. Piensen en sus vidas cotidianas. Si ustedes desean filtrar algo, seguramente usaran un filtro. Yo les he enviado a mi amada Madre para que ella sea un filtro para sus pecados. Si ustedes están en el corazón de ella, ustedes estarán delante de mí en una protección completa por su pureza. Pero si no, ¿quién los defenderá? ¿Llamarán a su abogado?

Mi amada Madre es la escalera al cielo. Yo le he dado esta autoridad en el Calvario.

Gracias por escribir, mi amada hija. No pierdan la esperanza, mis pequeños corderos. Nunca los abandonaré. Vayan en paz.

Gracias, Padre, por enviarnos a una Madre tan poderosa y amorosa. Amén.

25 de abril de 1996

Señor Jesús, ¿quieres escribir?

Sí, mi sierva devota, ven y escribe mis palabras de amor.

Hijos de mi Sagrado Corazón, yo, Jesús, les he enseñado la importancia de aceptar la cruz que les he dado, pero igualmente, mis pequeños, yo no espero que ustedes carguen una cruz que no fue enviada por el cielo. De otras palabras, muchos de ustedes se infligen sufrimientos y preocupaciones adicionales sobre ustedes mismos. Ponen rocas encima de la cruz que les he dado. Ustedes añaden una gran cantidad de peso a la cruz que les he dado. Les aseguro mis pequeños corderos, que nada será logrado con sufrimientos auto-infligidos. Es una pérdida de tiempo. Si en vez ustedes le dieran la vuelta a sus preocupaciones y ansiedades y aceptaran el don de la fe, las rocas explotarían en pequeños fragmentos.

Si ustedes se dieran cuenta que yo, Jesús, siempre estoy fielmente a su lado en cada prueba y cada tribulación. Sí, yo deseo que ustedes carguen la cruz del cielo pero no las que han construido para crucificarse a ustedes mismos. En vez, adquieran dones de mí, el Dador de Dones Eterno. Oren pidiendo la santa sabiduría para que puedan separar las situaciones celestiales y las terrenales. Para decirlo simplemente: ¿acaso no separan ustedes sus prendas entre oscuras y claras para que se laven adecuadamente? Entonces aprendan a separar sus problemas. Acepten los que vengan del cielo y rechacen sus cruces auto-inducidas. En vez, oren pidiendo más fe. Oren pidiendo discernimiento.

Yo, Jesús, tengo mucho para enseñarles, mis queridos hijos pequeños, pero acuérdense que es la oración la que abre mis oídos a sus suplicas. Es la oración desde sus corazones la que suaviza mi Corazón Eterno.

Déjenme convertir sus momentos oscuros en momentos de fe iluminados. Déjenme convertir sus momentos dolorosos en momentos de curación. ¿Ustedes creen que la medicina del cielo no les puede aliviar el dolor? Acepten lo que tengo que darles, mis preciosos.

Te amo, Señor.

Te amo por siempre, mi precioso y pequeño gorrión. Ve en paz, pequeño cordero.

Gracias, mi Señor precioso. Ayúdanos a distinguir las cruces que vienen del cielo de las cruces que resultan de nuestra falta de fe. Amén.

26 de abril de 1996[55]

27 de abril de 1996

Señor Jesús, ¿quieres escribir?

Sí, mi amada hija, sí quiero. Oh, preciosos, muchos de ustedes no han sido bautizados. Yo digo esto porque cuando ustedes son bautizados, ustedes reciben una herencia futura. Ustedes heredan su porción celestial. Ustedes reciben una parte de los divinos almacenes de bendiciones y gracia. Ustedes son cubiertos por mi Santa y Preciosa Sangre y es a través del bautismo que sus pecados son echados al océano del perdón.

Es en el bautismo que yo, Jesús, les doy un nombre. Sí, un nombre nuevo. Es un nombre de amor infinito. Es un nombre que acaricia el alma y hace que el alma proclame: "Abba".

Oh, amados de mi alma, abran sus alas que les he dado y vuelen a través de las gracias y la miel celestial que deseo que tengan. ¿Desean volverse mis hijos de sangre y la herencia de mi sangre? Entonces deben ser bautizados en mi Cuerpo Místico. Mi Espíritu Santo consume a aquellos que son bautizados porque estarán siempre sellados por mi Sangre.

¿Cuántas delicias, yo, el Señor, he puesto sobre sus platos? Oh, hijos, yo les he dado maná del cielo. Sí, yo soy el maná. Yo soy la comida y la única comida que saciará el hambre eterna del alma. Yo les he dado a mí mismo, cada parte de mí. ¿Por qué siguen rechazándome y azotándome? ¿Dónde está su compasión? Yo espero día y noche que me miren, pero no me miran, no me miran. ¿Entonces, que hice? Yo les he pedido a mis fieles que me consuelen más, que sacrifiquen más. Les he pedido a mis fieles que me den todo. Pero, lloro, porque ¿no soy un padre compasivo que constantemente observa a sus hijos cayendo en la perdición? ¿Qué puede aliviar el dolor de mi corazón? Oren, hijos míos, encomienden sus hermanos y hermanas a mi

---

[55] No me estaba sintiendo muy bien hoy entonces el Señor me disculpó de recibir un mensaje. Él es muy paciente y considerado con mis necesidades.

cuidado. Honren mis pedidos. Honren a mi amada Madre porque ella es la Eterna Consoladora de mi corazón doliente.

Gracias, mi amada, por escribir. Ve en paz, pequeño gorrión. Yo te bendigo.

También te bendigo, oh Señor. Amén.

28 de abril de 1996

Señor Jesús, ¿quieres escribir?

Sí, mi hija amada, escribe las palabras que vienen del Libro de la Vida del Cordero.

Esto dice el Señor a la nación de Israel: "Eres una prostituta. Tú, que has puesto aretes en tu nariz, en diferentes partes de tu cuerpo. Tú que has asombrado tus ojos y tus labios con cosméticos brutos y has vendido tu alma al maligno. Sí, mi Jerusalén, oh, como lloro por ti. Tú eres la prostituta de satanás. Tú te has vuelto su amante, y él el tuyo. Pero por mi misericordia, yo me pongo en medio de ustedes rogando que te arrepientas. La espada de la idolatría esta sobre ti, oh Israel".

Oh, Israel, mi amada rosa, ¿por qué has permitido que tus pétalos sean arrancados para que todos los hombres te vean desnuda? ¿Dónde está tu vergüenza? ¿Dónde está tu modestia? A mis mandamientos los tratas como una enfermedad, como un trapo sucio. Yo veo tu corazón, oh Israel. Yo veo tu inextinguible sed de riquezas y poder y entonces te has vendido a satanás, el maligno. ¿Acaso crees que el llenará los deseos de tu corazón? Hasta un perro se cansa de la comida de perro. Sí, oh Israel, te cansarás de la comida que ofrece satanás, y después te echaras al océano de la misericordia. Pero yo, el Señor, digo: "¡Ahora es el momento!". No se demoren. El dueño de la casa vuelve y evaluará a todos sus servos.

¿Qué has hecho, oh mi amada Israel? De nuevo has pecado contra mí. De nuevo me has echado de lado por tus posesiones terrenales. Pero ay, mi corazón languidece por ustedes y mi misericordia abruma mi corazón. Mi misericordia lloverá sobre toda la tierra como una gran inundación. El arca será mi Sagrado Corazón y el Corazón Inmaculado de mi Madre. Pero oh, Israel, muchos de ustedes se perderán, porque la dureza de sus corazones ha impedido que mi Espíritu Santo entre. Pobres, pobres hijos, todo el cielo llora por ustedes porque la tierra se ha vuelto un desierto de mortalidad, porque la tierra está estéril de todo lo bueno y la maldad reina. La tierra es como un árbol de higos que no produce higos.

De nuevo, el Señor de los Ejércitos los llama al albergue de su misericordia antes de las grandes catástrofes, porque en ese día ni las montañas los aceptarán, oh Israel. Hasta las serpientes los abandonarán porque serán más bajos que las serpientes.

Oh Dios, por favor ten misericordia con el mundo y perdónanos. Por favor perdónanos.

Gracias por escribir mis palabras, hija. Ve en paz.

Mándanos tu paz, Señor. Amén.

29 de abril de 1996

Señor Jesús, ¿quieres escribir?

Sí, mi amada, y permitiré que mi amada Madre dicte mis palabras.

Mi amada hija, estoy aquí. Yo soy la Santísima Virgen María y la Madre del Salvador. Yo soy la Madre del Rey del Socorro Perpetuo.

El corazón de mi hijo es como una vela de amor que arde eternamente. Es el brillo perfecto del amor que no cambia y no es disminuido. Oh, amados, como ustedes encienden las velas para sus pedidos especiales, es la intención de mi Hijo encender la vela de cada corazón. Es el deseo de mi Hijo que cada corazón sea un refugio para los solitarios y los enfermos, que cada corazón sea un corazón compasivo y servicial.

Mis amados, todos ustedes son preciosas rosas en los ojos de Dios. Las rosas deben ser acariciadas y admiradas. Nunca debe arrancarse sus pétalos ni debe tratárselas bruscamente. Así es como deben tratar a sus hijos. ¿Le pegarían a una preciosa rosa? No, mis amados, en vez, la acarician y la cuidan con amor. E, hijos, ustedes deben tratar a sus padres como perlas inapreciables de donde pueden obtener una gran sabiduría. Este es el deseo eterno del Padre Eterno. No abusen a sus hijos, sus padres, o sus vecinos ni física ni espiritualmente, porque acuérdense que cualquier cosa que le hagan a otra persona, la hacen a Jesús. Lo coronan con espinas o lo coronan con rosas. En vez, trátense con tierna compasión como mi amado Hijo y yo los tratamos a cada uno de ustedes.

Deseo que descanses mi hija. Yo sé que estas cansada. Ve en paz, pequeña hija. Yo te bendigo.

Te bendigo y te amo por siempre, Mamá. Amén.

30 de abril de 1996 – Segundo aniversario de los mensajes

Feliz segundo aniversario, Señor.[56]

Señor Jesús, ¿quieres escribir?

Bienvenidos, mis hijos devotos. Ustedes son mis ovejas y yo soy su pastor.

Mis seres preciosos, en mi rebaño ustedes son los que alimento primero y los que he cuidado más. Yo los he guiado al agua cuando tenían sed y les he dado comida cuando tenían hambre. Yo los he mantenido escondidos sin peligro del resto del mundo, porque cuando yo los encontré, ustedes eran como semillas que yo, el Señor, personalmente sembré.

Ustedes estaban tan ansiosos, hijos, de correr con estos mensajes, pero oh, como irían a ser devorados. Acuérdense lo que les he enseñado sobre el gran árbol. Sus raíces son amplias y vastas, pero están escondidas de los ojos de los hombres. Será igual con ustedes, mis discípulos de misericordia. Ustedes se volverán un poderoso árbol con mucho fruto, pero solo el Padre Eterno verá sus raíces triunfar y empujar todos sus obstáculos. A veces las raíces de un árbol grande se forjan un camino a través del hormigón. Será así mismo con ustedes, mis discípulos amados. Nadie sino el Padre Eterno conocerá sus verdaderas fortalezas y, aunque sus perseguidores vengan con hachas, no triunfarán. De vez en cuando una rama será cortada, pero mi aliento la hará crecer de nuevo.

Estoy contento con ustedes, mis discípulos. Ustedes deben seguir en perfecta obediencia a mi Espíritu Santo. Ustedes no deben temer las tormentas porque yo, Jesús, los he regado y los he nutrido. No tengan miedo, mis hijos. No tengan miedo.

Ustedes están en mi escuela, hijos. Ustedes están en la escuela del Pastor, el Rey de Israel. Pronto ustedes saldrán a llevar mis palabras a mis ovejas perdidas. No los abandonaré, hijos, porque basta que haya una sola alma

---

[56] Hace dos años, el Señor comenzó a darme los mensajes diarios. En el corto lapso de esos años, mi vida, las vidas de mis familiares, y las vidas de un grupo pequeño de personas conocidos como los "Discípulos de Misericordia" habían cambiado radicalmente. Muchos estuvieron presentes para este mensaje, el más largo que el Señor me ha dado. Todos hemos sido tocados por su amor. Nosotros, a su vez, tenemos el deseo de complacerlo uniendo nuestros esfuerzos para llevar estos mensajes a todo el mundo. El Señor nos dio este mensaje hermoso de consuelo, pero también de desafío, ya que entramos en el tercer año de mensajes. El tiempo avanza rápidamente hacia el día en que el "maestro volverá a su hogar".

perdida, yo nunca descansaré. Muchas de mis ovejas son como las que están en el precipicio de una montaña, están a punto de caerse al pozo eterno. Muchas de mis ovejas son como las que se han caído a un río y no saben nadar.

Mis discípulos de misericordia, yo le he dado a cada uno de ustedes una gran responsabilidad. No hay lugar para la complacencia. No hay tiempo para la pereza. Ustedes deben trabajar. El maestro de la casa regresa. La tierra es mi casa y yo soy el maestro. Si ustedes convierten solo un alma con sus esfuerzos, el reino de Dios les será otorgado. Si, cada día, sus esfuerzos son dirigidos a la salvación de almas, el reino de los cielos les será dado. Pero estas cosas ya se las he enseñado, porque yo he compartido mi corazón con ustedes. ¿Debo rogarles, mis hijos? Hay ovejas a su derecha y hay ovejas a su izquierda. Pero a veces actúan como si no fuera así.

Para honrarme ustedes deben honrar mi muerte sobre la Cruz. En sus trabajos por las almas piensen en mí. Piensen sobre lo que yo he hecho por ustedes. Les he dado a cada uno de ustedes una vela de santidad. Encuentren a alguien que no tenga una vela, por que camina en la oscuridad. Compartan todo lo que les he dado con aquellos que caminan en la oscuridad. Imaginen cuántas velas pueden ser encendidas con una sola.

Hijos, estos mensajes son un espejo de mi corazón. Son un tesoro y un don magnífico del Eterno Corazón de Dios. Compártanlos y sean jubilosos. Alégrense, hijos míos, porque yo estoy entre ustedes. Solo hay unas pocas ovejas que pueden estar cerca del pastor en todo momento. Yo los he escogido para ser estas ovejas, pero esto no significa que yo los amo más que al resto del rebaño. Mi amor es infinito. Ustedes no lo pueden comprender. Entonces, hijos míos, yo tiendo mis manos y bendigo a cada uno de ustedes.

Acuérdense, hijos míos, aunque ustedes no me puedan ver, yo estoy con ustedes siempre y fielmente. Continúen, mis discípulos amados. Es su perseverancia a través de su cansancio la que los convertirá en un magnífico árbol frutal. Este árbol, aunque las tormentas sean grandes, no perecerá. Aquellas ovejas que encuentran el camino hacia este árbol, no tendrán hambre ni sed, porque yo mismo lo sembré. Acuérdense que deben dejar que mi Espíritu Santo los guíe y oren siempre pidiendo la fe, mis hijos.

Yo he puesto a cada uno de ustedes dentro del Corazón Inmaculado de mi Madre. Ustedes pueden descansar ahí cuando estén cansados. No hay lugar de descanso para ustedes sobre la tierra, hijos. Ustedes deben aprender a descansar en el Corazón Inmaculado de mi amada Madre y en mi Sagrado Corazón.

Gracias, queridísimos hijos, por todos sus esfuerzos. Vayan en paz.

Te agradecemos, Señor, por el privilegio de servirte. Sigue regándonos, nutriéndonos, y alimentándonos para que podamos crecer hasta llegar a ser árboles altos y fuertes, resplandecientes con tu amor y reflejo de tu gran misericordia para toda la humanidad. Bendícenos, inculcando en nosotros el afán de participar diariamente en la carrera por las almas en tu nombre. Aunque nos cansemos por nuestras actividades, refréscanos siempre descansando en tu Sagrado Corazón y el Corazón Inmaculado de tu Madre. Verdaderamente, ustedes dos son la fuente suprema de paz y vida. Amén.

1 de mayo de 1996

Señor Jesús, ¿quieres escribir?

Estoy aquí, mis pequeños hijos. Escriban mis palabras de amor y misericordia.

Cuando una persona verdaderamente desea tener mi corazón, no solo tiene la sabiduría, sino también reconoce que yo soy la única Fuente del Amor. Él desea el amor y viene a mí para recibir este amor. Esta alma es grande a los ojos de Dios. Porque esta alma se da cuenta que la tierra es como un desierto y no tiene nada que ofrecerle. Esta alma se da cuenta verdaderamente que solo yo, el Señor, puedo saciar el hambre en su corazón. Él tiene la sabiduría porque no pierde su tiempo buscando en otra parte.

Les daré un ejemplo. Mis enseñanzas son simples, pero las personas con corazones duros no las entenderán. Si fuera el momento de ir a hacer las compras, ¿cavarían un hueco en su jardín para encontrar las provisiones? No, hijos, ustedes no perderían su tiempo así. Ustedes irían al lugar donde los comestibles están almacenados para lograr su objetivo.

Yo, Jesús, les doy este simple ejemplo. Cuando busquen el amor, no excaven un hueco en sus jardines. En vez, vengan a mí, la fuente de todo el amor. Cuando busquen la sabiduría, la paz, la consolación, no excaven un hueco en sus jardines. En vez, vengan a mí, la fuente de todas sus necesidades. Yo no tengo una secretaria ni un contestador automático. Yo los oiré y les responderé. Muchos de ustedes se preguntan por qué la respuesta no viene inmediatamente. Yo siempre responderé de acuerdo al mejor interés del alma. Pero les digo, hijos, es verdaderamente el hombre sabio el que persevera en sus oraciones. Porque él se dice, “golpearé, y golpearé, y golpearé hasta que mi maestro venga a la puerta”. Porque finalmente el maestro responderá por la perseverancia del hombre.

Si ustedes desean poseer mi corazón, ustedes deben orar, orar, orar. Porque si ustedes golpean, yo responderé, y si ustedes me llaman, yo vendré.

Gracias, mi hija amada, por escribir mis palabras.

Yo los bendigo, hijos. Vayan en paz. Amén.

Gracias, Padre Jesús, Santísima Madre, Padre Eterno, y Espíritu Santo.

2 de mayo de 1996

Señor Jesús, ¿quieres escribir?

Gracias, mis hijos amados, bienvenidos. Me alegra que hayan sacrificado este tiempo por mí.

¿Por qué se preocupan, mis preciosos? Yo soy el Pastor que nunca abandonará su rebaño. Pero, ¿acaso no es el pastor el que guía a sus ovejas a donde hay agua y comida en abundancia? Mis amados, ustedes son como estas ovejas que yo, Jesús, estoy llevando a los pastos nuevos. No hay lugar para ustedes, hijos, en los pastos viejos, porque no hay suficiente agua, ni suficiente comida. Esas pasturas son solo para aquellos que desean comodidades terrenales. Pero el lugar donde los llevo, hijos, es un lugar donde sus almas serán confortadas. ¿Por qué el pastor no elige los mejores pastos para su rebaño? ¡Todas esas pobres ovejas que se han extraviado del rebaño! Padecerán porque no pueden sostenerse y no saben dónde encontrar comida o bebida.

Hijos, es en el viaje entre un pasto y otro que muchos de ustedes se empiezan a cansar. Pero les aseguro solemnemente que todas las cosas buenas serán dadas a aquellos que esperan y no se van del rebaño. Algunos de ustedes dicen: "¿A dónde me lleva el pastor?", porque prefiero los viejos pastos. Pero verdaderamente les digo: solo el pastor conoce los pastos abundantes y los pastos escasos. Entonces, mis hijos amados, sigan en mis pasos y aunque ustedes podrán caminar a través de muchos desiertos, yo seré su fuente de agua y de comida. Yo soy su único consuelo. En el desierto oirán dos voces. El maligno los tentará con cosas que la carne desea, pero yo, Jesús, les daré todo lo que sus almas requieren.

Acuérdense, hijos, todos los dones del cielo pueden traerle paz al alma. Satanás es una falsificación y lo que él tiene que ofrecerles nunca saciará los deseos del alma. Ustedes deben orar siempre, hijos míos, a mi Espíritu Santo para que les dé sabiduría y discernimiento.

De nuevo les digo, hijos, no le tengan miedo al viaje de un pasto a otro, porque yo siempre estoy con ustedes.

Gracias, mi hija amada, por escribir mis palabras. Ve en paz. Los bendigo a todos.

Gracias, mi Pastor amado. Mándanos tu espíritu de sabiduría y discernimiento para que no seamos engañados por los engaños del maligno. Amén.

3 de mayo de 1996

Señor Jesús, ¿quieres escribir?

Mis pequeños hijos, su falta de fe me duele.[57] Yo, el Señor, quien camina en el piso del océano, nunca los abandonaré. Yo, el Señor, el Dios de Abraham, Isaac, y Jacob, he prometido mi amor eterno y lealtad a ustedes.

Todos los que viven dentro de mi Sagrado Corazón y el Corazón Inmaculado de mi Madre viven sobre un continente que está separado del resto del mundo. Porque ahora es el tiempo, hijos, que mi Espíritu Santo los está dividiendo en dos grupos. Tengan lástima y remordimiento por aquellos que se han separado de nuestros santos corazones.

Aquellos que están separados de mí, somos como moscas en una telaraña. No hay escape de la red y ya viene el predador a devorar su presa. El predador es satanás, hijos míos, y la red son las vidas pecadoras que los hombres no quieren descartar. Pero, mis pequeños hijos, ustedes son tan tontos a veces. Si ustedes están conmigo, no hay nada que temer, porque ¿acaso no soy más grande que el miedo? Yo les ofrezco mi corazón como un santuario. Vengan y descansen cuando estén cansados, porque yo no los creé como una máquina que nunca se cansa. Refrésquense dentro de mi corazón. Dentro de mi corazón encontrarán la santidad; ustedes encontrarán compasión y misericordia.

Mis pequeños, yo lloro por ustedes. El maligno los odia y desea devorarlos. Pero, ¿acaso permitiré que haga esto? ¿Qué les he enseñado sobre el pastor? ¿Acaso él no deja su rebaño solo para ir a buscar la oveja perdida? Hay muchas ovejas en el rebaño, hijos, pero tristemente algunas de mis ovejas creen que son más sabias que el pastor. Creen que saben adónde ir para encontrar comida y agua, pero ay, se encontrarán separadas del resto del rebaño y de mí. Yo **SOLO** conozco cada pasto sobre la tierra, encima de la tierra, y debajo de la tierra. Sí, solo yo. Si ustedes verdaderamente me confiaran como su pastor, ustedes no estarían siempre buscando nuevos

---

[57] El Señor está hablando de mis luchas contra la enfermedad y la creencia de que esto es parte de su voluntad de permisión. Yo soy propensa a escuchar los consejos de otros y no los del Señor; cuando reflexiono sobre esto, no estoy confiando completamente en él. Él me anima a buscar más allá del reino físico lo que verdaderamente importa: el reino espiritual y mi relación a él y a su Madre.

pastos. Porque ustedes pueden pensar que hay comida y agua en abundancia, pero les digo que no es así; no es así.

Caminen lentamente conmigo, mis hijos. Yo soy un Dios paciente. Espérenme y yo los liberaré de cada faraón en sus vidas. Pero son gente terca, mi Israel, y su testarudez los lleva a grandes sufrimientos. No pierdan la esperanza, hijos míos, porque si yo estoy con ustedes, ¿quién puede herirlos?

Gracias por escribir, mi amada. No tengas miedo, pequeña hija. No le des confianza a las cosas de esta tierra. Solo en mí, pon tu confianza. Ve en paz. Yo te bendigo.

Señor, ayúdame a confiar más en tu amor. Amén.

4 de mayo de 1996

Señor Jesús, ¿quieres escribir?

Sí, mi pequeño cordero, escribe las palabras del Pastor de su Pueblo Israel.

Mis amados, yo, el Señor, voy a renovar a mi Israel. Por mi sangre yo estoy regando las semillas de santidad que he sembrado en las almas de las tribus de Israel. Cada tribu ha recibido el don de la vida y se alzará victoriosamente sobre todos sus enemigos y perseguidores.

Mis amados, yo he dividido a mi pueblo en tribus, tal como yo he asignado diferentes miembros en el cuerpo. Así como yo he creado muchas variedades de rosas, así creé las doce tribus de Israel. Ah amados, seguramente los días están contados para cuando las tribus de Israel serán reunidas en el banquete celestial preparado por el Padre Eterno. Pero solo el Padre Eterno conoce la fecha de este jubileo. Solo el Padre Eterno conoce la fecha del último amanecer y el último atardecer, pero ¿cuántas de las tribus de Israel sobrevivirán al castigo? ¿Cuántas personas resistirán los días finales, en que toda fe será probada? Sí, su fe será probada y purificada, y del carbón saldrán diamantes magníficos. Los diamantes serán guardados, pero les aseguro que el carbón que quede será usado como combustible para los fuegos eternos del infierno.

Yo, Jesús, vengo a ustedes como su pastor y maestro. He venido como un amigo para darles ánimo para que desechen sus falsas vidas y sus falsos valores, y para que acepten la verdad que solo yo puedo dar, pero muchos de ustedes siguen rechazándome. Yo he venido a regar las semillas de gracia que he sembrado dentro de cada lama, pero su pecaminosidad hace que el agua del amor se evapore. ¿Por qué no asisten a los sacramentos con frecuencia, mis hijos? Son avenidas de la gracia y maneras para por las que el alma avanza hacia la santidad. Ah, hijos, yo les he dado varias calles y caminos en

sus barrios. Pero tristemente, hijos, muchos de ustedes se cuentan entre los ignorantes que siguen manejando en una calle de sentido único en la dirección equivocada.

Ustedes deben arrepentirse, mis hijos. Ustedes deben utilizar el sacramento de la reconciliación, así permitiendo que sus almas arrojen sus capas de maldad y adquieran nuevas capas de santidad. Yo les he ofrecido estos dones, pero de nuevo, yo no forzaré su amor. Yo les he dado comida, pero no los voy a forzar a comer.

Gracias, mi hija. Ve en paz, mi pequeño cordero. Yo te bendigo.

Te adoro, oh Señor, y te bendigo por siempre. Amén.

5 de mayo de 1996

Señor Jesús, ¿quieres escribir?

Sí, mi sierva amada, sí quiero. Escribe las palabras del Cordero de Israel.

Mis amados hijos, hay un gran altar en la sala del trono del cielo, y sobre este altar hay varios cálices diferentes. Estos cálices están llenos de la sangre de los inocentes abortados, de los mártires, y de los santos. Y luego está el cáliz lleno de mi Sangre, la Sangre del Cordero Eterno. Los cálices sobre el altar celestial se han ganado el respeto del Padre Eterno que ha otorgado este lugar sagrado para ellos. Porque la sangre dentro de estos cálices representa la lucha por la vida y la lucha por las almas. La sangre dentro de estos cálices, cuando es de niños abortados, representa una vez más la masacre de los Santos Inocentes y de la preciosa vida que se perdió. Al igual que con los mártires y los santos que fueron asesinados luchando por su iglesia, y lo más importante, luchando por amor a mí, el cáliz de la sangre representa la voluntad de soportar la muerte, incluso la muerte por amarme y seguirme.

Ah, pero los no nacidos, su sangre representa el abandono total de la humanidad hacia ellos. Estos niños dulces, inocentes, y preciosos fueron completamente dejados de lado por la humanidad y yo, el Señor, he llenado un cáliz con su sangre, porque ¿acaso no fui yo abandonado a los pies de la Cruz por la humanidad? ¿Acaso no fui yo abortado y echado sobre un montón de basura? Les digo a ustedes, mis hijos: EL ABORTO ES UN ASESINATO. No hay diferencia entre el asesinato de un ser humano y el asesinato de los no nacidos. La única diferencia está en sus percepciones falsas, oh Generación, pero no en los ojos del Señor, no así. Pero como les he dicho antes, el día pronto estará sobre ustedes, día en que los cálices rebosarán. Apenas la sangre de los no nacidos sea derramada sobre usted, ustedes sabrán

que el día de la ira está sobre ustedes. Supliquen la misericordia ahora, hijos míos.

Hijos, no se olviden de los cálices que están sobre el altar celestial. Oren por aquellos que son responsables de que estos se llenen de sangre. Oren. Oren. Oren.

Gracias, hija, por escribir mis palabras. Ve en paz, hija de misericordia.

Gracias, Señor de la misericordia. Amén.

6 de mayo de 1996

Mi amada hija, estoy aquí.

Yo soy la Bendita Virgen María y la Reina de las Rosas. Yo soy la Reina de todo el Cielo y la Tierra, pero lo que me hace más feliz es cuando mi papel de Madre llena mi corazón con amor profundo. Mis preciosos, ¿quieren que les dé un consejo materno?; porque ¿acaso no soy yo su verdadera Madre, dada solo por Dios? ¿Acaso Dios les ha dado otra madre verdadera?

Oh santa Madre, por favor, dinos. Es un gran honor y una bendición para nosotros que nos hables.

Mis hijos, escuchen la lección de amor enseñada por mi Corazón Inmaculado. Yo les voy a enseñar cómo cuidar a sus hijos de una manera que muchos de ustedes no están acostumbrados. Al comienzo esto puede serles difícil, pero el resultado final es una familia con una base sólida de amor.

Hijos, yo no creo en las "azotainas", ni nunca le di una "azotaina" a mi amado Jesús. Yo creo que debe enseñársele a un hijo todo sobre el amor, a partir de los ejemplos de sus padres. Muchas situaciones exigen un aguante repetitivo y paciente. El padre debe alentar suavemente al hijo a hacer lo que él desea que haga, y a pesar de la rebelión del hijo, el padre debe mantenerse firme, sin cambiar su posición.

Sí, esto toma mucho tiempo y energía de la parte del padre, porque el padre cree que sus esfuerzos tal vez sean en vano, o para el futuro, el padre no ve ni siquiera el más mínimo cambio en el hijo. Pero esto no es así, mis amados, porque el hijo observa a un padre o una madre responsables y amantes. Él observa una creatura amante y perseverante, que no se rendirá a pesar de llamaradas de su temperamento. Al mismo tiempo, hijos míos, el amor del hijo hacia su padre o su madre es bien fundado y florece en la seguridad. No les den azotainas a sus hijos, mis pequeños. ¿Ustedes creen que yo le pegué a mi Jesús? ¿Jesús levantó la mano para pegarles?

Padres, Dios les ha dado hijos inapreciables para criar. Pero acuérdense, estos pequeños pertenecen a Dios y finalmente volverán a él.

Hija, estás cansada. Descansa ahora, mi hija, y seguiremos mañana.

Mamá, muchas gracias por tu hermosa enseñanza. Te amo. Amén.

7 de mayo de 1996

Señor Jesús, ¿quieres escribir?

Escribe las palabras del Corazón de Dios, que es amor y misericordia.

Mis hijos, mientras que los clavos despuntados perforaban mi carne, mi carne finalmente se moldeaba a la forma del clavo. Sí, la herida era como la punta desafilada del clavo. Yo, Jesús, les enseño esto para que puedan entender que las llagas que cargan dentro de ustedes han tomado las características del instrumento que las causó. Mientras que mis palmas empezaban a parecerse a los clavos despuntados que fueron forzados a través de mi tierna piel, mis llagas reflejaban el lado despuntado de la fe del hombre. Mientras que mi carne se moldeaba alrededor de su perpetrador, reflexionen cómo rápidamente nos moldeamos a nuestros perpetradores, las tentaciones de la carne.

Sí, yo, Jesús, permití que el hombre infligiera unas grandes llagas a mis manos y pies. Mis llagas representan las cuevas cuando ustedes están perdidos en los bosques. Mis llagas representan la búsqueda continua del hombre de un lugar seguro, pero el hombre no puede ver que el lugar seguro está dentro del santuario de Señor Dios que ellos odian. Entonces, para ellos, encuentran un santuario dentro de las paredes de su avaricia y dentro de las puertas de su arrogancia.

Mis amados, con tal de que haya llagas dentro de mi cuerpo sagrado, ustedes pueden considerarlas como un lugar de descanso y un lugar santo. Si ustedes desean renovarse dentro de mis santas llagas, ustedes pueden recitar lo siguiente:

> Señor de visión infinita, Señor de todas las búsquedas interiores, Señor de los débiles y los poderosos, tú eres un santuario para los débiles y los humildes de corazón. Tú, oh Señor, eres como una rama para el gorrión. Tú, oh Señor, eres como una hoja que cubre y protege a todas las criaturas. Concédenos refugio en tus llagas santas y sagradas. Báñanos en sus dulces consolaciones. Aliméntanos con su dulce y santa nutrición. Es a través de tus llagas sagradas que podemos viajar más cerca de tu corazón. Esperamos que el nombre del Señor sea alabado y adorado por siempre. Amén.

Gracias, mi hija, por escribir. Ve en paz, mi pequeña hija. Descansa en mis llagas.

Te amo por siempre, mi Jesús herido. Amén.

8 de mayo de 1996

Señor Jesús, ¿quieres escribir?

Sí, quiero, mi discípula amada, escribe las palabras del Dador de Dones Eterno.

Yo, el Señor, visto a los desnudos y alimento a los hambrientos. Yo hago que el sol salga por las mañanas y caiga por la noche. Yo he puesto las estrellas dentro del cielo para que puedan tener luz por la noche. No hay una situación tan difícil que yo no la pueda resolver. Yo he oído sus oraciones, mis pequeños, y muchos de ustedes se desaniman si no las respondo inmediatamente. Oh, su falta de fe me duele mucho. Su falta de fe hace que el peso de mi Cruz sea aún más pesado.

Hijos, ustedes recibirán todo por lo que pidan si están en unión con la voluntad santa y perfecta de Dios; y a veces es el placer de Dios responder lentamente a aquellos que deben aprender la paciencia y la perseverancia porque todo el trabajo que sale de las manos de Dios produce fruto santo y eterno.

Algunos de ustedes se rinden fácilmente. Sería sabio si ustedes orarían pidiendo la perseverancia, para que aún estén orando cuando la ayuda Celestial llegue. Tristemente, muchos de ustedes se van antes de que llegue la ayuda, porque ponen sus restricciones humanas y angostas en aquel que es infinito y no puede ser restringido. Seguramente, ustedes deberían orar diligentemente pidiendo paciencia, perseverancia y sabiduría. Ustedes también deberían orar pidiendo discernimiento. Todos ustedes, hijos, que esperan al Dios de los Ejércitos, no serán desilusionados, porque el Dios de los Ejércitos levantará su brazo poderoso y todo lo que ustedes desean les será concedido. Benditos son aquellos que esperan en el Dios de Israel.

Gracias, mi hija, por escribir. No se desesperen. La ayuda está en camino hacia ti.[58] Acuérdate de mi compasión. Yo te bendigo.

También te bendigo y te amo, oh Señor.

---

[58] Ayer, se robaron nuestro vehículo. El día después de este mensaje la policía nos informó que lo habían encontrado. Afortunadamente, los daños eran mínimos.

9 de mayo de 1996

Señor Jesús, ¿quieres escribir?

Sí, mi amada discípula, sí quiero.

Oh, pequeño cordero, ¿por qué te desesperas? Ten fe en todas las situaciones. ¿Acaso no puedo yo, el Señor, crear una rosa de una maleza?

Hijos de mi Sagrado Corazón, ¿por qué buscan la consolación de la tierra? ¿Por qué buscan la nutrición espiritual en un lugar que solo roba al espíritu de nutrición? Mientras más busquen satisfacción de la tierra, menos satisfechos estarán, porque la tierra es como un gran vacío que recoge y recoge. Pero esto les digo: "Yo, Jesús, les he dado un santuario dentro de mi Sagrado Corazón y dentro del Corazón Inmaculado de mi amada Madre. Yo he proporcionado comida para el alma que solo tiene hambre del Pan de Vida. Si uno no participa de mí en la Santa Eucaristía, vagará sin rumbo por el desierto sin encontrar comida ni agua".

Oh, discípula amada, en cada situación que encuentres vuelve a mí. Yo soy el único consuelo del corazón. Yo soy el pegamento eterno para arreglar los pedazos rotos de cada corazón. Acuérdense, mis amados, yo, Jesús, he cargado la Cruz antes de ustedes y voy a su lado para ayudarlos a cargar la cruz. La cruz no es un castigo, mis hijos. De lo contrario, es un don sin precio del Padre Eterno.

Carguen sus cruces ahora, hijos míos, y en el día final se darán cuenta de que la cruz es la que abre las puertas al cielo. Es la cruz la que bloqueará la puerta al infierno. La cruz es el camino a la salvación. No rechacen la cruz. En vez, acepten la cruz y oren al Espíritu Santo pidiéndole la lección que él desea que ustedes aprendan, porque no hay obra que venga de las manos de Dios que sea improductiva.

Gracias, queridísima hija, por escribir. Ve en paz con mi bendición,

Te bendigo y te amo por siempre, oh Señor. Amén.

10 de mayo de 1996

Amados míos, estoy aquí. Yo soy la Santísima Virgen María y la Madre de Dios.

Hijos, para que una persona verdaderamente pueda ser discípulo de mi Hijo debe aprender a aceptar las espinas, así como las rosas. Debe aprender que en algunas cenas solo se servirá caldo, y en otras, tazones con estofado delicioso.

Continuemos, mis hijos amados.[59]

Hijos, cuando ustedes aprendan a aceptar un caldo de la misma manera que un estofado, ustedes podrán verdaderamente llamarse discípulos del Santo, porque ¿acaso mi Hijo no aceptó el pesebre, dándole así un gran valor a la virtud de la humildad?

Cuando una persona en su vida parece solo tomar y tomar, ustedes deben solo dar y dar. El amor no tiene límites. Hijos, muchos de ustedes confunden el concepto del amor con el concepto de la intimidad sexual, pero yo digo que esto es un engaño. Esto es una violación de los mandamientos de Dios. El amor es paciente y soporta todas las cosas, pero esto no significa que el esposo tiene el derecho de brutalizar a su esposa, ni la esposa tiene el derecho de brutalizar al esposo. Esto también es una violación de las leyes de Dios.

Acuérdense, fue mi Hijo amado quien dijo: "Si alguien no los recibe... sacúdanse el polvo de los pies". ¿Y qué significa ser "bienvenido"? Es seguro que no significa que deben soportar todo tipo de abusos. Ser "bienvenido" significa que serán alimentados, serán vestidos, y serán nutridos de tres maneras: espiritualmente, emocionalmente, y físicamente.

Cuando estén cansados ustedes tendrán la oportunidad de descansar y no ser forzados a trabajar más. Así es cómo ama mi Hijo, hijos míos. Cuando son amados de esta manera, un caldo es tan delicioso como un estofado.

Yo lloro por ustedes, hijos, porque les estoy pidiendo que muestren su amor, cuando la mayoría de ustedes nunca lo han recibido. Pero piensen, hijos míos, cuando mi Hijo siembra una semilla, ¿sabe la semilla que se transformará en un gran árbol? ¿Esta semilla ha tenido esta experiencia previamente?

Mis amados, acuérdense de lo que mi Hijo les ha enseñado. Hay diamantes, pero hay pocos diamantes perfectos. Es la gracia la que convierte un pedazo de carbón en un diamante perfecto. Es también la resistencia del alma la que es probada en el fuego por Dios una y otra vez, y que convierte el alma en un diamante perfecto, un santo. Verdaderamente, les digo, un verá un caldo y un estofado y graciosamente agradecerá a Dios por cualquier de los dos que Dios haya puesto ante él.

---

[59] Este mensaje fue momentáneamente interrumpido por los llantos del bebé, a los que respondí rápidamente. La Santísima Madre tiene una paciencia y una comprensión infinitas. Continuamos con el mensaje como si no hubiera una interrupción en el hilo del pensamiento.

Gracias por escribir, mi hija. Es el pecado del orgullo y la arrogancia cuando uno cree que puede soportar todas las cosas. Ni siquiera mi Hijo fue capaz de cargar la Cruz solo.

Esto es todo lo que diré hoy. Oren al Espíritu Santo para que puedan entender mis palabras.

Oh, Mamá amada, déjanos beber del tazón sin darle importancia si es un caldo o un estofado, con tal que glorifique a tu Hijo. Amén.

11 de mayo de 1996

Señor Jesús, ¿quieres escribir?

Sí, amada, sí quiero.

Hija, tú eres mi mensajera en el desierto del pecado. Te he pedido que lleves mis mensajes de misericordia a los cuatro rincones de la tierra. ¿Ustedes creen que yo espero que logren esta tarea solos? Piensen en mi crucifixión: había muchos actores en este drama divino. Dios, el Eterno, atribuyó varios papeles a diferentes personas para realizar su plan divino. Y así es con ustedes, mis amados, y así es con todos aquellos que han recibido misiones del cielo.

Mi hija, es tu misión alentar a otras personas a encontrar refugio en mi corazón misericordioso. Es tu misión, y la misión de los discípulos de la misericordia, de alentar al rebaño a seguir el pastor, aunque a veces no sepan dónde los está llevando el pastor. Es su misión, y la misión de todos aquellos que afirman ser mis discípulos, de guiar a otras personas a mi Sagrado Corazón y al Corazón Inmaculado de mi Madre.

Acuérdense, hijos míos, si ustedes no honran a mi amada Madre, no me honran a mí. Mi amada Madre y yo compartimos un solo corazón: es en corazón de gracia y misericordia. Si ustedes desean una verdadera intimidad conmigo, les recomiendo venir a través del vientre santo y sagrado del Corazón Inmaculado de mi amada Madre. El vientre de mi Madre los purificará y los santificará.

Como les he dicho, por la perfecta obediencia de mi amada Madre al Padre Eterno, el Padre Eterno dice “si” con placer a cada uno de sus deseos. Es solo el loco el que desea la perfección evitando el camino perfecto. Mi amada Madre es el camino perfecto hacia mí. Ella es el camino perfecto a la santidad. Ella es el Vientre de las Gracias Maternas.

Seguiremos mañana, mi querida hija. Permanece en mi corazón y en el corazón de mi Madre, aquí es donde toda la alegría se encuentra. Aquí es donde los cansados encontrarán descanso.

Yo te bendigo, hija. Ve en paz.

Yo te bendigo también, mi Dios. Te amo, Señor. Amén.

12 de mayo de 1996 - Día de la madre

Señor Jesús, ¿quieres escribir?

Sí, mi hija devota. Hoy hablaremos de la maternidad y les enseñaré cosas que sus corazones arrogantes han olvidado.

La maternidad, hijos míos, es el trabajo más importante que creé. Exige la mayor cantidad de trabajo y la mayor cantidad de sacrificios. Es lo más cercano que un ser humano puede estar a perfección en el amor. Porque verdaderamente les digo, es el amor el que impulsa a una madre a través de periodos de agotamiento y desilusión. Es el amor el que exige inmensos esfuerzos de cualquier madre.

Mis amados, aquellos de ustedes quienes consideran un trabajo fuera de la casa más valioso que criar hijos son tontos y arrogantes. Sus prioridades están distorsionadas, ¿saben por qué es así? Es porque han puesto sus deseos materiales sobres los deseos de sus hijos. No quieren vivir en casas menos caras. No quieren reducir sus gastos de diversiones. No quieren reducir sus armarios. Ustedes se sienten obligados a comprar un vehículo más y esa nueva terraza para el su jardín.

Oh hijos amados, esto está en contra de mi corazón, y mi corazón sufre por los hijos que he puesto a su cuidado. Ustedes dicen: "Pero yo sí hago sacrificios. Voy a un trabajo todos los días para que mis hijos puedan tener más. Sí, yo hago sacrificios". Pero yo, el Señor, digo que esto es esquivo y distorsionado. Si ustedes fueran honestos, admitirían que un niño está igual de contento jugando con una pelota que jugando con un conjunto de juguetes caros. Son ustedes, los padres, los que no están contentos. Ustedes quieren más, y más, y más.

Mis hijos amados, sus familias empezarán a sanarse cuando reconozcan que su lugar está en su hogar con sus hijos. Madres, yo, el Señor, las honro y deseo agradecerle a cada una de ustedes que haya abandonado sus deseos para criar a sus hijos. Sí, es un gran sacrificio de amor, y el Padre Eterno tiene un lugar especial preparado para ustedes en el banquete de amor.

Madres, yo las honro, porque yo sé que su trabajo a veces es difícil, pero, claro, también tiene grandes consolaciones. Pero tal como yo las honro a ustedes, yo deseo que ustedes honren a mi amada Madre porque ella es la madre de toda la creación, y ustedes no pueden comprender cómo es honrada en el cielo. Porque mi amada Madre, en su obediencia hacia Dios, sacrificó su vida entera por el bien de todos sus hijos. Oh, la maternidad es tan genial, y qué honrada es la madre que cría a su hijo, siempre reconociendo su necesidad de depender de Dios, el Eterno, para la ayuda y la dirección. Qué grande es la madre que diligentemente busca el camino a la santidad, para que su hijo la imite y se acuerde de ella de esa manera.

Yo entiendo que muchos de ustedes deben trabajar afuera de la familia porque les queda otra. Pero para aquellos de ustedes que, si tienen la opción, les ruego que sacrifiquen sus posesiones materiales y no las vidas de sus hijos. Acuérdense, estos niños preciosos son un don del Padre Eterno, quien quita y da. Pongan atención a mi enseñanza, mis hijos.

Ve en paz, mi hija amada.

Te amo por siempre, oh Dios poderoso y compasivo. Amén.

13 de mayo de 1996

Señor Jesús, ¿quieres escribir?

Sí, quiero, mi discípula amada. Dictaré las palabras que han causado que mi corazón sufra desde la eternidad hasta la eternidad. Yo soy el Alfa y el Omega, desde siempre y para siempre, YO SOY.

Yo, Jesús, estoy construyendo otra arca. El Arca de mi Misericordia será construida de madera. Pero esta no será una madera ordinaria. No, porque esta será construida de la madera de la cruz de la salvación. Cada cruz que ustedes carguen será incluida en la construcción del Arca de la Misericordia. Porque, mis amados hijos, muchos de ustedes han cargado cruces numerosas a través del curso de sus vidas.

¿Qué le pasa a la cruz cuando han terminado con ella y han pasado a otra cruz? Nada hecho con mis manos es desechado, porque el trabajo de mis manos es productivo y siempre beneficioso. Todas las cruces que cargaron son recogidas por los ángeles, porque ellos tienen la tarea de construir la nueva Arca de la Misericordia. Sí, esta es un arca espiritual hecha de las cruces que han cargado a través del curso de sus vidas. En esencia, las cruces que ustedes han soportado le han comprado su camino a la alegría eterna. Oh, ese día se acerca, mis preciosos.

El Arca de la Misericordia es un vaso espiritual. Solo es visible a aquellos que tienen fe. Porque sin fe, incluso si el arca fuera visible, como en los días de Noé, aun así, sería inútil para el infiel. Entonces los fieles escucharán mi voz llamándolos para subir a bordo del Arca de la Misericordia. Ellos escucharán mi voz y se regocijarán. Benditos son aquellos que están listos cuando llegue el día, porque no habrá tiempo para prepararse. Será como un incendio voraz cuando no hay tiempo de volver a la casa a recuperar nada. Vengo pronto, mis hijos. Prepárense. Prepárense. Prepárense.

Gracias, hija devota, por escribir. Ve en paz. Yo te bendigo.

Siempre te alabaré y bendeciré, oh Señor, mi Dios. Amén.

14 de mayo de 1996

Señor Jesús, ¿quieres escribir?

Sí, mi hija amada, sí quiero. Toma el lápiz de la gracia y escribe las palabras del Cordero de Dios.

Yo soy el Cordero, mi hija. Yo soy el Cordero, que ha sido llevado al matadero, pero me di a ustedes para que puedan comer y beber eternamente. Oh hijos, yo he preparado un lugar para cada uno de ustedes en mi mesa de cena, pero ay, ustedes no vienen. Cada lugar vacío imprime una espina en mi frente. Sí, yo sé que mis amados están tratando de consolarme, pero yo soy un Padre adolorido. Muchos de mis hijos están perdidos en las mandíbulas de la muerte, que es satanás.

Hay una máquina que se usa para liberar a las víctimas de accidentes, y es llamada "mandíbulas de la vida". Pero les digo esto, muchos de ustedes serán salvados por las mandíbulas de la vida, pero solo sobre la tierra. De las mandíbulas de las vidas pasarán a las mandíbulas de la muerte. ¿Quién los rescatará ahí?

Muchos de ustedes me ofrecen sus vidas a mí. Pero les digo que, si ustedes no están dispuestos a poner las necesidades de otras personas antes de las suyas, su ofrecimiento no tiene sentido. Sí, algunos de ustedes buscan la auto-glorificación, porque desean llamarse almas víctimas. Ustedes desean que otras personas conozcan sus grandes sufrimientos y sacrificios, pero después pasan delante de las personas sin hogar por la calle sin ni siquiera pensar en ayudarlos. ¿Pararán sus automóviles y dejarán lo que están haciendo para ayudarlo? Yo soy esa persona.

Sí, yo, Jesús, soy la persona sin hogar. Yo, Jesús, soy la persona enferma que suplica pidiendo ayuda. Yo, Jesús, soy el que está encerrado, el prisionero, el oprimido. Yo, Jesús, soy el hambriento y el solitario. Entonces,

si ustedes verdaderamente desean ofrecer sus vidas al servicio de su Dios, no pasen por alto las necesidades de estas personas. Compartan todo lo que tengan.

Yo, el Señor, les he dado todo lo que tienen. Yo les he dado la fortaleza para trabajar, y las mentes para razonar. No se atribuyan estos logros a ustedes mismos. Yo, el Señor, les he dado todas estas cosas. Si ustedes ayudan a otra persona, no le cuenten a nadie. El Padre Eterno ve todo y él recompensará cada acto bueno. No alardeen sus éxitos porque éstos me pertenecen a mí, el Señor, Dios. Porque, ¿acaso no soy yo quien los he guiado a los pastos abundantes? Acuérdense siempre de la obra del Señor, el Dios de Israel.

Gracias, mi hija, por escribir. Ve en paz, mi pequeño cordero. Yo te bendigo.

Yo te bendigo y te amo también, oh Señor. Amén.

15 de mayo de 1996

Señor Jesús, ¿quieres escribir?

Mi sierva amada, sí quiero. Escribe las palabras del Señor, el Dios de Abraham, Isaac, y Jacob. YO SOY está hablando. La Sabiduría está hablando.

Mis hijos amados, en cada trabajo, así sea en una pequeña oficina o en una gran empresa, hay una cierta cantidad de trabajos que deben ser completados diariamente. Hay la abertura del negocio, el trabajo durante el día, y el cierre del negocio. Cada negocio tiene sus propias formas y procedimientos, pero son similares de todas maneras.

¿Por qué yo, Jesús, les traigo este ejemplo? Si eres verdaderamente uno de mis discípulos, deben empezar cada día con una oración. Debes hacer tu trabajo durante el día, y después debes terminar tu jornada con una oración. Si te olvidas cualquiera de estos procedimientos, no te irá bien a tus negocios espirituales. Ocurrirán errores que podrían haber sido evitados. Si eres una empleada del Altísimo, eres responsables de portante como manda el cielo.

La oración de ofrecimiento diaria es crítica, porque yo, el Señor, uso todos los trabajos para el beneficio de las almas. También, esta oración de ofrecimiento solicita la ayuda de sus compañeros de trabajo, la corte celestial, y mi amado Espíritu Santo, quien santifica todo lo que hacen y los guía en sus trabajos; siempre estarán a su lado. Pero entonces, como en todo otro negocio, ustedes no pueden cerrar las puertas hasta que el trabajo del día esté terminado.

Mis hijos amados, para cada uno de ustedes el trabajo del día es diferente, porque lo que agota a unas personas es un pequeño trabajo para otras. Pero, esto les digo, a no ser que empiecen sus días con una oración, ustedes desfallecerán en su trabajo. No alcanzarán sus objetivos. Llámenme y yo, el Señor, les daré el don de la oración.[60]

Ve en paz, mi pequeño cordero. Confía en mí, hija. Yo no te abandonaré.

Te amo, Señor, y te bendigo.

También te amo y te bendigo, mi hija. Amén.

16 de mayo de 1996 - Jueves de la Ascensión

Señor Jesús, ¿quieres escribir?

Mis amados, gracias por su perseverancia y sus esfuerzos por complacerme.

Mis hijos, mi iglesia está vacía y los bares están llenos. Mi iglesia está vacía y los clubes están llenos. Mi iglesia está vacía y las discotecas están llenas. Este es una catástrofe que debería estar en la primera página de cada periódico. Pero ay, mi corazón es ablandado hasta por un alma humilde. Hasta un alma humilde hace que mi corazón se alegre. Me gustaría llevar a cada uno de ustedes a una transfusión de sangre. Me gustaría remplazar su sangre con la mía. Me gustaría hacer un trasplante de corazón a cada uno de ustedes. Me gustaría quitarles los corazones y darles el mío.

Mientras que esto parado sobre el altar, yo miro dentro de los corazones de las personas que están presentes y miro dentro de los corazones de las personas que no están presentes. Aquellos que están ausentes no tienen esperanza. No tienen fe. No tienen razón para venir porque creen que mi presencia es una ilusión, pero son ustedes, hijos míos, los que son una ilusión. Yo, Jesús, soy la realidad. Si no fuera así, mi nombre no hubiera cambiado el curso de la historia. Tontos, ¿sus nombres cambiarán el curso de la historia? ¿Se construirán iglesias para honrarlos? Entonces, ¿dónde está la ilusión y donde está la realidad?

---

[60] El Señor nunca ha negado la súplica de un discípulo de una oración formal para una ocasión o circunstancia particular. Otras veces él nos enseñó una oración de su propia voluntad porque él sabía cuáles eran nuestras necesidades. Él nos había dado aproximadamente treinta y tres oraciones desde que recibí el primer mensaje el 30 de abril de 1994.

Hace dos mil años, yo ascendí al cielo y tomé mi lugar al lado de mi Padre Eterno. El día vendrá, mis amados, en que yo mande el transporte para cada uno de ustedes. ¿Serán escoltados por un ángel al banquete eterno?, o ¿serán echados al pozo del fuego eterno? Para algunos de ustedes, su orgullo es tan grande que no les importa adónde van. Ustedes han sido tan programados para creer que el infierno está sobre la tierra y que cielo no existe, que han perdido toda la esperanza.

En este día, hace dos mil años, yo ascendí a mi Padre celestial para que pudieran tener esperanza y fe, pero esto es como lo he dicho antes. Mis hijos fieles, ustedes deben tenerle fe a cualquier pasto hacia el cual yo los esté guiando, hasta aquéllos que parecen tener muchas malezas, porque ¿acaso no soy capaz de hacer una rosa de una maleza?

Gracias por escribir, mi amada. Yo sé que están cansados, mis hijos. Descansen en mi Sagrado Corazón y los refrescaré. Ve en paz.

Señor Jesús, te agradecemos por el don de esperanza que nos diste en tu Ascensión al cielo. Continúa haciéndonos santos, Señor. Transfunde nuestros corazones y sangre con tu corazón y sangre, para que podamos perseverar en tu gracia y no más ser abominaciones en tus ojos. Amén.

17 de mayo de 1996

Señor Jesús, ¿quieres escribir?

Bienvenidos, mis hijos amados, gracias por su sacrificio de amor.

Amados, una persona puede servirme de muchas diferentes maneras. No se necesita trabajar en una iglesia para servirme. Aquellos de ustedes que sacrifican su tiempo para ayudar a los enfermos me están sirviendo. Aquellos de ustedes que hacen mandados para los que no son capaces me están sirviendo. Aquellos que le dicen palabras amables a un desconocido me están sirviendo. Aquellos de ustedes que hacen tareas domésticas sin quejarse me están sirviendo.

Cuando ustedes pasan tiempo con una persona sin hogar, me están ayudando. Cuando ustedes pasan tiempo con una persona solitaria, lo están pasando conmigo. No hay nada malo con ensuciarse las manos con barro, ¿no es esto lo que hace un granjero? Él se ensucia las manos para sembrar las semillas que finalmente producirán una gran cosecha. Pero yo, el Señor, ¿acaso no hago lo mismo? ¿No me ensucio las manos sembrando las semillas de gracia dentro de sus almas para que puedan cosechar la santidad?

Hijos de mi Sagrado Corazón, hay muchas maneras de servirme. Sean hijos de la luz para que los ojos de los que están en la oscuridad ardan por su

santidad. Cuando oren por otras personas, ustedes honran mi mandamiento de amar a otros como yo los he amado.

Gracias por escribir, mi amada hija. Seguiremos mañana. Vayan en paz, mis discípulos de misericordia. Yo los bendigo.

Nosotros te amamos y te bendecimos también, Señor. Amén

18 de mayo de 1996

Mi hija amada, yo soy la Santísima Virgen María y la Madre del Santo de Israel. Yo soy la Madre de todo lo que es bueno y la enemiga de todo lo que es malo.

La maldad penetra el alma de muchas diferentes maneras. A veces, puede empezar como un pequeño desacuerdo. Pero si este desacuerdo conduce a la furia y a la dureza de corazón, satanás ha ganado un acceso a esta alma. Él es el gran manipulador y la fuente de toda la confusión y el descontento.

En cualquier situación donde hay hostilidad, estén seguros que los demonios se están regocijando y los santos preciosos están llorando. Pueden estar seguro de que satanás está tratando de envenenar el jardín de la santidad, que realmente puede crecer en cada familia, pero para cultivar un jardín de este tipo se requiere una gran humildad y valentía. Para cultivar un jardín de este tipo un alma debe ver más allá de los encuentros terrestres y ver a Jesús clavado en la cruz. Si tienes una queja contra tu hermano, imagina a Jesús clavado en la cruz. Pidan ser saturados en su Sangre, que es la Sangre de la curación y la redención. Saturen a sus enemigos en la Sangre de mi Hijo y finalmente cambiarán. Sean el que se queda al pie de la Cruz conmigo, su Madre.

Iré con ustedes para reconciliarme con sus enemigos y los aceptaré a ustedes dos en mi manto materno. El amor soporta todas las pruebas, mis hijos. El amor soporta incluso ser clavado en una cruz. Es el amor lo que fue la fuerza que levantó a mi amado Jesús de la tumba de la muerte. La muerte, hijos míos, es la ausencia del amor. La vida es cuando uno está saturado con amor, cuando uno da amor y recibe amor. Hagan lo que deben hacer, hijos míos, para reconciliarse con sus hermanos y yo los ayudaré.

Ve en paz, mi queridísima. Yo te bendigo y te amo.

Siempre te bendigo, Mami. Amén.

19 de mayo de 1996

Señor Jesús, ¿quieres escribir?

Sí, mi hija amada, sí quiero.

Hoy, mi amada, te mandé que seas la guía turística para llevar a mi pueblo a mi corazón misericordioso.[61] Trae almas a mi corazón, mi hija. Tráemelas físicamente a la Santa Misa, y tráelas espiritualmente en la oración.

Mi hija amada, el altar celestial está realmente ubicado dentro de mi Sagrado Corazón. Pero ustedes dicen, ¿cómo puede esto ser posible? Yo, Jesús, les digo que Dios es inabarcable e ilimitado. Uno no puede entender la verdadera naturaleza de mi Sagrado Corazón porque es infinito en amor e infinito en misericordia. Es mi Sagrado Corazón el que siempre ha sido, y siempre será.

El Purgatorio también existe dentro de mi Sagrado Corazón. Porque es un lugar temporal para la purificación del alma, para que pueda encontrar sus recompensas eternas. El purgatorio, en un sentido, es cuando un alma ha caído bajo el peso de la cruz. Él sufre gravemente esperando por ayuda. El tiempo le parece interminable durante este gran sufrimiento. Acuérdense, yo, Jesús, caí tres veces bajo el peso de los pecados de la humanidad, pero mi corazón nunca perdió el deseo de las almas. Nunca.

Cuando me llamen, mis preciosos, digan "Oh Corazón de Jesús, oh Corazón de Jesús, oh Corazón de Jesús".[62] Digan esto cuando oren, porque de esta manera estarán honrando mis tres caídas y el inmenso amor y misericordia de mi corazón. Es mi corazón el que sostiene a toda la creación.

Gracias, mi hija, por escribir. Ve en paz, pequeña misericordia mía.

Te amo y te bendigo por siempre. Amén.

---

[61] Yo estaba orando ante la custodia que contenía a Jesús Eucarístico, en una pequeña capilla que tiene la exposición del Santo Sacramento doce horas al día cuando el Señor inesperadamente me informó que yo era su "guía turística" a su misericordia. Yo nunca había pensado sobre ese término, pero él explicó que yo era un modelo de cómo son dadas las gracias hasta al pecador más endurecido (puedo testimoniar que lo era) y que este pecador puede ser convertido hasta el punto de ser escogida para ser un instrumento para manifestar las palabras de su misericordia a los cuatro rincones de la tierra. Ver en el *mensaje de 10 de junio* las razones por la cual me escogió para ser su "guía turística".

[62] El Señor había pedido que oráramos esta pequeña oración cuando tengamos pedidos para él. Nosotros, los Discípulos de la Misericordia, oramos esta invocación en nuestra reunión de oración semanal antes de presentar nuestros pedidos de continuas bendiciones y dones del Señor sobre nosotros como grupo y como solicitantes individuales.

20 de mayo de 1996

Señor Jesús, ¿quieres escribir?

Sí, mi sierva devota, sí quiero. Ven y escribe mis palabras de amor y esperanza.

Hija, cuando uno cocina una gran cena y ha invitado a muchos huéspedes, los huéspedes solo ven el producto final. Ellos ven una mesa puesta delicadamente, y los platos que hacen que uno tenga el agua a la boca. Ellos comen y disfrutan, y no tienen que participar en la limpieza. Pero, mis amados, les digo esto: "los banquetes son para los reyes".

Escucha cuidadosamente, hija mía. Aquellos de ustedes que verdaderamente cargan la cruz del discipulado se darán cuenta de que solo ustedes son los que hacen las compras, hacen la mesa, preparan la cena, sirven a los huéspedes, y limpian después. ¿Es verdad, o no, que los que tienen las vestimentas caras no son las costureras? Pero yo, Jesús, digo, no pierdan la esperanza por estos acontecimientos. Este es un tiempo de regocijarse, porque todos los que viven en el lujo sobre la tierra lo perderán todo. Todos los que sufren ahora serán consolados en el cielo. Sí, este es el lugar donde festejarán eternamente. Así que ahora ensúciense las manos, mis hijos. Todo el mundo debe pagar sus deudas tarde o temprano. Entonces, carguen sus cruces ahora y finalmente sus cruces serán transformadas en almohadas satinadas hechas de nubes.

Sí, yo, el Señor, odio la pereza. Yo los creé para trabajar y perseverar. No sean como aquellos que se sientan y ven televisión todo el día. Esto es una pérdida de la vida que les he dado. Trabajen por su futuro, hijos míos, para que su Padre celestial no los pase de lado cuando sea tiempo de recoger su herencia. ¿Ustedes desean ser como aquel que escucha "has descansado durante toda tu vida y entonces le daré tu herencia a alguien que ha trabajado día y noche"? Sí, así es como será. Estén alerta, mis hijos. Estén atentos y trabajen.

Gracias hija, por escribir. Ve en paz.

Gracias, mi Jesús de Misericordia. Permítenos trabajar abundantemente por las almas en tu viña. Amén.

21 de mayo de 1996

Señor Jesús, ¿quieres escribir?

Sí, mi pequeño cordero, escribe mis palabras.

Hija, la tierra es como un desierto infértil. Cada árbol, cada flor, cada estanque, y toda la vida se ha vuelto un espejismo. ¿Por qué digo esto? Hija, imagina el hombre cruzando el desierto, el hombre que tiene sed y está solitario, porque sus únicos compañeros son los escorpiones, las serpientes de cascabel, y los buitres. Si este hombre viera agua o hasta solo una flor, se daría cuenta de que son preciosos dones de la vida. Este hombre vendería todas sus joyas para obtener una gota de agua si no la tuviera.

El único momento en que cualquiera de ustedes se da cuenta del valor de algo o de alguien es cuando ya es demasiado tarde. Ustedes se encuentran en el caliente desierto, y les aseguro que ustedes venderían todo lo que tienen para quedarse con todo lo que han perdido. La perla no puede perderse de su concha, porque yo creé la concha para que cuidara a la perla. Sin embargo, la perla se puede perder cuando el hombre la quita de su concha. Sí, después de eso se puede perder.

Oh, mis hijos, escuchen las palabras del Señor su Dios. Todo es un don mío y debe ser cuidado y querido. Ustedes hacen más por un pedazo de madera ordinaria que por un niño, o un esposo, o un amigo. ¿Cuántos de ustedes comprarán una cera de lustre y pasarán mucho tiempo puliendo una mesa hasta que brille? ¿Por qué cuidan menos a las personas presentes en sus vidas? Púlanlos con alabanza y afecto y ellos también brillarán.

Gracias por escribir, hija. Ve en paz.

Te bendigo por siempre, oh Señor querido. Amén.

22 de mayo de 1996

Señor Jesús, ¿quieres escribir?

Mi amado cordero de misericordia, entra a mi Sagrado Corazón, porque ahí es donde encontrarás mis palabras de amor.

Mi corazón es una bóveda infinita de amor y dones. Yo paso toda la eternidad soñando en los momentos en que mis hijos se dan cuenta quién soy y lo que soy. Sí, YO SOY. Esta es la única explicación, ya que ninguna otra palabra puede describirme exactamente.

Yo les hablo de maneras para que me puedan entender, pero yo, el Señor, hablo cada idioma, cada dialecto. Hasta hablo el lenguaje de la arena, y de las colinas y los árboles. Todo lo que creé puede comunicar conmigo.

Tonto, hombre tonto, intentas comunicarte con la luna y los planetas. Pero ¿por qué?, les pregunto. ¿Cómo esperan lograr esto cuando rechazan a su prójimo, sí, su prójimo, el que tiene un color de piel diferente, una religión

diferente, un idioma diferente? ¿Por qué tratan de regar algunos jardines, pero dejan que su jardín en su propia casa se muera de sed? Oh sí, hombre tonto, ¿no deseas comunicar conmigo? Entonces comunica con tu vecino, porque eso es lo que soy. Yo soy aquel que está en la fila contigo en el supermercado. Sí, el que tiene pocos artículos, pero tú no me pasar adelante. Sí, tú estás de tanta prisa. Para dónde se apuran mis hijos, sino para la eternidad, ustedes pueden tratar de apurarse, pero no importará.

El tiempo y la eternidad son opuestos tal como el calor y el frío, el amor y el odio. Empiecen a regar los jardines a su alrededor y no dejen que su idea del tiempo me eche de lado. Yo soy el creador del tiempo. YO SOY. YO SOY. YO SOY.

Ve en paz, mi hija amada. Yo te bendigo.

Te adoro por siempre, Señor.

23 de mayo de 1996

Señor Jesús, ¿quieres escribir?

Sí, mi hija de misericordia, sí quiero.

Hija, haz descansar tu corazón dentro del mío. Imagínate dándome tu corazón, y después yo sosteniendo tu corazón y poniéndolo tiernamente dentro del mío. Nuestros corazones entonces laten al unísono. Si tú deseas estar en paz, tú debes aprender a darme tu corazón, porque es el corazón el que se convierte en el lugar de los acontecimientos felices, y también el cementerio de acontecimientos muy tristes. De hecho, es el corazón el que contiene todas nuestras alegrías y todos nuestros dolores.

Encones, les digo a ustedes: “Si ustedes desean darme todo, deben darme sus corazones”. Entonces la vela eterna, que arde por las almas en mi corazón, también quemará en sus corazones. Empezarán a ver con mi corazón. Empezarán a oír con mi corazón. Empezarán a aprender con mi corazón. Empezarán a amar con mi corazón. Pero, sean conscientes, hijos míos, de las malezas mortales que siempre crecen en los jardines que he sembrado. Crecen y deben ser arrancadas desde las raíces, a no ser que crezcan de nuevo y maten a las rosas preciosas. Hijos, me refiero al pecado y a aquellos que cometen pecados. Me refiero a aquellos que permiten el pecado en sus vidas y lo echan de lado como si no fuera importante. Que error tan trágico, mis pequeños corderos.

Hija, estás cansada. Descansa en mi Sagrado Corazón. Ve en paz, mi pequeña hija.

Gracias, oh Señor. Te bendigo por siempre. Amén.

24 de mayo de 1996[63]

25 de mayo de 1996

Señor Jesús, ¿quieres escribir?

Mi pequeño cordero, ven y escribe mis palabras. YO SOY está hablando. La sabiduría está hablando y usando tu mano como un vaso de la gracia.

Mi querida, cuando una persona deja que la fe controle su vida, esa persona tiene sabiduría y gran valentía, porque seguramente es el hombre valiente el que confía en Dios y es capaz de lograr sus metas. Una persona con fe ve una meta como un lugar de esperanza y oportunidad, y no solo como un sueño distante. Hija, es la fe la que permite el alma soportar una crisis, porque el alma sabe que está sedienta y encontrará agua. El alma sabe que está hambrienta y el Dios de los Ejércitos la alimentará.

Mis amados, mis amados, como saben muy bien, la fe y la ciencia a veces no son compatibles, pero la fe y la humildad siempre son compatibles. Cuando una persona decide darme acceso a su vida, yo soy capaz de lograr grandes maravillas.

La oración, mis amados, abre cada pieza de mi corazón misericordioso. Es la oración del alma fiel la que causa que mi corazón se hinche de amor y misericordia. Las tormentas de compasión y misericordia vienen de los cuatro rincones y la totalidad de mi Cuerpo Místico se beneficia. Puedes ver, hija, que cada acto de fe aumenta la fe de mi Cuerpo Místico, lo cual a su vez trae una abundancia de bendiciones.

Esto es todo lo que escribiremos hoy, hija. Ve en paz. Ve en la fe. Yo te bendigo.

También te bendigo y te amo, oh Dios. Amén.

26 de mayo de 1996

Amada, estoy aquí. Yo soy la Santísima Virgen María y la Madre de Dios. Yo soy la Madre del Cordero, y la Reina de la Paz.

---

[63] Hoy estaba sintiendo los efectos secundarios de mi quimioterapia. El Señor misericordioso me disculpó de escribir un mensaje hoy.

¿Dónde comienza la paz, mi amada? Comienza en el corazón de cada persona. De un corazón pasa a otro corazón, de familia en familia, de vecino en vecino, y de nación en nación. Pero es Dios, y solo Dios, quien ve dentro de los corazones de todos y determina si hay amor o hay odio. Es Dios, y solo Dios, el que ve las fronteras de cada nación y sabe si son pacíficas u hostiles. Es Dios, y solo Dios, quien sabe si amanecerá y atardecerá mañana.

Las fronteras de la tierra están cambiando, mi hija. Ya que la humanidad no ha prestado atención a mis advertencias de orar y convertirse, las aguas subirán y las tierras bajarán. Habrá más inundaciones, más avalanchas, más muerte. Estas verdaderamente son inundaciones y avalanchas de arrogancia y pecado. Ustedes son inundados por sus propios pecados y por sus propias agresiones.

Hijos amados, deben cambiar, y la única manera de lograrlo es encomendándose a ustedes mismos y a sus hermanos y hermanas a mi Corazón Inmaculado. Cambien las fronteras que rodean sus corazones de fronteras de agresión a fronteras de paz y amor.

Gracias por escribir, mi querida hija. Ve en paz, pequeño cordero de mi Hijo. Yo te bendigo.

También te bendigo y te amo, Mamá. Amén.

27 de mayo de 1996

Señor Jesús, ¿quieres escribir?

Mis amados discípulos de amor, ¡bienvenidos! Hoy yo abrí los almacenes del cielo para que puedan venir y tomar todo lo que necesiten, porque yo soy la única fuente de suministros que no duerme ni descansa. ¿Ustedes creen que el cielo es como un supermercado que cierra sus puertas durante un día festivo? No, mis amados, los almacenes del cielo están abiertos y aquellos de ustedes que desean la llave ya la tienen. Porque la llave a todos los dones celestiales está dentro de mi Sagrado Corazón. Amados, yo deseo tanto participar de sus vidas, que he hecho que todo el cielo esté accesible a ustedes siempre. Les he dicho que oren a los santos y a los ángeles, porque es su gran deseo ayudarlos.

¿Cuántos de ustedes tienen la llave de la casa de sus padres? ¿Pueden entrar y salir como desean? Tristemente, la respuesta es no. Solo hay un hogar que los alimentará cada vez que tengan hambre, y les dará bebida cada vez que tengan sed. Entonces mi pregunta para ustedes es ésta: ¿Por qué no vienen? Si hubiera un producto que no podrían encontrar en su supermercado, irían a otro y otro hasta que lo encontrarían. Pero yo, Jesús, les digo esto: “no

hay nada que necesiten que yo no tenga, pero tristemente, es su impaciencia la que los hará cometer un grave error".

Hijos, aprendan de mí. Yo soy manso y humilde de corazón. Yo soy paciente. Sean pacientes unos con otros. Si ustedes me piden algo, no digan: "él no me ha respondido, entonces iré a otro lugar". No hay ninguna oración que no sea respondida. No hay ningún pedido que sea desatendido.

Hijos, ustedes inhalan, ustedes exhalan, pero soy yo, Jesús, quien puse mi aliento de vida en sus pulmones. Yo les he dado todo. Cada gota de mi Sangre se derramó por ustedes. Si yo les he dado todo por mi inmenso amor por ustedes, ¿por qué desatendería sus oraciones? Yo tengo una llave para cada uno de ustedes. Es una llave a mi casa, la casa donde mora la Santa y Bendita Trinidad. Fue mi muerte sobre el Calvario la que ofreció la llave a cada uno de ustedes. Es mi Santa y Sagrada Sangre la que guía sus caminos. Es mi Santa y Sagrada Sangre la que les dice si deben ir a la izquierda o la derecha. Oren, hijos, por la llave a su hogar futuro. Yo estoy tan emocionado en mi amor por ustedes, que yo deseo compartir todo con ustedes. Hoy los almacenes del cielo están abiertos para ustedes. Es mucho más importante que ustedes vengan a pedir dones celestiales que comodidades terrenales. Yo soy un Padre amoroso y compasivo, y les otorgaré todo lo que necesiten.

Mis hijos amados, trabajen, trabajen, trabajen. La Santa Eucaristía les proveerá la fuerte sobrenatural que necesitan en estos días. Cuando ustedes marchan, la fe es su brújula, ustedes siempre irán hacia adelante y yo no los dejaré extraviarse. Mis hijos, gracias. Espero el día en que ustedes se unan conmigo en el banquete celestial. Vayan en paz, mi pequeño rebaño. Yo los bendigo.

También te bendecimos y te amamos, oh Señor.

28 de mayo de 1996

Señor Jesús, ¿quieres escribir?

Sí, mi pequeña hija de misericordia.

Mi amada, ¿de dónde vienen estas palabras? Vienen del río de misericordia dentro de mi Sagrado Corazón. Hija, este río de misericordia sostiene toda la vida. Dentro de las paredes de este santo río de amor está la tierra y todos sus habitantes. Los planetas y todos los sistemas solares son preservados dentro del río de la misericordia en mi Sagrado Corazón.

Mis hijos amados, yo he ordenado que la cruz se vuelva un instrumento de santidad. La cruz es la estructura que sostiene la tierra. La cruz es la estructura que sostiene a los océanos, y hasta las galaxias. Hasta el sol y la

luna se han dado cuenta que su hogar es sobre la cruz. Yo, Jesús, digo esto porque para que cualquier criatura pueda vivir conmigo, también debe morir conmigo. Debe **completamente** entregarse a la cruz y a todos aquellos que la crucificarán. Muchos de ustedes serán crucificados verbalmente, otros espiritualmente, otros serán crucificados físicamente por la enfermedad. Sea lo que sea, en la puerta de la muerte el Padre Eterno estará extremadamente satisfecho cuando sean presentados a él con las santas llagas de mi Pasión. Mi Padre verá esto y les dará la bienvenida como sus hijos y sus hijas, pero ay de aquellos que infligen estas heridas a otras personas, cuando ellos mismos no tienen ninguna herida. Ellos son los que han rechazado la cruz y han cosechado los beneficios de los sufrimientos de otros.

Mi amada, seguiremos mañana. Descansa en el santuario de mi corazón misericordioso.

Te bendigo, Señor. Te amo y te bendigo por siempre. Amén.

29 de mayo de 1996

Señor Jesús, ¿quieres escribir?

Sí, mi pequeño cordero de misericordia, escribe las palabras de la Luz de la Tierra.

Yo soy la lámpara para cada corazón. Yo soy la luz del sol, de la luna y las estrellas. Yo soy la luz del alma, y el enemigo de todo lo que está en tinieblas. Sí, soy el mayor enemigo del pecado. Desprecio el pecado y yo, Jesús, bajo ninguna condición le busco escusas. Si yo no despreciara el pecado con tanta vehemencia, no hubiera muerto en la Cruz, pero, aun así, solamente mi Santa Sangre fue aceptable para limpiar el hedor del pecado de la humanidad impía. Yo no pido que traigan sacrificios al altar ya que yo soy la única expiación aceptable por los pecados del mundo. Yo soy el único sacrificio que deleita al Padre Eterno. Los pecados de la humanidad son tan graves que ningún otro sacrificio es suficiente.

Ustedes, tontos, gente tonta, se dan cuenta de las hostilidades sobre los hijos de este mundo y gritan sus respuestas de dolor. Ustedes dicen que ellos tienen hambre y están muriendo. Ellos están siendo abusados y se están muriendo. Son secuestrados y después los encuentran muertos. Pero, ¿sufren de esta misma manera por los no nacidos? No, no lo hacen, pero yo, el Señor, sí. Lloro cuando sus cuerpos diminutos están siendo descuartizados. Me duele cuando sus asesinos ponen sus diminutos cuerpos en bolsas de basura. ¿Por qué creen que pueden matar a los no nacidos y que es aceptable para ustedes? Bueno, esto es una abominación para mí y para todo el cielo. Es una abominación para todo lo que es bueno y santo.

Ve en paz, pequeña discípula. Yo te bendigo.

Te amo por siempre.

30 de mayo de 1996

Señor Jesús, ¿quieres escribir?

Mi pequeño cordero, sí quiero. Ven y refréscate en la Fuente de Amor eterno dentro de mi Sagrado Corazón.

Mis hijos amados, estos son los días finales y estos son mis últimos mensajes de la misericordia. Yo he escogido profetas alrededor del mundo para entregar mi llamada a la conversión, que es la llamada a regresar a mi Corazón misericordioso. Pronto el día vendrá en que cada uno de mis profetas echará de lado la pluma que ha escrito miles de mensajes. Pero, ¿acaso la humanidad escuchó? La humanidad es muy temperamental. La condición humana en sí misma es una condición de mal humor, que está generalmente basada en la arrogancia.

Algunos de ustedes han respondido a mis llamadas a la conversión y han aceptado mis mensajes como su nueva comida, su nueva forma de vida. Estas preciosas almas son verdaderamente grandes en los ojos del Padre Eterno, porque ellas han oído la voz del Espíritu Santo y la han escuchado. Pero, la mayoría de ustedes han escuchado mis palabras durante un poco tiempo, y después han escogido sus viejos formas de vida. Buscan escusas, diciendo que mis palabras no tienen sentido, y que, pase lo que pase, aún queda mucho tiempo. Ustedes dicen que el mundo se está volviendo presa de fanáticos religiosos que pasan sus días rezando rosarios y querellando por el derecho a la vida. Ay de aquellos que se burlan de estos seres preciosos.

¿Se acuerdan de Juan Bautista? Él escuchó la palabra del Espíritu Santo y aceptó con gran alegría su gran obra. Pero, así como él envió sus mensajes de misericordia en su tiempo, y fue ridiculizado, lo mismo les pasará a mis profetas ahora. Porque la humanidad es tan arrogante y temperamental, y a veces encuentra gran deleite en ver los sufrimientos de otros. Benditos son los que oigan la voz del Espíritu y la escuchen.

Gracias por escribir, mi querido y pequeño cordero. Persevera, mi hija. Perseveren. Yo te bendigo y te amo.

¡Bendito sea por siempre el nombre del Señor! Amén.

31 de mayo de 1996

¿Señor, quieres escribir?

Oh Dios, perdóname, estoy un poco deprimida.

Mis amados, yo soy la **única** luz en un cuarto oscuro. Yo soy el único consuelo, la única esperanza, la única compasión, y el único amor. ¿Por qué buscan una luz de la esperanza en otra persona, que realmente es solo un pedazo de polvo?[64]

Mis hijos, a no ser que yo, el Señor, more dentro del corazón de la persona, ustedes se darán cuenta que son personas vacías e insensibles. Ustedes se darán cuenta que son como una vela que no se mantiene encendida. ¿Por qué buscan la fidelidad en aquellos que no me son fieles a mí? Sin fidelidad a mí, ¿por qué les serían fieles a ustedes?

Mi cuerpo místico está compuesto de muchos soldados que luchan una guerra espiritual diariamente. Porque a los que perseveran en la fe, yo, el Señor, les doy dones de santa sabiduría y discernimiento. Hijos, no esperen cosas de personas que no tienen nada que dar. No tienen nada que dar porque no están unidos a mi Sagrado Corazón y al Corazón Inmaculado de mi Madre.

Mis pequeños, no lloren a causa de su soledad, porque verdaderamente les digo que ustedes tienen una familia, una familia perfecta y santa. Ustedes tienen una madre, un padre, y muchos hermanos y hermanas. Yo soy la cabeza de esta familia, porque yo soy Él, el Eterno. Cuando ustedes estén heridos y desalentados, vengan a mí y yo les daré todo lo que necesiten.

Mi hija amada, descansa. Yo acepto tu disposición a escribir mis palabras como un gran sacrificio de amor. Ve en paz con mi bendición,

Gracias, mi Señor amado, por tu paciencia. Amén.

1 de junio de 1996

Señor Jesús, ¿quieres escribir?

Bienvenidos, mis hijos amados, es su fe la que los une los unos a los otros y a mí.

Hijos amados, a cada grupo de oración que tiene como su fin glorificarme y honrarme a mí y a mi amada Madre, el cielo le da autoridad y poder. Esto significa que las oraciones son escuchadas y se les da una respuesta porque ustedes han respondido a todas mis súplicas. Todas las oraciones que son

---

[64] Yo no estaba sintiendo el apoyo de personas que yo pensaba que deberían estar más en sintonía con mis necesidades, especialmente por mi enfermedad. El Señor aprovechó esta oportunidad para enseñarme una lección, que solo él o su Cuerpo Místico de los santos pueden darme la fuerza y el valor que busco.

dichas en frente del Tabernáculo son inhaladas dentro de mi Sagrado Corazón, porque mi Sagrado Corazón y el Tabernáculo son uno y el mismo.

Cada grupo de oración es como una rosa del jardín celestial, pero ustedes no deben olvidar de dejarme ser el jardinero. Dios no tiene necesidad de escuchar palabras adornadas y argumentos persuasivos durante el tiempo de oración. No hay necesidad para esto, mis hijos. Digan lo que está en sus corazones y el corazón que creó todos los corazones los oirá.

Cuando ustedes se unen en oración, ustedes no deben tratar de sobrepujar los demás en oración o autoridad. Ustedes deben encomendar cada situación a mi cuidado. Muchos grupos de oración se destacan porque asisten a ellos personas importantes. Parece que hay una gran cantidad de fervor religioso y las personas son atraídas por esto. Pero yo digo: "Sean atraídos por mí y solo por mí". No se preocupen sobre quien está en su grupo de oración y cuantas personas hay, porque esto no le importa al Padre Eterno.

Las oraciones del corazón pueden causar todos los cambios que Dios desea realizar, especialmente cuando ocurren durante el rosario. El santo rosario es una oración simple que es amada por el Padre Eterno. Se necesita un alma simple y humilde para recitar el rosario desde el corazón. Muchos días el rosario hizo que mi Padre Eterno baje su mano de justicia que estaba a punto de golpear.

Muchos de ustedes dicen: "Yo le oro a Dios, pero él no responde a mis oraciones". Pero yo digo, "Respóndanme y yo les responderé". El santo rosario siempre hará que mi corazón se hinche de misericordia y amor. Digan esta oración a menudo, mis hijos.

Seguiremos mañana. Gracias por escribir. Yo te bendigo.

Gracias, Señor, por siempre saber cuándo necesitamos la respuesta a una pregunta y por graciosamente darnos esa respuesta. Tu aliento calienta nuestros corazones. ¡Nosotros te amamos!

2 de junio de 1996

Señor Jesús, ¿quieres escribir?

Sí, mi hija devota, sí quiero.

Querida, estás distraída por las cosas de la tierra. Tu corazón está desordenado y no hay espacio para mí. No hay espacio para mí en la posada, para que yo pueda nacer en tu corazón. ¿Puedes ver mi preciosa, cada corazón es como una posada? Cada corazón tiene la oportunidad de aceptar a mi amada Madre, aceptando de este modo mi nacimiento en su corazón o

rechazando a mi amada Madre y de este modo rechazándome a mí. No hay espacio en la posada de sus corazones si todas las piezas están preocupadas con preocupaciones terrenales. No hay espacio para mí, el Señor Dios.

Yo he venido para morar dentro del corazón del hombre. Hagan sus corazones como pesebres para mi amor. Aprendan a echar de lado la maldad y las distracciones que me impiden tener un reinado total. Hijos, acuérdense siempre de que yo soy vuestro Señor, vuestro Dios, desde siempre y para siempre. Déjenme poseer sus corazones con mi corazón. Oh, que deleite tengo en el alma que abre su corazón a mí.

Ve en paz, mi pequeño cordero. Gracias por escribir mis palabras. Yo te bendigo.

Te bendigo por siempre, Oh Señor. Amén.

3 de junio de 1996

Señor Jesús, ¿quieres escribir?

Sí, pequeño cordero de mi Sagrado Corazón, escribe mis palabras de amor.

Mis amados, el verdadero descanso viene cuando el alma vuela sobre su vida terrenal y se vuelve completamente libre del pecado, porque cuando uno está con pecado, no hay descanso. Es solo cuando une está completamente libre del pecado, que el alma puede descansar y renovar su fuerza. Es por esto que el Sacramento de la Reconciliación es un sacramento que sana, restaura, reconstruye y fortalece. Aquellos que están cansados de cargar grandes bultos de pecado encontrarán que sus cargas serán levantadas y su fuerza restaurada. Este sacramento facilita una curación espiritual y física, porque facilita el descanso. El pecado es como un grillo alrededor de los tobillos del prisionero. Él ya es prisionero dentro de los confines de la prisión, pero luego lo llevan a un piso más abajo. Él está encadenado y forzado a cargar el peso físico de su encarcelamiento.

Mis hijos, para aquellos de ustedes que han evitado este sacramento misericordioso, ustedes se han vuelto prisioneros de sus pecados. Cada paso que toman es doloroso y les causará grande tristeza. Ustedes desearan dormir, pero el sueño los eludirá. Pero yo, Jesús, les he presentado la solución. Yo tengo la llave para el grillo que está alrededor de sus tobillos. Yo tengo la llave para liberarlos de sus prisiones. Vengan a mí, mis amados, y déjenme que derrame sobre ustedes la misericordia y el perdón.

Mi amada, descansa. Gracias por escribir. Ve en paz.

Te bendigo, oh Señor, y te agradezco por siempre. Amén.

4 de junio de 1996

Señor Jesús, ¿quieres escribir?

Sí, pequeña misericordia de mi corazón, escribe mis palabras de amor y misericordia.

Yo, Jesús, vengo hacia ustedes como el Rey Misericordioso de los Corazones. Yo soy el Rey de la Ciudad de Gloria, mi preciosa, preciosa Jerusalén. Pero sí, ustedes pueden decir que yo soy el centinela de sus fronteras, y nadie entrará sin mi permiso personal.

Oh amados, les enseñaré una lección sencilla. Muchas veces, ustedes deben ir al supervisor de un departamento para presentar una queja, pero el supervisor realmente no tiene la autoridad para tomar una decisión sobre su solicitud, entonces ustedes deciden ir al gerente de la empresa. La mejor manera de hacerlo es pasando por su secretaria y contándole la importancia de su misión. Si es amable y comprensiva, su posición en la empresa les dará una rápida oportunidad de ver al gerente quien, en turno, se encargará de su problema.

Les doy este ejemplo para que sepan que es el hombre más sabio quien va a mi amada Madre primero. El hombre sabio irá a esta preciosa y santa Madre y reina, y le rogará que haga su pedido a mí. Por su autoridad y gracia en el Reino de Dios, yo, el Señor, escucharé. Entonces les digo a ustedes, hijos míos, dejen que todos los que tengan oídos, escuchen la proclamación del Rey de la Santa Jerusalén.

¿Desean ser residentes de mi Santa Ciudad? ¿Desean ser habitantes de la Ciudad de la Felicidad Eterna? Si esta es su solicitud, ¿por qué no van a mi amada Madre cuyo único propósito es traerme a mis hijos? Tal como ella me trajo a ustedes a través de la santidad de su vientre, ella los regresará a mí a través de su vientre santo y virginal. Habrá una limpieza permanente en el vientre de mi Madre porque el alma será escondida de la oscuridad y la maldad, y solo verá la santidad y el bien. Dentro del vientre de mi amada Madre, el alma encontrará paz y alegría completa porque yo mismo tuve el privilegio de encontrar tal paz y alegría. Mi Madre y yo estamos unidos a través de nuestros corazones por los lazos de mi Pasión. Únanse a nosotros.

Mis hijos, vengan y sean residentes del lugar que yo, el Señor, he preparado desde el comienzo del tiempo.

Gracias por escribir, mi amada. Ve en paz con mi bendición,

Siempre te bendeciré, mi Jesús, y siempre buscaré albergue en el corazón de tu Madre. Amén.

5 de junio de 1996

Amados hijos, estoy aquí. Yo soy la Santísima Virgen María y la Madre de los Enfermos y Encarcelados.

Porque mis pobres, pobres hijos que no reconocen a mi amado Jesús son prisioneros de la oscuridad. Son prisioneros del horror y la humillación del pecado, y para ellos mi amado Jesús es su única esperanza. Mi manto, que fue dado por el Dios Eterno, cubre toda la tierra. Dentro de mi manto está cada gracia y misericordia que Dios desea otorgar sobre las almas.

Vengan, hijos, y escóndanse dentro de mi pecho, y yo los esconderé del maligno. Oh, este rey malo y sus fuerzas demoníacas aterrorizan y saquean a mis amados hijos. Uno de los trucos más grandes de satanás es convencer a una pobre alma que su sufrimiento fue infligido por Dios, cuando de hecho fue satanás quien ha echado episodios tortuosos de dolor y enfermedades sobre las almas.

Mi manto los protegerá de sus falsedades. Mi santo manto, dado por la Única y Eterna Majestad, es mi Corazón Inmaculado que fue creado para ser un refugio para los pecadores. Mi corazón es como un vientre que protege al pecador de sus enemigos terrenales y gentilmente lo nutre con el ungüento de amor y misericordia de mi amado Jesús. Porque solo son la misericordia y el amor de Dios los que sanan a los enfermos y liberan al pecador de sus pecados.

El pecador, cuando ha sido liberado y absuelto de sus pecados, está en una posición única. Él puede invocar al Señor para que lo llene con gracias abundantes que yo, como su Madre, supervisaré y cuidaré, o, por el contrario, el pecador puede no hacer nada y finalmente satanás volverá por él.

Vengan dentro de mi Corazón Inmaculado, mis amados hijos, y no teman el mundo ni el mal dentro de él, porque ustedes estarán a salvo.

Te bendigo, mi hija, mi preciosa y pequeña hija. Ve en paz.

Oh Mamá, te amo a ti y a Jesús tanto.

¿Señor, le darás tu bendición a los libros? [65]

---

[65] En este día le había pedido al Señor que diera su bendición a sus mensajes para que algunos de los discípulos que iban a ir a varias conferencias marianas y

Mis amados hijos, estas palabras vienen de las piezas infinitas de la misericordia y el amor que están dentro de mi Sagrado Corazón, al cual se une mi Pasión al Inmaculatísimo Corazón de mi amada Madre. Lean mis palabras misericordiosas, porque les darán fuerza y los restaurarán. Mis palabras serán como un ungüento para sus almas heridas. Acuérdense de Calvario, hijos míos, y no teman acercarse a mí para nada. Yo te bendigo.

Te agradezco, mi graciosísimo Señor, por bendecir a los libros, a mí, y a mi familia. Amén.

6 de junio de 1996

Señor Jesús, ¿quieres escribir?

Sí quiero, mi hija amada, ven y escribe las palabras de amor de las profundidades de mi misericordiosísimo corazón.

Cuando uno es orgulloso, es como si una gran pared fuera construida en el corazón, y en vez de ser libre, esta persona orgullosa se vuelve el prisionero de su orgullo. Por ejemplo, él quiere cambiar su opinión, pero su orgullo no lo permite. El quisiera pedirle perdón a alguien, pero su orgullo no lo permite.

Entonces yo les pregunto, ¿de qué sirve el orgullo? Seguro que la terquedad y la arrogancia no sirven de nada. Estos son rasgos que yo he otorgado a los animales más bajos. El orgullo impide que el alma crezca en la luz de mi amor. El orgullo impide que la gracia entre el alma, así causando que el alma caiga en picado en una gran desesperación.

Verdaderamente les digo, que el hombre orgulloso no es un hombre feliz. Solo el hombre que posee humildad es verdaderamente feliz, porque ese hombre sabe de dónde viene su felicidad. El hombre humilde sabe que solo yo, el Señor Dios, lo sostengo, y no pierde su tiempo buscando en otros lugares.

Hija, seguiremos mañana. Ve en paz, mi pequeña discípula. Yo te bendigo.

Te bendigo y te amo, mi Señor humilde. Amén.

---

carismáticas en el futuro cercano pudieran mostrar de manera destacada en la mesa dónde se vendían los volúmenes titulados *El Corazón de Dios*. El Señor dio la siguiente bendición.

7 de junio de 1996

Señor Jesús, ¿quieres escribir?

Sí, mi hija devota, escribe las palabras del Señor, el Dios de Abraham, Isaac, y Jacob. YO SOY está hablando. La sabiduría está hablando y usando tu mano como un instrumento de la gracia.

Hijos amados, cada calle tiene dos lados. En unos casos la calle da al norte y al sur, o al este y al oeste. Pero no importa en qué dirección están orientadas las casas o las tiendas, no importa. ¿Por qué digo esto? Porque el día vendrá cuando todo será hecho polvo, cuando todo se desaparecerá. Sí, todo desaparecerá, excepto ustedes, excepto yo, y excepto el maligno y su consorcio de demonios.

En el día final, la única cosa que importará es la dirección en la que estén orientados, y la dirección en la que estuvieron orientados todas sus vidas. Si siempre estuvieron mirando al norte, irán al norte. Si siempre estuvieron mirando al sur, irán al sur. Solo hay una manera de cambiar la brújula de sus vidas y es a través de mi Divina Misericordia.

Es mi Divina Misericordia la que será como el remolcador que guiará hasta el barco más grande al puerto. Mi Divina Misericordia será como el faro para todos los barcos perdidos en el mar. En ese día, cada casa, cada persona, cada alma será sumida en la oscuridad. Solo mi Divina Misericordia será la mano de luz para guiar a los pecadores a mi Sagrado Corazón. Solo la mano de mi amada Madre será la luz para traer los pecadores a mi Sagrado Corazón, primero presentándolos a su Corazón Inmaculado. Para los pecadores, el camino más seguro hacia mí es a través del Inmaculatísimo Corazón de mi Madre, que es un acto supremo de mi Divina Misericordia. El Señor, el Dios de Israel, de nuevo extiende su poderosa Mano de Misericordia. La decisión es suya, mis hijos.

Ve en paz. Yo te bendigo. Gracias, mi hija, por escribir.

Te bendigo y te amo por siempre, oh, misericordiosísimo Dios, mi Dios. Amén.

8 de junio de 1996

Señor Jesús, ¿quieres escribir?

Sí, mi pequeño cordero de misericordia. Escribe mis palabras que vienen de las profundidades de mi misericordiosísimo corazón.

Hija, yo sé que estás cansada, pero ahora no es el tiempo para descansar. No es el tiempo para dormir, porque cada segundo, miles de almas se pierden

eternamente. Hijos, yo he creado a cada uno de ustedes por una razón especial. Cada uno de ustedes es único y precioso para mí, el Señor Dios.

Mis preciosos, mucho de sus seres amados sobre la tierra no estarán con ustedes en la eternidad. ¿Cómo se sentirán cuando los vean siendo echados al pozo de fuego eterno porque ustedes no les hablaron de mí? ¿Cómo se sentirán cuando vean a su amigo, su madre o padre, su vecino o maestro, echado de lado por el Padre Eterno, echado de lado para siempre?

Sobre la tierra ustedes pasaban tiempo con ellos, pero para nada si sus almas están perdidas para siempre. ¿Qué les dijeron? ¿Les dijeron que siguieran los mandamientos? ¿Les contaron de mí, o les dio miedo? ¿Les aconsejaron cuando pecaron, explicándoles que debían estar en la obediencia a mis mandamientos y enseñanzas? Pero, más importante, ¿les contaron sobre mi amor tan grande hacia ellos, que fui clavado a una Cruz por ellos? ¿Les contaron sobre mi misericordia y compasión infinita, y mi deseo de perdonar todos los pecados? ¿Les dijeron que sin importar qué tipo de pecado habían cometido, yo, Jesús, los perdonaba?

Si ustedes no han hecho estas cosas, es tiempo de reexaminar su relación conmigo y con su prójimo. Porque yo, el Señor, espero que hagan esto. Ustedes se pararán ante mí, y yo les preguntaré: "¿A quién les han hablado de mi misericordia y perdón?". O ¿han hecho creer a la gente que yo soy un Dios distante, insensible, e implacable?

Sí, yo les pido estas cosas. ¿Qué dirán cuando les muestre sus amigos y parientes ardiendo en el fuego inextinguible? ¿Qué dirán?

Ve en paz, mi hija de misericordia. No tengas miedo de hablarles a otros sobre mí y sobre mi amada Madre. Muchos serán salvados si lo haces.

Te amo, Padre misericordioso. Amén.

9 de junio de 1996

Señor Jesús, ¿quieres escribir?

Sí, quiero, mi amada discípula, escribe las palabras de tu Maestro, el Santo de Israel. YO SOY está hablando. La Sabiduría está hablando.

Hijos amados, cada vez que se sientan en la mesa para disfrutar de una comida, yo deseo que se acuerden de sus hermanos y hermanas que se sientan sobre montañas de basura para comer. Yo no deseo que piensen de esto para que se sientan culpables, en vez lo quiero para que se sientan agradecidos. Sí, ustedes deben aprender a estar agradecidos por todos los dones y bendiciones que he derramado sobre ustedes.

Aquellos que poseen la santa sabiduría se dan cuenta que todo lo que poseen viene de mí. Porque, ¿cómo puede un pedazo de polvo adquirir algo excepto un apego a todavía más polvo? No olviden quienes son, mis hijos. Esto es la verdadera esencia de la humildad y la verdadera esencia de la sabiduría. Estas dos virtudes van mano a mano porque uno no puede ser verdaderamente sabio a no ser que posea una humildad profunda. Pero de nuevo, mis hijos queridísimos, estos son dones de mí, el Señor Dios.

Mis amados, ¿pueden ponerles un precio a mis dones? ¿Pueden ir a una tienda y comprar sabiduría, o paciencia, o perseverancia? Solo hay una manera de que el alma pueda adquirir estos tesoros y es a través de la oración.

"Golpeen y se les dará; busquen y encontrarán". Golpear y buscar es igual que orar y perseguir. Búsquenme, hijos. Búsquenme como buscarían una moneda rara o una gema magnifica. Búsquenme y me alcanzarán. Acuérdense, hijos queridísimos, yo soy el tesoro de cada corazón y el lugar de descanso de cada alma.

Gracias por escribir, mi pequeño cordero. Ve en paz. Te bendigo.

Te bendigo por siempre, oh Señor. Amén.

10 de junio de 1996

Señor Jesús, ¿quieres escribir?

Mi queridísima discípula, yo, Jesús, te he escogido para ser la guía turística para mi Divina Misericordia. Te he escogido por tu miseria, y no por tus méritos. Porque verdaderamente ha sido tu pecado el que me ha atraído a ti, y yo, el Señor, te he levantado del barro de la iniquidad. Te he levantado, y he hecho un lugar especial para ti dentro de mi Corazón Misericordioso, Infinito y Sagrado. Esto es lo que yo deseo hacer para cada uno de mis hijos. Muchos de ustedes desean la misericordia, pero **TODOS** la necesitan. Pero ay, ustedes no saben cómo obtener mi misericordia.

Mi hija amada, dile a otros que busquen mi Sagrado Corazón. Porque dentro de las profundidades de mi Sagrado Corazón hay dones inmensurables y tesoros ilimitados. Imploren mi misericordia de manera humilde y penitente y yo abriré los grandes almacenes que están dentro de mi Sagrado Corazón. Mi misericordia los consumirá, y serán convertidos. Pero esto les digo, amados, amados hijos, satanás distorsionará sus percepciones. Él les hará creer que ustedes han obtenido mi misericordia y perdón cuando, de hecho, se han desplomado más en la oscuridad.

¿Cuánto les gustaría ser la última persona en un edificio? Pero en vez de salir, serán encerrados, en completa oscuridad, y finalmente sofocarán. Eso

es lo que el malo y maligno desea que les suceda. Yo, Jesús, les digo estas cosas, porque yo he puesto a disposición de ustedes un adversario poderoso para satanás. Es la Reina y mi Amadísima y Santísima Madre. Sí, es la Santísima Madre, la Santísima Virgen, que ha recibido la autoridad de asegurar de que ustedes alcancen mi Sagrado Corazón de Misericordia. La manera más corta y absoluta de hacerlo es la consagración total y la dedicación a su Corazón Inmaculado. Si sucede que ustedes sean la última persona en un edificio, mi amada Madre estará caminando detrás de ustedes, cuidándolos sin peligro.

Ah, amados, yo les he dado el libre albedrio y la inteligencia, pero ay de aquellos que se consideran "buenos" y sin necesidad de la misericordia divina. No hay nadie que sea bueno sino solo Dios. Ay de aquellos que oyen mis llamadas a morar dentro del santuario de mi divina misericordia. En el día del juicio, ustedes se encontrarán encerrados por siempre en un edificio espiritual de oscuridad. La única luz que verán es la luz del fuego eterno.

Ahora es el tiempo de misericordia. Ahora, mis hijos.

Gracias, mi hija, por escribir. Quédate en mi corazón, pequeño cordero, y no tengas miedo. Te bendigo, querida hija pequeña. Ve en paz.

También te bendigo, mi Señor y Juez misericordioso. Amén.

11 de junio de 1996

Amados míos, estoy aquí. Yo soy la Santísima Virgen María y la Madre del Santo. Yo soy la Madre del Cordero de Dios y la Madre del Rebaño.

Estos mensajes que mi Jesús amado ha decidido otorgar a la humanidad, han emanado de la fuente perfecta de amor dentro de su Sagrado Corazón.

Hijos, el Corazón de Dios es de tan tierna compasión y misericordia, que, en esencia, la alfombra roja se desenrolla para el pecador arrepentido. Sí, el pecador que se arrepiente toma el puesto del hijo pródigo y una gran fiesta de dones y gracias se hace en su honor. La corte celestial entera atiende y rinde homenaje a un Rey tan glorioso y misericordioso, y también para dar la bienvenida a casa a un hermano o hermana perdidos. Verdaderamente, el cielo es una gran familia que trabaja cada momento para asegurar el retorno del resto de la familia que vive sobre la tierra.

Mis hijos amados, no hay razón para estar solitarios. Aunque no tengan una familia en la tierra, ustedes ciertamente tienen una celestial, y también un Padre y una Madre que los amarán y estarán con ustedes por la infinidad. Cuando estén solitarios, llamen a mi Jesús amado para que los consuele.

Llámenme, y yo tomaré sus manos y los llevaré a la mesa de la cena del gracioso y tierno Señor de los Ejércitos, quien los tranquilizará y los nutrirá.

Que tengas un buen ánimo, mi pequeña hija. No tengas miedo y escucha siempre a mi Jesús amado. Ve en paz.

Te amo, amada Mamá María. Amén.

12 de junio de 1996

Señor Jesús, ¿quieres escribir?

Sí, quiero, mi sierva devota, escribe mis palabras de amor. YO SOY está hablando. La sabiduría está hablando a través de ti, y tú eres usada como un vaso de la gracia.

Amados, ¿por qué rechazan la cruz? ¿No reconocen los dones infinitos que la cruz le otorga a quien la carga? Todos aquellos que son amigos de la justicia y de la bondad son amigos míos. A ellos yo les he dado la totalidad de la corte celestial y los privilegios de ser hijos e hijas del Eterno. A ellos les he dado la flor más perfecta en todo el cielo y la tierra, y ésta es mi Madre amada.

Pero ay de aquellos que son amigos de la oscuridad. Ay de aquellos que han armado sus tiendas en el campo de Lucifer. Ay de ustedes, oh caídos de Israel, porque ustedes no son amigos míos y el cielo les cerrará sus puertas. Ustedes han armado sus tiendas en el valle de los malvados, y desean beber del río del deseo carnal. Este río, aunque nutre su carne, rechaza por completo su alma. Oh pobres almas, víctimas del príncipe de la oscuridad, ustedes están atrapadas dentro de cuerpos malvados, cuerpos que son perversos en sus deseos, cuya carne está débil por la lujuria. Pero ustedes ya han decidido dónde armar sus tiendas.

Yo, Jesús, los he invitado a que me sigan, pero ustedes me han negado. Ustedes han derribado la cruz y la han pisoteado, prefiriendo su propio estilo de vida. Que así sea. Que así sea. Que así sea.

Todo Israel, escucha mis palabras. Vuelvan a mí, dice el Señor, el Dios de los Ejércitos. Vuelvan a mí y sean salvados. Encuentren la salvación. Compartan en mi reino.

Gracias por escribir, hija. Ve en paz.

Te amo, Señor, por siempre. Amén.

13 de junio de 1996

Señor Jesús, ¿quieres escribir?

Sí, mi hija amada, yo dictaré mis palabras de amor y misericordia.

Mi hija amada, cuando uno está distante de mí, es porque ha cerrado la puerta de su corazón. Ha cerrado esta puerta solo para dejarme de pie afuera. El corazón, mi amada, es como el vientre del alma. En él se guardan todos los dones y gracias y los secretos que yo, el Señor, he decidido darle al alma.

El corazón es un vientre y un santuario para la Santísima y Bendita Trinidad. Mi Sagrado Corazón nunca se cierra para ninguno de mis hijos. Es por eso que mi misericordia siempre está disponible y accesible para el alma que la desea. Mi Corazón es como un río que siempre fluye, siempre se mueve, y siempre sostiene la vida dentro de él.

Pero ustedes, hijos míos, ustedes tienen la capacidad, por la propia naturaleza de la libertad de su voluntad, de cerrar las puertas a sus corazones. Cuando lo hacen, se sentirán alejados de mí. Se sentirán como un turista en una tierra extranjera, con nadie que los entienda. Porque yo, Jesús, soy el enlace de todo el amor, toda la caridad, y todo el entendimiento entre las personas. Yo soy la fuerza de amor entre esposos y sus esposas, entre padres e hijos. Yo soy el enlace de amor entre los amigos. Yo soy como el volante en un vehículo. Sin él no pueden ir a ningún lado.

Mediten sobre lo que les estoy enseñando, mis hijos. Oren al Espíritu Santo para que la puerta a sus corazones se mantenga abierta para mí.

Ve en paz, pequeña hija de misericordia. Yo te bendigo.

Te bendigo y te adoro, mi fuente de vida y amor, oh santo Dios. Amén.

14 de junio de 1996

Señor Jesús, ¿quieres escribir?

Mi discípula amada, ven y escribe mis palabras.

Hija, es tu sufrimiento el que sirve como purificación para estos mensajes. Aquellos que leerán estos mensajes nunca conocerán la gran angustia y el gran trabajo necesario para prepararlos. Oh, la más grande de todas las misericordias es el corazón que ha permitido que tales palabras sean dadas a los hombres; para que puedan amar y servir a aquel que las pronunció a través de ti.

Tus sufrimientos, así como los sufrimientos de tu esposo, han aumentado mi misericordia y la ternura con la cual yo deseo hablar de mi misericordia.

En esencia, yo me volví hacia mi atributo de la misericordia y prometo consumir a los pecadores con ella.

Uno de los dones más caritativos que yo les he dado, hijos míos, es que les he dado la más preciosa, pura, e incorrupta Madre, cuyo único deseo es verlos ganarse el cielo. Esta Reina de Misericordia trabaja sin fin para el bien y la intercesión de almas. Tal como yo no duermo ni dormito, tampoco la Reina Inmaculada del Cielo.

Seguiremos mañana, mi pequeño cordero. Ve en la paz de mi corazón. Yo te bendigo.

Te bendigo por siempre, queridísimo salvador, mi Señor y Dios, y gracias por habernos dado a tu Madre para que sea nuestra Madre Celestial. Amén.

15 de junio de 1996

Señor Jesús, ¿quieres escribir?

Sí, mi discípula devota, escribe las palabras del Altísimo, el Santo de Israel. Yo soy el Dios de Abraham, Isaac, y Jacob. Yo soy aquél que desde el comienzo soplé mi Espíritu de santidad sobre mi pueblo, y sobre toda la creación, la cual el hombre no puede comprender. Mi amor es más profundo que la parte más profunda del océano y más grande que el universo.

¿Qué hombre puede abarcar el universo? ¿Qué hombre puede decir que hay un fin del universo, y al mismo tiempo, qué hombre puede determinar con precisión el comienzo del universo? Solo yo puedo, dice el Señor de los Ejércitos.

Hijos, yo he puesto muchos lugares santos sobre la tierra. Estos son lugares que de hecho están tan cerca del cielo que ustedes no lo pueden abarcar. Les he dado estos lugares para que las almas que me deseen puedan tener un lugar para pasar tiempo conmigo sobre una tierra santa. Oh, cómo se regocija el alma. El alma canta sus canciones de alabanza y amor a mí mientras que la boca hace su oración de petición. Pero yo, Jesús, les he dado estos lugares extraordinarios y sobrenaturales sobre la tierra para que se retiren frecuentemente a estos lugares y sean nutridos por mi Espíritu Santo.

Hijos, cuando ustedes vienen a la Santa Misa y al Santísimo Sacramento, ustedes han entrado a un lugar donde se han unido el tiempo y la eternidad. Se han casado en este lugar, y el cielo de hecho viene sobre la tierra durante la consagración de la Santa Hostia, porque yo nunca estoy separado e mi amada Madre y yo nunca estoy separado de mi Reino celestial. De nuevo, el tiempo y la eternidad se casan en frente del Bendito Sacramento. Verdaderamente, el alma que está en frente del Bendito Sacramento se llena

de gracias y dones del Todopoderoso. Esto permite que el alma sea como una vela sobre la tierra.

Mi amada, los lugares a donde yo he enviado mi Madre, la Reina, son santos y entonces el alma recibirá una gran dulzura de dones también. Usen mis dones misericordiosos, mis hijos.

Hija, ve en paz. Gracias por escribir. Yo te bendigo.

También te bendigo, mi Dios. Amén.

16 de junio de 1996 - Día del padre

Feliz día del padre, Señor.

Señor Jesús, ¿quieres escribir?

Sí, mi querido cordero, escribe mis palabras de amor.

¡Oh, discípula amada, si hoy fuera verdaderamente el ultimo día, muchos asientos en la mesa de la cena estarían vacantes! Desde la eternidad, yo, el Señor, he preparado una morada magnífica para cada uno de ustedes, pero, la primera parte de su viaje celestial verdaderamente empieza sobre la tierra.

En cierta manera, el aeropuerto que los trae al cielo está sobre la tierra. Yo digo esto porque su viaje de arrepentimiento y reconciliación debe empezar sobre la tierra, recibiendo así un boleto para subir al avión de la gracia que los lleva a casa en el cielo. Muchos de ustedes vendrán al aeropuerto en ese día final tratando de subir al avión, para que puedan venir a mí. Pero ay, ustedes no tendrán permiso para subir a bordo porque en su vida terrena ustedes no habrán comprado un boleto ni valorado su importancia. Ustedes solo han valorado la importancia de sus pasiones e impulsos carnales.

Cada viaje tiene un comienzo y un fin. Mis hijos, su viaje al cielo empieza sobre la tierra, pero ustedes son tan tontos que completamente ignoran mis enseñanzas y los pinchazos del Santísimo Espíritu Santo. Empiecen a planear ahora, hijos míos, reconciliándose conmigo y viviendo el resto de sus vidas en un estado de gracia.

Gracias, amada hija, por escribir. Ve en paz, mi pequeño cordero. Yo te amo y te bendigo.

También te amo, oh Dios fiel. Amén.

17 de junio de 1996

Señor Jesús, ¿quieres escribir?

Sí, mi pequeño cordero, escribe las palabras del Pastor, el Rey de su Pueblo, Israel.

Mi hija, cuando el Rey David, mi santo y devoto siervo, vio a la hermosa Betsabé bañándose, él se llenó con una pasión que no vino del cielo ni fue condonada por el cielo. Yo, Jesús, te estoy dando una lección sobre las maneras de ser de la carne y cómo la carne puede finalmente ser la ruina del hombre.

En cuanto a mi amado David, él vio esta hermosa doncella y en este momento satanás aumentó sus pasiones a tal punto que no podían ser extinguidas fácilmente. David, mi amado, estaba lleno de tal lujuria que completamente echó de lado mis leyes y mis santas esperanzas en él, y escogió seguir al maligno. Al asesinar al esposo de esta mujer, David verdaderamente sintió que él quedaba libre para poseerla. Pero yo, el Señor, digo que el momento cuando el Rey David más grandemente percibió su libertad para obtener los deseos de su corazón, fue el momento en que yo, el Señor, le tomé su libertad. Su libertad fue tomada porque cuando una persona escoge las pasiones de la carne, el alma se vuelve prisionera de satanás.[66]

Satanás viene hacia mí y dice: "Tu hijo no te desea. Porque yo he puesto grandes lujurias y placeres lascivos en frente de él, y él te ha descartado como un zapato viejo. Él se ha reído de ti y ha hecho una burla de tu Reinado, pero,

---

[66] El Señor se refiere a la historia famosa del Rey David a quien aparentemente se le olvidó que "Yavé había estado con él en todas sus expediciones y elimino sus enemigos ante el" y ahora en la cúspide de su reino y poder, cree que puede obtener todo lo que desea, incluyendo a Betsabé, la esposa de Urías, el hitita. Él logra salirse con la suya con respecto a Betsabé, pero cuando aprende que ella está "encinta", él desea cubrir su acto de adulterio conspirando para que Urías vuelva a casa de la batalla, engañándolo como si fuera por reconocimiento por su valor. Después de darle el honor, Davis alienta a Urías a "volver a casa y disfrutar". Sin embargo, su plan no funciona, porque Urías, por respeto al "arca, Israel y Judá [que] viven en tiendas de campaña; Joab, mi jefe, y sus oficiales [que] acampan a la intemperie"; y rechaza la exhortación de David y duerme en el palacio y nunca vuelve a su casa para juntarse con su esposa. David entonces se inventa un plan con Joab para que Urías muera en una batalla, enviando a Urías al primer plano de la batalla y ordenando al ejército que se aparte de él. El plan de David funciona, pero el Profeta Natán es enviado por Yavé para desenmascarar las actividades libidinosas de David y le cuenta proféticamente sobre la muerte del hijo de esta unión ilícita y de los problemas entre sus descendientes actuales. A pesar del acto grave que cometió, David se arrepiente y Yavé lo perdona por su pecado (ver 2 Samuel 11-13). El gran salmo de arrepentimiento, Salmo 51, se atribuye al reconocimiento de David de sus pecados ante Natán y sus súplicas por la misericordia de Yavé (ver Salmo 51,1-19).

oh gran Señor, el desgraciado ha aceptado mi reinado". "Si este es verdaderamente el caso", le digo al malvado, "toma su posesión que acabas de adquirir y lárgate de mi vista". Así fue con mi amado David, pero en mi más grande misericordia, yo mandé a mi profeta para hablarle a su corazón. Cuando mi amado David se arrepintió, yo, el Señor, lo acepté de nuevo dentro de las moradas de mi corazón inmensamente compasivo.

Ahora escucha mis enseñanzas, oh tierra de Israel. La mayoría de ustedes se han vuelto posesiones de satanás porque han pecado contra mí y no se han arrepentido. Esto es lo que digo: "Oh generación malvada, si ustedes no cambian sus malos caminos, yo, el Señor, los daré al rey maligno y ustedes serán siervos en su reino. Si se arrepienten de sus acciones, mi misericordia los cubrirá y yo los abrazaré y los llamaré a ser ciudadanos en mi reino". Sigan el ejemplo de David, mi pueblo amado.

Gracias por escribir, mi querida discípula. Ve en paz. Yo te bendigo.

Oh sabio Dios de los Ejércitos, te bendigo y te alabo y te agradezco por tu infinita misericordia y por sanarme (cuando eso ocurra). Amén.

18 de junio de 1996 [67]

19 de junio de 1996

¿Queridísimo Jesús, quieres escribir?

Mi hija amada, te extrañaba. En tu enfermedad te has distanciado de mí.[68] Mi pequeño gorrión, ven y descansa dentro del santuario de mi Sagrado Corazón. No tengas miedo. No tengas miedo de la enfermedad, ni de nada sobre la tierra. Si tú estás conmigo, nada de la tierra te puede herir.

Lo siento mucho, mi Jesús. No he estado orando mucho.

Mi amada, la oración es la cuerda de salvamento hacia mí. La oración es la misma esencia y el latido de corazón del alma. Aunque estés enferma, tú

---

[67] El Señor me disculpó de recibir un mensaje hoy debido a mi enfermedad, la cual se estaba sintiendo agudamente hoy.

[68] Aún estoy teniendo dificultad reconciliando mi enfermedad con la voluntad de Señor y durante este periodo en que siento lastima por mí misma, yo había disminuido mi tiempo de oración. El Señor se da cuenta de este distanciamiento y me recuerda que mi paz definitiva solo puede venir aceptando su voluntad sin vacilar.

puedes dejar que tu alma descanse dentro de mi corazón.[69] Pídele al Espíritu Santo que ore por ti. Llama a mi amada Madre y a toda la corte celestial, para que oren por ti; entonces tu alma será elevada a mi Sagrado Corazón, aunque tu cuerpo y mente estén separados.

Verdaderamente, te digo, que el alma que es elevada por la oración es elevada en la luz de la Santísima y Bendita Trinidad. Los pedidos de esa alma son oídos y reciben respuesta inmediatamente. Porque seguramente el Señor de los Ejércitos honra a aquellos que lo honran.

Entonces, mis amados, cuando estén enfermos o en gran tribulación, encomienden su alma a mi Sagrado Corazón y al Corazón Inmaculado de mi Madre. Porque seguiremos enviando aguas celestiales sobre el jardín dentro de sus almas, para que no tengan sed ni hambre.

Acuérdense, mis amados, yo siempre estoy a su lado, amándolos eternamente. Ve en paz, pequeño cordero de mi alma. Yo te bendigo y te amo.

Te adoro, oh Señor. Gracias por tu benevolencia, tu misericordia, y tu promesa de darle descanso a mi alma dentro de tu Sagrado Corazón. Amén.

20 de junio de 1996

Mi amada hija, aquí estoy. Yo soy la Bienaventurada Virgen María, la Purísima e Inmaculada Concepción. Yo soy la Fuente Viva de Aguas con la cual Dios deseó regar sus jardines, en el cielo y sobre la tierra. Yo soy el agua producto del Señor de los Ejércitos que vive desde siempre y para siempre. Todos aquellos que reciben agua de mí, serán alzados hasta el abrazo de mi tierno e Inmaculado Corazón.

Yo soy agua bendita para los vivos.[70] Yo soy el bálsamo para los heridos y los enfermos, porque yo no me acerco al alma sola. Yo me acerco al alma

---

[69] El Señor me enseña lección formidable. A pesar de que yo no "tengo ganas" de rezar, es, paradójicamente, el tiempo exacto cuando debería aumentar mi tiempo de oración, solicitando al Espíritu Santo, al Corazón Inmaculado de María,y a toda la corte celestial que recen por mí para que pueda encontrar el descanso supremo en el Sagrado Corazón del Señor. Como lo entiendo, el Señor me está enseñando que la oración debería ser un acto constante de voluntad a pesar de que mi cuerpo y mente no "tengan ganas" de rezar.

[70] Yo había recibido este mensaje de nuestra Madre amada en la tarde. Por la noche este mensaje fue confirmado cuando un querido discípulo y su familia me trajeron agua bendecida por la Virgen durante una aparición a dos videntes sudamericanos. Ellos no tenían conocimiento sobre el mensaje hasta que se los dije.

con mi amado Jesús descansado en mis brazos. Nunca estamos separados el uno del otro. Entonces, es un agua verdadera que viene de Dios lo que ustedes reciben, si reciben mi ayuda. Y es ayuda la que tanto deseo darles a mis dulces, dulces hijos.

¿Cuántos de ustedes anhelan tener una madre, o incluso una amistad cercana? Entonces vean en mi humildad como yo, la Madre del Sufriente, vengo con mis brazos extendidos en una profunda invitación para que me den su amor. Yo hago esto porque es el amor, y solo el amor, lo que me motiva. Es el amor lo que motiva a mi amado Jesús y hace que las misericordias caigan sobres las preciosas almas. Yo, su Madre celestial, puedo obtener grandes misericordias y bendiciones para cada uno de ustedes.

Oh queridísimos, espero que acepten mi llamado. Yo les he dado el rosario, mis hijos. Este es el don más tierno que una madre puede dar, porque hay tesoros infinitos para aquellos que rezan el rosario. Digan esta oración, hijos míos, que me trae tanta alegría a mi corazón y al corazón de Dios.

Gracias por escribir, mi querida hija. Ve con mis bendiciones.

Te bendigo por siempre, Mamá y Fuente Viva. Amén.

21 de junio de 1996

Señor Jesús, ¿quieres escribir?

Mi amada, dulce misericordia de mi corazón, ¿hay algo que yo no haría por el alma que humildemente me llama pidiéndome ayuda? Oh sí, hija, muchas personas me llaman, pero de sus bocas salen hostilidades y profanidades que hacen estremecer los cielos. ¡Oh, tales blasfemias! ¿Pero por qué permito que esto continúe? Porque mi misericordia es tan infinitamente poderosa y yo deseo su conversión. Muchos de los blasfemos serán convertidos, así de grande es mi misericordia.

¿Se acuerdan de Pablo, mis amados? Su odio hacia mí era tan profundo como el océano, pero después, ah, su amor por mí acarició cada herida. Y entonces, yo espero. Yo espero como un tierno padre, esperando y observando cada momento por el retorno de mi hijo perdido. Cada uno de ustedes es mío y siempre ha sido mío, pero tristemente no todos ustedes estarán en el Reino de su Padre. Ustedes han pedido la llave a la perdición y sus vidas enteras han sido gastadas implorando esta llave.

Yo les he dicho que almacenen tesoros en el cielo, pero tristemente pocos de ustedes han escuchado mi pedido. En el día del juicio, yo, Jesús, miraré dentro de su cofre de tesoros. ¿Qué encontraré? Serán artículos abominables y despreciables que no tienen valor para mi Sagrado Corazón. Porque el alma

que desea tesoros celestiales busca mi corazón, y solo mi corazón. No desea nada más. Esta alma sabia también sabe que el camino más rápido a mi corazón, su tesoro, es a través del Corazón Inmaculado de mi Madre. Entonces, ¿acaso no es verdaderamente mi preciosa Madre la llave al cielo?

Gracias por escribir, hija de mi corazón. Ve en paz con mi bendición,

También te bendigo, oh Dios sagrado y santo. Te amo, mi Mamá, mi llave celestial a tu amado Hijo. Amén.

22 de junio de 1996

Señor Jesús, ¿quieres escribir?

Sí, pequeño rayo de misericordia, ven y escribe mis palabras de amor.

Hijos, mi misericordia es más brillante que el sol del mediodía. ¿Alguno de ustedes puede mirar directamente el sol? No, y les aseguro solemnemente que no hay ninguno de ustedes que puede hacer frente a los rayos de misericordia que consumen a la humanidad.

Desde la aurora, mi misericordia ha iluminado a la humanidad. Mi misericordia siempre ha sido el chaleco salvavidas que les he dado, cuando ustedes se ahogan en sus formas de vida pecaminosas. Siempre ha sido mi deseo liberarlos de los grilletes del pecado, del mal. Yo, el Señor, deseo que sean como el sol del mediodía. Los malignos no podrán mirarlos, porque su luz de santidad será muy intensa.

Yo, Jesús, vengo a ustedes bajo la apariencia de pan y vino, pero los ángeles les dirán que mi santuario se vuelve más brillante que el sol de mediodía. Y si sus oídos mortales pudieran oír el ejército angelical cantando y alabándome, les digo, sus corazones se derrumbarían con envidia porque su único deseo sería unirse a ellos. Nunca volverían a desear las posesiones terrenales porque las posesiones terrenales son tan oscuras como el barro comparado con la luz de mi amor.

Hija, seguiremos mañana. Vayan en la paz de mi amor. Yo te bendigo.

Te bendigo por siempre, Oh Señor. Amén.

23 de junio de 1996

Señor Jesús, ¿quieres escribir?

Sí, mi hija amada, sí quiero.

Hija, estas palabras que yo, el Señor, te diré, vienen del cáliz eterno de la misericordia. Este cáliz nunca se queda vacío, y sostiene toda la creación. La misericordia es mi mayor atributo, mi hija. Es la razón por la que estás leyendo mis palabras tiernas. Sí, te estoy llamando para volver y reclamar tu herencia ancestral.

Oh hijos, desde el principio Yo, Jesús, los vi. Decidí su existencia en el vientre materno, y determiné la hora misma en que ustedes leerían estas cartas de amor. No hay coincidencias en el Reino de su Padre. Todo está cuidadosamente planeado, y cada plan se ejecuta cuidadosamente por la Voluntad Divina. Aplaude y alégrate, porque si ustedes están leyendo mis palabras de misericordia, entonces saben que estoy esperando para que digan "ABBA". Dilo, hija preciosa, y voy a correr hacia ti más rápido que la ola se apresura a encontrarse con su cónyuge, la orilla. Di "ABBA" y las trompetas celestiales sonarán.

Vendré a ti, pero ah, no estaré solo. Esto es lo que les estoy enseñando, amados hijos. Con mi querida madre me presentaré para abrazar y cautivar sus corazones. Tenemos nuevas vestimentas para ustedes y muchos dones de gran valor. Porque si ustedes desean reclamar su herencia, serán vestido de las vestimentas de la santidad, que indican su nueva familia. Ustedes deberán dejar de lado su antigua familia y las vestiduras del mal que les dieron. Ustedes deberán ponerse solamente las vestimentas perfeccionados en los cielos para ustedes, y solamente para ustedes.

Sí, es verdad. Ustedes me son tan infinitamente preciosos, que nunca los confundo ni los comparo con otros. ¿Cuántos de ustedes comparan a sus hijos entre ellos? Pero yo les digo, déjenlos ser las personas que yo creé. Cada uno de ellos es precioso a su manera. Llamen "ABBA", hijos, y vendremos.

Gracias por escribir, hija amada de la misericordia. Yo te bendigo y te amo.

También los bendigo, Señor, y Mamá María. Por favor, vístanme en sus vestiduras de santidad. Amén.

24 de junio de 1996

Señor Jesús, ¿quieres escribir?

Sí, mi pequeño cordero, escribe las palabras del Rey de Israel. De nación en nación, YO SOY está hablando. Escuchen mis palabras.

En cada tormenta hay una gran misericordia. ¿Por qué digo esto? ¿Acaso toda tormenta no tiene un final? Si no hubiera misericordia, las tormentas no

tendrían fin. No habría fin para las guerras. No habría días de banquete, sólo habría hambruna.

¿Son misericordiosos con los no nacidos cuando clavan un instrumento en la base del cerebro?[71] ¿Son misericordiosos con los no nacidos cuando los descuartizan? ¿Son misericordiosos con su hermano cuando se asesina al no nacido, al que yo os envié con las curas para las enfermedades? ¿Son misericordiosos con los presos, cuando asesinan a los no nacidos que he enviado para juzgar con sabiduría y equidad? ¿Son misericordiosos con los niños, cuando han sacrificado a su hermano o su hermana?

Les aseguro solemnemente que no hay misericordia en el acto de aborto. Es un asesinato claro y calculado. No sólo se asesina a los inocentes, sino que también son abortados tantos dones especiales y únicos que yo, el Señor, deseo ofrecer a la humanidad.

¿Son misericordiosos con mi Iglesia cuando abortan a mis sacerdotes y ministros? ¿Son misericordiosos con los templos cuando abortan a los

---

[71] El Señor está hablando sobre el estado horrendo en el cual nos encontramos con respecto al aborto. Estamos al punto de que hay debate entre el Congreso y el presidente Clinton sobre el aborto parcial. El aborto parcial ocurre en el segundo o tercer trimestre de crecimiento del bebé y consiste en un médico que mete su mano en el vientre de la madre, le da una vuelta al bebé para que salga los pies primero. El cuerpo del niño sale del vientre parcialmente, hasta la cabeza. Después el doctor le clava unas tijeras en la parte posterior del cráneo, y succiona el cerebro del bebe para que el cráneo colapse, para una fácil extirpación del cuerpo de su madre. Esto puede ser difícil porque si la cabeza del bebe inesperadamente sale antes de que el médico cometa su acto atroz, ahora existe un bebe vivo que tiene la protección constitucional de su vida. El presidente Clinton ha vetado los esfuerzos del Congreso de prohibir los abortos de nacimiento parcial. Este país ahora está a punto de cometer un infanticidio y el Señor está dolorido por la insensibilidad y la indiferencia que tenemos con respecto a la vida humana que empieza en el momento de la concepción (la unión del óvulo y el espermatozoide que inaugura el crecimiento de un bebé con su propio ADN). Desde la decisión *Roe v. Wade* en 1973, ha habido una estimación conservadora de 35 millones de abortos. Mientras que se desarrollan nuevas técnicas con respecto al uso de pruebas de embarazo ultra sensibles y su capacidad de determinar el embarazo antes de ausencia de periodo, y el apuro por usar la píldora abortiva "de la mañana siguiente" (RU-486), temo que van a haber más abortos y una insensibilización respecto a lo que verdaderamente se está haciendo: un asesinato. Ningún otro acto clama por el castigo de este país por el Señor como el acto del aborto. Ya hemos sufrido por nuestro comportamiento, por lo que el Señor indicó en un mensaje anterior (2 de noviembre de 1995), "que he proporcionado curas para todas las enfermedades sobre la tierra, pero ustedes las han abortado". Señor, ten misericordia con nosotros.

rabinos? ¿Son misericordiosos con todas las personas que éstos habrían ayudado?

Les digo a ustedes, mis hijos: "si ustedes desean mi misericordia, cambien su forma de actuar y sean misericordiosos". La misericordia comienza en el momento de la concepción. Detengan los asesinatos. Cuando me invoquen para ser misericordiosos con su nación, diré: "ustedes han abortado mi misericordia". Arrepiéntanse. Arrepiéntanse. Arrepiéntanse. Reino de los vivos, el Dios Eterno está sobre ti. Paren sus maneras de ser canibalísticas. Paren sus estilos de vida perversos y vuelvan a mis mandamientos.

Esto es todo lo que voy a decir hoy, mi hija. Debes seguir implorando mi misericordia. Las profundidades de mi misericordia son infinitas.

Ve en paz, mi pequeña alumna. Yo te bendigo.

Te bendigo por siempre, Oh Señor. Perdón, oh Dios, por nuestros crímenes atroces contra la vida que creas y los dones que deseas derramar sobre nosotros. Por favor perdónanos. Amén.

25 de junio de 1996

Señor Jesús, ¿quieres escribir?

Oh, pequeña discípula de la misericordia, ¿sabes qué causa que mi corazón se hinche y los rayos de misericordia se derramen sobre los pobres pecadores? Hija de mi corazón, es la humildad. Cuando un alma se da cuenta de su verdadera nada, su verdadera debilidad, su verdadera inutilidad ante mí, el Señor Dios, esa alma desata la fuente insondable de la misericordia.

"O pobre alma", yo digo, "oh pobre alma, ven al vientre de tu Padre y deja que el amor te refresque. Oh, pobre alma pequeña, perdida en el olvido del pecado, ven y sé sanada. Oh pobre alma pequeña, a quien se le he dado alas de justicia, ven y te enseñaré cómo volar. Te enseñaré, oh pobre alma pequeña, a liberarte del pecado. Yo me volveré tu visitante diario en la cárcel, y yo te liberaré. Yo soy el túnel por el cual puedes escapar de la cárcel".

Mi amada, nunca ha existido un alma humilde a quien se haya negado lo que pedía, en este mundo o en el siguiente. Su humildad es como una promesa para sellar mis palabras.

Aquellos de ustedes que tienen corazones orgullos y arrogantes, ustedes me gritan. Ustedes me echan la culpa. Ustedes creen que son tan poderosos, tan llenos de habilidades. Ustedes están llenos de aire. Es el aire del pecado el que causa que sean elevados sobre la tierra y no las alas de la justicia.

Oh, alma, sé humilde en tus pedidos. Oh, alma, sé humilde, y tus gemidos será escuchados y recibirán respuesta. Dime que no puedes hacer nada. Porque, ¿acaso no es esta la humilde verdad? Yo vendré y te ayudaré, mi pequeña alma.

Gracias, pequeña, por escribir. Ve en paz. Yo te bendigo.

Te bendigo y te amo, oh santo Señor. Amén.

26 de junio de 1996

Señor Jesús, ¿quieres escribir?

Sí, quiero, mi pequeña. Pequeño cordero de la cruz, ve y comparte tu cruz con otros. Hija, cuando uno es parte del Cuerpo Místico, todo lo que hace, todo lo que dice, afecta al resto del cuerpo. Cuando yo, el Señor, digo que compartas tu cruz con otros, me refiero a aquellos en mi Cuerpo Místico, porque ellos también pueden aprovechar de su voluntad de cargar la cruz.

Mi entero Cuerpo Místico se beneficia y se fortalece en virtud por una sola persona que soporta el sufrimiento con paciencia. Y que gran deleite me da el alma que voluntariamente acepta su sufrimiento para provecho de los pecadores. No hay dones más grandes dados a los pecadores que los que la cruz ha ganado, empezando con Calvario. Y aun la cruz es el hilo que mantiene unida la colcha de mi iglesia. Es la cruz y la aceptación de la cruz, la que agranda las virtudes y da lugar a las conversiones. Hay grandes y profundos tesoros para las almas escondidas en la cruz.

Acuérdate, mi discípula amada, yo, Jesús, escogí la Cruz para garantizar la salvación de la humanidad. Yo fui muy claro sobre esta manera, porque verdaderamente es a través de perseverancia en las pruebas y las tribulaciones que uno puede pasar a través de los caminos de los santos. Verdaderamente, es a través de la perseverancia que el jardín de rosas de la virtud es cultivado. Es la perseverancia la que nunca es tentada ni corrompida. Es la perseverancia la que no sucumbe a las pasiones de la carne. Y, por lo tanto, es la perseverancia la que nunca tendrá que soportar la hambruna eterna. No, esta alma festejará eternamente.

Mis amados, acepten la cruz que les he enviado y no le tengan miedo. Cada alma tiene su cruz específicamente creada para ella, porque nadie carga la cruz de otro.

Gracias, amada hija, por escribir mis palabras. Descansa mi pequeño cordero. Yo te bendigo.

También te bendigo, oh Señor y Padre fiel, mándame la fuerza para cargar mi cruz. Amén.

27 de junio de 1996

Señor Jesús, ¿quieres escribir?

Mi pequeño cordero, empecemos.

Yo soy el Señor, el Dios de sus Padres, el Dios de Abraham, Isaac, y Jacob. Desde la montaña de mi pueblo, Israel, yo pronuncio mis palabras misericordiosas para mi pueblo.

Oh, amada Israel, mi esposa, cómo deseo adornarte en un vestido de novia. Oh, crearía este vestido para ti, pero ay, mi esposa, tú ya no eres virgen. Tú has cometido adulterio con ídolos vanos y malignos.[72] Hasta les han dado lugares prominentes en sus hogares, donde se reúnen para orar. Oh, cómo yo, el Señor de los Ejércitos, los aplastaré. Mi esposa, yo soy un esposo celoso. ¿Crees que yo voy a tolerar otros pretendientes en mi hogar? Yo quiero bañarte, mi preciosa Israel, en los baños de la misericordia como si te estuviera bautizando. ¿Cómo puede ser logrado esto? Solo a través del poder de la cruz, y lo que verdaderamente representa la cruz.

Mi amada Israel, tu eres mi pueblo, mi iglesia santa e inseparable. Sigue escribiendo, mi hija. Mi nueva Jerusalén será una y la misma con mi iglesia victoriosa. Sí, la iglesia triunfará y todos aquellos que perseveran en fe a través de los días oscuros que se acercan serán parte de mi iglesia y, entonces, parte de mi nueva Jerusalén.

Miren con esperanza y fe el día en que ustedes compartirán en el santo banquete de mi esposa, el día en que todo mi pueblo será reunido en una fiesta de bodas eterna. Oh, la fiesta que empezó en Caná seguirá hasta la eternidad.

Ve en paz, pequeña hija de misericordia. Ve con mi bendición.

---

[72] Después del aborto, el Señor tiene una aversión vehemente contra aquellos que crean ídolos que se convierten en nuestros dioses, negando así al Señor de toda la creación el honor y la gloria que se merece. En un mensaje previo (19 de noviembre de 1995), el Señor había dicho: "los hijos que adoran los ídolos falsos son abominaciones ante de mis ojos". Lo triste sobre el estado de nuestras cosas es que muchos de nosotros somos completamente ignorantes de nuestro comportamiento idólatra. Se da por sentado que el dinero, o la belleza, o la fama deberían ser el centro de nuestras vidas. No es así, no es así en los ojos del Señor. Debemos ser purificados de estos ídolos, lo cual a veces puede suceder solo mediante la experiencia de la cruz.

Te amo por siempre, oh Señor. Amén.

28 de junio de 1996

Señor Jesús, ¿quieres escribir?

Mis hijos amados, bienvenidos. Les agradezco por su sacrificio de amor.[73]

Ah, mis amados, ¡Como adoro a mi rebaño![74] Ustedes me han hecho dos pedidos, y es la misericordia la que responderá.[75] El discernimiento es un don

---

[73] Este fue un día muy inusual con respecto a este mensaje. Hace varios meses el Señor había mandado a uno de los discípulos que cree una lista de cinco teólogos doctrinales respetados, con el fin de someterles los mensajes para su revisión, para determinar si algo dicho en los mensajes era contrario al *Magisterio*, la autoridad de enseñanza de la iglesia. Él, el Señor, escogería dos nombres de la lista de cinco. El Señor lo pidió porque quiere que al final vayamos a ver a nuestro obispo y le pidamos que nombre un *Censor Librorum*, quien luego revisará los tres volúmenes del *Corazón de Dios* para comprobar su integridad doctrinal. Después de una revisión positiva y a la discreción del obispo, un *Nihil Obstat* (nada de lo escrito obstruye las enseñanzas de la Iglesia) sería concedido a los mensajes. El Señor quería que tuviéramos a nuestra disposición las opiniones escritas de dos teólogos doctrinales antes de presentar nuestra petición al obispo. El discípulo lo hizo de acuerdo a lo pedido y sometió la lista al Señor, pero cuando le pregunté al Señor cuáles de ellos el Señor prefería, no dio nombres concretos, pero en vez dijo dijo que quería que contactáramos a cada uno de los que estaba en la lista y que obtuviéramos la respuesta de cada teólogo. De los que respondieron afirmativamente, el Señor mismo nos informaría. Pues bien, el Señor en su sabiduría, debe haber sabido que sólo dos de los cinco estaban de acuerdo en hacer este trabajo. Uno de los teólogos que aceptó la tarea estaba presente para este mensaje. El Señor nos agradece por ser obedientes a su plan.

[74] El Señor no usa el término "adorar" en esta frase en el sentido de la inversión del homenaje que una criatura le da a su creador. Supongo que la mejor analogía que puedo dar es la de una madre quien está bañada en el amor que tiene por su hijo. El Señor había explicado el uso adecuado del término en un mensaje anterior *(12 de abril de 1995)*. En esencia, él quiere decir "admirar cariñosamente".

[75] El discípulo a quien el Señor había mandado que armara la lista de teólogos doctrinales también estaba presente, y esperando convencer al teólogo visitante sobre la autenticidad de lo que estaba pasando, le pidió al Señor que diera en el mensaje una oración de discernimiento. Él me informó a mí y al teólogo visitante diez minutos antes del mensaje mismo sobre su pedido. Sin embargo, el teólogo visitante, quien me había estado entrevistando durante aproximadamente cuarenta minutos, intervino y pidió que el Señor hablara sobre la "koinonía". Yo nunca había escuchado este término antes. Explicó que el término es usado a menudo en las epístolas de Pablo connotando el "amor participante". El no dio más detalles. Yo ni siquiera podía

que, en un sentido, envuelve al alma en un manto de seguridad. Mientras que el alma progresa en gracia y virtudes, a esa alma se le enseña a entender si está en el camino angosto que viene hacia mí o si está en el camino amplio hacia la perdición.

El discernimiento es un don por el que debe orarse todos los días. Les enseñaré una oración:

> Padre de los cuatro rincones de todo el cielo y la tierra, enséñanos a conocer la diferencia entre tu majestuosa y santa influencia, y aquella que proviene del engañador maligno. Aunque el engañador pone alfombras lujuriosas bajo nuestros pies descalzos, déjanos sentir el aguijón de los clavos. Padre Eterno, no nos dejes ser engañados por los espejismos en el desierto del pecado. Porque solo tú, Señor, nos das el agua del cáliz de tu misericordia. Déjanos siempre recordar tus atributos y ser firmes y sin titubeos buscar el Reino de Dios. Porque mientras buscamos el Reino de Dios, todas las cosas nos serán dadas. En el nombre de Dios de Israel, sé bendito por siempre y para siempre. Amén.

Mis amados, tal como yo, el Señor, le di un compañero a Adán, yo le he dado a cada creatura un componente homólogo. Yo le he dado la concha a la almeja, al océano la costa. La "koinonía" es el hilo de amor que une a toda mi creación. Sin embargo, esta fue perfeccionada cuando mi amada Madre compartió perfectamente mi pasión. Pero este proceso de amor y estos hilos, que han sido tejidos a través de todos los tiempos, finalmente tomaran a cada

---

pronunciar o deletrear la palabra correctamente. Tuve que pedirle que la dijera lentamente y me diera la ortografía correcta. Dije que le iba a preguntar al Señor. Me estaba poniendo nerviosa no por la petición del discípulo ya que me había acostumbrado a sus preguntas y el Señor siembre ha respondido apropiadamente en el mensaje. Sin embargo, yo nunca había oído sobre este concepto de "koinonía" y el teólogo visitante era un profesor de seminario. Entonces, me sentí un poco intimidada por la pregunta. Me disculpé rápidamente y fui a la pequeña área del altar donde normalmente recibía los mensajes. Ahí le pedí al Señor en privado que respondiera a las preguntas del teólogo visitante y a la del discípulo. El Señor me dijo: "mi hija, no te preocupes, responderé a ambas preguntas y mi respuesta tocará particularmente el corazón del teólogo visitante". Volví a la otra habitación e invité a todos los presentes a entrar en la habitación del pequeño altar. El Señor entonces dio respuesta a ambas preguntas y después el teólogo visitante dijo que la respuesta a su pregunta "verdaderamente había tocado su corazón" tal como el Señor había predicho.

alma a través del tierno e Inmaculado Corazón de mi Madre, y después a través de las profundidades de mis Llagas.

La koinonía, en una manera, es como una cuerda, a la que a través de la vida un alma se puede sujetar y ser tirada a través de los misterios de mi Crucifixión y mi gloriosa Resurrección. Es como la vestimenta que le presento a un alma durante su bautismo. Es finalmente la cuerda que el alma verá para ser guiada a través de mis Santas y Sagradas Llagas hacia el palacio eterno, como mi amada Madre es la luz y la guía durante esta transición. Es la cuerda invisible de amor que uno al Cuerpo Místico. Es, de una manera, una casa donde todos mis hijos pueden vivir bajo el mismo techo.

Mis amados, yo, el Señor, soy simple y mi amor es simple. Aquellos de ustedes que buscan descanso no lo encontrarán sobre la tierra. Ustedes deben venir adentro de mi Sagrado Corazón y solo ahí serán refrescados. Yo le doy una bendición a cada uno de ustedes. Vayan en la paz de mi amor. Yo te bendigo y te amo. Amén.

Te agradecemos, Señor, por tu maravillosa oración para facilitar nuestro discernimiento de tu camino en este mundo lleno de confusión. Te agradecemos, Señor, también por tu enseñanza sobre la "koinonía". Esperamos ser dignos de seguir este "hilo de amor" hasta tu Sagrado Corazón y el Corazón Inmaculado de nuestra Madre. Amén.

29 de junio de 1996

Amada hija, estoy aquí. Yo soy la Santísima Virgen María y la madre del Compasivo. Yo soy la Madre del que derramó su sangre por toda la creación.

Amados, la Sangre Preciosa de mi Hijo es como un precioso documento que deja toda la propiedad del padre a sus hijos. Sin este documento, llamado comúnmente referido un Testamento, muchas veces los parientes más cercanos tienen dificultad para heredar su parte debida. Por la Preciosa Sangre que mi Hijo derramó sobre el Calvario, no habrá ninguna persona que se vaya sin su herencia, si la desean. Porque verdaderamente es el réprobo, el impenitente, y el duro de corazón quienes perderán su herencia. Amados, la sangre de mi Hijo es una alianza para sus hijos. Su Preciosa Sangre es la contraseña que abre las puertas celestiales.

Hijos, muchos de ustedes usan códigos en sus transacciones diarias. Me refiero a los bancos y cuando hacen compras. Hay un código que les da acceso a la corte celestial y sus bienes. Eso código es el nombre de Jesús, mi amado. Pero no todo el mundo puede decir este nombre del santo de los santos, solo aquéllos que tienen el permiso del Padre Eterno. Solo aquellos que son llamados por el Padre pueden pronunciar el Santo y Sagrado nombre de Jesús, haciendo con ello que las bendiciones del cielo sean disponibles. Y es solo a

través de la Sagrada Sangre de Jesús que la herencia puede ser otorgada. Oh sí, en el cielo hay muchas mansiones, pero sin el derrame de la santa sangre de Jesús, no habría nadie para reclamarlas.

Gracias, preciosa, por escribir. Ve en paz, mi pequeña hija. Te amo.

También te amo, Mamá, por siempre. Amén.

30 de junio de 1996

Señor Jesús, ¿quieres escribir?

Ah, mi cordero amado, ¿cómo es un pecador arrepentido? Es ciertamente una perla preciosa que ha estado escondida en una dura concha toda su vida. Él es como el arcoíris después de la tormenta.

Un pecador arrepentido es la razón por la que yo ofrecí tan libremente mi sangre sobre la Cruz. Es la razón porque, en el plan eterno, fue perforado mi costado, así dejando que sangre y agua fluyeran libremente. Yo permití esto porque vi al pecador arrepentido y mi corazón fue movido a piedad y compasión. Yo vi al pecador quien había sido tan brutalmente ofensivo hacia mí transformarse en el mismísimo que me ama y más se preocupa por mí.[76]

---

[76] Sin duda, el pecador arrepentido más notorio en las Escrituras es María Magdalena, aquella a de la que [el Señor] había expulsado siete demonios“ (Marcos 16,10) pero cuya gratitud y amor por el Señor son sin igual, exceptuando el de Santísima Virgen. Ella le había servido cuando estaba en Galilea (cf. Marcos 15,41), estuvo junto a la cruz de Jesús con su madre y la hermana de su madre (cf. Juan 19,25), y compró perfumes para ir a ungirlo (Marcos 16,2). Ella se preocupó por el Señor en la vida, la muerte, y la resurrección. El Señor recompensó su amor por él siendo la “primera persona a quien se apareció” (Marcos 16,9) y le confió la misión de anunciar el evento más grande en la historia del mundo a los apóstoles.

El Señor demostró su amor insondable por otro pecador arrepentido quien había sido “brutalmente ofensivo” hacia él, aquél que infligió el último golpe a su cuerpo sagrado, pero a quien el Señor convirtió y usó como un gran testimonio de su amor para todos los pecadores. La tradición dice que Longino, un centurión romano parcialmente ciego, quien estaba a cargo de la crucifixión de Jesús, fue quien perforó el costado de Jesús. Se convirtió inmediatamente en el instante en que su lanza entró en el costado del Señor y con la recuperación milagrosa de su vista él vio completamente la sangre y el agua exudando de la herida. Las Escrituras dicen que Longino exclamó: “Ciertamente, ¡este era el Hijo de Dios!” (Marcos 15,39). Así, él es conocido como el primer romano cristiano, después de haber recibido la instrucción de los apóstoles. Además, su lanza se convirtió en una de las reliquias más reverenciadas en la Cristiandad antigua, conocida como la “Santa Lanza” o la “Lanza de Longino”. La leyenda dice que él llevó esta lanza por todo el Imperio

Yo vi todas estas cosas con mi ojo eterno. El pecador que está en un estado de pecado mortal ha apagado la llama de la vela que yo, el Señor, he puesto en su corazón. Pero cuando se arrepiente, yo, Jesús, por mi santa y preciosa sangre, lo unjo y vuelvo a prender la vela sobre su corazón. Oh tal gloria vuelve al cielo cuando un pecador se arrepiente. Vengan a su hogar, mis pequeñas almas perdidas.

Hija, sé que estas cansada.[77] Quédate conmigo en la cruz por un rato, mi hija. Yo te sostendré.

Romano, testimoniando su fe. Muchas conversiones y curaciones fueron atribuidas a su entusiasmo. Finalmente, fue decapitado por sus creencias. Hay una gran estatua de mármol de San Longino con su lanza, hecha por Bernini, en la Basílica de San Pedro en Roma, y pretendidamente la lanza misma se encuentra en los cimientos del altar. Además, para reforzar la declaración que el Señor hizo el 23 de junio que "no hay coincidencias en el Reino del Padre", el famoso milagro del siglo octavo de la ostia sangrante que aún permanece incorrupta y ha sido examinada varias veces por científicos que han atestado que consiste de un tejido de corazón, reside en la Iglesia de San Longino en Lanciano, Italia. Curiosamente, uno de los discípulos de la misericordia me había informado que había escuchado a un místico, a quien le tiene mucho respeto, diciendo que San Longino pasa su tiempo en el cielo intercediendo por aquellos quienes están a punto de cometer un grave pecado contra el Espíritu Santo, eso es, creyendo que están en un estado pecaminoso tan malo que el Señor nunca perdonaría su pecado.

Finalmente, añadido a esta lista de perpetradores ofensivos, está el Apóstol de los Gentiles, Pablo, quien, siendo Saúl, el fariseo, entusiásticamente buscaba el encarcelamiento de los cristianos (Hechos 8,3) y, en ocasiones, su lapidación (Hechos 7,58). Después se convirtió y hasta hoy sus actividades misionarias entusiastas frente a los peligros eminentes no tienen rival. Este venenoso perseguidor se convirtió en un proselitista ardiente, quien proclamó que "Cristo Jesús vino al mundo para salvar a los pecadores, de los cuales yo soy el primero. Pero Cristo Jesús me tuvo compasión, para demostrar conmigo toda su paciencia, dando un ejemplo a los que habrían de creer y conseguir la vida eterna".

Verdaderamente, el Señor perdona al pecador arrepentido y nunca es demasiado tarde para que el Señor use ese pecador como un gran instrumento de su misericordia, como en los casos de María Magdalena, Longino, y Pablo. Su misericordia es su mejor atributo y no hay nada que sea imposible para Dios, incluyendo perdonar hasta los más graves pecados. Confío en que estos mensajes atestigüen esto y que nosotros también podemos ser "arco iris después de la tormenta" como lo fueron estos santos.

[77] Yo estaba muy enferma hoy y sintiendo los efectos de mi quimioterapia, entonces le pedí al Señor que me diera un mensaje corto. En su misericordia el me

Te amo, oh Padre amable y misericordioso. Amén.

1 de julio de 1996

Señor Jesús, ¿quieres escribir?

Mi discípula amada, sí quiero. Ven y escribe mis palabras misericordiosas.

Hija de mi corazón, todos aquellos que son parte de mi Cuerpo Místico, aunque estén separados por océanos y grandes distancias, en verdad no están separados. Porque verdaderamente les digo, que mi Cuerpo Místico es un continente sobre la tierra que es completamente independiente de los otros continentes. El gobierno es los Diez Mandamientos que deben ser realizados por mi pueblo, pero asistidos por mis sacerdotes y mi corte celestial. El continente de mi Cuerpo Celestial hasta tiene un nombre. El nombre es Amor. La ciudad capital es donde yo, el Señor, he establecido mi trono.

Este continente no es sostenido por métodos normales de comunicación. No, no hay televisores, teléfonos ni periódicos. El único método de comunicación es la oración. El único libro es la Santa Biblia. Oh amados, el continente de Amor no tiene supermercados, porque está completamente sostenido por mí, el Señor Dios. La Santa eucaristía, que es mi Cuerpo y Sangre verdaderos, nutre y alimenta a los hambrientos y sedientos. Todo lo que uno puede necesitar es provisto por mí.

¿Desean ser parte de mi Cuerpo Místico? Dense cuenta de lo fácil que es para ustedes comunicarse y orar por sus hermanos y hermanas en tierras lejanas. Solo tiene que orar por ellos, y ellos, en turno, por ustedes, y verdaderamente serán como una familia.

Yo les enseñaré, mis hijos amados, cómo descansar dentro de mi Sagrado Corazón, permitiendo así que mi corazón sea su almohada.

Gracias por escribir, mi pequeño gorrión. Ve en paz.

Te amo y te bendigo, oh Señor precioso. Amén.

2 de julio de 1996

Señor Jesús, ¿quieres escribir?

---

concedió mi pedido. A pesar de su brevedad, yo siempre encuentro consuelo cuando él habla tan generosamente de su misericordia por los pecadores como yo.

Sí, quiero, mi discípula amada. Ven, pequeña hija, y escribe las palabras del Rey de los Profetas.

Yo, el Señor, he suscitado profetas, hombres y mujeres con dones sobrenaturales, para que me ayuden a llevar mis palabras de amor y misericordia a mi Israel endurecido. Cada vez que he enviado a uno de mis guerreros especiales a la jungla y guerra del pecado, ha sido un gran acto de misericordia. Cada vez que ustedes oyen la voz de uno de los míos diciendo: "deténganse, arrepiéntanse, conviértanse, vuelvan a su Señor", ustedes me están escuchando a mí, el Señor Dios.

Yo soy el Señor, el Dios de los Ejércitos, desde siempre y para siempre. Yo he suscitado manantiales de agua en el desierto, y deliciosos árboles frutales en las tierras estériles en los páramos desnudos. Yo he suscitado palmeras en el ártico helado. Todas estas cosas las hice una vez más para pedirle a mi pueblo que vuelva a mí. Todas estas cosas las hice para pedirle a mi pueblo que echen de lado sus malos caminos y acepten mis caminos, mis caminos de santidad y justicia.

Amados, si ustedes se quedan con satanás, les aseguro que, si miran sobre sus cabezas, ustedes los verán buitres. Sí, en el desierto del pecado, los buitres les están dando círculos, esperando a que padezcan para que puedan festejar con su carne. Pero ay, lo que ustedes no ven son los demonios listos para tomar su preciosa alma en el momento en que parta de su cuerpo. Al fuego eterno sus almas irán, condenadas eternamente. Hijos, traten de imaginar la eternidad. No hay fin. Es infinita.

Rápidamente, hijos míos, el tiempo de la misericordia se está acabando y el castigo ya casi está sobre ustedes. Rueguen ahora pidiendo la misericordia. Rueguen por ustedes mismos, sus familias, sus amigos, su país, y el mundo entero. Ofrezcan actos de reparación, y yo, el Señor, los escucharé. No hay tiempo para andar con dilaciones.

Gracias por escribir, mi pequeño cordero. Ve en paz. Yo te bendigo.

También te bendigo, oh Señor.

3 de julio de 1996

Señor Jesús, ¿quieres escribir?

Sí, pequeño cordero de mi corazón, escribe mis palabras que surgen de la Fuente Eterna de mi Misericordia y Caridad.

Hija, de todos los dones que la humanidad ha recibido, no hay ninguno más grande que el don de la salvación. Este don extraordinario es un ejemplo

de la caridad en su forma más pura. Porque este don de salvación no solo promete la vida eterna, sino que asegura una mejor existencia terrenal al que lo recibe. Cada don caritativo tiene una esencia de santidad que impregna al mismo salón del trono en el cielo. El don de la salvación también hace que el que lo recibe camine en un estado de gracia durante toda su vida terrenal, si así lo desea. Desde el momento del bautismo, el alma recibe la oportunidad de caminar conmigo.

Yo soy Jesús. Yo soy aquel que, muchas veces, revivo mi muerte sobre el Calvario para que la misericordia y la caridad aprovechen a cada alma. Verdaderamente, es el alma sabia la que me suplica diciendo, "Sé caritativo conmigo, oh Señor. Yo soy solo polvo que necesita tu caridad, tu bondad".

¿Hay alguno entre ustedes que le pueda dar más que yo le puedo dar? ¿Hay alguno entre ustedes que sea más caritativo que yo? Yo he derramado cada gota de mi sangre para que puedan caminar bajo la sombrilla de mi caridad y misericordia todos los días de su vida mortal y hasta entrar en la eterna. ¿Acaso no es la eternidad un don caritativo infinito? Acepten los dones que yo deseo darles.

Ve en paz, mi pequeño cordero. Yo te bendigo.

Te bendigo por siempre, oh Señor gracioso y abundante. Amén.

4 de julio de 1996

Amados hijos, estoy aquí. Yo soy la Santísima Virgen María y la Madre de Dios. Yo soy la Madre de tu Tierra y la Madre del Mundo.

Hija de mi Corazón Inmaculado, vendrá un día en que todas las naciones verán la cruz y se les pedirá que se humillen ante el Rey que la carga. Desafortunadamente, habrá naciones que rechazarán la misericordia de Dios y padecerán. La Cruz, en un sentido, es similar al arca. Porque todos aquellos que cargan la cruz y honran el sufrimiento, el reinado y la autoridad de mi Hijo escaparán de la mano de la justicia eterna. Aquellos que honran la cruz serán consumidos por la misericordia que mi Hijo compró sobre la Cruz. Entonces, en esencia, mis pequeños hijos, la cruz es como el arca que salvará el pueblo de la inundación de la furia de Dios.

Oh, ¿cuándo escucharán, mis hijos? Están perdidos y sus brújulas están rotas. Satanás ha roto sus brújulas y ahora los guía en una dirección incorrecta. Pero esto es lo que yo, su santa Madre, les digo: "Miren hacia los cielos, porque el día pronto vendrá en que ustedes verán al Rey de Toda Gloria descendiendo con su ejército celestial".

Miren, hijos míos, y yo, su Madre celestial, obtendré para ustedes los ojos para ver, los oídos para oír, y el corazón de la fe. Yo les obtendré sabiduría y discernimiento, para que siempre sigan a mi amado Jesús. Aquellos que siguen los caminos del mundo deberían echar sus brújulas a la basura, y confiar en mí para que los guíe afuera de los bosques de la oscuridad.

Yo soy la Madre de su país, y yo verdaderamente deseo bendecir a su país hoy.[78] Todos aquellos que piensen en mí recibirán una bendición especial y yo obtendré para ustedes de parte de Dios un aumento de la fe. Oh, ¡cuántos dones Dios quiere darles! Alábenlo. Hónrenlo. Adórenlo. El Rey vuelve pronto.

Gracias, hija amada, por escribir. Ve en paz.

Gracias, Mamá, por tu protección materna para mí y mi país. Te amo. Amén.

5 de julio de 1996

Señor Jesús, ¿quieres escribir?

Querida hija de mi Sagrado Corazón, recibe mis palabras de amor y misericordia. YO SOY está hablando. La Sabiduría está hablando.

Hija del desierto del pecado, yo el Señor, he venido para liberarte de las manos de tu atormentador. Sí, yo he venido para liberarlos de los tentáculos de satanás. Yo he venido a guiarlos para sacarlos del desierto hacia la tierra donde fluyen la misericordia y las gracias.

Muchos de ustedes, que están en el desierto del pecado, verán muchos espejismos. Verán riqueza, poder, gloria, honor, joyas maravillosas, y

---

[78] Hoy es un día especial para los ciudadanos de los Estados Unidos. Fue en este día en 1776 en este joven país oficialmente declaró su independencia determinando ciertas "verdades evidentes", esto es, los derechos que pertenecen a cada persona y estableció una lista de quejas contra el Rey (la Corona Inglesa) para justificar ante el mundo por qué se estaba separando de Inglaterra, su patria. Además, el primer obispo católico de los Estados Unidos, John Carroll, declaró que esta joven nación estaba bajo la protección de la Santísima Virgen. Este vínculo espiritual fue oficialmente formalizado en 1847 cuando el Papa Pío IX encomendó a América a su protección, proclamando a nuestra amada Madre como la "Patrona de los Estados Unidos" bajo el título de su Inmaculada Concepción. Esto ocurrió siete años antes de la declaración dogmática de la Iglesia acerca de la "Inmaculada Concepción". Verdaderamente, la Santísima Madre ha puesto a este país bajo su manto de gracias desde su comienzo. Ella desea seguir haciéndolo solo si escuchamos su llamada a la conversión a su Hijo.

prendas. Pero todas estas cosas solo son espejismos. Desaparecerán en un parpadeo. Ustedes desearán adornarse con estos artículos ahora, pero yo digo que se volverán como pesas sobres sus hombros.

Pero yo, Jesús, digo que, si el peso sobre sus hombres es la cruz, finalmente se sentirá como un pedazo de seda que acaricia su piel. La cruz pesada será como una pluma ligera cuando se den cuenta de su preciado valor. ¿Por qué es la cruz tan valiosa, mi amada? Cuando uno acepta la cruz, de hecho, me está aceptando a mí, y al Padre Eterno quien me envió. Él está aceptando todas las virtudes, gracias, y deseos de santidad que la cruz proveerá. Es la paciencia en el sufrimiento la que convierte un pedazo de carbón en un diamante. Es la que hace que una pequeña semilla se vuelva un árbol grande.

Hija, yo sé que estas cansada. Seguiremos mañana. Te bendigo, mi pequeño querido cordero. Ve en paz.

Te bendigo, mi dulce Señor, por favor enséñame la paciencia en el sufrimiento. Amén.

6 de julio de 1996

Señor Jesús, ¿quieres escribir?

Sí, quiero, mi discípula amada. Pequeña de mi corazón, mientras más cercano estés a mí, más me podrás escuchar. Piensen en el rebaño. ¿Acaso las ovejas que están más cerca del pastor no oyen sus llamadas primero? Las ovejas que están más lejos del pastor tal vez no podrán oír ninguna de las instrucciones del pastor. Y es igual con ustedes, mis hijos amados. Mientras más cerca estén a mí, a través de la oración y los esfuerzos diligentes por seguir mis mandamientos, más podrá su corazón oír mis instrucciones.

Verdaderamente, yo les hablo a todos mis hijos. Muchos no escuchan. Muchos están muy lejos de mí para escucharme. Tristemente, aquellos que me hieren más son aquellos que me escuchan, pero me ignoran. ¿Qué me dirán estas pobres almas en el día del juicio? Ah, qué día tan triste será.

Yo, el Señor, soy un Dios de intimidad. Yo deseo pasar cada momento con ustedes. Pero aquellos de ustedes que caminan en la oscuridad, huirán de mí. Ustedes huirán de mis discípulos. Ustedes harán esto, porque aquellos en la oscuridad verdaderamente odian la luz.

Mis hijos, cuando una tormenta se acerca, la mayoría de ustedes rápidamente compra velas, baterías, y linternas. Ustedes rápidamente hacen planes para que puedan tener luz, por si acaso la tormenta les obliga a estar en la oscuridad. Pero ay, ustedes no ven la ventaja de prepararse para el día

en que su alma caerá en picada en una tormenta de oscuridad. Sus velas y linternas no los ayudarán. Porque solo yo, Jesús, soy la única luz del alma.

"Prepárense para las tormentas terrenales y también las tormentas espirituales, hijos míos, porque ya vienen", dice el Señor Dios de los Ejércitos.

Gracias, hija, por escribir mis palabras. Ve en paz, mi pequeña discípula. Yo te bendigo.

Te bendigo y te amo por siempre, oh Señor. Amén.

7 de julio de 1996

Señor Jesús, ¿quieres escribir?

Sí, mi pequeña perla, ven y escribe mis palabras. Hijos de mi Sagrado Corazón, ustedes son como perlas y mi corazón es su concha de protección. Yo, el Señor de todo lo visible e invisible, he hecho provisiones para cada criatura. Yo no he dejado ninguna criatura sin capacidad de respirar, comer, y ser sostenida en el mundo que he creado.

Yo le he dado al hombre una cubierta externa, la carne. ¿Pero, que es la carne? Solo es una cubierta temporánea que el hombre usa para ser móvil y capaz de trabajar y devolverme el amor. Sí, la carne del hombre es solo temporal, tal como el caparazón de una tortuga, o las plumas de un ave.

Entonces, yo, el Señor, les pregunto: ¿por qué le dan tanto valor a algo tan temporal? Y piensen en su vanidad, mis hijos. Piensen en todas las diferentes maneras en que ustedes tratan de distorsionar la carne que les he dado. En su arrogancia ustedes proclaman que sus caminos son mejores que los míos, pero al final, ay, sus vanidades se volverán polvo de nuevo.

Yo también he provisto a su alma una cubierta y esa cubierta, a diferencia de la otra, es una cubierta eterna. Esa cubierta es mi Sagrado Corazón. No hay nada que mora dentro de mi Sagrado Corazón que se pierda en el reino del polvo. Porque todos aquellos que han puesto sus almas dentro de mi Sagrado Corazón, han provisto a su tesoro de la vida eterna un cofre de tesoros infinito y amante.

¿Quién, les pregunto, puede forzar la cerradura del cofre de tesoros celestial y robar su buena fortuna? Nadie, les digo. Porque seguramente es el hombre torpe quien deja que sus riquezas se acumulen sobre la tierra, y después se pregunta cómo se la robaron de debajo de él. Pero es el hombre sabio el que esconde su tesoro dentro de mi Sagrado Corazón. Escuchen mi enseñanza, mis hijos amados.

Gracias por escribir, mi hija. Yo te bendigo y te amo.

Te bendigo y te amo, oh Señor, mi Dios, mi cofre de tesoros. Amén.

8 de julio de 1996

Señor Jesús, ¿quieres escribir?

Sí, pequeño cordero de mi corazón, escribe mis palabras de amor. Amados, tal como muchos de ustedes instalan sistemas de seguridad para cuidar sus hogares y posesiones valiosas, yo, el Señor, en un sentido, también instalé un sistema de seguridad.

Este es el gran abismo que separa el cielo del infierno, la luz de la oscuridad. Porque el gran abismo es tan vasto y extenso que nadie puede pasar de un lado al otro. No hay nadie en el infierno que puede cruzar al cielo. No hay nadie en el cielo que pude cruzar al infierno. Este abismo, que yo, el Señor, les revelo, es una señal de la finalidad de su destino. Entonces, hijos míos, ¿dónde está su destino futuro? ¿De qué lado del abismo se encontrarán sus almas inmortales?

Muchos de ustedes gastan años y años planeando su jubilación. Ustedes compran pólizas de seguro, residencias de ancianos, y hacen todos los esfuerzos necesarios para asegurarse su comodidad. Pero algunos de ustedes no vivirán para ver el día de su jubilación terrenal. Cuando estén parados ante mí, yo, el Señor, les preguntaré si han planeado por su jubilación eterna. Pero, tristemente, la mayoría de ustedes responderá que no.

Oh, ¡qué engañada está la humanidad por el enemigo del bien! Oh, ¡qué engañados están, hijos míos, por el acosador de las almas! Yo les he provisto maneras de prepararse, reglas para vivir, y hasta comida santa para comer y beber. Depende de ustedes si quieren o no quieren participar de todo lo que deseo darles. Cada día yo les doy un banquete de comida celestial, bendiciones, y gracias. Yo les ofrezco esto en el Santo Sacrificio de la Misa.

Por favor hijos, vengan. Ve en paz.

Te bendigo y te amo, Señor fiel y Sumo Sacerdote. Amén.

9 de julio de 1996

Señor Jesús, ¿quieres escribir?

Mi amada de misericordia, ¿qué padre puede rechazar una súplica de su hijo? Oh, y cuando debe hacerlo, su corazón desea darle a su hijo todo lo que desea. Pero a veces son las mismas cosas que el hijo desea que causarán su

caída. Son las mismas cosas que el hijo desea que están en contra de lo que él necesita para crecer y ser un hombre santo y justo. Entonces a veces el padre debe decir "no". ¿Acaso no soy un Padre compasivo?

Oh, mis hijos, como anhelo darles todo lo que me piden, pero no lo haré. Si lo hiciera, sería ciertamente para su perdición, mis pequeños, y yo ya he pagado un precio muy alto por ustedes. Entonces, cuando oren, ustedes deben orar de acuerdo a la Santa y Perfecta Voluntad de Dios, quien sabe todo lo que ustedes necesitan y las razones por las que lo necesitan.

A ustedes no se les dará todo lo que desean, sino todo lo que necesitan. No le pongan límite a los dones que yo deseo darles. No digan: "Señor, solo dame esto", o "solo dame aquello". Porque yo soy el Dador de Dones Eterno e Infinito. Siempre oren pidiendo bendiciones abundantes. Mi corazón se deleita cuando da, y da, y da.[79]

Gracias por escribir, mi querida. Seguiremos mañana. Ve en paz.

Te bendigo y te adoro. Amén.

10 de julio de 1996

Amados hijos, estoy aquí. Yo soy la Santísima Virgen María y la Madre de Dios. Yo soy la Madre de la iglesia de mi Hijo y la Madre de todo.

Amados, aunque ustedes han entrado la temporada de los huracanes, les aseguro que esta temporada será como una pluma comparada con la temporada de castigo que se está acercando.[80] Un huracán parecerá un ramo de flores comparado con la furia de Dios cuando baje su martillo de justicia. Pero aún no es demasiado tarde para obtener misericordia. Aún no es demasiado tarde para disminuir los acontecimientos que están planeados.

Oh, ¡escuchen mis palabras, mis hijos perdidos! Cuando eran niños, les contaban cuentos de hadas. Estos eran cuentos del bien contra el mal, de

---

[79] Este mensaje me ha tocado en particular y porque está en el punto capital de la paz definitiva que nosotros, los humanos, buscamos en esta vida. Se necesita una confianza infinita en nuestro "Abba", quien sabe qué es lo mejor para nosotros, incluyendo permitiéndonos compartir la cruz. Sí, hasta la cruz puede ser una bendición si confiamos en la sabiduría de Señor. Yo oro diariamente para que madure en esta confianza y la paz que viene de ella.

[80] En 1996 hubo un total de nueve huracanes y cuatro tormentas tropicales en la zona Océano Atlántico Sureste. Yo no puedo imaginar lo que prepara el futuro para nosotros si estos eventos son comparados a "una pluma". Oro para que el mundo escuche la llamada de nuestra amada Madre.

brujerías, y de obras y personalidades heroicas. Pero, mis amados, ¿verdaderamente son cuentos de hadas? Yo digo que no. Yo digo que todo el mundo está viviendo la trama del bien contra el mal, del heroísmo y los actos valientes contra las serpientes y sus traiciones y engaños. En los cuentos los finales siempre eran iguales, el bien triunfaba y el mal era destruido.

Mis amados, es el triunfo de mi Corazón Inmaculado y el Sagrado Corazón de Jesús el que garantiza la victoria, pero muchos serán perdidos. En los últimos días todos aquellos que tienen la gracia de verme, serán adornados principalmente de negro. Yo estaré de luto por los réprobos. Yo estaré de luto por la pérdida eterna de muchos de mis hijos. ¿Qué consolación hay para una madre que ha perdido a su hijo? No hay ninguna. Solo es el amor de sus otros hijos lo que puede aliviar su carga, pero su dolor será para siempre.

Yo soy una persona real, mis pequeños, y mi corazón está en fuego con el amor materno. Por favor invítenme dentro de sus vidas y sus hogares, y yo los presentaré al Corazón de Dios.

Mi queridísima hija, descansa lo máximo posible. Yo siempre estoy a tu lado. Ve en paz.

Te amo, mi hermosa Mamá María, espero que sea digna de consolar tu corazón cuando sucedan estos acontecimientos.

Señor Jesús, ¿quieres escribir?

No, mi amada, seguiremos mañana. Ve con mis bendiciones y amor.

También te bendigo y te amo, oh Dios. Amén.

11 de julio de 1996

Señor Jesús, ¿quieres escribir?

Sí, mi amado gorrión, escribe mi mensaje de misericordia y esperanza.

¿Qué es la desesperación, mis hijos? La desesperación es cuando una pobre alma pierde la esperanza. Sin esperanza uno es como un diamante sin brillo; uno es como un ave sin alas. Hijos amados, yo, Jesús, he venido a ustedes para devolver la esperanza a los desesperados. Yo no les esto diciendo que busquen la esperanza en las cosas terrenales, al contrario, les estoy diciendo que me busquen, y cuando lo hagan, ustedes encontrarán su nueva esperanza.

Cuando ustedes me busquen, encontrarán la luz en medio de la oscuridad, encontrarán la esperanza en medio de la desesperación. Cuando me busquen en primer lugar, yo derramaré sobre ustedes gracias abundantes y ustedes

verán la luz al fin de cada túnel en sus vidas. Ustedes verán que yo soy el único salvavidas en medio de la tormenta. Solo yo soy el refugio para el viajero. Solo yo soy la consolación y la esperanza del alma.

Si ustedes buscan la comodidad de la tierra, ustedes se encontrarán como los gitanos. Ustedes viajarán de un lugar a otro buscando comodidad y esperanza, pero estas cosas siempre los eludirán. Búsquenme primero, y yo, el Señor, les daré gratuitamente todo lo que necesitan.

Gracias por escribir, mi amada hija. Ve en paz, mi pequeño gorrión. Yo te bendigo.

Te amo por siempre, mi Señor y Dios, mi Alfa y mi Omega. Amén.

12 de julio de 1996

Señor Jesús, ¿quieres escribir?

Sí, mi hija devota, sí quiero.

Mis amados, ¿cuéntenme cual es la diferencia entre el maestro y el alumno? Es verdaderamente el maestro sabio el que reconoce que él puede aprender de sus alumnos. Es el más sabio de los alumnos el que trata a su maestro con gran dignidad y respeto. Pero, en esencia, en mi creación todos son alumnos a veces, y todos son maestros a veces. Cuando llueve, ¿solo llueve sobre los que tienen puesta una ropa impermeable y llevan un paraguas? Y cuando nieva, ¿solo nieva sobre la persona que tienen puesto botas y tiene una pala?

Mis amados, yo soy Jesús. Yo soy el **único** maestro que no es un alumno. Yo soy el **único** maestro quien fue un mero siervo. Hijos, yo les he dado mis mandamientos. Son como sus libros de texto que los guiarán a través de sus vidas. Yo les he dado las escrituras para que conozcan los cursos que deben vivir y estudiar todas sus vidas. Estas cosas, los mandamientos, y la santa escritura, son el currículo en la universidad del Señor, su Dios. Ningún otro material de lectura es necesario. No me malentiendan, mis hijos. Yo no tengo objeción a su búsqueda de material de lectura santa, pero nunca, nunca debe remplazar mis palabras.

Acuérdense, hijos míos, yo soy el único maestro que enseña desde la concepción hasta la muerte. ¿Ustedes conocen a otro maestro con estos logros? El maligno trata de imitarme, pero todo lo que el enseña son mentiras abominables y engaños de bondad. Él odia mis mandamientos. Él odia la Santa Biblia, y siempre tratará de distraerlos de la lectura y el estudio de mis palabras.

Mi amada, gracias por el sacrificio de tu amor. Yo te bendigo. Ve en paz.

Te bendigo por siempre, oh Dios, mi maestro eterno. Amén.

13 de julio de 1996

Señor Jesús, ¿quieres escribir?

Sí, quiero, mi amada, tu perseverancia es agradable para mí. Ustedes deben pensar sobre todo lo que hacen como una parte de la construcción de un puente al cielo. Cada vez que hacen algo por mí, aunque no quieran hacerlo, se añade otro bloque, otro cable, al puente. Yo, el Señor, siempre terminaré lo que ustedes no hayan terminado.

Mis hijos amados, de nuevo hablaré palabras de amor. ¿De qué sirve la persona que afirma amarme, si evita cada alma hambrienta y si solo cuida de su propia familia? Cada uno de ustedes ha recibido un jardín sobre la tierra. Pero verdaderamente les digo, rieguen el jardín de su vecino si lo ven seco. Corten el césped de su vecino, si él no lo puede hacer. Todas estas buenas acciones serán preservadas para ustedes en la Bóveda Celestial de las Virtudes.

En el día en que ustedes estarán ante mí, yo me acordaré de las veces en que ustedes hayan hecho todo para ayudarse entre ustedes. Es fácil amar a alguien que es amable, pero no están fácil amar a alguien desgraciado. Entonces yo, el Señor, digo: "hago todo lo posible para ayudar otras personas, y estarán haciéndolo por mí".

Seguiremos mañana, mi querida. Ve en paz.

Te amo y te bendigo, oh Señor, mi Dios y puente. Amén.

14 de julio de 1996

Señor Jesús, ¿quieres escribir?

Sí, quiero, mi hija amada, ven dentro de mis brazos y descansa. Yo sé que eres una niña cansada.

¿Señor, me voy a mejorar? [81]

---

[81] Estoy preguntándole al Señor sobre lo que se prepara en el futuro para mí personalmente ya que desde hace poco mis niveles de sangre que indican la progresión o la regresión de mi cáncer no han sido muy positivos.

Sí, mi pequeña flor. Ah, yo repararé tus pétalos marchitados. Yo restauraré tus alas rotas. Sé paciente, mi pequeño cordero, porque el tiempo de tu curación es en un ratito. Sé paciente, y déjame usarte para provecho del Reino de Dios. Tú eres como un río, mi hija, trayendo gracias a las costas de muchos corazones endurecidos. Te pido, mi hija, que seas paciente en tu sufrimiento y yo finalmente te sanaré.

Yo sanaré a todos mis hijos enfermos y dolientes. Yo enjugaré toda lágrima. Sigan llorando por los pecados, todos mis preciosos dolientes. Cuando yo veo sus lágrimas, me mueve a tener gran piedad y compasión por los pecadores.

A todos mis seres que están sufriendo, yo pongo sus corazones dolientes y atormentados en un cáliz con el mío, y los presento a nuestro Padre Eterno. Oh, que poción de amor es presentada al Santo Dios de toda la creación, quien se mueve en compasión viendo a los dolientes. Mis amados seres dolientes, acuérdense de mí. Yo soy Jesús, su siervo leal. Yo soy la ola que continuamente viene a acariciar la costa. Nunca los dejaré. Nunca los abandonaré. **NUNCA.**[82]

Te amo, hija. Ve en paz.

También te amo, mi Jesús especial. Amén.

15 de julio de 1996

Señor Jesús, ¿quieres escribir?

Sí, quiero, mi hija amada; ven y escribe mis palabras de amor y esperanza. Hija de mi corazón, yo soy un padre generoso cuyo único deseo es ver a mis hijos aprovechar y cosechar mis bendiciones abundantes.

Hija, es mi deseo compartir todo lo que poseo con mis hijos. Si yo hago esto, mis hijos preciosos son llevados de lo mortal a lo inmortal, de lo finito a lo infinito, de lo limitado a lo ilimitado. No hay límites en lo que yo, el Señor, deseo otorgarles a las preciosas almas.

---

[82] Este mensaje es muy consolador para mí ya que el Señor le da sentido al sufrimiento al cual estoy presentemente sometida. Yo solo deseo poder ser fuerte y fiel en mi capacidad de vivir a la altura de las expectativas que tiene para mi. Yo reconozco el valor de la cruz y el Señor me ha ofrecido su consolación muchas veces, pero aún me preocupo. La garantía que él nunca me abandonará a pesar de mi debilidad me trae un formidable consuelo.

¿Qué quiere darles satanás? El no desea darles sino robarles todo lo que yo deseo darles. Él sabe que no tiene nada para darles. Es su esperanza arrogante y su esfuerzo lo que le hace trabajar incesantemente para robarlos todo lo que deseo darles. Hijos, yo soy el Señor, el Eterno. Yo soy el único que puede dar. Sin embargo, es por su libre albedrío que ustedes escogen rechazar mis dones. Si ustedes rechazan mis dones ustedes son como una mosca en la red de satanás. Si ustedes rechazan mis dones, ustedes se volverán las presas, y satanás el predador. Y yo les aseguro que el devorará la carne de sus huesos, y después se reirá de su mala suerte. Pero yo, Jesús, lloraré por ustedes.

Hijos, sobre el Calvario yo rendí todo y cada parte de mí, para que ustedes no tuvieran que hacerlo. ¿Acaso no es esto lo que un padre amante hace por un hijo? ¿Acaso el padre que verdaderamente ama no sacrifica todo lo que tiene por el bien de sus hijos?

Gracias por escribir, mi hija. Ve en paz.

Te adoro y te bendigo, mi Señor y Dios. Amén.

16 de julio de 1996 – Fiesta de Nuestra Señora del Monte Carmelo

Mis hijos amados, ustedes le han brindado una gran alegría a mi corazón por su disposición a servir a mi Hijo.[83] ¡Ustedes no pueden comprender la cantidad de dones que Dios quiere darle a cada uno de ustedes!

---

[83] Este fue un mensaje muy memorable que conlleve un fuerte sentido para mí personalmente y para los Discípulos de la Misericordia. Yo había estaba comunicando durante casi un año con un teólogo y mariólogo de renombre mundial. Este sacerdote me había invitado en un plazo muy corto a ser entrevistada en Washington D.C. donde él estaría dando una serie de conferencias antes de volver a Europa. Naturalmente, estaba muy emocionada y acepté ir con otro discípulo y mi director espiritual, el padre Schaefer. Yo no me sentía muy bien físicamente, pero creía que la entrevista sería esencial para ganar más reconocimiento para los mensajes. Llegamos un día antes para que yo pudiera descansar antes de la entrevista. Esta noche, en una hermosa habitación en un hotel, y después de comer una deliciosa comida, la Santísima Madre vino a agradecernos por nuestro sacrificio. Ella siguió alentándonos a imitar más su humildad y a no temer de los sacrificios que había pedido, porque ella nos iba a proteger bajo su manto de amor.

Mis amados, uno de los dones más grandes es el permiso de Dios para que aparezca en muchos lugares a través del mundo. ¿Y cuál es mi medio de transporte? Yo viajo a bordo del arca de su misericordia. Sí, hijos, es el arca de la misericordia de Dios la que me lleva de país a país, de corazón a corazón, y de pecador a pecador. ¿Ustedes creen que mis viajes están llenos de cuartos en hoteles y enlazados con restaurantes finos? No, hijos míos, esto es reservado para el hombre, y solo para el hombre.

Yo soy una madre, simple y humilde en mis acciones, pero les aseguro que no hay otra madre cuyo amor sean tan grande como el mío. Mi manto, que fue tejido por los ángeles, me lo dio el Eterno. Si cualquiera de ustedes desea refugio, yo los cubriré con mi manto de amor.

En el arca de Noé vivía una familia y los diferentes animales, pero en el arca de mi misericordia mora la Santísima y Bendita Trinidad y mi Corazón Inmaculado. Hijos, oh hijos, es la misericordia de Dios la que me da el poder de venir a ustedes de esta manera. Por favor acepten mi invitación y refúgiense dentro de mi Corazón Inmaculado y el Arca de la Misericordia, no sea que las inundaciones de castigos los ahoguen.

Gracias, hijos míos, por su lealtad a mi Hijo. Los bendigo y los amo, mis queridos hijos pequeños. Amén.

También te bendecimos y te amamos, oh Madre de nuestro Salvador, el Arca de la Misericordia. Te pedimos que seas nuestro refugio. Refúgianos bajo tu manto amoroso para que nunca sucumbamos a los embates del maligno. Amén.

17 de julio de 1996

Señor Jesús, ¿quieres escribir?

Mis hijos amados, bienvenidos. Ustedes me han traído gran alegría honrando mi corazón y el corazón de mi Madre.[84]

---

[84] Hoy fue un día muy emocionante. Fuimos invitados al hogar de una pareja encantadora donde el distinguido teólogo y mariólogo era huésped. Inicialmente, el erudito sacerdote indicó que solo podía pasar una hora conmigo, pero la entrevista duró unas cinco horas con solo un pequeño descanso para almorzar. Fue igualmente exigente para ambos físicamente, para mí por mi enfermedad, y para él debido a su edad y el ritmo agitado que mantiene. Los doctores le han aconsejado ir más despacio, pero es fácil darse cuenta que él es un hombre profundamente místico, energizado solamente por la gracia, e impulsado a realizar su tarea de manera impecable. Su dedicación al Señor, la Santísima Madre, y la Iglesia es incuestionable. Sus preguntas eran muy minuciosas, pero siempre gentiles y en el espíritu de amor. El Señor le

Mi amor es como un gran árbol. Aunque no puedan ver las raíces, les aseguro que son más profundas que el océano más profundo y más vastas que todos los continentes. Cada semilla es sembrada en el bautismo y regada por la fuente eterna de la gracia que está dentro de mi Sagrado Corazón.

El árbol, mi amada, es como mi Cuerpo Místico, pero yo, el Señor, te he dicho, debes permitirme que sea el jardinero. Amados, piensen sobre lo que les pasa a los jardines que son descuidados. ¿No vienen los bichos a devorar las hojas? ¿Acaso no crecen las malezas y ahogan las flores? Mis hijos, si el jardín de las virtudes que he sembrado en el bautismo no es cuidado, satanás vendrá y se disfrazará de jardinero. Poco a poco él cortará las ramas del árbol. El arrancará los pétalos de las flores. El permitirá que los bichos y los insectos saqueen el jardín.

Mis hijos, yo soy Jesús, el Jardinero Eterno. Cada vez que el maligno ataca un pétalo, una rama, o hasta una hoja, afecta a todo mi Cuerpo Místico. Oh, mis pequeños corderos, si solo me permitieran ser el jardinero de sus vidas. Con gran deleite yo podaría y recortaría, y todo florecería, así dándole fuerza a todo mi Cuerpo Místico.

Y entonces les digo a ustedes, ¿con qué autoridad llaman a una maleza una maleza, y a una rosa una rosa? Ustedes no tienen autoridad de mí para hacerlo. Solo yo, el Señor, veo dentro de los corazones del hombre y veo donde están las malezas. Acuérdense, hijos, ustedes siempre reconocerán los jardines que yo cuido porque los árboles no solo darán sombra, sino también frutos.

Gracias, mis hijos amados, por sus esfuerzos por servirme. Yo te bendigo y te amo. Vayan con la paz de mi corazón y el corazón de mi amada Madre. Amén.

Te agradecemos, Señor, por tu cultivo amoroso. Esperamos crecer y ser fuertes y resistentes a los embates del maligno, teniendo los frutos de tu gracia para que algún día podamos participar en tu Jardín de Delicias. Amén.

18 de julio de 1996

Señor Jesús, ¿quieres escribir?

---

había dado permiso a él, al intérprete, al esposo de la anfitriona, al padre Schaefer y al otro discípulo que estuvieran presentes para este mensaje. Yo creo que este día finalmente será prueba de una etapa fundamental en la historia de los Discípulos de Misericordia y los volúmenes del *Corazón de Dios*.

Mi amada, yo soy el Dios de Abraham, Isaac, y Jacob. Yo soy el que es el Alfa y la Omega, y la Infinita Revelación del Amor. Yo soy el que consagra cada preciosa alma para mí mismo. Yo soy aquel que en muchas diferentes maneras he apelado a sus corazones endurecidos para que vuelvan a su Dios.

En cierto momento, hijos míos, sus corazones no estaban endurecidos. Cuando eran pequeños ustedes se deleitaban conmigo y con mis preceptos, porque hasta en el vientre yo gravé mis mandamientos sobre sus corazones. Pero luego, cuando crecieron, crecieron o en la gracia o lejos de la gracia. Si ustedes crecieron en la gracia, ustedes siempre se deleitaron en mi ley, y se la enseñaron hasta a sus hijos, quienes yo bendecí. Pero si crecieron lejos de la gracia, ustedes empezaron a odiar mis mandamientos. Ustedes empezaron a odiar a mi santa iglesia, y finalmente empezaron a odiarme a mí. Ahora, desde las tiernas honduras de mi corazón misericordioso, yo estoy peleando la guerra del amor para que regresen a mí.

Hijos, yo sé qué les espera si ustedes no regresan a mí. Ay de ustedes, oh pueblo tonto. Ustedes no se pueden imaginar la oscuridad de su decisión. Ay de ustedes, mis amadas almas, que se han caído de la gracia. Sin embargo, por mi gran amor hacia ustedes, yo les he dado el purísimo Corazón Inmaculado de mi Madre. Ella los esconderá en su manto materno y obtendrá la misericordia y el perdón de mí, si ustedes lo desean. Ustedes deben desear arrepentirse y ser santos, y grande será su recompensa.

Ve en paz, pequeña discípula de la misericordia. Yo te bendigo y te amo.

Oh Señor santo y especial, cómo te adoro. Amén.

19 de julio de 1996

Señor Jesús, ¿quieres escribir?

Sí, quiero, mi discípula amada, escribe mis palabras de amor y misericordia. Oh, queridísima hija, no hay ningún momento en que mi misericordia no te consuma. No hay ningún momento en que yo no te sostenga. ¿Entonces, porque lloras? ¿Por qué tienes miedo? Aquel que confía en mí no tienen que temer la tierra, ni el cielo, ni los volcanes, ni los grandes océanos. Aquel que está conmigo no será vencido. Aquel que está conmigo no será conquistado. La gracia es una poderosa armadura que protege a cada alma de las heridas.

Queridísimos, cuando ustedes caminan en gracia ustedes se alistan para una batalla, y se les da cada arma con las cuales pelear contra satanás. Se les da la completa protección de la corte celestial, y ustedes son escondidos dentro del manto de amor y santidad de mi Madre. ¿Quién podrá herirlos?

Oh, sí, el sufrimiento no es agradable, pero ustedes deben mirar más allá del sufrimiento a los frutos que produce el sufrimiento. El sufrimiento produce santidad, compasión, y es lo que fortalece la fe y produce la valentía.

Si ustedes son parte de mi rebaño, estos son los frutos que cosecharán si siembran del campo del sufrimiento.

Hija, ve en paz y descansa, pequeña cansada. Yo te bendigo.

También te bendigo, oh amable Señor. Hazme más fiel y paciente en mi sufrimiento. Amén.

20 de julio de 1996

Señor Jesús, ¿quieres escribir?

Sí, mi querido cordero, escribe mis palabras de misericordia. Escuchen, todos mis hijos. Escuchen la voz del Señor vuestro Dios.

Yo te he llamado, oh Israel, a la mesa de mi cena y, ¿qué han hecho? Ustedes han venido a comer y en su arrogancia han puesto sus ídolos falsos sobre los manteles que yo les he dado. Mientras que estaban festejando en mi mesa, ustedes estaban agradeciendo a todos sus ídolos falsos.

¿Sabes que te pasará a ti, oh Israel? Yo, el Señor, pondré dos mesas de banquete separadas. La mesa a mi derecha será para la verdadera casa de Israel, para los que me honran y sirven. La mesa a mi izquierda será para aquellos que comen de mis provisiones, pero le dan gloria y honor a dioses e ídolos falsos.

Oh pueblo, en este día su cáliz estará lleno del veneno de sus pecados y los ahogará, pero los hijos de Israel comerán y festejarán eternamente. Ello serán mi pueblo y yo seré su Dios. Hijos, yo les estoy dando una oportunidad para decidir en qué mesa se sentarán, porque en el día final yo pondré un gran abismo entre las mesas, y nunca se juntarán.

¿Cómo te sentirás, oh Israel, viendo tus familiares y amigos sentados en la mesa de la perdición? ¿Cómo te sentirás?

Gracias, mi hija, por escribir. Gracias por tu perseverancia. Yo te bendigo.

También te amo y te bendigo, oh Señor de Israel.

21 de julio de 1996 [85]

22 de julio de 1996

Señor Jesús, ¿quieres escribir?

Ven, pequeña discípula de la misericordia, y escribe las palabras del Rey del Cielo y la Tierra. Mi pequeña, te he dado una gracia incomprensible. Esta gracia está proporcionada con tu miseria. En otras palabras, fue tu miseria la que apeló a mí y yo, el Señor, te alcé y te puse dentro de mi Sagrado Corazón. Mi piedad por ti me consumió hasta mi mismo centro, que es el amor en el estado más perfecto.

Hija preciosísima, yo, el Señor, he sido tu Santo Maestro y la Mano de Amor la que te ha enseñado. Mi hija amada, mi sabiduría es infinita y yo veo todas las cosas que están cerca de todas las cosas. ¿Acaso ustedes pueden hacer esto? En este instante es cuando la fe y la ciencia no son compatibles, porque el científico no cree en lo que no puede explicar. Los fieles confían en mí en todo lo que no pueden ser explicado.

Oh, pequeña discípula querida, estuve satisfecho contigo ayer. Me diste honor y gloria y así también al Padre Eterno.[86]

Gracias, Señor.

Yo estaba encantado con el grupo entero. Perseveren, mis pequeños discípulos, perseveren. Acuérdense del cáliz que les he pedido que bebieran. Es el cáliz del compromiso y el trabajo. Es un cáliz de perseverancia y persecución. Acuérdense, hijos míos, todos aquellos que desean beber del

---

[85] No me sentía muy bien por lo que el Señor me dispensó de escribir un mensaje hoy.

[86] Ayer, hablé con un grupo de 200 personas sobre el Señor como el Dios de la intimidad. Que tan desesperadamente quiere compartir nuestras vidas con él. Él es la fuente última de la paz y la alegría. Él es mi fuerza y vida. Rezo para que cada uno llegue a esta conclusión en sus vidas. El Señor es tan agradecido por todo lo que haga en su nombre. Sin embargo, él quiere su compromiso total no porque él sea tan posesivo, sino porque reconoce que los obreros en su viña son extremadamente pequeños en proporción a la población que no reconoce su existencia o sólo lo defienden de boquilla. Hay un sentido de urgencia de evangelizar al mundo acerca de su misericordia. Puedo dar fe que el Señor bendice inmensamente los que trabajan para él, pero él no permite que uno se vuelva auto-complaciente ni se duerma en los laureles.

cáliz de gloria también deben compartir mi cáliz de sufrimiento y labor por las almas.

Gracias por escribir, mi querida pequeña. Ve en paz.

Yo te bendigo y te amo, Señor. Amén.

23 de julio de 1996

Amados hijos, estoy aquí. Yo soy la Santísima Virgen María y la Reina del Cielo y la Tierra. Hijos de mi Corazón Inmaculado, todo el universo, todo lo que es visible e invisible, es un gran edredón que recibe fortaleza y unidad de la pasión, muerte, y resurrección de mi amado Jesús. Hasta una flor es resucitada por la fuerza del sol y la lluvia.

Mis amados, todas las cosas y todas las personas han sido íntimamente conectadas por la crucifixión y resurrección de Jesús. Hay veces en que ustedes sienten que el peso de la cruz los aplastará. Pero a pesar de esto, es la resurrección y el poder de este suceso glorioso lo que los permite perseverar. Si ustedes repasan los eventos de sus vidas, ustedes verán cómo han pasado por muchas crucifixiones y resurrecciones. Si no fuera así, un solo acontecimiento o tribulación causaría ciertamente su fallecimiento. Pero en vez, lo superan por el poder de la resurrección y las gracias que fluyen de ella.

Mis hijos amados, ustedes deben poner toda su esperanza y fe en mi amado Jesús. Ustedes nunca deben olvidarse de la crucifixión. ¿Pero de qué pensar en su muerte si ustedes no piensan en su resurrección? Cada uno de ustedes será llamado por Dios a levantarse de nuevo de cada prueba y tribulación. Es Dios quien por el mismo poder permitió a Jesús levantarse de la tumba, el que permite que el mundo se siga levantando de la tumba de las catástrofes. Es Dios, y solo Dios, el que suministra todas las cosas para todas las personas y criaturas. No hay nada que ustedes puedan hacer fuera de Dios.

Mis pequeños, cuando ustedes estén desesperados, acuérdense de que la piedra frente a su tumba de desesperación será removida de acuerdo a la voluntad de Dios, y serán resucitados de sus tribulaciones. Nunca pierdan la esperanza, mis hijos. Yo siempre te ayudaré.

Gracias hija, por escribir. Ve en paz. Te amo.

Te amo por siempre, Mamá. Ayúdanos a perseverar en la esperanza. Amén.

24 de julio de 1996

Señor Jesús, ¿quieres escribir?

Sí, mi cordero amado, ven y escribe mis palabras.

Mis hijos amados, mi Sagrado Corazón es una isla en medio del océano. El marinero cansado al fin ve la tierra en la distancia y rápidamente lleva su barco en esa dirección. Él echa el ancla y va a la isla con la esperanza de encontrar comida y agua fresca para que pueda seguir su viaje.

Yo, el Señor, soy esa isla. Sí, en el medio de los mares de la vida solo hay un lugar para que el alma pueda encontrar las provisiones que necesita desesperadamente. Ese lugar es mi Sagrado Corazón, que alimenta y nutre a toda mi creación.

Oh hija adolorida, ¿por qué ignoras mi invitación de amor? ¿Por qué sigues rechazándome? ¿A qué otro lugar irás para encontrar la comida y la bebida que necesitas? La comida y bebida que les doy les da la vida eterna. La comida y bebida que les da satanás está mezclada con arsénico y terminará destruyéndolos. La comida que les da el maligno causará que se vuelvan ciegos a sus defectos y sus pecados. Pronto ustedes solo podrán ver las faltas de otras personas, y de ustedes mismos solo verán la perfección. El objetivo del maligno es evitar las almas se arrepientan y se reconcilien conmigo.

Mis hijos amados, echen sus anclas en sus vidas ocupadas y vengan a la isla y refugio de mi Sagrado Corazón. Allí usted encontrará la restauración completa y la paz.

Gracias, querida hija pequeña, por escribir. Ve en paz.

Señor, te amo y bendigo tu santo nombre por siempre. Que el nombre del Dios de Israel sea bendito y adorado por toda la eternidad. Amén.

25 de julio de 1996

Señor Jesús, ¿quieres escribir?

Sí, discípula amada, sí quiero. Hija, el maligno distorsiona tus percepciones. Como te he dicho, él te guiará a creer que me estás siguiendo, cuando, de hecho, no es así. Debes orar continuamente por el discernimiento y la sabiduría, y siempre debes estar en estado de gracia.

Hijos de mi corazón, hay una gran batalla por las almas. Mientras que hablo con mis hijos, el maligno también les habla. Si ustedes conocen a su pastor, ustedes no se apartarán del rebaño.

Hija, esto es todo lo que escribiremos hoy. Descansa en mi Sagrado Corazón. No pierdas tu fe. Todos los caminos convergen en un solo hacia mí, el Señor Dios. No te preocupes, mi pequeño cordero.

Te amo y te bendigo, Señor, mi fortaleza. Amén.

26 de julio de 1996

Señor Jesús, ¿quieres escribir?

Sí, quiero, mi discípula amada. Hija de mi Sagrado Corazón, yo, el Señor, te he traído al Calvario conmigo. Oh, pequeño cordero, te he dado solo un gusto de mis sufrimientos. Te he dado una oportunidad de hacer reparaciones por tus hermanos y hermanas perdidos.[87]

Aunque la cruz a veces sea muy pesada, yo siempre estoy a tu lado, ayudándote a seguir caminando. Yo siempre te estoy alentado y dándote la gracia que te sostiene. Cada vez que un alma preciosa va al Calvario conmigo, muchas almas que eran rehenes de satanás son liberadas y reciben la gracia de la conversión.

Estén en guardia, mis pequeños. Satanás desea destruir a todos aquellos que participan de mi Cruz, y tan amarga es su venganza que él no se detendrá ante nada para distraerlos de mí. Ustedes son soldados en la guerra por las almas. No duerman. Ahora es el tiempo de estar alertas y siempre en guardia.

Hija de mi corazón, ten un buen ánimo. Pronto mi misericordia sanadora te consumirá como un diluvio. Tú serás liberada. Ve en paz, pequeño cordero. Yo te bendigo.

Te bendigo y te amo siempre, oh Señor, ayúdame a ser un guerrero fuerte. Amén.

27 de julio de 1996

Señor Jesús, ¿quieres escribir?

Mi hija amada, te estuve esperando. Ven y escribe mis palabras de amor.

Hijos, yo, el Señor, les he hablado en una variedad de maneras, pero nunca abandonen mis Santas y Sagradas Escrituras. Es en las palabras que les dije donde cada pregunta tendrá su respuesta. Es a través de las Santas y Sagradas Escrituras que fluyen gracias innumerables. Mis palabras son comida para los

---

[87] El Señor está confiriendo tanto significado a mi sufrimiento. El conocimiento que mi sufrimiento unido al suyo en la Cruz contribuye a la construcción de su reino me da mucho consuelo. Sin embargo, a veces hay momentos descorazonadores.

hambrientos y medicina para los enfermos. Lean las Escrituras, hijos míos, y participar del alimento santo que deseo darles.

Mi pequeña hija, acuérdate de lo que yo, Jesús, te he enseñado. Mientras más pesada sea la cruz, más cercano estoy de ti. Sí, compartimos cada latido de corazón y cada suspiro. Mientras más pesada sea la cruz, más debes orar pidiendo fe y valentía. Nunca te abandonaré. No te puedo abandonar, porque eso sería contrario y contradictorio a mi lealtad.

Pequeño cordero, no llores. En vez, sé fuerte en tu fe y yo siempre te ayudaré. Ve en paz, hija. Gracias por escribir. Yo te bendigo.

Te bendigo y te amo, oh Dios. Amén.

28 de julio de 1996

Señor Jesús, ¿quieres escribir?

Querida discípula, tu fidelidad me ha complacido. Escribe mis palabras.

Hijos de mi Sagrado Corazón, finalmente toda la tierra y sus habitantes sentirán el peso de la Cruz. Es la Cruz, y solo mi Cruz, la que puede redimir a la humanidad. Cada día, yo, el Señor, envío astillas de mi Cruz a otros alrededor del mundo. Yo estoy pidiendo reparación. La reparación es necesaria para frenar la mano del Padre Eterno.

Hijos, estoy más cerca de los que sufren por el bien de los demás. Yo seré su Verónica y limpiaré su frente. Yo les traeré comida y bebida. Dentro de mis brazos ustedes caerán cuando todo su trabajo se haya terminado. Ustedes mirarán mi rostro, el rostro de su Señor, porque ustedes habrán cargado su cruz conmigo hasta el Calvario. Yo no los abandonaré. Ni siquiera abandonaré un cabello sobre sus cabezas. Entonces, no dejen que el peso de la cruz los disturbe, porque yo les estoy ayudando a cargarla. Todas las cosas son posibles a través de mí y conmigo.

Esto es todo lo que escribiremos hoy, querida hija. Ve en paz.

Te amo y te bendigo, Señor. Amén.

29 de julio de 1996

Amados míos, estoy aquí. Yo soy la Santísima Virgen María y la Madre de la Esperanza. Hijos, yo soy la Madre de la Valentía, la Madre de la Castidad, la Madre de la Perseverancia y la Madre de la Lealtad. Yo soy la Madre de la Bondad y de las Virtudes.

Todos mis hijos amados, miren alrededor de ustedes. ¿Ven lo que está pasando en sus hogares, en sus ciudades, y en su país? Ustedes están siendo victimizados y atacados por satanás y sus demonios. El león rugiente está destrozando a las ovejas. ¿Acaso ustedes también serán destrozados? ¿Qué pueden hacer para evitar caer en las garras poderosas de satanás?

De nuevo, yo, su santísima Madre, les pido que consagren sus corazones al Corazón de Jesús y a mi Corazón Inmaculado.[88] Nuestros corazones serán su único refugio durante las tormentas del mal. Tanto mal será soltado sobre su mundo que hasta los fieles estarán confundidos, pero Dios no abandonará a sus almas consagradas. Dios no abandonará a aquellos que hayan escuchado mis pedidos. El tiempo para actuar es ahora mismo. No procrastinen, mis hijos. Satanás es un león rugiente y ustedes son su presa. El usará cualquier cosa que pueda para cebarlos y confundirlos. Si ustedes están consagrados a mi amado Hijo y a mi Corazón Inmaculado, satanás no los vencerá.

Hija, gracias por escribir. Descansa, mi pequeña. Yo te amo y te bendigo.

También te amo y te bendigo, Mamá. Amén.

30 de julio de 1996

Señor Jesús, ¿quieres escribir?

Sí, quiero, mi hija amada.

Hija, ¿qué tiene que hacer uno para ser un cristiano? La cristiandad es una manera de vivir su vida de acuerdo a los mandamientos y al santo evangelio. Todos aquellos que se arrepienten y confiesan que yo soy el Señor y el Salvador tienen acceso al reino eterno, pero también hay responsabilidades adicionales. Tienen que amar, amar, amar. Tienen que perdonar, perdonar, perdonar. Tienen que compartir, compartir, compartir. Tienen que imitarme en todo lo que hacen y luchar por la santa perfección. Y de nuevo les digo, el camino más perfecto y santo hacia mí es a través del Corazón Inmaculado de mi amada Madre. Es su corazón el que sirve de escudo a los pecadores contra la justicia y la poderosa retribución de Dios. Es su corazón el que tiene la autoridad para derramar gracias infinitas sobre los pecadores. Todos aquellos

---

[88] El Señor nos había enseñado una oración de consagración diaria a su Corazón el 28 de diciembre de 1995. Yo le había pedido a la Santísima Madre una oración de consagración a su Corazón Inmaculado, pero ella me dijo que "prefiere la Consagración de San Luis María Grignion de Montfort". A nosotros, los Discípulos de Misericordia, se nos ha solicitado que oremos ambas diariamente. Aquí, la Santísima Madre está pidiendo que todo el mundo lo haga.

que no honran a mi madre no me honran a mí, y yo les diré esto en el último día.

Si yo la he honrado de una manera tan profunda, ¿por qué ustedes no tienen que hacerlo? Oh, ¡cómo me ofenden, mis hijos! Yo he provisto los medios para que puedan garantizar su herencia cristiana, pero eso depende de ustedes.

Ve en paz, pequeña hija de mi corazón. Yo te bendigo y te amo.

También te bendigo y te amo, oh Señor, por el don de tu amor y el amor de tu Madre. Amén.

31 de julio de 1996

Señor Jesús, ¿quieres escribir?

Mi pequeño cordero, cuánto te he deseado. Tú has estado distante, mi hija. No temas las cosas del mundo, mi pequeña de misericordia. Si yo estoy contigo, ¿quién puede herirte? ¿Quién puede estar contra ti? En todas las cosas ten fe en mí.

Hija, cuando el peso de la cruz te hace arrodillarte, ese es momento cuando estoy más cercano. No pierdas fe que yo, Jesús, no estoy en el piso contigo, ayudándote a cargar la cruz. Mi naturaleza compasiva no me permitirá alejarme de tu lado.

Amada de mi corazón, cada cruz es dada con un propósito divino. No hay una cruz sin sentido, ninguna prueba sin valor y mérito eterno. Todo lo que soportas por el Reino del Cielo es el tesoro que estás guardando para tu jubilación eterna. Esta es la única jubilación que importa. Carguen sus cruces ahora, mis hijos.

Hija, seguiremos mañana. Ve en paz.

Señor, te amo, tus palabras consuelan tanto mi corazón. Amén.

1 de agosto de 1996

Señor Jesús, ¿quieres escribir?

Mi discípula devota, ven y escribe mis palabras de amor. Hija, no hay nadie entre ustedes que pueda comprender la vida eterna, porque si alguien pudiera, todos ustedes rogarían tener una cruz más pesada. Ustedes deben ponerse un corazón arrepentido como armadura.

Señor, ¿tengo que tener el procedimiento?[89]

Sí, mi pequeño cordero, pero no será difícil. Serás transformada pronto, querida. Ten el procedimiento y no tengas miedo.

Hijos, muchos de ustedes claman a gritos hacia mí pidiendo curaciones. Pero les digo esto: si por su cruz ustedes siguen en mis pasos hacia la resurrección, ustedes serán sanados. Hay curaciones terrenales y hay curaciones eternas, las eternas son mucho más significativas. Entonces, no se preocupen sobre si reciben una curación sobre la tierra con tal de que reciban la eterna y la vida eterna y no la perdición eterna.

¿De qué sirve tener una curación terrenal si se olvidan del Sanador? Yo soy el Sanador que no quiere ser olvidado.

Gracias por escribir, mi querida hija. No le tengas miedo a este procedimiento médico. Será menos doloroso que los otros. Ve en paz. Yo te bendigo.

También te bendigo, oh Señor. Amén.

2 de agosto de 1996

Amados míos, estoy aquí. Yo soy la Santísima Virgen María y la Madre del Redentor. Hijos de mi Corazón Inmaculado y Tierno, mi manto materno clama a gritos por cada uno de ustedes. Ustedes están perdidos, mis hijos. Aquellos de ustedes que están vagabundeando fuera del santuario de mi Corazón Inmaculado y el Sagrado Corazón de Jesús, son presas para los buitres de satanás. Ellos los están esperando para devorárselos. Somos su único santuario. El corazón de Dios es su único lugar de descanso.

Queridísimos hijos, ¿por qué rechazan mis llamadas a la conversión y la reconciliación? Estoy tratando de evitar grandes catástrofes y castigos para su mundo. He venido a interceder por cada uno de ustedes de una manera personal e íntima. Solo si ustedes están consagrados a mi Corazón Inmaculado, puedo yo poner mi manto completo sobre ustedes. Esta consagración es vital para el bienestar de sus almas, porque Dios verdaderamente honra a todas las almas que están consagradas a mí.

---

[89] Los médicos que están siguiendo mi progreso han recomendado otra operación quirúrgica para aliviar el malestar que estoy sintiendo. Estoy preguntándole al Señor si es a mi favor hacer esto. El Señor confirma la decisión que tomé.

Yo sé que estas cansada, mi hija. No te rindas. Yo siempre te ayudaré, mi querida.

Gracias, Mamá. Yo te bendigo y te amo. Amén.

3 de agosto de 1996

Señor Jesús, ¿quieres escribir?

Si quiero, mi hija amada, escribe mis palabras de amor. El amor que es vida. Yo soy el Amor. Yo soy la Vida.

Amado Esteban, guardián divino,

Ven a nuestros hogares y corazones.

Lleva allí tu reposo y ayúdanos

en todos nuestros esfuerzos. Que el nombre

del Dios de Israel sea bendecido

para siempre. Amén.

Cada vez que desees que te enseñe una oración, lo haré. [90]

---

[90] Yo le había pedido al Señor una oración al Ángel Esteban, quien él había nombrado como protector especial de los Discípulos de Misericordia. El también habían nombrado a Maximiliano Kolbe, el mártir de Auschwitz, como nuestro santo patrono. San Maximiliano Kolbe era un sacerdote polaco (franciscano conventual) quien voluntariamente dio su vida en cambio de la de otro prisionero que tenía una familia. El prisionero fue uno de los diez elegidos por los Nazis sentenciado a morir en represalia por el escape de otro preso del campo. Cuando ese prisionero en particular fue escogido para morir el lloró: "¡Mi esposa! ¡Mis hijos! ¡Nunca los volveré a ver!".

Fue en este momento cuando San Maximiliano se adelantó y negoció el intercambio. Su pedido le fue concedido. Lo llevaron a los búnqueres del hambre con los otros nueve prisioneros. Está escrito que el padre Kolbe dirigió a los hombres en la oración y con himnos mientras que finalmente llegaron a la muerte. Sin embargo, el padre Kolbe no sucumbió al duro trato recibido. Catorce días pasaron y seguía vivo, y los nazis estaban exasperados con el sacerdote. Convocaron al director de la enfermería quien le inyectó una dosis letal de ácido carbólico. Murió el 14 de agosto de 1941 y fue cremado al día siguiente, la fiesta de la Asunción de Nuestra Señora.

El padre Kolbe también dejó otro legado que muchas personas no conocen, esto es su devoción a la Santísima Madre. Se cuenta que cuando era un niño de diez años, mientras que estaba orando ante la imagen de Nuestra Señora de Czestochowa pidiendo ayuda para su futuro, la Santísima Madre se le apareció, con dos coronas,

Hijos, yo no hablar lo suficiente sobre el significado de la oración. Todas

una blanca y la otra roja. La corona blanca representaba a la pureza y la roja el martirio. Nuestra señora le preguntó cuál iba a escoger. "Escojo ambas", fue su respuesta inmediata. Su Reina Inmaculada sonrió y desapareció.

Después él entró a los franciscanos conventuales y fue ordenado sacerdote en 1918 y se recibió de Doctor en Teología en la Pontifica Universidad Gregoriana en 1919. Sin embargo, fue como seminarista que fundó un ejército espiritual en 1917, dedicado a la Santísima Virgen María, llamado "Caballeros de la Inmaculada", cuyo objetivo era la conversión de los pecadores alrededor del mundo a través de consagración a la Virgen María y llevando la Medalla Milagrosa. Él fue particularmente bendecido con la genialidad de utilizar los medios de comunicación, empleando a la prensa, y después la radio, como métodos de convertir al mundo a su amada Inmaculada y su Hijo. Fundó una

revista mensual llamada *El Caballero de María Inmaculada* en Cracovia. La revista

tuvo un éxito extraordinario, y en cuatro años la circulación aumentó de 5.000 ejemplares a más de 45.000 y eso era con el uso de prensas anticuadas. Después de instalar prensas nuevas, se volvió el editor más grande de publicaciones religiosas en Polonia y su revista mensual alcanzo una circulación de casi un millón. En 1930, respondió a la llamada de las misiones extranjeras y fue a Nagasaki, Japón donde inmediatamente comenzó la publicación del *Caballero de María sin Pecado* (la palabra "Inmaculada" no tiene traducción en japonés). También logró una grande circulación (75.000), la publicación católica más grande en un país que no era católico. Se cuenta que se le aconsejó varias veces al Padre Kolbe que no comprara la casa que él esperaba convertir en monasterio. Tenía un buen precio principalmente debido a su inconveniencia de acuerdo a las normas estructurales. Sin embargo, confiando en su Inmaculada, la compró. Irónicamente, en el bombardeo de Nagasaki en 1945 esta misma casa resistió a las ondas de choque y a las llamas horrendas. Solo las puertas y las ventanas se rompieron. La casa se volvió un orfanato para las víctimas. En 1936, volvió a Polonia debido al deterioro de su salud.

Puedo entender por qué el Señor lo ha nombrado como nuestro santo patrono, debido a su entusiasmo evangélico, el uso de los medios de comunicación, y su devoción incansable a la Inmaculada. Se cuenta que su lema era: "Preparémonos para sufrir y trabajar. Descansaremos después de la muerte". Oro para que nosotros, los Discípulos de Misericordia, inculquemos el mismo entusiasmo en nuestro deseo de propagar estos mensajes. Confío en que podemos dar prueba de ser dignos de su patronato (vea el apéndice sobre la hermosa "Consagración a la Inmaculada" de San Maximiliano).

las cosas son posibles a través de la oración de petición. Muchos de ustedes dicen "lo que será, será", pero yo, el Señor, digo "oren". Oren incesantemente al Espíritu y sus pedidos serán escuchados y recibirán respuesta. Encomienden almas a mí cada día y perseveren en sus esfuerzos. Porque por cada alma que es en comendada a mi Sagrado Corazón recibe gracias innumerables y la victoria sobre el mal. Entonces, no dejen que ningún hombre tema venir hacia mí, con cualquier cosa o con cualquier situación. Yo soy el Señor, su Dios, desde siempre y para siempre.

El mensaje fue interrumpido debido a un golpe a la puerta.[91]

Hija, para que sepas que te estoy hablando a ti, te he visitado durante el dictado de este mensaje. Te he alimentado y estás ahora nutrida. Ve en paz, pequeño cordero.

Gracias, Señor. Amén.

4 de agosto de 1996

Señor Jesús, ¿quieres escribir?

Sí, quiero, mi pequeño cordero, ven y escribe mi mensaje de amor.

Hijos, estos mensajes que yo, el Señor, les digo, son palabras de misericordia. Cada palabra que digo es como ungüento para una herida. Cada palabra que dio es como una lluvia durante una sequía. Dejen que cada alma sea nutrida y alimentada por mis palabras de misericordia, y no dejen que ningún hombre tema acercarse a mí. Esto es lo que yo deseo, que cada hombre se me acerque, vestido en humildad y con las vestiduras del arrepentimiento. Y, oh, cómo elevaré esa alma hacia mí. Tomaré esa alma preciosa y la guiaré personalmente a beber de mi fuente de misericordia. Personalmente tomaré esa alma preciosa y la presentaré al Padre Eterno.

---

[91] Durante los últimos meses mi enfermedad y mis responsabilidades familiares me habían impedido participar diariamente en el Santo Sacrificio de la Misa. Tuve la suerte que un discípulo que es un Ministro de la Eucaristía me trajera la Eucaristía, pero era solo en los días en que podía salir de su trabajo. Traté de organizar una recepción diaria de la Santa Comunión a través de mi parroquia, pero esto demostró ser muy esporádico. Esto me causa mucha ansiedad ya que deseaba ardientemente recibir al Señor diariamente. Hoy, la interrupción de este mensaje era debido a la llegada de ministro eucarístico de la parroquia, quien me dio lo que mi corazón deseaba: el Señor. Esto fue una sorpresa completa, y el Señor comentó que esta interrupción era una confirmación que el Jesús Eucarístico y el autor de estos mensajes son la misma persona.

Miren dentro de sus vestuarios, mis hijos. ¿Tienen vestimentas de orgullo y arrogancia, o están vestidos en la humildad y la simplicidad? Ustedes tendrán un vestuario mucho más grande si prefieren las vestimentas que yo, el Señor, me pongo. Las vestimentas del cielo son vestimentas de amor para los humildes y los contritos. De nuevo, ¿qué vestimentas tienen puestas? Todas las cosas de la tierra pasarán, pero mis dones no, porque estos duran por siempre.

Gracias por escribir, mi hija. Ve en paz.

Te bendigo, oh Señor, y te amo. Amén.

5 de agosto de 1996

Señor Jesús, ¿quieres escribir?

Oh, pequeña discípula de misericordia, yo he esperado una eternidad para que me ames. Yo te conocí antes de que fueras concebida, y me deleitó soplar la vida en tu cuerpo sin vida.

Hijos de mi Sagrado Corazón, dejen que mi Sangre sea su armadura. Dejen que mis santas palabras sean su escudo de fe. Aquellos de ustedes con poca fe o sin ella tienen cuantas bancarias vacías. Yo, el Señor, estoy hablando de sus cuentas bancarias espirituales, no terrenales. ¿De qué servirá toda su riqueza terrenal frente a las pruebas y tribulaciones divinas? ¿Acaso su dinero detendrá las inundaciones, los huracanes, o las guerras? No, les digo, solo es a través de la fe que lleva a la oración. Es solo a través de actos de reparación que son consumidos por la misericordia y después liberados por la misericordia para fluir de vuelta a ustedes como gracia. La reparación produce la gracia que produce frutos santos. Cada acto de reparación que es ofrecido es un acto para reparar el estado pecaminoso de la humanidad. Es aceptado como un pedido de perdón firme y sincero, y como un deseo de santidad. La reparación es necesaria, mis hijos. La reparación suelta una avalancha de gracias sobre el alma que la ofrece.

Gracias, hija. Seguiremos mañana. Ve en paz con mi bendición,

También te bendigo, oh Señor fiel y gracioso. Amén.

6 de agosto de 1996

Señor Jesús, ¿quieres escribir?

Mi amada, sí, quiero. Escucha las palabras del Señor Dios de Israel. YO SOY está hablando. La Sabiduría está hablando.

Oh, mis pequeños hijos, sean como el tronco de un árbol. Sean fuertes e inmóviles en su fe. No sean como las hojas que son sopladas cuando vienen los vientos fuertes. Pero si ustedes miran el tronco de un árbol, está parado después de la tormenta. Aunque no tenga hojas, todavía estará parado.

¿Cómo pueden mantenerse parados a través de las tormentas de la vida? Solo por la gracia que es recibida de mis manos y mi corazón. Solo por el alimento de mi cuerpo y la sangre se puede pasar de ser una hoja frágil a un gran tronco de árbol. Mi gracia estará en su base. Mi gracia será sus raíces. Piensen en las raíces de un gran árbol. Si es necesario se abrirá paso a través del hormigón. Se estiran bajo tierra en todas las direcciones que clamando dominio y autoridad para ese árbol. Si yo estoy en la base de su alma, yo seré sus raíces y ustedes serán un tronco de árbol fuerte e irrompible. ¿Quién podrá herirlos?

Hija, gracias por tus esfuerzos. Ve en paz, mi pequeña alumna. Yo te bendigo.

También te bendigo, oh Dios poderoso. Amén.

7 de agosto de 1996

Señor Jesús, ¿quieres escribir?

Sí, quiero, mi discípula devota. Estoy satisfecho con su perseverancia. Acuérdate, amada, la perseverancia es una gracia, un don mío.

Queridísimos hijos, ¿cuántos de ustedes me han presentado una oración de petición diligentemente, sin importar cuánto tarde la respuesta? Algunos de ustedes orarán pidiendo algo una vez, tal vez dos, y después esperan una respuesta inmediata. Ustedes pierden la esperanza si su oración no recibe respuesta inmediatamente. A ustedes les digo: "Perseveren. Perseveren y todas sus oraciones recibirán respuesta, en el tiempo o en la eternidad.[92] Sean

---

[92] Yo encuentro esta frase muy consoladora, porque dice que nuestras oraciones siempre reciben respuesta, pero el Señor no pone un límite en los términos de su ocurrencia. Pensamos muy a menudo sobre el tiempo presente pero el Señor expande nuestros horizontes, recordándonos que nuestras oraciones pueden recibir respuesta en la eternidad. Somos tan olvidadizos, no reconociendo que somos creados para la vida eterna y no solo para esta vida. Como el Señor y la Santísima Virgen han dicho a menudo: "Esta vida es como un parpadeo, comparada a la eternidad". Esto no quiere decir que esta vida y las necesidades que surgen como consecuencia no son importantes en los ojos de Dios. ¡Ciertamente no! Debemos presentar nuestras necesidades persistentemente, porque el Señor es el Dador de Dones, quien desea otorgar sus dones abundantemente sobre nosotros en esta vida también. Sin embargo,

hambrientos como el bebé que llora para que lo alimenten. El bebé seguirá llorando hasta que su pedido reciba una respuesta". Yo, el Señor, les digo esto a ustedes, a todos ustedes, sean como los niños. Búsquenme con perseverancia. No se rindan cuando su respuesta no llega inmediatamente. Sean como el bebé que llora para que lo alimenten. Él llora cada vez más fuerte hasta que se encuentra en la seguridad del seno de su madre. Sigan golpeando y serán escuchados".

Sin embargo, amados, acuérdense que es siempre el alma humilde y contrita la que tiene la voz más fuerte en el cielo. Se le escucha primero y se le responde primero. A veces una oración no recibe respuesta inmediata para puedan aprender la perseverancia y la paciencia. El Señor su Dios desea llevar cada alma a la justicia. Entonces, lloren como los bebés que esperan ser alimentados, y su Padre Celestial los alimentará.

Ve en paz, pequeña. Yo te bendigo.

También te bendigo, mi dulce Señor. Amén.

8 de agosto de 1996

Señor Jesús, ¿quieres escribir?

Pequeña de misericordia, escribe las palabras de tu Salvador. YO SOY está hablando. La sabiduría está usando tu mano como un vaso de la gracia.

Hijos, ¿de qué sirve el árbol frutal que no produce frutos? O, ¿de qué sirve ese mismo árbol si la fruta que produce es amarga y causa enfermedades? Cada uno de ustedes es como un árbol frutal. Las semillas son sembradas y regadas durante el bautismo. Cada vez que ustedes se nutren con una Santa Comida, son regados de nuevo. Esto es así para que se vuelvan vasos que producen frutos santos. Así es como uno reconoce a mis seguidores. Él ve si el fruto es santo o impío.

Hijos, su ustedes desean producir frutos, ustedes deben recibir la nutrición de mi Cuerpo y Sangre. Ninguna otra nutrición traerá la fruta que yo deseo que ustedes den. Si ustedes caminan con mi Madre amada, ella les enseñará cuándo el fruto está maduro y cuando se puede cosechar. Porque algunos de

---

debemos aprender a presentar nuestros pedidos en un espíritu de humildad y contrición con la condición que solo recibirán respuesta "de acuerdo a la Santa y Perfecta Voluntad del Padre". Oro para que yo también pueda alcanzar este nivel de resolución en todos mis pedidos.

ustedes, en su ansiedad, arrancarán la fruta antes de que esté madura, antes de que pueda ser verdaderamente útil para otros.

Hija, consigue la ayuda de la corte celestial, para que puedas ser como un árbol frutal santo. Ve en paz, pequeña discípula. Yo te bendigo.

También te bendigo, oh Señor.

9 de agosto de 1996

Amados míos, estoy aquí. Yo soy la Santísima Virgen María y la Madre de Dios. Yo soy la Madre del Pastor y la Madre del Rebaño.

Hijos, el Cuerpo Místico de Jesús es una familia que vive en comunicación con toda la familia celestial. Ustedes tienen muchos ángeles y santos, cuyo placer es asistirlos con su viaje celestial. ¿Acaso uno puede hacer este viaje solo? Nunca, hijos míos, porque el maligno trata de impedir cada paso que toman. El maligno trata de mantener las anteojeras sobres sus ojos y algodón en sus oídos. Él no desea que ustedes vean u oigan. Pero aquellos que son almas consagradas ven y escuchan un poco más. Ellos reciben la capacidad de discernir el mal y de conocer a mi Hijo. La totalidad de la corte celestial desea ayudar a los pecadores. Aquellos que trabajaron tan diligentemente sobre la tierra por el bienestar de las almas seguirán haciéndolo en el cielo.

Hija de mi corazón, ahógate en el Corazón de Dios porque el Corazón de Dios es amor y misericordia. Esconde tus miedos ahí, y saldrás victoriosa en la fe.

Gracias, mi hija, por escribir. Yo sé que estas cansada. Descansa, pequeña. Yo te bendigo y te amo.

También te bendigo y te amo, Mamá.

10 de agosto de 1996

Señor Jesús, ¿quieres escribir?

Mi amada, pequeño latido de corazón de mi alma, sí, escribe mis palabras de amor.

Yo soy Jesús, el Cordero. Yo soy tu Santo Maestro. Yo soy el ejemplo perfecto de la justicia. ¿Por qué entonces, hijos míos, si ustedes desean la justicia, no me llaman a mí? Yo soy el único camino al Padre Eterno. Sí, yo soy la entrada y la puerta al cielo. Muchos de ustedes verán una entrada cuando llame la muerte. Les aseguro que yo estaré parado ahí, esperando a

cada uno de ustedes. Solo aquellos que me conocen y me honran sabrán que deben entrar por esa puerta. Los otros, serán echados de lado por toda la eternidad. Ellos no entrarán al Santo Cielo, en vez, ellos seguirán su viaje impío de toda su vida. Sus corazones me dirán a dónde van a terminar.

Yo soy un Dios del Corazón, y yo buscaré cada corazón y miraré adentro de él. Sus corazones no los traicionarán, como lo hace su voz y sus ojos. Veré el amor por mí, o no. Cambien sus corazones, hijos míos, volviendo hacia mí.

Gracias por escribir, hija. Yo veo tus esfuerzos. Ve en paz.

Te bendigo por siempre, Oh Señor.

11 de agosto de 1996

Señor Jesús, ¿quieres escribir?

Ven, mi pequeño cordero, y escribe mis palabras de misericordia. Hija, mi corazón es como un reino infinito de misericordia y amor. Tú no puedes comprender las profundidades de mi amor por las almas. De día y de noche me permito esconderme bajo la apariencia de pan para que pueda entrar a tu casa y a tu corazón. Me mantengo escondido. Mi gloria permaneciendo oculta. Lo hago para alimentarte.

Todos ustedes son flores en mi jardín sobre la tierra. A no ser que participen de mi Cuerpo en la Santa Eucaristía, ustedes padecerán. No hay nadie que pueda soportar las tormentas si no come la santa cena. La santa cena les permite tener una base de piedra y no de arcilla. Entonces, cuando vengan las tormentas, ustedes no serán agitados, si me han recibido en la Santa Eucaristía. Yo soy el Sustentador y el Dador de Dones. Yo soy aquel que espera día y noche que las almas vengan a mí en el más Santísimo Sacramento.

Hija de mi corazón, seguiremos mañana. Ve en paz. Yo soy la Paz.

Te amo, oh dulce Jesús. Amén.

12 de agosto de 1996

Señor Jesús, ¿quieres escribir?

Mi hija amada, escribe mis palabras de amor. Sí, es verdad. Todos ustedes son mis hijos amados. Yo cuido hasta cada cabello sobre sus cabezas. ¿Por qué entonces no ven mi cuidado y mi sostén en sus vidas? Cada día que se levantan, es un día para reconocer a su Dios y Salvador. Yo soplo la vida en sus cuerpos durmientes. Hasta sobre los malignos yo soplo la vida

completamente, deseando que vuelvan a la justicia. Sí, yo permito que los malignos permanezcan con ustedes con la esperanza de que vuelvan a la justicia. Muchas veces son los malignos los que se vuelven mis más grandes discípulos.

Pero esto les digo a todos ustedes, no digan que son justos y santos, porque solo el Señor su Dios sé quién lo es y quién no. Solo el Señor su Dios puede ver dentro de los corazones de los hombres. Solo el Señor su Dios puede echar de lado las capas de los corazones de los hombres y ver sus núcleos. Solo el Señor su Dios sabe quién se volverá justo y quien se quedará en la oscuridad. Ay de aquellos que permanecen en la oscuridad, porque, aunque tienen la vista, son verdaderamente ciegos. Aunque tengan oídos, son verdaderamente sordos. Usen los dones que les he dado. Aprendan a ver y escuchar.

Ve en paz, pequeña hija. Seguiremos mañana.

Te bendigo y te amo, oh Señor. Amén.

13 de agosto de 1996

Amados hijos, estoy aquí. Soy la Santísima Virgen María y la Madre del Cordero. Yo soy la que llora para que ustedes vuelvan a Dios.

Oh amados, las nubes oscuras de la furia de Dios se están acercando rápidamente. Los manantiales de misericordia se secarán y ustedes se quedarán con un dolor frío e escalofriante, especialmente aquellos que oyeron mis palabras pero rechazaron escucharme. Dios cuestionará su rechazo. Dios cuestionará su negación de mi intercesión materna. No hay nadie quien desea estar más cerca de Jesús rechazándome al mismo tiempo.

Yo soy la Madre e Intercesora del Cordero. Yo pondré sus pedidos a sus pies, y sobre ellos se derramará el amor y la misericordia. No me echen de sus vidas, porque ciertamente tendrán que justificar por qué rechazaron creer en mí. Yo solo vine para ayudarlos. Vine para unirlos a Dios y para traerles la misericordia de Dios. Sí, yo soy la transportadora de gracias, enviando en cada momento las gracias de Dios a sus hijos. Muchos de ustedes rechazan reconocerme y así están ofendiendo a Dios.

Mi pequeña, sé bendecida. Ve en paz. Te ayudaré.

Te amo, Mamá María, mi intercesora. Gracias.

14 de agosto de 1996

Señor Jesús, ¿quieres escribir?

Queridísima discípula de la misericordia, sí, quiero. Escribe mis palabras de amor. Hija de mi Sagrado Corazón, oh, ¡cómo te consume mi misericordia! Mi misericordia es como un maremoto y tú eres como un solo grano de arena.

Sean alzados, oh hijos de Israel. Sean alzados en las alas del Señor de los Ejércitos, quien desea alzarlos con la misericordia. Yo deseo poner a cada uno de ustedes sobre un trono de amor donde me ayudarán a gobernar los corazones de los hombres predicando el evangelio. Sí, así es como corazones de piedra son aplastados y se vuelven suaves como pétalos de rosa. Prediquen el evangelio, oh hijos de Israel. ¿Cómo pueden decir que son hijos del Padre si ustedes no alientan sus palabras, sus pensamientos, y sus preceptos? Su silencio es tan mortal como la blasfemia.

A aquellos que les da vergüenza defenderme, yo, el Señor, les daré la espalda. Aquellos que tienen miedo de reprender a sus hermanos y hermanas, cuando los ven en graves pecados, tendrán que rendir cuentas. Ustedes son responsables por otros, mis hijos. No sean silenciosos en sus palabras sobre Dios. Griten desde las montañas. Cuéntenle a los cuatro rincones del mundo. Dejen que sus palabras sean llevadas por las alas de ángeles a los cuatro rincones.

Ve en paz, querida. Gracias por escribir. Yo te bendigo.

También te bendigo y te amo, mi Señor. Danos la valentía de predicar tu evangelio. Amén.

15 de agosto de 1996 – Fiesta de la Asunción

Señor Jesús, ¿quieres escribir?

Mi pequeño cordero, escribe las palabras del Señor de los Ejércitos. YO SOY está hablando. La Sabiduría está hablando a través de ti, y tú eres como un vaso de la gracia.

Queridísimos, ¿cuántos de ustedes honrarán a mi Madre hoy? ¿Cuántos de ustedes saldrán de las comodidades de sus casas, sus televisiones, sus mesas de banquete, para ir a dar gloria y honor a mi amada Madre? Tristemente, habrá muchos asientos vacíos. Ah, pero cuántas bendiciones habrá para aquellos que participarán en el Santo Sacrificio de la Misa. Hijos, hay más gracias dadas en la misa que en cualquier otro momento.

Hoy, en la Fiesta de la Asunción, mi misericordia asumirá y cancelará completamente todos sus pecados, si así lo desean. Yo asumiré sus pecados

dentro de mí y los echare al océano del perdón donde serán olvidados. Todos aquellos que participen de la Santa Misa tendrán esta bendición.[93]

Ve en paz, hija. Gracias por escribir.

Gracias por ser tan comprensivo. Amén.[94]

16 de agosto de 1996

Señor Jesús, ¿quieres escribir?

Querida hija de la misericordia, escribe mis palabras victoriosas. Sí, la victoria para cualquier persona que oiga mi voz y la escucha, siempre será victoriosa.

Hijos, durante toda su vida ustedes se preocupan de ganar y perder. Ustedes compiten ferozmente con otros por títulos y lugares de importancia. Pero si no están conmigo, ustedes no tendrán una victoria real ni permanente. Sus victorias serán falsas. ¿Para qué sirve la lotería si se mueren y después no se encuentran en el Reino del Cielo? Entonces, ciertamente, ustedes cambiarían el premio de la lotería por la paz y la serenidad. No hay paz ni serenidad en el reino de satanás. No tiene nada de bondad y está lleno de cosas viles y corruptas. ¿Esto es lo que quieren, mis hijos?

Hijos, yo deseo que cada uno de ustedes tenga una victoria permanente sobre el pecado y la muerte. Si logran esta victoria, poseerán la gran perla que es el cielo.

Ve en paz, pequeña discípula. Gracias por escribir.

Te bendigo y te amo, oh Jesús. Amén.

---

[93] Esta es una asombrosa bendición que el Señor le está dando a la humanidad en honor a la fiesta de la asunción corporal de su Madre al cielo. No conozco ninguna otra ocasión en la que hay un derramamiento del perdón como se lleva a cabo en el Domingo de Misericordia, el domingo después del domingo de Pascua, cuando el Señor se comunicó con Santa Faustina. Es comprensible que aquellos que están en un estado de pecado mortal deben buscar el Sacramento de la Reconciliación antes de asistir la Misa y recibir la gracia de la que habla el Señor. Esta actividad en el confesionario ciertamente cumpliría con el requisito contenido en la frase "si es deseado".

[94] No me estaba sintiendo muy bien y estaba teniendo dificultad concentrándome, entonces le pedí al Señor que me diera un mensaje breve. El Señor aceptó, haciendo del mensaje una expresión concisa pero poderosa de su misericordia a aquellos que rinden homenaje a su amada Madre.

17 de agosto de 1996

Señor Jesús, ¿quieres escribir?

Sí, quiero, mi discípulo amado, escribe mis palabras de amor.

Mis palabras, hijos, son como una gran fiesta. Todas las diferentes comidas son atractivamente presentadas en la mesa, y ustedes pueden comer de lo que quieran. Sí, mis palabras son como una fiesta y un banquete de amor. Vengan y tomen lo que quieran. Llenen los platos de sus corazones con mis palabras de amor y misericordia y después cuéntenle a otros.

Cuéntenle a otros como el Señor, Dios de los Ejércitos, desea liberarlos y desea que se eleven a la justicia. Cuéntenle a otros como el Señor, Dios de los Ejércitos, ha preparado una morada eterna para ustedes. Cuéntenle a otros como el Señor, el Dios de los Ejércitos, desea absolver sus pecados y echarlos al océano del perdón. Cuéntenle a otros como el Señor, Dios de los Ejércitos, les ha dado una Reina y Madre, la Santísima Virgen María. Sí, grítenselo a sus hermanos. Proclamen mis palabras desde las cimas de las montañas. Oh Jerusalén, cómo te amo.

Ve en paz, pequeña hija. Gracias por escribir.

También te bendigo, mi Señor.

18 de agosto de 1996

Señor Jesús, ¿quieres escribir?

Sí, hija amada, escribe mis palabras de vida. La vida es amor y el amor es la vida. Yo soy el Amor. Hija, ¿conoces el significado del amor? El amor es aceptar completamente a otra persona. El amor no pone obstáculos. El amor no fuerza. El amor no manipula. El amor es tierno y compasivo, siempre deseando ser misericordioso. El amor debe ser misericordioso, sino no puede ser el amor.

Hija, ¿qué es la misericordia? Hija, la misericordia es un acto de amor por lo cual se le da un respiro al alma. Se le da un respiro no a través de un acto propio, pero en vez por un acto de misericordia que la consume. Se le da otra oportunidad al alma, otra esperanza, y un estímulo adicional. El alma florece por la misericordia, y la misericordia llueve del cielo en una tormenta infinita e interminable para inundar las almas.

Es mi deseo más grande llenar cada a alma preciosa con la misericordia divina. Deseo esto tanto, que mi corazón se hincha con misericordia por los pecadores. Oh, ¡acepten mi misericordia y lloren por ella, mis hijos! Dejen que mi misericordia los cubra y los haga santos.

Gracias por escribir, hija. Ve en paz.

Gracias por este mensaje de amor y misericordia, Señor. Yo te bendigo. Amén.

19 de agosto de 1996

Señor Jesús, ¿quieres escribir?

Ven, mi sierva devota, y escribe mis palabras de amor.

Queridos, aunque yo soy el Creador y el Maestro del cielo y la tierra, yo me hice siervo. Hice esto para que la humildad se vuelva profunda, y para que personas tengan corazones arrepentidos cuando se dan cuenta que su maestro fue el siervo de toda la humanidad, ganando así la humildad. Es por esto que decidí nacer en un establo. Fue para perfeccionar la virtud de la humildad. Pero esto les aseguro, cualquier persona que se acerca a mí con un corazón humilde y contrito será puesto en el pesebre eterno conmigo.

Oh amados, mi humildad existió para agudizar la humildad de la humanidad. Mi pobreza fue para ayudar a la humanidad a despegarse de las posesiones terrenales. Nadie puede servir a dos maestros. Ustedes no pueden servirme si sirven a las posesiones terrenales. Entonces, es necesario que ustedes se despeguen de estas y se apeguen solo a mí. Si es así, yo proveeré todas lo que necesitan en la tierra.

Ve en paz, pequeño cordero. Ve con mis bendiciones.

También te bendigo, mi Señor humilde. Amén.

20 de agosto de 1996

Señor Jesús, ¿quieres escribir?

Sí, pequeño cordero de mi corazón, escribe mis palabras de amor.

Queridísimos discípulos, muchos de ustedes desean abandonar sus cruces. A veces desean cargar las cruces de sus vecinos y amigos, porque ustedes afirman que las de ellos no son tan pesadas. Pero esto les digo: una cruz es un conjunto de huellas dactilares. Está personalizada y hecha especialmente para cada uno de ustedes. Ustedes no fueron creados para cargar la cruz de otra persona, ni nadie fue creado para cargar la cruz de ustedes.

Solo el Señor, el Dios de los Ejércitos, sabe de dónde viene el viento y a dónde va. Solo el Señor, el Dios de los Ejércitos, conoce los corazones de los hombres. Sí, solo yo conozco el peso de la cruz que cada persona puede soportar. Es verdad, hijos. La cruz nunca será más pesada que lo que pueden

soportar, pero a veces necesitaran ayuda para cargarla. Tal como yo necesité ayuda cargando mi Cruz al Calvario, también la necesitarán cada uno de ustedes. No tengan miedo de pedir mi ayuda para cargar sus cruces.

Gracias por escribir, querida hija. Ve en paz.

Gracias, Señor. Te amo. Por favor ayúdame a cargar mi cruz en tu compañía y la de Mamá María. Amén.

21 de agosto de 1996

Amados míos, estoy aquí. Yo soy la Santísima Virgen María y la Reina de la Paz. Yo soy la Reina del Cielo y la Tierra, y les he traído noticias de gran alegara.

Hijos, mis tiernos, Dios es misericordioso y justo. Esta es la época que les hemos prometido a toda la humanidad, la época de la misericordia. Ustedes están viviendo en medio de las más grandes efusiones de misericordia y amor.

¿Por qué Dios está siendo tan misericordioso? Ah, mis pequeños hijos, Dios ama a cada uno de ustedes tan tiernamente que no desea que ninguno de ustedes se pierda. El malhechor desea aplacar la misericordia implacable de Dios, pero no puede. Entonces, se enfuria y pelea aún más duro que nunca para desalentar y separar al alma de su creador. Pero, hijos, ustedes tienen al misericordioso de Abraham, Isaac y Jacob, para cuidarlos y protegerlos. Todo lo que necesitan es invocar al Señor misericordioso y obtendrán misericordia.

He venido a tender mi mano Materna hacia ustedes y llevarlos a Dios. Los llevaré directamente al Sagrado Corazón, donde encontrarán gran alegría y fuerza.

Gracias, mi hija, por escribir. Descansa en mi corazón materno.

Gracias, amada Mamá, Madre de Misericordia. Te amo. Amén.

22 de agosto de 1996

Señor Jesús, ¿quieres escribir?

Sí, quiero, mi querida discípula, escribe mi mensaje de esperanza.

Hijos, todos los árboles frutales están maduros. Están pesados, llenos de fruta, pero solo hay unos pocos dispuestos a cosechar la fruta. Tristemente, una gran parte de la fruta no se recolectará. Será desaprovechada.

Mis hijos, me estoy refiriendo a todos aquellos de ustedes que no oran. La oración trae el fruto de la santidad y bendiciones abundantes. La oración abre

la cerradura de cada puerta y circunvala cada código secreto. La oración elimina todas las barreras entre Dios y el hombre. Hay mucha fruta para cosechar, pero sin oración estas frutas se marchitarán. Después, la siguiente cosecha vendrá y se marchitará de nuevo. La oración es la comunicación del alma conmigo, el Señor Dios y el Creador. La oración eleva al alma simple y la lleva a estar en unión con la Santa Trinidad. La oración lleva al alma al medio del templo y la corte celestial. Cuando ustedes oran desde sus corazones, sus corazones se unen con mi corazón, y con los corazones de innumerables santos y ángeles. Arranquemos juntos la fruta celestial, queridos, empezando con la oración.

Ve en paz, pequeña de la misericordia. Yo te bendigo.

También te bendigo, oh, Señor fiel. Asístenos en el deseo que nuestras vidas completas sean una oración. Amén.

23 de agosto de 1996[95]

24 de agosto de 1996

Señor Jesús, ¿quieres escribir?

Mi pequeño cordero, puedes beber de la copa de la salvación, porque has bebido de la copa del sufrimiento. Yo no abandonaré ni el cabello sobre tu cabeza.

Oh, mis pequeños dolientes, el tiempo está pasando. Yo he pedido la reparación para inclinar la balanza de la ira a la misericordia. ¿Dónde está la reparación? ¿Dónde está la reparación? ¿Dónde está la reparación?

Algún día el león se sentará con el cordero, y el ratón con el gato. En estos días será como una nieve nueva que cubre toda la tierra. A aquellos de ustedes que ofrecen reparación se les ha asignado un asiento garantizado en el banquete celestial. Hay hasta nuevas vestiduras de justicia esperándolos. Ustedes se quitarán sus capas de humanidad y adoptarán capas eternas. Ustedes perderán sus familias mortales y encontrarán sus familias inmortales esperándolos y saludándolos. Hijos, hay una familia celestial ilimitada, más vasta que todos los granos de arena sobre la tierra. El cielo los espera.

Gracias por escribir, mi hija. Yo te bendigo.

---

[95] No hubo un mensaje hoy porque me estaba sintiendo terriblemente enferma. El Señor me dispensó de recibir el mensaje.

También te bendigo, oh Señor. Amén.

25 de agosto de 1996

Señor Jesús, ¿quieres escribir?

Mi amada, sí, quiero, escribe las palabras del Libro de la Vida del Cordero. ¿Cuántos de ustedes están inscritos en el Libro de la Vida del Cordero? Yo digo que aquellos de ustedes que tienen corazones de carne por su Dios tienen su nombre inscrito en este libro.[96] ¿Cuántos de ustedes asisten al Santo Sacrificio de la Misa solo para tener sus pensamientos en otros lados? Están pensando sobre el trabajo, los juegos y las comidas. Pero yo, Jesús, estoy parado sobre el altar mirando dentro de corazones. Yo veo corazones vacíos e indiferentes. Yo veo corazones que están vacíos del amor verdadero hacia mí.

Oh, mis preciosos, cómo me aflijo. ¿Por qué sus corazones son como la piedra? Son como la columna del templo santo, y así serán derribados y reconstruidos.[97] Mi Espíritu Santo está reconstruyendo los templos de los corazones de los hombres. Está reemplazando los corazones de piedra con corazones de carne. Estos son aquellos que serán inscritos en el Libro de la Vida del Cordero. Son los corazones de carne.

---

[96] El Señor está haciendo la analogía de la carne con la conciencia de la magnitud de gracias al consumir su "carne", y de la piedra con la insensibilidad e indiferencia a este hecho impresionante. Esta última no tiene conocimiento sobre lo que verdaderamente está sucediendo en la Misa, la santa cena, el sacrificio, la resurrección, todo el acontecimiento de la Pascua y que, y la mayoría de nosotros ocupamos nuestras mentes y corazones con otras cosas, así perdiéndonos las gracias abundantes que están disponibles, especialmente la inscripción de nuestros nombres en el Libro de la Vida del Cordero. En resumen, debemos comer del "pan que el Señor da que es su carne para la vida del mundo" [Juan 6:15], y "beber su sangre para obtener la vida eterna" [Juan 6:53]. Solo es participando en su carne que nuestros corazones se pueden transformar en su corazón de ilimitada compasión, misericordia, y sacrificio por los demás. Por lo tanto, debemos "vivir" la Misa e imitar al cordero pascual para que el cordero del Apocalipsis (Apocalipsis 4,7) pueda revelar nuestro destino eterno en la participación en el banquete celestial.

[97] Las palabras del Señor tienen muchos niveles de interpretación. Por ejemplo, encuentro esta frase un tema común en los evangelios donde la carne de Jesús reemplaza al Templo físico en Jerusalén, porque ha perdido su pureza de corazón al convertiste en un mercado. El Tempo en sí fue destruido en el año 70 por los Romanos en respuesta a la revuelta judía.

Mi hija, yo sé que estas cansada. Descansa, pequeña misericordia de mi corazón. Yo te bendigo.

También te bendigo, oh amable Señor. Haz nuestros corazones como el tuyo. Amén.

26 de agosto de 1996

Mi hija, empecemos. Aquí estoy. Yo soy la Santísima Virgen María y la Madre del Cordero. Hija, mi Jesús es el fiel. Él es la fiel melodía en cada canción de amor. Él es la divina armonía para cada melodía.

Amados, muchos de ustedes piensan que Dios los ha abandonado. Ustedes lloran como si estuvieran solos. Pero he venido a asegurarles que Jesús dio su vida por ustedes sobre el Calvario y sigue dando su vida por ustedes en cada Misa. En cada Santa Misa, mi amado Jesús es clavado en la cruz para que ustedes puedan ser resucitados y para que puedan tener una vida abundante en él Si él está dispuesto a pasar cada momento en los tabernáculos en todo el mundo, ustedes deben recordar su fidelidad. Dios nunca abandona a las almas. NUNCA.

Desgraciadamente, es el trabajo de las almas lo que abandona a Dios. Mi Jesús llora por sus hijos perdidos en todas partes. Cada vez que uno de ustedes murmura su nombre, él responde. Queridísimos, cuando se sientan abandonados, es tiempo de reflexionar sobre la fidelidad del Todopoderoso y Bendito.

Hija, ve en paz y no pierdas la esperanza. Estoy contigo.

Te amo, Madre bendita. Amén.

27 de agosto de 1996

Señor Jesús, ¿quieres escribir?

Sí, mi discípula amada, sí quiero. Hija de mi corazón, en ti he otorgado innumerables gracias. Tú eres un camino para que otros vengan a mí. Tú eres como un ferry para transportar a otros de la orilla de la oscuridad a la orilla de la luz. Tu sufrimiento te purifica y te santifica delante de mis ojos.

Mi amada, continuemos. En ti yo he puesto un fundamento santo y he dado estos mensajes de amor y misericordia. Que todos aquellos que lean mis palabras sean transformados por mi Espíritu Santo. Cada palabra que pronuncio es como una mamadera que suministra la leche de la justicia al alma hambrienta. Acuérdense de no juzgar estos mensajes ni decir que uno es mucho mejor que los otros, porque no puede ser así; esto sería una

contradicción. Yo soy Santo y yo soy Fiel, y cada palabra que le dicto a uno de mis profetas es santa. Ustedes leyeron mis palabras, y la santidad los consume. Ustedes leyeron mis palabras, y fueron rebasados por la justicia. No pierdas la esperanza, mi hija. En vez, ve en paz.

Te amo, Señor. Yo soy muy indigna para la tarea que me has asignado. Amén.

28 de agosto de 1996

¿Señor Jesús, quieres escribir?

Queridísima, sí, quiero. Hija de mi corazón, el hombre sabio ¿es el que usa formas de ser terrenales, o el que usa formas de ser celestiales? ¿Cómo puede alguien que está tratando de obtener cosas celestiales usar formas de ser terrenales? Acuérdense, una casa dividida contra sí misma se derrumbará.

Continuemos.[98]

Cuando un pescador quiere pescados, ¿echa sus redes en un volcán? No, echa sus redes al río, esperando ansiosamente pescar algo.

Aprendan de mí, hijos. Yo soy Jesús, su Santo Maestro. Si ustedes desean los frutos del cielo, ustedes deben vivir en el mundo espiritual. Ustedes deben vivir una vida de oración y meditación. Ustedes deben vivir una vida libre del pecado al máximo de su capacidad. Ustedes deben vivir en un estado de gracia donde las aguas de la misericordia y la curación fluyen libremente a través de ustedes. Si están encadenados a la tierra, será en la tierra donde quedarán eternamente encadenados. Si están encadenados al cielo, será en el cielo donde quedarán eternamente encadenados.

Gracias, queridísima hija, por escribir. Ve en paz.

Te bendigo, oh Señor de Misericordia. Amén.

29 de agosto de 1996

¿Señor Jesús, quieres escribir?

Querida pequeña hija, sí quiero. La sabiduría está hablando y te está usando como un vaso de la gracia. Escribe mis palabras. Yo soy el Señor, el

---

[98] Hubo una corta interrupción de la que tuve que encargarme antes de seguir con el mensaje. El Señor es infinitamente paciente ya que me permite encargarme de la interrupción y cuando he resuelto la situación, vuelvo y reanudamos como si nada hubiera interrumpido el flujo del dictado.

Espíritu santo. Yo soy el Sustentador y el Guardián de los Vivos. Yo soy el Pan Vivo y el Agua Viva que baja del cielo para estar con ustedes siempre.

Muchos de ustedes me entristecen, mis hijos. Yo soy Uno de la Bendita Trinidad, pero soy el más ignorado. Oh amados, somos Tres, pero Uno. No me entristezcan, hijos. No actúen como si yo no existiera. Estoy vivo, y yo soy el que mira dentro de los corazones y los descifra. ¿En dónde están sus corazones respecto a mí, hijos? ¿Están sus corazones oscurecidos por la podredumbre del pecado? ¿Son sus corazones de carne, porque han sido reconciliados conmigo? La reconciliación engendra corazones de carne y sangre. El pecado engendra corazones de piedra, por lo cual la piedra viaja a través del resto del cuerpo también.

Descansa ahora, mi amada. Ve en paz.

Te bendigo y te amo, Espíritu Santo. Amén.

30 de agosto de 1996

¿Señor Jesús, quieres escribir?

Sí, pequeña de misericordia, sí, quiero. Hija, yo vine a la tierra como un labrador. Yo he sembrado las semillas de la fe en los campos de cada corazón. Ahora es el tiempo de la cosecha y yo he asignado a mi amada Madre para ser la Maestra de la Cosecha.

Mi amada Madre recoge cada semilla en la ternura de su manto. Ella gentilmente arranca las malezas para que me pueda presentar una cosecha perfecta. Satanás es como los pesticidas y las sequias. El viene y las semillas que he sembrado se marchitan al lado de su camino.

Hijos, esto es urgente. Escuchen mis palabras. Invoquen a mi amada Madre para que sea la Maestra de la Cosecha, porque cada gran edificio siempre empieza con un plano y un arquitecto. Yo he creado el plano. Yo soy el arquitecto. Mi amada Madre es la constructora de las almas. Ella los recogerá y les concederá un cimiento perfecto y fuerte para que cuando vengan las tormentas ustedes no sean aplastados.

Gracias por escribir, mi querida hija. Ve en paz.

Te bendigo, oh Señor. Amén.

31 de agosto de 1996

Señor Jesús, ¿quieres escribir?

Sí, quiero, mi hija amada. Responderé tu pregunta.[99]

Mi amada, cuando uno persevera en oración, su fe empieza a crecer. Donde su fe era más pequeña que una semilla de mostaza, la perseverancia hace que la fe crezca. En todas las cosas oren pidiendo la santa y perfecta voluntad del Padre Eterno cuyo deseo es conceder sus pedidos. Pero, yo he dicho: "golpeen". No se rindan en sus oraciones. Mientras que uno ora, más me conmuevo con compasión y piedad.

Si es lo mejor para esa alma, su pedido le será concedido. Pero solo Dios, y nadie más, sabe lo que es mejor para el alma, y esto es donde ustedes deben tener una confianza absoluta en la respuesta recibida. Orad constantemente, hijos, no se den nunca por vencido. Cuando estaba en la tierra, oré por cada uno de ustedes. Amados, es mi deseo que eleven a todas las almas a mí en

---

[99] Unos minutos antes de este mensaje un discípulo me había

pedido que le solicitara al Señor una respuesta a la siguiente pregunta: "En las oraciones de petición, ¿cómo nos damos cuenta de que la petición que estamos haciendo no está de acuerdo con la voluntad del Señor? Por ejemplo, uno podría estar orando durante años por un favor en particular, pero el resultado deseado podría nunca concretizarse ya que no está de acuerdo con la Divina Providencia. Si tal es el caso, ¿acaso las oraciones son desperdiciadas?". El Señor responde a esta pregunta declarando que nunca debemos desalentarnos en nuestras oraciones de petición. Siempre debemos orar con confidencia y persistencia. Una vez oí a un biblista definir la palabra "golpear" que se encuentra en el mandato del Señor: "Pidan y se les dará, busquen y encontrarán, golpeen a la puerta y se les abrirá" (Mateo 7,7) como una "búsqueda activa y diligente". Entonces, debemos "golpear a la puerta" del Corazón de nuestro Señor en el espíritu de contrición y humildad, pero siempre con la condición de que nuestro pedido esté de acuerdo con la Santa y Perfecta Voluntad de su Padre. En resumen, debemos orar como Jesús oró, vocalizando nuestros deseos, pero siempre confiando que nuestro "Abba" sabe qué es lo mejor para nosotros. Es precisamente orando de esta manera que creceremos en nuestra vida espiritual hasta el punto de que lo que primeramente importa tal vez ya no será el motivo original que inició la oración, pero en vez una postura de aceptar finalmente lo que el Señor haya ordenado para nuestras vidas. Cuando hemos llegado a esta etapa, nuestra fe ha verdaderamente crecido a partir de una semilla de mostaza. Imitemos la infinita confianza que la Santísima Madre hizo eco en las palabras "Hágase en mí según tu palabra" (Lucas 1,38).

Finalmente, el Señor nos dice que ninguna oración es dicha en vano, incluso si no recibe respuesta a nuestro gusto, ya que se convierten en medios eficaces de convertir más almas para Él. Nuestras oraciones se convierten en conductos de la gracia otorgada por el Gran Dador de Dones.

oración para que las pueda colocar en mi misericordia divina; la mejor razón para orar es para que mi corazón consuma a los pecadores.

Gracias, queridísima hija, por escribir. Ve en paz.

Te bendigo, oh Señor digno de confianza. Amén.

1 de septiembre de 1996

Señor Jesús, ¿quieres escribir?

Sí, quiero, mi querido gorrión pequeño, ven y escribe mis palabras de amor.

Hija, un gran árbol tienen muchas raíces debajo de la superficie. A veces, estas raíces se extienden hasta otros árboles. Escucha mi enseñanza, mi hija. Las raíces del Cuerpo Místico están en el Santo Sacrificio de la Misa. Todos aquellos que verdaderamente honran mi Cuerpo Místico asisten a la Santa Misa.

¿Por qué estamos unidos de esta manera? Es durante la Santa Misa que el cáliz que está lleno de sufrimiento es presentado al Padre Eterno. El, a su vez, reemplaza el cáliz lleno de sufrimiento con un cáliz lleno de gracias y caminos para que el pueblo pueda aguantar. Entonces, esto es comparable a las raíces del gran árbol que alimenta a los otros árboles. Es el mismo principio. Todos ustedes son parte de mi Cuerpo Místico. Este Cuerpo es alimentado durante la Sagrada Comunión. Yo solo soy la comida para el Cuerpo Místico. Yo soy lo mismo que la Santa Eucaristía. En esencia, yo también soy como las raíces de un gran árbol.

Hija, gracias por escribir. Ve en paz con mi bendición,

También te bendigo, oh Señor, y te agradezco por tu Corazón Eucarístico, que es mi sustento y el de tu Cuerpo místico. Amén.

2 de septiembre de 1996

Amados míos, estoy aquí. Yo soy la Santísima Virgen María y la Madre de Dios. ¿Ves cómo estás siendo sostenida, mi hija? Seguramente la mano de Dios está sobre ti. Hija, es el deseo de Dios poner su mano poderosa sobre cada alma preciosa.

Sean como niños pequeños, queridos. Sean como los niños pequeños y dejen que Dios entre sus vidas. Los niños están muy contentos pasando su tiempo completamente enfocándose en sus padres. Un niño no vive en el pasado ni se proyecta en el futuro. Un niño vive donde YO SOY vive. Sí, un

niño vive con Dios. A no ser que se vuelvan como niños y acepten, ustedes rechazarán mi amor materno y el amor de mi Hijo. Ustedes nos rechazarán a ambos. ¿Qué satisfacción tendrán entonces? Ustedes serán como huérfanos sin hogar, sin familia. Dejen que sus corazones sean completamente gobernados por Dios y sus leyes. Si hacen estas cosas, ustedes verán que la hora de su muerte será la mejor hora de sus vidas.

Ve en paz, mi hija. Gracias por escribir. Yo te bendigo.

También los bendigo, oh Mamá y Jesús. Enséñenme a vivir como el niño que ambos de ustedes desean. Amén.

3 de septiembre de 1996

Señor Jesús, ¿quieres escribir?

Sí, quiero, mi pequeño cordero. Hija amada, la fe es como una pequeña semilla que es sembrada en el corazón en el nacimiento. A través de la vida y el viaje de un alma, la semilla es regada por la ayuda celestial continua y permanente que es la gracia. Piensen en un jardín, mis hijos. ¿Qué debe hacer el jardinero para asegurar un crecimiento exitoso de la cosecha? Él debe cuidar el jardín, regarlo, y arrancar las malezas.

Yo, el Señor, les he dicho que soy el Jardinero del Alma. Cada vez que una persona confiesa sus pecados, las malezas son arrancadas de su jardín. Cada vez que un alma toma parte de la Sagrada Comunión esa alma es alimentada. Oh amados, yo, Jesús, les he dado todas las oportunidades posibles para producir una cosecha, pero muchos de ustedes están tan llenos de malezas que verdaderamente se están sofocando. Ustedes no se dan cuenta de que la gracia fluye a través de los sacramentos hacia ustedes por su bien. La gracia es un bien celestial.

Mi amada, ve en paz. Seguiremos mañana.

Te amo por siempre, oh Señor. Sigue derramando sobre nosotros las gracias que nos das a través de una mayor participación en los sacramentos. Amén.

4 de septiembre de 1996

Señor Jesús, ¿quieres escribir?

Sí, quiero, mi pequeño cordero, escribe mis palabras de amor.

Hoy te enseñaré una oración. Escucha cuidadosamente.

> Padre Celestial, Todopoderoso y Eterno, quien conoce el desierto de cada corazón. Ven con tu gracia y ayuda celestial. Derrama el agua en el desierto de cada corazón. Alivia nuestra sed. Calma nuestros deseos. Haz que solo te deseemos a ti. Haz que nuestros corazones lloren por ti, porque tú eres el único verdadero consuelo del alma. Que el nombre del Dios de Israel sea bendito por siempre. Amén

Hija, cada corazón es como un desierto. No hay comida ni agua. Solo están el sol abrasador, los buitres, y los escorpiones. Pero la gracia transforma los corazones de muerte en corazones de vida. Yo soy un río de gracia cuyo deseo es llenar cada corazón abundantemente.

Vengan, hijos, vengan a mí. Yo soy Jesús, el Río de la Gracia Eterna.

Esto es todo lo que escribiremos hoy, mi pequeña cansada. Ve en paz.

Yo te bendigo y te amo, Señor. Amén.

5 a 8 de septiembre de 1996[100]

9 de septiembre de 1996

Señor Jesús, ¿quieres escribir?

Sí, quiero, mi amado pequeño cordero, escribe mis palabras de amor.

Queridos, cada vez que uno de ustedes se reconcilia conmigo una rosa es sembrada en los jardines celestiales. Cada vez que uno de ustedes vuelve a mí es como un peregrino que finalmente encuentra el camino a su hogar. Vuelvan a casa, hijos. Ustedes están tan perdidos y tan lejos de casa. Sus valores y principios están claramente distorsionados. Ustedes prefieren la riqueza terrenal a la espiritual. Ustedes prefieren casas terrenales a su casa celestial.

Hijos, su estadía sobre la tierra es como un parpadeo. No hay razón para que acepten la tierra y todas sus riquezas. En vez, rechacen todas estas cosas y solo busquen el consuelo espiritual. Dejen que solo yo sea su consuelo. Dejen que su consuelo cuando se acerquen a mi amada Madre y acepten el manto de amor que ella desea otorgarles. Su comodidad en el mundo no

---

[100] Estaba en el hospital estos días para tener una derivación quirúrgica interna para aliviar la presión en mi abdomen y una bomba analgésica para facilitar la infusión de mis analgésicos. El Señor me dispensó de recibir mensajes durante este tiempo.

durará. Se desvanecerá como una tormenta de lluvia. Desaparecerá en el viento cuando vengan las grandes tormentas. El verdadero consuelo es la seguridad celestial.

Yo te bendigo, pequeña misericordia de mi corazón. Ve en paz.

También te bendigo, oh Señor, mi seguridad celestial. Amén.

Del 10 al 12 de septiembre de 1996[101]

13 de septiembre de 1996

Señor Jesús, ¿quieres escribir?

Mis amados, yo soy el Señor, el Espíritu Santo. Queridos, ¿por qué huyen corriendo de la cruz? ¿No saben que la cruz es la vida? La cruz es lo que transforma un pedazo de metal en oro. El sufrimiento es beneficioso porque ayuda a un alma a estar unida a otra. Perfecciona las virtudes de la compasión y la generosidad. ¿Cómo pueden venir al pie de la cruz, si no reconocen la cruz? No hay nadie entres ustedes que escapará de la cruz. Aquellos de ustedes que tienen una cruz pesada, consideren que mi amor está sobre todos ustedes. Consideren que mi amor los embriaga. Muchos de ustedes serán levantados de sus cruces. Esto es para que ustedes sepan que el Señor, su Dios, es misericordioso y compasivo.

Queridos, no se escapen de la cruz, ni le tengan miedo. Yo siempre los ayudaré.

Esto es todo lo que escribiremos hoy. Gracias, mi hija, por escribir. Gracias, mi hija. Ve en paz.

Gracias, mi queridísimo Señor, ayúdanos a aprender los beneficios de la cruz. Amén.

14 de septiembre de 1996

Mi hija, estoy aquí. Soy la Santísima Virgen María y la Madre del Cordero. Yo soy la Reina del Cielo y la Tierra.

---

[101] No me sentía muy bien estos dos días y el Señor compasivo me disculpó de escribir cualquier mensaje.

Mi hija, ¡oh qué difícil ha sido la cruz para ti! Estoy satisfecha de tu perseverancia.[102] Tú no debes abandonar tus oraciones ya que tienes mucho que ofrecer. Les estoy hablando a todas las almas que sufren. Dejen que mi Jesús use su sufrimiento para la conversión de los pecadores. Ofrézcanle todo. No se guarden ven nada. Tráiganle todo al Cordero sobre el Calvario. Ofrezcan todo como reparación. La disposición de un alma para ofrecer sus sufrimientos a Dios, pone una corona de rosas sobre la frente de mi Hijo. Cada sufrimiento es como una rosa, que florece para la salvación de las almas. ¿Ustedes creen que su sufrimiento es en vano? Ofrézcanlo a Dios, quien lo usará como una semilla para crecer un jardín de santidad.

Gracias, mi hija, por escribir. Ve en paz.

Gracias, Señor y Santísima Madre. Denme la valentía para ofrecerles todo a ustedes. Amén.

15 de septiembre de 1996

Señor Jesús, ¿quieres escribir?

Mi amada, sí quiero, escribe mis palabras de amor.

En cada situación debes esforzarte para encontrarme. Tu meta debería ser encontrarme. Tu búsqueda de mí debe ser tu camino diario, porque si yo no soy parte de tu vida, seguramente satanás tiene el control. Él tal vez te engañó para pensar que tu situación no es tan seria. Pero les aseguro, hijos, si yo no estoy con ustedes el rey maligno si lo está. Él se acerca a las almas preciosas como una araña captura una mosca.

Hijos, ¿por qué creen que yo paso tanto tiempo llamándolos? Es porque mi necesidad de almas es mucho mayor que cualquier otra necesidad. Mi corazón misericordioso anhela las almas. Las almas que están perdidas son más vulnerables cuando piensan que están bien. Acuérdense de lo que les dije una vez, satanás los guiará a creer que están caminando conmigo, cuando de hecho, no es así. Frecuenten los sacramentos. Sigan las instrucciones que les he dado.

---

[102] La Santísima Madre me alienta en mis esfuerzos de ofrecer mi enfermedad por mis pecados y los pecados de otros. Su placer conmigo consuela mi corazón, pero todavía lucho para lograr la paz completa.

Mi hija, estoy es todo lo que escribiremos por hoy.[103] Ve en paz. Yo te bendigo.

También te bendigo, oh Señor. Amén.

16 de septiembre de 1996

Señor Jesús, ¿quieres escribir?

Mi amada, sí, quiero. Hija de mi corazón, ¿de qué sirve la fe sin obras? Oh, ¡cómo me lamento por esto! Yo envío oportunidades a mis hijos para que puedan ayudar a sus hermanos y hermanas, pero las rechazan. ¿Por qué rechazan las oportunidades de ayuda? ¿Por qué tantas obras de caridad pasan desapercibidas? Esto les digo: "sean como una pequeña hoja escondida en medio de un arbusto". No dejen que su mano derecha sepa lo que está haciendo su mano izquierda. Ayuden a otros y no alardeen ni se quejen. Cuando ayudan a los demás, verdaderamente me están ayudando a mí. Hasta el favor más diminuto que hagan por alguien también lo están haciendo por mí. No sean tacaños con su tiempo. ¿Quién les ha dado su tiempo? Si tienen buena salud, ¿quién les ha dado la buena salud?, acuérdense que es muy fácil que cambien las cosas.

Sí, yo les mando que amen a sus hermanos y hermanas. Esto significa que deben ayudarlos, ayudarlos sin límites. No digan que no pueden hacer esto y que no pueden hacer lo otro. Acuérdense, yo soy la persona a la que le están hablando. Tampoco alardeen sobre su fe, mis hijos. Yo soy el único que conoce la fe verdadera, juzgada, y probada de otra persona.

Gracias por escribir. Ve en paz.

Gracias, oh Señor y Santísima Madre, mi "hermano y hermana". Amén.

17 de septiembre de 1996

Señor Jesús, ¿quieres escribir?

Sí, quiero, mi discípulo amado, escribe mis palabras de amor.

¿Dónde está su esperanza, mis hijos? La esperanza y la fe van mano a mano. Ustedes no pueden tener una sin la otra, porque cuando tienen fe es porque creen en las cosas que prevén. Ustedes solo prevén las cosas que

---

[103] El Señor es tan compasivo. Estos últimos días mi energía está a un nivel muy bajo. Es difícil para mí concentrarme en los mensajes durante cualquier periodo de tiempo. Esto explica la brevedad de los mensajes.

también les dan esperanza. La esperanza, sin embargo, es muy diferente de la fe. Es provocada por la completa sumisión a mi santa voluntad. La esperanza nace cuando una persona completamente acepta que es nada, y después empieza a depender de mí enteramente. La esperanza es como un árbol. Desde su tronco viene la confianza y el amor, y hasta un aumento de la fe. Pero la esperanza, hijos míos, es como el tronco del árbol.

Cuando uno tiene esperanza, no hay tormentas. Solo hay fines de tormentas y la búsqueda de los arcoíris, para recordarme que debo ceder paso a lo nuevo. Sí, mis arcoíris me recuerdan limpiar lo viejo y ceder paso a lo nuevo. Así, nace más esperanza.[104]

---

[104] El Señor me consuela con sus palabras a pesar del pronóstico sombrío de mi enfermedad. El me anima a no dejar de lado esta virtud (la esperanza en Él) ya que es el fundamento de toda la vida (presente y eterna). Un famoso escritor espiritual, el padre Henri Nouwin, escribió sobre la esperanza de una manera que creo que complementa las palabras del Señor: "En la oración de esperanza, no se piden garantías, no hay condiciones, y no se exigen pruebas. Uno espera todo de la otra persona sin obligarla de ninguna manera. La esperanza se basa en la premisa que el otro solo da lo que es bueno. La esperanza incluye una apertura por la cual esperas que la promesa sea cumplida, aunque no sepas cuándo, ni dónde, ni cómo esto puede suceder". (*With Open Hands [Con las manos abiertas]*, Ave Maria Press, pág. 70)

Lo que más me llama la atención es que estas palabras de esperanza capturan el tema esencial de la Biblia, en particular el Antiguo Testamento, ya que ¿acaso no es una historia de esperanza, de espera del Señor, el Mesías? Me parece irónico que la enseñanza del Señor sobre la esperanza que subraya el arco iris no es solamente instructiva, sino también una enseñanza muy personal (ver la nota 105 para los aspectos personales). Instructiva porque el arco iris aparece por primera vez en la Biblia con la historia de Noé y el diluvio, y se vuelve la señal de la alianza de que Dios nunca nos abandonará. El mal, la enfermedad y la muerte nunca tendrán la última palabra en la vida. Dios se asombra de la fidelidad de Noé. "Noé fue... un hombre recto y honrado, y trataba con Dios" (Génesis 6,9). La frase "trataba con Dios" connota los atributos de los que habla el Padre Nouwin con respecto a los que oran con esperanza: "no piden por garantías, no hay condiciones, y no exigen pruebas". Dios le pide a Noé que construya un arca siguiendo medidas muy estrictas dictadas por el Señor (Génesis 6,14-15). Noé nunca cuestiona las órdenes de Dios ni pronuncia la menor protesta sobre lo que está ocurriendo a sus compatriotas, a diferencia de Abraham, quien se enfrenta al plan del Señor acerca de la destrucción de las pecaminosas Sodoma y Gomorra, que podría posiblemente incluir la matanza de personas justas (Génesis 18,28-33). Noé simplemente hace su tarea, sometiendo su voluntad completamente al Señor. Ciertamente, una persona razonable habría empezado a hablar del tema del timón o de la vela, al menos algún dispositivo de navegación para el arca, que este Señor tan exacto parece haber borrado de sus planes de construcción naval. Pero ser razonable no es la virtud de Noé; la esperanza en el

¿Acaso un arcoíris no te da esperanza?[105]

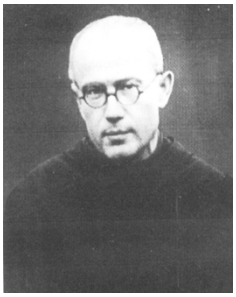
Gracias por escribir, mi hija. Sé paciente y sopórtalo todo. Ve en paz.

Te bendigo y te amo, oh Señor. Amén.

Señor sí. Noé es recompensado por su "abertura, por la cual él espera la promesa que viene, aunque él nunca supo cuándo, ni dónde, ni cómo esto podría suceder" porque una vez que hubo finalizado el proyecto el Señor dice: "contigo estableceré una alianza: Entra en el arca con tu mujer, tus hijos y sus mujeres" (Génesis 6,18). Diligentemente, durante catorce meses, la familia de Noé aguanta las lluvias y las crecidas hasta que el Señor le ordena que salga del arca, lo bendice a él y a sus hijos, y los exhorta a crecer y a multiplicarse. Noé construye un altar para ofrecer sacrificios ardientes en acción de gracias y el Señor dice: "Ésta es la señal de la alianza que hago con ustedes... Pondré mi arco en el cielo, como señal de alianza con la tierra" (Génesis 9,10-13). El arco iris se convierte el símbolo de la constancia de Dios y de su promesa de nunca abandonarnos.

[105] Esta pregunta del Señor es tan esperanzadora para mí personalmente por dos razones. Primero, el Señor emplea la metáfora del arca con respecto a su misericordia en muchos de sus mensajes que muestran el sentido de urgencia de los tiempos en los que vivimos. Lo único que pide es que tengamos esperanza en su misericordia. Solo necesitamos acercarnos a Él en un espíritu de contrición y humildad, y seremos perdonados. Tal es mi caso ya que el a menudo afirma que Él no me escogió por mis méritos, sino solo por su misericordia (ver el mensaje del 10 de junio de 1996). Segundo, el arco iris es el símbolo de nuestra relación que más aprecio. Muy a menudo el Señor me dirigía a realizar alguna tarea para Él, la cual yo titubeaba de hacer, a menos que estuviera segura de que venía de él y no del engañador, porque el maligno puede imitar al Señor y a la Santísima Virgen. Para eliminar la posibilidad de un engaño, yo pedía un arco iris como confirmación que la orden venía del Señor. Él nunca me ha decepcionado. Inevitablemente, un arco iris aparecería en el cielo o por otros medios visuales asegurándome de sus palabras. En resumen, el arco iris sostuvo mi fe y esperanza en el Todopoderoso, cuya misericordia me escogió para ser un instrumento, testimoniando del amor que Él y su Madre tienen por cada uno de nosotros. Ahora, debo confiar total e incondicionalmente en sus palabras del 20 de octubre de 1995: Y ahora, como en los días de Noé, yo los estoy invitando a que entren dentro de mi arca de misericordia. Si Noé cuido de los animales y ellos sobrevivieron, entonces, ¿cuánto más haría yo, Jesús, por ustedes? ¿Acaso no son ustedes más grandes que los animales?

Apéndices



San Maximiliano Kolbe, OFM Conv.

Santo patrono de los Discípulos de la Misericordia

El Señor nombró a San Maximiliano María Kolbe como santo patrono de los Discípulos de Misericordia. Su incansable dedicación a la conversión de la humanidad al Sagrado Corazón y sus esfuerzos incomparables por publicar un mejor conocimiento del papel significativo que la Santísima Madre tiene en la economía de la salvación fueron recibidos como logros asombrosos en Europa Oriental y Medio Oriente. Este fraile franciscano (de la Orden de Frailes Menores Conventuales) fue más conocido por sus logros en el uso de tecnología de comunicación moderna para lograr estos objetivos. Por lo tanto, San Maximiliano María Kolbe es una prueba de un modelo ideal para los Discípulos.

Oración a San Maximiliano María Kolbe

Amado San Maximiliano, sacerdote y mártir, nuestro patrono que el Señor nos ha otorgado tan generosamente, te pedimos humildemente por tu intercesión ante el trono celestial de Dios. Le pedimos al Señor que bendiga nuestros esfuerzos tan fructíferamente como bendijo los tuyos cuando caminabas por la tierra. Danos tu pasión para hacer su santa voluntad, tu entusiasmo para trabajar en su viña, tu valor para sacrificar nuestras vidas en su servicio de amor para los demás, y tu devoción a su santa Madre, ya que nosotros también honramos su Corazón Inmaculado, nuestra Mediadora, y Madre de la Misericordia, Madre de los Enfermos. Que el fuego de amor que tú, San Maximiliano, avivaste diariamente a través del ejercicio de tu ministerio sacerdotal uniéndote sacramentalmente con el sacrificio redentor de nuestro amado Señor y la oferta mutua de su Madre, la Inmaculada, igualmente inflame nuestros corazones para poder apreciar el inestimable valor de la Misa e imitar tu vida santa. Que el nombre del Dios de Israel sea bendito por siempre. Amén.

Consagración a la Inmaculada
compuesta por San Maximiliano Mary Kolbe

O Inmaculada, reina del cielo y de la tierra, refugio de los pecadores y Madre nuestra amorosísima, a quien Dios confió la economía de la misericordia.

Yo soy pecador indigno, me postro ante ti, suplicando que aceptes todo mi ser como cosa y posesión tuya.

A ti, Oh Madre, ofrezco todas las dificultades de mi alma y mi cuerpo, toda la vida, muerte y eternidad.

Dispón también, si lo deseas, de todo mi ser, sin ninguna reserva, para cumplir lo que de ti ha sido dicho: "Ella te aplastará la cabeza" (Gen 3:15), y también: "Tú has derrotado todas las herejías en el mundo".

Haz que en tus manos purísimas y misericordiosas me convierta en instrumento útil para introducir y aumentar tu gloria en tantas almas tibias e indiferentes, y de este modo, aumento en cuanto sea posible el bienaventurado Reino del Sagrado Corazón de Jesús.

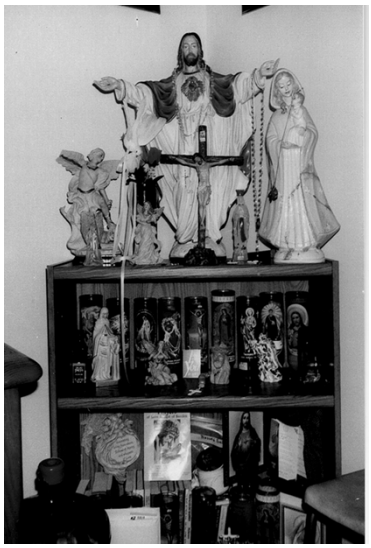
Donde tú entras oh Inmaculada, obtienes la gracia de la conversión y la santificación, ya que toda gracia que fluye del Corazón de Jesús para nosotros, nos llega a través de tus manos.

Ayúdame a alabarte, O Virgen Santa.

Y dame fuerza contra tus enemigos.

Apéndice II

Álbum de Lori



Altar donde Lori encendía una vela antes de recibir un mensaje

Cuarto donde Lori recibió muchos de los mensajes. La cama servía de escritorio donde Lori se arrodillaba al lado de la cama y escribía el mensaje que el Señor o la Santísima Virgen le dictaban.

El R.P. Joachim Tierney O.C.S.O, Lori, su esposo John y el bebé Jessie. El Padre Joachim, un conocido director espiritual, fue un instrumento para ayudar a los Discípulos de la Misericordia durante el proceso de discernimiento

Lori, el P. René Laurentin y Michel Gemond, el intérprete. El Padre René luego publico 3 artículos en la revista mensual católica *Stella Maris.* Es importante señalar que el P. René no avala oficialmente ningún vidente ni oyente.

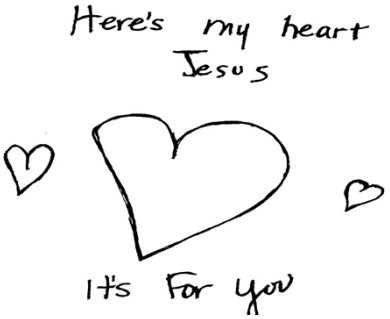
El Padre Roman Schaefer, director espiritual de Lori, Lori y el P. René Laurentin

Piedra tumbal de Lori, ubicada en el cementerio *Our Lady Queen of Heaven* en Fort Lauderdale, Florida

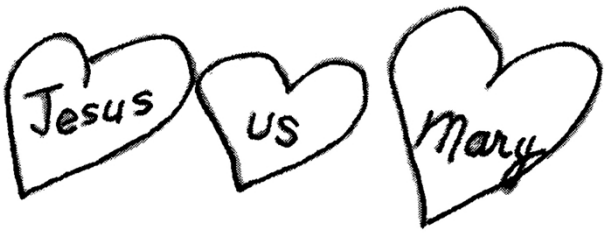
Apéndice III

Los garabatos

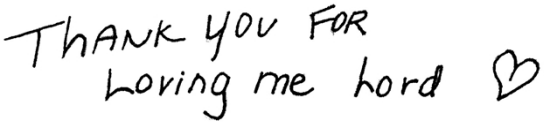
A menudo se dice que el contexto en el que se envían nuestras comunicaciones es tan importante como el propio mensaje. Por ejemplo, un espectador se pierde una gran cantidad de todo el mensaje de la Última cena de Leonardo Da Vinci si se centra únicamente en Jesús. Las reacciones de los diferentes apóstoles a Jesús, representadas por Da Vinci, proporcionan un comentario valioso y están conectadas íntimamente a toda la importancia de lo que el artista está tratando de transmitir. En este sentido, se invita al lector a ver algunos de los garabatos que Lori había dibujado en los márgenes de los mensajes originales que había recibido del Señor y la Virgen. Tenga en cuenta el constante amor y devoción que poseía a su amado Jesús y a Mamá María reflejados en estos dibujos. Es evidente que dan una idea del amor maduro que sentía por los autores de los mensajes.



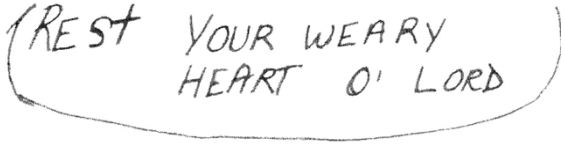
Mensaje del 19 de mayo de 1994



Mensaje del 6 de mayo

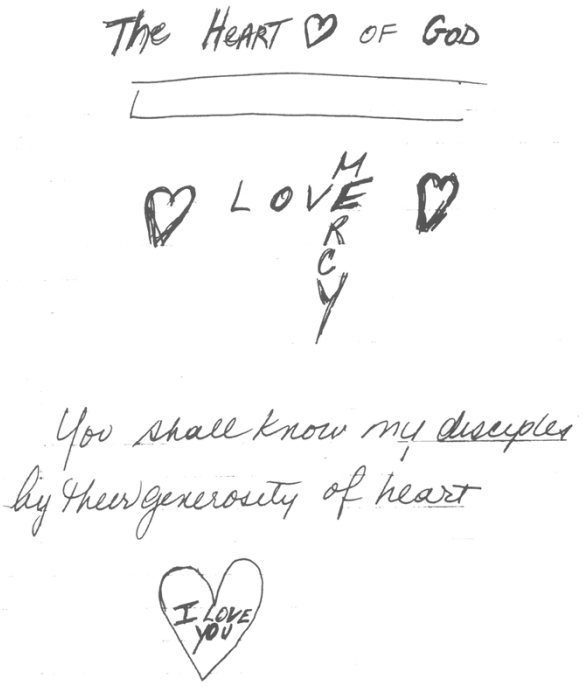


Mensaje del 18 de junio de 1994



Mensaje del 7 de mayo de 1994

Mensaje del 29 de mayo de 1994



Mensaje del 16 de noviembre de 1994

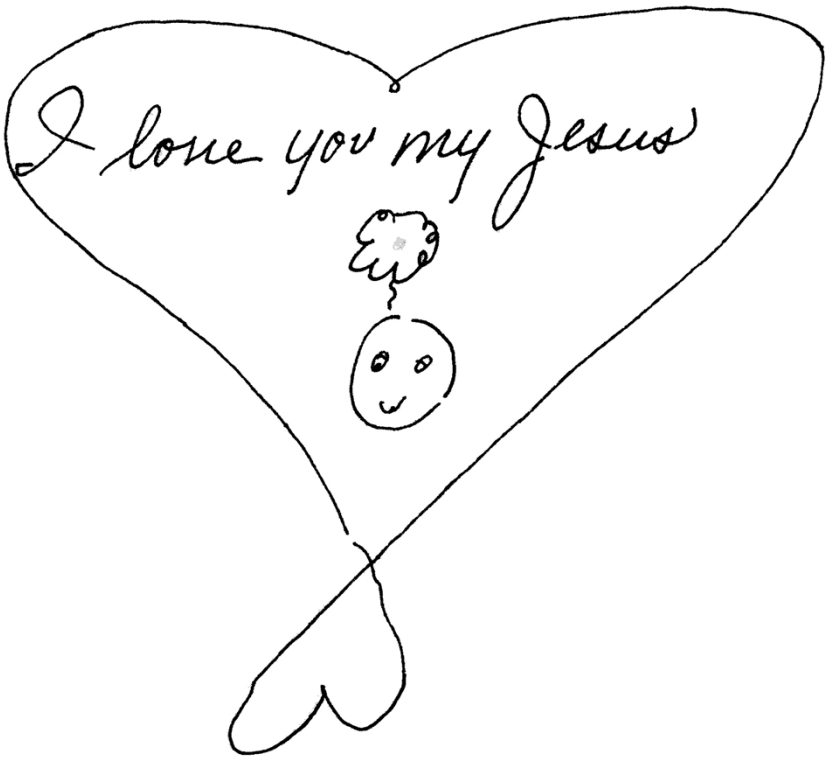
I bless you & I praise you Jesus.
Glory to you Lord
my beloved rainbow.

Amen

Mensaje del 22 de junio de 1994

Lord, do you want to write? 9/8/94

Mensaje del 8 de septiembre de 1995, fiesta del Nacimiento de Nuestra Señora



Mensaje del 8 de julio de 1995

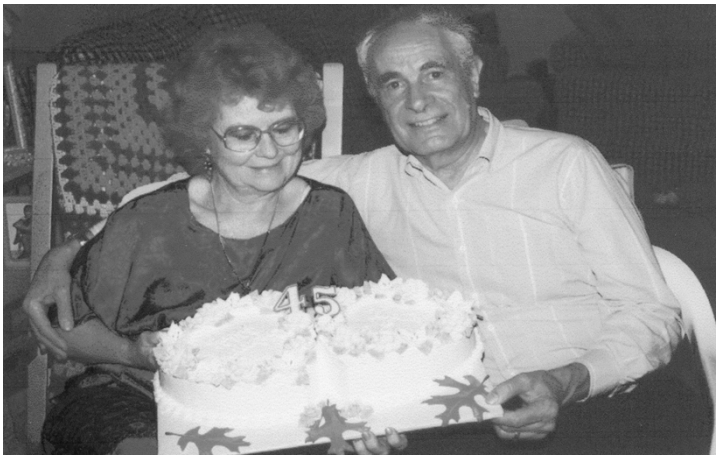
Apéndice IV

Álbum de los Discípulos de la Misericordia

Discípulos de la Misericordia en el sur de Florida, Jessie, la última hija de Lori, está en la fila delantera.

Los discípulos Veronica y Ralph Mueller, Gilda Youngblood, David Amaya y Norm Dyko en la radio WNN en Boca Raton, donde conversaron sobre los mensajes del *Corazón de Dios*. Se totalizaron de 14 horas de programación, tituladas "Jesús y María hablan hoy" sobre un espacio de tiempo de 7 semanas.

Los discípulos Gilda Youngblood, David Amaya y Marta Menéndez-Cano en la Conferencia sobre las Comunicaciones Católicas, celebrada en Miami, Florida.



Los discípulos Veronica y Ralph Mueller, fundadores de *Misión Posible,* un proyecto misionero que se dedica a ayudar a los pobres en Perú. Estos dedicados discípulos celebraron el 45º aniversario de su matrimonio en la misión de Chimbote, Perú.

Los discípulos Verónica y Ralph Mueller en su misión *Casa de la Divina Misericordia – Misión Posible* en Lima, Perú.

La discípula Verónica trabajando con miembros del programa del programa de acogida de *Misión Posible.*

Discípulos de Pittsburgh visitando a sus condiscípulos en el sur de Florida.

Discípulos en la Parroquia San José de Port Harourt, Nigeria.

Discípulos en el Instituto Católico de África Occidental, en Port Harcourt, Nigeria.

Índice de materias

abandono, 16, 23, 92, 115, 187, 203, 214
Abba, 10, 12, 106, 173, 210
abismo, 19, 36, 172, 182
abominación, 66, 136
aborto, 31, 157, 158, 160
abrazar, 14, 16, 37, 39, 56, 64, 154, 156
abrazo, 37, 39, 64, 154
abrir, 2, 20, 38, 41, 44, 70, 74, 96, 105, 106, 119, 133, 139, 164, 204
abusos, 120
actos de contrición, 39
actos de reparación, 167, 194
adivinación, 27
adoro, 44, 50, 86, 115, 131, 148, 153, 161, 173, 178, 181
adquirir riquezas en el cielo, 83
adversario poderoso para satanás, 146
agradecido, 145, 183
agradecidos, 145
agua, 5, 23, 32, 36, 37, 44, 45, 60, 66, 68, 71, 84, 85, 88, 89, 90, 95, 109, 112, 113, 114, 119, 129, 130, 132, 153, 154, 162, 164, 165, 167, 185, 212, 213, 268
alcohol en exceso, 51
alegría, 39, 74, 78, 79, 81, 95, 99, 121, 123, 137, 141, 154, 178, 179, 183, 204
alimento a los hambrientos, 117
alma, 2, 4, 6, 8, 9, 10, 11, 13, 14, 15, 20, 21, 22, 25, 36, 37, 38, 39, 40, 42, 44, 45, 47, 50, 52, 54, 56, 57, 58, 60, 61, 62, 63, 64, 66, 69, 71, 72, 73, 74, 76, 77, 78, 79, 81, 83, 84, 85, 86, 87, 88, 89, 90, 94, 95, 97, 98, 100, 101, 106, 107, 109, 111, 112, 114, 119, 120, 126, 127, 128, 132, 135, 138, 139, 141, 143, 145, 147, 148, 149, 150, 151, 153, 154, 155, 158, 159, 160, 162, 163, 167, 168, 171, 175, 176, 181, 185, 186, 193, 194, 195, 196, 197, 202, 204, 207, 210, 211, 212, 214, 215, 268
alma sabia, 155, 168
almas más insignificantes, 9
almas víctimas, 124
altar, 18, 27, 38, 53, 62, 75, 76, 77, 79, 80, 81, 84, 115, 126, 128, 136, 162, 165, 206, 217
alto obispo, 29
alumno, 24, 158, 175, 195
amabilidad, 23
amable, 38, 41, 140, 166, 176, 182, 206

amar con mi corazón, 24, 35, 132
amar es esperar, 13
amigos, 5, 46, 80, 114, 130, 144, 147, 148, 167, 182, 203
amor es un círculo, 8, 9, 13, 22
amor no tiene límites, 24, 119
anclas, 185
ángeles, 3, 57, 90, 123, 155, 179, 197, 200, 205
anhela, 22, 54, 78, 215
anhelo, 74, 78, 173
anorexia, 72
ansiedad, 193, 197
apariencia física en la Misa, 79
árboles, 8, 11, 14, 15, 20, 25, 84, 91, 107, 109, 110, 120, 130, 131, 167, 170, 180, 195, 196, 197, 204, 211, 216
arbusto que tiene muchas flores pequeñas, 11
arca, 17, 84, 107, 123, 151, 168, 179, 217, 218
Arca de la Misericordia, 123, 179
arco iris, 5, 9, 14, 164, 166, 216, 217, 218
aridez, 44, 45, 268
armaduras de Dios, 62
armaduras de fe, 88
arquitecto, 97, 209
arrepentimiento, 7, 150, 152, 193
arrepiéntanse, 71, 167
arrogancia, 41, 83, 91, 94, 100, 101, 103, 117, 120, 133, 136, 143, 171, 182, 194
arrogante, 41, 71, 91, 137, 178
asesinos, 136
asiento, 6, 39, 46, 56, 65, 205
asistir a la Santa Misa, 84
avaricia, 94, 104, 117
ayunar, 49
bandera de la salvación, 63
banquete celestial, 6, 7, 46, 56, 65, 80, 81, 82, 93, 98, 114, 134, 205, 206
basura, 63, 73, 80, 115, 136, 145, 169
bautismo, 84, 100, 106, 163, 168, 180, 196
bebés, 8, 34, 37, 52, 119, 157, 196
Belén, 3
bendiciones, 11, 18, 26, 38, 57, 67, 68, 71, 73, 74, 75, 90, 99, 103, 106, 129, 133, 145, 154, 164, 172, 173, 174, 177, 200, 203, 204
Bendita Trinidad, 10, 28, 32, 53, 61, 72, 89, 134, 148, 153, 179, 208
Betsabé, 151
blasfemias, 86, 154
blasfemos, 154
bondad, 36, 38, 53, 67, 89, 95, 98, 147, 168, 176, 201

Bóveda Celestial de las Virtudes, 176
burlado, 23, 52, 63
burlar, 56, 67, 86, 137, 152
buscar excusas, 82
cada uno de ustedes es una rosa preciosa, 100
calumnia, 63
Calvario, 1, 9, 13, 14, 31, 32, 35, 36, 38, 60, 65, 69, 76, 77, 80, 81, 82, 85, 86, 87, 89, 90, 93, 95, 104, 134, 142, 159, 163, 168, 178, 186, 187, 203, 207, 214
caos, 61, 62
carbón, 23, 44, 85, 96, 98, 114, 120, 170
caridad, 46, 73, 148, 168, 216
caritativo, 46, 168
carne, 20, 69, 73, 88, 101, 102, 112, 117, 147, 151, 159, 167, 171, 178, 206, 209
carpintero, 76
cartas de amor, 156
castigo, 6, 114, 119, 157, 167, 173
catástrofes, 107, 184, 190
cazado, 65
celestial, 4, 6, 8, 46, 53, 62, 63, 91, 100, 106, 115, 125, 126, 128, 130, 138, 147, 150, 153, 154, 155, 164, 166, 169, 172, 182, 197, 204, 205, 212, 213
celoso, 80, 160
cielo, 3, 5, 6, 9, 11, 21, 23, 24, 25, 26, 27, 29, 38, 40, 46, 48, 52, 56, 57, 58, 59, 63, 66, 67, 70, 81, 82, 86, 94, 96, 99, 103, 104, 105, 106, 107, 112, 115, 118, 119, 121, 122, 125, 126, 129, 134, 136, 138, 147, 149, 150, 151, 153, 155, 162, 164, 165, 166,168, 172, 176, 181, 194, 196, 197, 200, 201, 202, 203, 205, 208, 218
ciudad de gloria, 38
cofre de tesoros, 74, 155, 171, 172
coincidencias, 156, 165
comparado, 156, 174
compartir, 14, 30, 32, 59, 67, 74, 92, 95, 134, 159, 173, 178, 183, 188
compás, 26
compasión, 6, 10, 24, 53, 55, 83, 93, 94, 102, 103, 106, 108, 113, 118, 133, 137, 144, 146, 164, 165, 177, 182, 206, 210, 214
completa atención, 80
Comunión, 211, 212
Concepción, 169
conducta lasciva, 51
confesión, 4, 101
confían, 99, 183
confianza, 4, 6, 10, 39, 74, 89, 114, 132, 169, 173, 181, 210, 211, 216, 218
confundirlos, 188
confusión, 61, 62, 127, 163
conocimiento, 62, 64, 154, 186, 206
consagración, 70, 99, 146, 150, 188, 190, 192

consagrado, 14
consagrados a mi Corazón Inmaculado, 190
consorcio, 143
contemplando el futuro, 22
continente de mi Cuerpo Celestial, 166
contrito, 86, 90, 203
conversión de la humanidad, 23
copos de nieve, 23, 36
corazón, 1, 2, 3, 4, 6, 7, 8, 10, 11, 12, 13, 14, 15, 16, 17, 18, 19, 20, 22, 23, 25, 26, 27, 29, 31, 32, 35, 36, 37, 38, 39, 40, 41, 42, 43, 46, 47, 48, 49, 51, 52, 53, 54, 55, 56, 57, 59, 60, 64, 65, 69, 70, 71, 73, 74, 75, 77, 78, 79, 80, 81, 82, 83, 86, 89, 90, 91, 92, 93, 96, 97, 99, 102, 103, 104, 105, 106, 107, 108, 110, 111, 113, 116, 117, 118, 119, 121, 122, 123, 126, 128, 129, 131, 132, 133, 134, 135, 136, 137, 138, 139, 140, 141, 142, 143, 144, 145, 146, 148, 149, 151, 152, 153, 154, 155, 158, 161, 162, 163, 164, 165, 166, 167, 168, 169, 170, 171, 172, 173, 174, 177, 178, 179, 180, 181, 183, 184, 185, 186, 187, 188, 189, 190, 193, 194, 195, 197, 198, 199, 202, 203, 204, 205, 206, 207, 208, 209, 210, 211, 212, 213, 214, 215, 216
corazón de Dios, 10, 13, 32, 154, 190
Corazón de Dios, 1, 110, 116, 142, 146, 161, 174, 180, 197
corazón del alma fiel, 11
Corazón Inmaculado, 1, 12, 14, 17, 37, 42, 43, 48, 49, 54, 55, 59, 60, 85, 89, 99, 104, 107, 110, 113, 116, 119, 121, 133, 137, 141, 142, 143, 146, 153, 154, 155, 163, 168, 174, 179, 181, 184, 188, 190
corazón partido, 75
corazón se hincha, 202
cordero, 8, 10, 15, 16, 17, 19, 20, 26, 27, 28, 29, 32, 36, 37, 38, 44, 47, 49, 50, 51, 53, 54, 58, 60, 62, 64, 65, 67, 69, 70, 73, 75, 76, 77, 82, 84, 85, 87, 88, 89, 91, 96, 99, 100, 101, 102, 103, 105, 107, 114, 115, 118, 123, 124, 125, 130, 131, 132, 133, 135, 136, 137, 139, 144, 145, 146, 149, 150, 151, 153, 157, 159, 160, 164, 168, 170, 172, 177, 182, 184, 185, 186, 187, 189, 190, 193, 197, 198, 199, 200, 203, 205, 206, 207, 212, 213, 214
Cordero de Israel, 47, 115
corderos sobre la tierra, 59
corona de espinas, 56
creación, 7, 16, 37, 67, 71, 87, 122, 129, 149, 156, 160, 163, 175, 177, 185
crecer, 15, 20, 24, 25, 44, 45, 46, 95, 109, 110, 127, 173, 180, 210, 215, 217, 268
crisis, 132
crucificados verbalmente, 135
crucifixión, 28, 50, 77, 83, 89, 93, 121, 165, 184
crueldad, 23, 81
cruz, 12, 14, 16, 19, 23, 35, 36, 40, 48, 51, 52, 54, 56, 59, 60, 68, 69, 76, 77, 78, 79, 93, 96, 97, 101, 102, 103, 104, 105, 119, 123, 127, 128, 129, 135, 147, 159, 160, 164, 166, 168, 170, 173, 177, 184, 186, 187, 189, 190, 203, 204, 207, 214
cruz de la consolación, 77

cuatro rincones, 121, 128, 133, 162, 200
cuentos de hadas, 174
cuerpo, 6, 15, 18, 29, 30, 32, 67, 72, 74, 76, 79, 84, 87, 92, 100, 102, 107, 114, 117, 137, 153, 157, 159, 165, 167, 194, 195, 209, 268
Cuerpo Místico, 29, 91, 106, 133, 137, 159, 163, 166, 180, 197, 211
culpa, 6, 43, 55, 159
culpable, 98
curación, 5, 11, 58, 94, 105, 127, 140, 165, 177, 190, 208
Dador de Dones, 7, 101, 105, 117, 173, 196, 198, 210
David, 151, 152
débil, 7, 11, 39, 49, 59, 117, 147
debilidad, 158, 177
debilidades, 49
deficiencias, 49
demonios, 62, 72, 127, 143, 164, 167, 187
desalentado, 9
desalentar el pecado, 23
descansa, 49, 54, 66, 97, 134, 138, 140, 152, 174, 176, 182
descansar, 12, 33, 38, 43, 49, 54, 66, 97, 113, 116, 117, 132, 134, 135, 138, 140, 152, 160, 174, 176, 182, 185, 188, 197, 204, 206, 209
descanso, 4, 14, 38, 61, 68, 69, 70, 89, 110, 117, 121, 139, 145, 153, 163, 180, 190
descendiendo con su ejército celestial, 169
deseo carnal, 147
desesperación, 11, 143, 175, 184
desierto, 5, 33, 36, 39, 44, 45, 50, 51, 52, 54, 56, 58, 59, 66, 107, 111, 112, 119, 121, 130, 162, 167, 170, 212, 213, 268
desierto del pecado., 54, 56, 121, 162
desobediencia, 29, 38, 55
destino de alegría eterna, 94
devastación, 7
diamante, 44, 85, 96, 98, 120, 170, 175
dicha, 64, 210
dicto estos mensajes, 27
dinero, 2, 20, 21, 35, 42, 46, 69, 160, 194
dinero y poder, 20
Dios de Israel, 4, 7, 21, 31, 63, 97, 118, 124, 143, 163, 185, 191, 195, 212
discernimiento, 47, 102, 105, 112, 118, 137, 161, 162, 163, 169, 185
discipulado, 56, 88, 129
discípulo, 5, 11, 17, 23, 32, 40, 41, 42, 44, 49, 52, 67, 68, 98, 102, 119, 125, 154, 161, 162, 178, 180, 193, 202, 209, 216
Discípulos de la Misericordia, 5, 40, 129, 178
discípulos de misericordia, 109, 127
discípulos del Santo, 119
distante, 28, 79, 132, 144, 148, 189

distracciones, 61, 79, 80, 139
distraído, 53, 139
Divina Misericordia, 87, 143, 145
doce tribus de Israel, 114
dolor, 31, 35, 40, 44, 48, 63, 82, 93, 94, 97, 99, 105, 106, 113, 118, 136, 141, 174, 199
dones, 1, 8, 12, 24, 36, 41, 44, 46, 47, 56, 58, 61, 71, 73, 74, 85, 90, 95, 96, 98, 101, 102, 104, 105, 110, 114, 119, 122, 125, 126, 130, 154, 161, 162, 168, 173, 189, 195, 198
drogas, 51
duda, 97
dudas, 23, 58, 164
dulce miel, 12
dureza de corazón, 107, 127
egoísmo, 41, 69, 87, 91
ejército de discípulos, 52
el tiempo es mi adversario, 21
encantado, 81, 183
encerrado, 124
enfermedad, 4, 23, 52, 61, 68, 82, 89, 107, 113, 135, 137, 152, 180, 193, 214, 217
enfermedad e iniquidad, 52
enfermedades de la humanidad, 52
enfermo, 5, 59, 124, 153, 166, 205
enfermos, 5, 11, 12, 61, 94, 108, 127, 142, 153, 154, 177, 186
engañador, 57, 162, 218
engaño, 2, 25, 28, 112, 120, 174, 176, 218
enmienda, 29
enseñanza, 21, 24, 25, 28, 29, 39, 43, 51, 56, 70, 99, 102, 104, 111, 116, 144, 150, 152, 161
enseñanzas, 21, 25, 28, 29, 43, 51, 56, 99, 102, 104, 111, 144, 150, 152, 161
enseñen mis mandamientos, 44
enseño con ejemplos, 24
entregar, 35, 136
entristecido, 23
envidia, 155
era de misericordia, 16, 51
escritura, 175
Escrituras, 54, 164, 165, 186
escucha, 62, 130, 147, 148, 152, 196, 201
escuchar, 27, 99, 113, 138, 170, 199
escuela, 69, 70, 109
espejismos, 36, 162, 170
espejo, 1, 42, 43, 110

esperanza, 13, 19, 39, 40, 48, 50, 60, 78, 83, 89, 90, 94, 98, 104, 113, 126, 129, 132, 137, 141, 161, 174, 175, 177, 178, 184, 185, 195, 198, 202, 204, 207, 216, 217, 218
espina, 46, 68, 124
Espíritu Santo, 13, 18, 20, 32, 34, 38, 44, 45, 47, 53, 54, 62, 64, 67, 70, 73, 90, 94, 101, 102, 103, 106, 107, 109, 110, 111, 112, 113, 119, 120, 125, 136, 137, 148, 149, 150, 153, 165, 206, 207, 209, 214, 268
espíritus malvados, 47
establo, 3, 4, 88, 203
estado de pecado, 64, 76, 166, 201
eternidad, 12, 19, 21, 27, 65, 67, 70, 71, 76, 97, 123, 131, 144, 150, 161, 167, 168, 185, 194, 195, 197
Eucaristía, 5, 17, 18, 32, 65, 84, 87, 193, 198, 211
evangelio, 88, 89, 188, 200
éxito, 192
expiación, 9, 136
falsas percepciones, 82
falsedades, 141
falta de fe, 98, 105, 113, 118
falta de paz, 64
familia, 23, 31, 44, 122, 167, 205
familias, 23, 24, 78, 81, 90, 116, 122, 127, 133, 138, 142, 147, 154, 156, 167, 176, 179, 191, 197, 205, 211, 217
fanáticos, 136
fariseos, 41, 165
fe, 10, 11, 12, 16, 20, 24, 25, 38, 43, 45, 47, 48, 55, 56, 59, 60, 61, 74, 75, 105, 110, 114, 117, 118, 123, 126, 132, 133, 134, 137, 138, 160, 161, 165, 169, 182, 183, 184, 185, 187, 189, 194, 195, 197, 209, 210, 212, 216, 218
fe y la ciencia, 132, 183
felicidad, 26, 36, 37, 40, 54, 143
festejando, 182
fiesta, 7, 77, 78, 147, 161, 178, 191, 200, 202
firme propósito de enmienda, 76
flores, 8, 11, 14, 15, 16, 24, 25, 37, 39, 62, 63, 84, 85, 91, 93, 97, 98, 99, 101, 130, 147, 173, 177, 180, 184, 198
fortaleza, 70, 124, 184, 185
forzar, 32, 114, 172
fragancia, 42, 46, 87
fragancias, 42
frutos, 8, 15, 28, 66, 101, 180, 182, 194, 196, 208
fuego, 21, 37, 43, 51, 76, 79, 82, 120, 126, 144, 146, 167, 174
fuerza, 1, 8, 25, 33, 54, 69, 128, 137, 140, 142, 148, 160, 180, 183, 184, 202, 204
futuro, 21, 26, 27, 51, 82, 116, 130, 134, 142, 172, 173, 177, 192, 211
gargantas estén secas, 40

Gehena, 100
generosidad, 6, 46, 57, 73, 87, 177, 214
gitanos, 175
gloria, 14, 39, 40, 56, 76, 80, 85, 96, 103, 160, 166, 170, 182, 183, 198, 200
golpe, 165, 193
golpear, 138, 210
gorrión, 53, 89, 95, 105, 106, 117, 152, 167, 174, 175, 211
gracia, 5, 8, 9, 10, 11, 15, 16, 18, 22, 37, 38, 47, 49, 50, 51, 54, 57, 60, 64, 68, 78, 81, 84, 85, 90, 96, 97, 98, 100, 102, 103, 106, 114, 120, 121, 123, 126, 127, 132, 140, 141, 143, 147, 150, 162, 168, 174, 180, 181, 183, 185, 186, 194, 195, 196, 200, 201, 208, 210, 212, 213
gracia incomprensible, 183
gracias, 2, 4, 5, 8, 15, 16, 18, 19, 21, 24, 32, 33, 35, 39, 40, 42, 46, 49, 52, 53, 55, 56, 57, 60, 64, 77, 78, 79, 81, 85, 87, 88, 92, 95, 96, 103, 106, 116, 125, 126, 128, 134, 142, 147, 148, 149, 150, 169, 170, 172, 175, 176, 177, 184, 186, 188, 193, 194, 195, 199, 200, 206, 207, 211, 212, 218
gran batalla por las almas, 185
grandiosidad, 88
granos de arena, 33, 34, 91, 205
grupo de oración, 28, 138
grupos de oración, 138
guerra del amor, 181
guerras, 157, 194
guía, 25, 102, 112, 125, 128, 134, 145, 163, 169
hambre, 3, 7, 8, 12, 15, 18, 22, 33, 45, 61, 65, 72, 79, 82, 92, 93, 106, 109, 110, 111, 119, 134, 136, 153, 191, 268
hambruna, 157, 159
herencia ancestral, 156
heridas, 1, 4, 5, 58, 117, 135, 142, 155, 165, 181, 193
heroísmo, 174
hijo pródigo, 6, 147
hipócrita, 34
hogar, 23, 33, 37, 42, 46, 47, 64, 66, 90, 92, 95, 109, 122, 124, 134, 135, 160, 166, 179, 211, 213
hombre tonto, 131
honor, 16, 40, 56, 116, 147, 151, 160, 170, 182, 183, 200
honren a mi amada Madre, 22, 122
humanidad, 7, 12, 20, 31, 57, 65, 67, 71, 77, 78, 94, 97, 101, 110, 115, 129, 133, 136, 137, 146, 155, 158, 159, 168, 172, 187, 194, 200, 203, 204, 205
humildad, 19, 24, 35, 38, 39, 41, 48, 51, 62, 63, 86, 90, 91, 92, 93, 119, 126, 127, 132, 134, 138, 143, 145, 146, 154, 158, 159, 178, 179, 193, 194, 196, 203, 210, 218
huracán, 66, 173
idolatría, 107

ídolos, 66, 160, 182
igualmente, 4, 7, 21, 105, 180
iluminar, 12
imaginación, 36
imitar, 24, 41, 178, 206, 218
impaciencia, 134
impío, 136, 196, 198
impulsos carnales, 150
incienso, 53, 62, 65
indiferencia, 93, 157, 206
individuales, 129
inextinguible, 36, 37, 79, 89, 107, 144
infierno, 9, 20, 36, 37, 40, 94, 114, 119, 126, 172
iniquidad, 52, 64, 145
Inmaculada Concepción, 153, 169
inocentes abortados, 115
inquietud, 20
inquietud del alma, 20
inteligencia, 92, 146
intercesión, 24, 149, 199
intimidad, 1, 120, 121, 171, 183
inundaciones, 107, 133, 169, 179, 194
invitación, 15, 20, 32, 72, 77, 81, 84, 85, 86, 87, 104, 154, 179, 185
ira, 115, 205
Israel, 17, 29, 35, 49, 56, 58, 59, 62, 66, 68, 75, 81, 91, 99, 103, 107, 113, 114, 147, 148, 151, 152, 160, 163, 167, 182, 185, 191, 195, 200, 212
jardín, 5, 14, 15, 16, 24, 25, 35, 38, 39, 46, 47, 57, 58, 62, 68, 84, 85, 89, 90, 95, 100, 101, 111, 122, 127, 131, 138, 153, 159, 176, 180, 198, 212, 215
jardín de rosas, 68, 100, 159
jardín de virtudes, 15, 16, 38
jardinero, 15, 24, 25, 84, 89, 90, 97, 138, 180, 212
jardines, 15, 111, 131, 132, 153, 180, 213
Jerusalén, 28, 38, 39, 58, 72, 83, 86, 93, 107, 140, 141, 160, 202, 206
jóvenes están perdidos, 23
joyas, 19, 35, 69, 130, 170
Juan Bautista, 137
jubilación, 172, 189
Judas, 30, 83, 86, 92
juez, 82, 146
Juez, 82, 146
juicio, 146, 155, 170
justicia, 16, 19, 23, 30, 31, 37, 42, 67, 76, 85, 86, 90, 92, 138, 147, 158, 159, 167, 168, 174, 188, 196, 197, 198, 202, 205, 207
justo, 5, 6, 11, 36, 40, 65, 173, 199, 204

laberinto, 25
lamentando el pasado, 22
latido de corazón, 22, 46, 153, 187, 197
lean, 54, 207
leer, 1, 51, 54, 61, 69, 207
libertad, 148, 151
libre, 75, 139, 142, 146, 151, 178, 208
libre albedrío, 75, 178
Libremente, 22, 46, 70, 95, 164, 208
Libro de la Vida, 107, 205, 206
llamen, 34, 66, 129, 147
llaves a la eternidad, 21
llorar, 29, 92, 101, 127, 177, 196
locura, 121
Longino, 165
lotería, 201
lucha, 68, 115
Lucifer, 147
lujuria, 147, 151
luz, 16, 17, 27, 32, 37, 38, 41, 43, 45, 50, 51, 52, 59, 62, 70, 76, 85, 93, 95, 118, 127, 135, 137, 143, 146, 153, 155, 156, 163, 171, 172, 175, 207
luz en medio de la oscuridad, 175
Madre, 1, 2, 3, 4, 12, 13, 14, 16, 17, 19, 20, 21, 22, 30, 37, 39, 42, 43, 46, 48, 49, 52, 54, 59, 60, 63, 71, 75, 77, 78, 79, 83, 84, 85, 86, 87, 88, 89, 90, 91, 94, 95, 96, 97, 99, 100, 101, 104, 106, 107, 108, 110, 111, 113, 116, 119, 121, 122, 127, 133, 137, 138, 139, 140, 141, 142, 143, 144, 146, 147, 149, 150, 153, 154, 155, 163, 168, 169, 173, 174, 178, 179, 180, 181, 182, 187, 188, 189, 190, 191, 196, 197, 199, 200, 201, 202, 204, 207, 209, 210, 211, 213, 214, 215, 216, 218
Madre de Dios, 2, 3, 17, 30, 37, 42, 48, 54, 63, 84, 94, 100, 119, 133, 168, 173, 197, 211
Madre de la Iglesia, 17, 19, 173
Madre de los Santos y los Ángeles, 37
Madre de su país, 169
Madre de toda la humanidad, 12
Madre del Cordero, 12, 84, 133, 146, 199, 207, 214
Madre del Pastor, 17, 20, 30, 100, 197
Madre del Rebaño, 17, 30, 100, 146, 197
Madre del Sufriente, 154
maestro, 2, 24, 25, 43, 47, 66, 67, 69, 70, 74, 86, 96, 109, 111, 114, 144, 145, 175, 176, 183, 197, 203, 208
maldad, 27, 47, 64, 76, 85, 95, 107, 114, 127, 139, 141
maldiciones, 23
malhechor, 204

maligno, 11, 15, 25, 26, 27, 31, 36, 41, 43, 47, 51, 52, 59, 76, 80, 104, 107, 112, 113, 141, 143, 146, 151, 152, 162, 176, 179, 180, 185, 197, 215, 218
mandamientos, 7, 16, 22, 23, 25, 27, 39, 42, 43, 44, 56, 64, 71, 82, 107, 120, 144, 158, 170, 175, 176, 181, 188
manipulación, 41, 42
mansión, 90, 164
manto, 30, 31, 54, 55, 59, 104, 128, 141, 162, 169, 179, 181, 182, 190, 209, 213
Mar Rojo, 5, 17
marca de la bestia, 51
maremoto, 34, 199
matar, 71, 136
material, 42, 69, 122, 175
maternidad, 2, 121, 122
meditación, 208
médiums, 26, 27, 47, 66
mendigo, 75
mensaje, 3, 4, 5, 7, 11, 14, 16, 17, 24, 29, 30, 32, 35, 39, 40, 41, 44, 50, 52, 57, 58, 62, 67, 68, 74, 76, 77, 83, 91, 92, 96, 97, 98, 103, 106, 108, 118, 119, 125, 128, 132, 152, 154, 157, 160, 161, 162, 166, 173, 174, 177, 178, 180, 183, 193, 201, 202, 204, 205, 208, 209, 214, 218
mensajes, 3, 4, 5, 7, 11, 14, 16, 17, 24, 29, 30, 32, 35, 39, 40, 41, 44, 50, 52, 57, 58, 62, 67, 68, 74, 76, 77, 83, 91, 92, 96, 97, 98, 103, 106, 108, 118, 119, 125, 128, 132, 152, 154, 157, 160, 161, 162, 166, 173, 174, 177, 178, 180, 183, 193, 201, 202, 204, 205, 208, 209, 214, 218
mesas de banquete, 182, 200
Mesías, 3, 217
mi mayor placer, 32, 70
miedo, 25, 26, 30, 47, 48, 50, 62, 74, 93, 96, 97, 109, 112, 113, 114, 144, 146, 147, 153, 160, 181, 190, 197, 200, 203, 214
Ministro, 17, 193
ministro eucarístico, 193
miseria, 28, 145, 183
misericordia, 1, 6, 7, 8, 11, 12, 16, 17, 18, 23, 26, 30, 33, 34, 35, 36, 37, 43, 46, 47, 48, 52, 55, 57, 60, 61, 62, 67, 70, 71, 72, 81, 82, 83, 84, 85, 89, 93, 98, 99, 102, 103, 107, 108, 110, 111, 113, 115, 116, 121, 123, 128, 129, 130, 131, 133, 135, 136, 137, 139, 140, 141, 142, 143, 144, 146, 148, 149, 152, 153, 154, 155, 156, 157, 158, 160, 161, 162, 165, 166, 167, 168, 170, 173, 174, 179, 180, 181, 182, 183, 186, 188, 189, 191, 192, 193, 194, 196, 197, 198, 199, 200, 201, 202, 204, 205, 206, 207, 208, 209, 210, 213, 218, 268
momento presente, 21, 22
montañas, 7, 10, 11, 29, 33, 45, 50, 60, 66, 73, 74, 75, 107, 109, 145, 160, 200, 202, 268
mórbido, 36
morir, 76, 135, 191

muerte, 5, 6, 20, 31, 32, 52, 56, 78, 79, 81, 82, 86, 89, 92, 94, 95, 99, 104, 110, 115, 124, 128, 133, 134, 135, 151, 164, 168, 176, 184, 191, 192, 197, 201, 211, 213, 217
nada, 1, 14, 18, 20, 25, 27, 30, 34, 41, 42, 43, 46, 47, 48, 50, 57, 65, 74, 79, 80, 82, 83, 105, 111, 113, 123, 127, 134, 137, 142, 143, 144, 153, 155, 158, 159, 161, 165, 171, 178, 184, 186, 201, 208, 214, 216
nada que temer, 27, 50, 113
niños, 27, 44, 52, 54, 115, 122, 130, 157, 158, 174, 191, 196, 211, 212
no nacidos, 31, 44, 71, 115, 136, 157
no se rindan, 9, 196, 210
no tengan miedo, 35, 49, 56, 109, 203
nombre, 11, 21, 23, 25, 45, 54, 55, 63, 67, 70, 71, 99, 106, 110, 117, 126, 137, 161, 163, 164, 166, 183, 185, 191, 206, 207, 212, 268
nombre en vano, 23
nutrición espiritual, 118
obediencia, 23, 29, 37, 38, 56, 83, 86, 109, 121, 122, 144, 161
obstáculos, 9, 60, 109, 202
océano, 40, 68, 72, 78, 80, 91, 106, 107, 113, 149, 155, 163, 180, 185, 200, 202
ocultamiento, 76
odio, 23, 32, 36, 76, 82, 130, 131, 133, 155, 181
ofrecer, 29, 46, 62, 66, 67, 75, 98, 107, 113, 124, 125, 158, 172, 194, 214, 217
oído, 2, 9, 14, 23, 62, 66, 80, 102, 105, 118, 136, 141, 153, 155, 162, 169, 197, 199
ojo eterno, 166
ojos, 2, 7, 12, 14, 15, 29, 35, 40, 41, 42, 54, 55, 59, 66, 69, 78, 80, 92, 102, 107, 108, 109, 111, 115, 126, 127, 136, 160, 166, 169, 195, 197, 198, 207
opinión, 40, 41, 142
opiniones, 161
oportunidades, 89, 101, 212, 216
oración, 1, 11, 18, 26, 44, 45, 49, 51, 54, 55, 57, 59, 62, 64, 65, 70, 80, 98, 99, 102, 103, 105, 110, 111, 112, 118, 119, 125, 127, 128, 129, 133, 134, 138, 139, 145, 149, 152, 153, 154, 160, 162, 163, 166, 170, 173, 185, 187, 188, 191, 193, 194, 195, 196, 204,205, 208, 210, 212, 214, 217
oración del alma fiel, 133
oración del corazón, 65
oren a los santos y a los ángeles, 134
oren a mi amada madre, 82
oren incesantemente, 20, 193
orgullo, 2, 36, 38, 41, 49, 69, 91, 94, 97, 101, 104, 120, 126, 142, 143, 194
orgulloso, 38, 41, 142, 143
ovejas, 35, 109, 110, 112, 113, 170, 188
paciencia, 3, 20, 27, 34, 40, 79, 118, 119, 134, 138, 145, 159, 165, 170, 196
paciencia en el sufrimiento, 170
paciente, 20, 24, 98, 106, 113, 116, 120, 134, 177, 182, 208, 218

padre, 5, 6, 7, 10, 13, 22, 24, 32, 33, 36, 74, 86, 106, 116, 138, 144, 150, 155, 163, 173, 177, 178, 180, 191, 217
Padre Celestial, 2, 3, 6, 10, 12, 13, 22, 24, 46, 74, 77, 196, 212
Padre Eterno, 2, 9, 12, 14, 17, 24, 35, 37, 45, 46, 49, 51, 57, 58, 63, 66, 71, 79, 84, 85, 87, 94, 97, 101, 102, 108, 109, 111, 114, 115, 119, 121, 122, 124, 126, 135, 136, 138, 144, 162, 164, 170, 177, 183, 187, 194, 197, 210, 211, 268
padres, 4, 22, 23, 108, 116, 122, 134, 148, 211
palabra, 10, 43, 50, 131, 137, 162, 192, 193, 207, 210, 217
palabras, 1, 2, 4, 7, 8, 12, 14, 16, 17, 18, 19, 21, 23, 24, 25, 26, 27, 28, 29, 30, 31, 32, 33, 36, 37, 39, 40, 41, 42, 43, 45, 46, 47, 49, 50, 51, 52, 53, 55, 56, 59, 60, 61, 62, 63, 64, 65, 66, 68, 69, 70, 72, 73, 74, 75, 77, 79, 80, 81, 82, 83, 85, 87, 88, 90,91, 93, 94, 96, 97, 99, 102, 105, 107, 108, 109, 111, 112, 114, 115, 116, 117, 120, 123, 124, 127, 128, 129, 130, 131, 132, 135, 136, 138, 139, 140, 142, 143, 144, 145, 147, 148, 149, 150, 151, 155, 156, 157, 159, 160, 166, 167, 168, 170, 171, 172, 174, 176, 177, 181, 182, 183, 184, 186, 187, 189, 191, 193, 194, 195, 196, 197, 198, 199, 200, 201, 202, 203, 205, 206, 207, 208, 209, 210, 211, 212, 213, 215, 216, 217, 218
palabras del Dios trino, 28
palmas, 33, 86, 117
pan y vino, 155
Papa, 1, 28, 29, 30, 169
paraíso, 57
parpadeo, 170, 195, 213
pasión, 22, 45, 67, 95, 151, 163, 184, 268
pasiones, 150, 151, 159
pastor, 13, 32, 35, 36, 41, 49, 59, 87, 109, 110, 112, 113, 114, 121, 151, 170, 185, 197
Pastor del Rebaño de Israel, 13
paz, 1, 2, 4, 7, 8, 9, 10, 13, 14, 15, 16, 19, 20, 22, 24, 26, 27, 28, 31, 32, 34, 36, 37, 38, 39, 41, 43, 44, 45, 47, 49, 50, 51, 52, 53, 54, 55, 56, 57, 60, 61, 62, 63, 64, 65, 66, 68, 70, 72, 73, 74, 76, 77, 80, 82, 83, 84, 85, 87, 88, 89, 90, 91, 94, 95, 96, 97, 99, 100, 101, 102, 103, 104, 105, 106, 107, 108, 110, 111, 112, 114, 115, 117, 119, 121, 122, 123, 124, 125, 126, 127, 128, 129, 130, 131, 132, 133, 134, 136, 138, 139, 140, 141, 142, 143, 144, 145, 146, 147, 148, 149, 150, 152, 153, 155, 156, 158,159, 161, 163, 164, 167, 168, 169, 170, 171, 172, 173, 174, 175, 176, 177, 178, 180, 181, 182, 183, 184, 185, 186, 187, 189, 190, 193, 194, 195, 196, 197, 198, 199, 200, 201, 202, 203, 204, 205, 207, 208, 209, 210, 211, 212, 213, 214, 215, 216, 218
pecado, 4, 6, 16, 17, 28, 32, 34, 37, 43, 44, 49, 51, 52, 53, 54, 58, 65, 67, 72, 76, 80, 85, 86, 90, 93, 98, 100, 101, 104, 106, 107, 120, 129, 132, 133, 135, 139, 140, 141, 142, 144, 145, 152, 155, 158, 159, 162, 165, 166, 167, 170, 177, 182, 185, 200, 201, 202, 208, 209, 212, 214
pecado mortal, 76, 166
pecador, 3, 7, 35, 66, 68, 72, 74, 76, 128, 141, 142, 146, 164, 165, 166, 179
pecador arrepentido, 146, 164, 165

pecadores, 9, 12, 37, 48, 54, 67, 72, 99, 104, 141, 143, 149, 158, 159, 165, 166, 177, 188, 192, 197, 202, 210, 214
pecaminosidad, 86, 114
pedido, 5, 17, 29, 44, 48, 52, 54, 62, 67, 96, 103, 106, 121, 129, 134, 140, 142, 155, 161, 162, 166, 179, 183, 188, 191, 194, 196, 205, 210
pedidos, 53, 54, 58, 62, 66, 106, 108, 129, 153, 159, 161, 188, 193, 196, 199, 210
película, 47
pena, 6, 9
pequeño grano de arena, 33, 34
perdición, 25, 29, 82, 104, 106, 155, 162, 173, 182, 190
perdida, 12, 25, 109, 113, 158
perdón, 68, 71, 80, 90, 93, 106, 140, 142, 144, 146, 181, 194, 200, 201, 202
perdonar, 27, 73, 144, 151, 165, 188
perdonar todos los pecados, 144
perfección, 45, 50, 51, 60, 87, 96, 101, 121, 185, 188
periódico, 23, 29, 36, 61, 125, 166
perlas, 13, 14, 40, 41, 42, 73, 78, 108, 130, 164, 171, 201
persecución, 38, 63, 183
perseguir, 145
perseverancia, 9, 38, 39, 45, 48, 52, 65, 96, 110, 111, 118, 125, 145, 159, 176, 182, 183, 195, 196, 210, 214, 268
perseverar, 9, 10, 20, 40, 80, 81, 111, 126, 130, 183, 184, 193, 210
persigue, 30
persona sin hogar, 124, 127
pescado, 91, 208
pescador, 13, 208
pesebre, 3, 4, 119, 203
petición, 149, 161, 162, 193, 195, 210
pie de la Cruz, 12, 18, 22, 68, 80, 90, 127, 214, 268
piedad, 164, 177, 183, 210
plagas, 31
plan eterno, 164
pobre, 18, 35, 46, 69, 72, 73, 76, 107, 112, 141, 147, 158, 170, 175, 268
pobres de dones terrenales, 35
pobreza, 35, 203
poder, 2, 11, 20, 21, 33, 42, 52, 61, 74, 85, 97, 99, 107, 138, 151, 160, 170, 177, 179, 184
pólizas de seguro, 172
polvo, 94, 120, 137, 143, 145, 168, 171
Posadero del Corazón, 26
posesiones terrenales, 107, 156, 203
preciosa sangre, 166
preocupación, 55, 80
presencia, 4, 11, 18, 35, 36, 45, 47, 64, 92, 97, 126

prisión, 55, 140, 191
Prisionero del Servicio, 66
Prisionero del Tabernáculo, 22
prisioneros, 94, 140, 141, 191
procrastinar, 188
profanidades, 154
profeta, 47, 56, 152
profetas, 2, 17, 47, 56, 136, 137, 152, 167, 207
promesa, 49, 75, 153, 159, 217
promesas, 29, 30, 49
propósito, 43, 48, 67, 81, 98, 141, 189
propósito de sus vidas, 81
protección, 31, 54, 62, 77, 104, 157, 169, 171, 182
proteger, 19, 71, 179
pruebas, 26, 43, 51, 97, 105, 128, 157, 159, 180, 184, 189, 192, 194, 217
puente de misericordia, 17
pureza, 18, 51, 52, 59, 85, 104, 149, 168, 192, 206, 268
purgatorio, 6, 98, 99, 128
purificación, 50, 98, 99, 101, 128, 149
quejas, 18, 169
rayos de misericordia, 155, 158
reconciliación, 29, 90, 114, 150, 190, 209
reconciliar, 18, 29, 86
reconcilien, 185
reflejar, 27, 36, 110
regalo, 46
regalos, 46
regocijando, 127
regocijarse, 34
regocijo, 28, 75
Reina de la Esperanza y la Misericordia, 12
Reina de los Profetas, 42
Reina del Cielo y la Tierra, 20, 99, 184, 204, 214
reino, 6, 8, 21, 22, 27, 34, 41, 43, 88, 109, 113, 140, 148, 150, 151, 152, 155, 156, 158, 162, 165, 171, 177, 186, 188, 189, 198, 201
reparación, 167, 187, 194, 205, 215
repetición, 24
resurrección, 52, 83, 95, 96, 163, 164, 184, 190, 206
rey, 3, 25, 34, 35, 36, 42, 56, 57, 67, 68, 88, 91, 141, 152, 215
Rey, 3, 19, 35, 37, 43, 46, 56, 67, 108, 109, 140, 141, 147, 151, 157, 167, 168, 169, 183
Rey de Israel, 19, 37, 46, 67, 109, 157
rey sabio, 34
ricos, 35, 73

ridiculizar, 137
riqueza, 69, 82, 170, 194, 213
riquezas, 2, 21, 35, 38, 107, 172, 213
rompecabezas, 40
rosa sobre el jardín terrenal, 17
rosario, 23, 67, 138, 139, 154
rosarios, 137
rosas, 2, 3, 16, 17, 18, 19, 24, 25, 38, 42, 46, 57, 58, 68, 85, 89, 90, 97, 99, 100, 104, 107, 108, 114, 118, 119, 126, 132, 138, 180, 200, 213, 215, 268
sabiduría, 8, 20, 26, 41, 43, 50, 54, 68, 69, 70, 102, 108, 111, 112, 118, 132, 143, 145, 147, 158, 161, 169, 173, 183, 185, 196, 208
sacerdocio, 9
sacerdotes, 17, 29, 30, 31, 38, 39, 49, 58, 59, 72, 158, 166, 178, 179, 191, 192
sacramentalmente, 58
sacramento, 4, 68, 114, 140
Sacramento de la Reconciliación, 5, 6, 9, 67, 140, 201
sacramentos, 8, 28, 29, 100, 114, 212, 215
sacrificio, 4, 5, 9, 58, 60, 101, 103, 122, 126, 136, 138, 161, 176, 178, 206
Sacrificio, 172, 200, 206, 211
Sagrada Familia, 3
Sagrado Corazón, 1, 9, 10, 14, 15, 22, 27, 33, 34, 35, 38, 50, 56, 59, 60, 61, 64, 68, 70, 72, 75, 79, 87, 90, 96, 99, 100, 102, 103, 105, 107, 110, 113, 118, 121, 126, 127, 128, 131, 132, 134, 135, 136, 137, 138, 139, 142, 143, 146, 148, 152, 153, 155, 163, 167, 170, 171, 172, 174, 180, 183, 185, 186, 187, 190, 193, 194, 199, 204
salvación, 1, 2, 22, 32, 48, 52, 53, 72, 85, 87, 90, 93, 102, 103, 110, 119, 123, 148, 159, 168, 205, 215
salvavidas, 155, 175
San José, 23, 24, 77
sanado, 44, 158, 190
sanar, 5, 58, 140
sangre, 10, 12, 13, 15, 28, 29, 31, 32, 38, 48, 50, 54, 58, 68, 74, 77, 79, 81, 82, 92, 100, 106, 114, 115, 126, 163, 164, 165, 166, 168, 177, 195, 206, 209
Sangre Preciosa, 19, 163
Santa Biblia, 5, 166, 176
santa cena, 72, 198, 206
Santa Comunión, 61, 72, 87, 193
Santa Eucaristía, 13, 61, 65, 69, 80, 84, 85, 103, 119, 134, 198, 211
Santa Misa, 2, 57, 200
santa sabiduría, 66, 69, 105, 137, 145
Santa Voluntad, 64, 70, 71, 83, 85
Santa y Preciosa Sangre, 12, 30, 76, 106

santidad, 19, 23, 25, 26, 28, 35, 37, 42, 44, 45, 51, 67, 68, 70, 71, 73, 76, 82, 86, 97, 113, 114, 121, 122, 127, 135, 141, 149, 155, 156, 167, 168, 170, 182, 194, 204, 207, 215
santificar, 2, 36, 58
Santísima Virgen, 3, 12, 17, 20, 30, 37, 42, 48, 54, 63, 84, 94, 99, 100, 108, 119, 127, 133, 141, 146, 163, 164, 168, 169, 173, 184, 187, 190, 192, 195, 197, 199, 202, 204, 207, 211, 214, 218
Santísimo Sacramento, 3, 4, 13, 75, 150, 198
santo, 11, 15, 18, 38, 60, 76, 82, 83, 84, 97, 101, 117, 118, 120, 121, 135, 136, 138, 139, 141, 148, 151, 155, 159, 161, 164, 173, 181, 185, 186, 188, 191, 192, 197, 206, 207, 208
Santo de Israel, 3, 25, 33, 127, 145, 149
Santo Sacrificio, 3, 39, 58, 80, 81, 172, 193, 200, 206, 211
Santo Sacrificio de la Misa, 3, 39, 58, 80, 81, 172, 193, 200, 206, 211
santos, 8, 24, 25, 42, 44, 57, 87, 90, 100, 102, 113, 115, 126, 127, 137, 149, 150, 159, 164, 166, 181, 194, 196, 197, 199, 202, 205
santuario, 5, 10, 38, 39, 44, 45, 50, 55, 62, 68, 69, 70, 71, 72, 79, 81, 90, 113, 117, 118, 135, 146, 148, 152, 155, 190, 268
satanás, 2, 23, 26, 28, 36, 43, 47, 51, 54, 57, 61, 69, 72, 76, 102, 107, 112, 113, 124, 127, 141, 142, 146, 151, 152, 167, 169, 170, 178, 180, 181, 185, 186, 187, 188, 190, 201, 209, 215
se arrepiente, 3, 30, 147, 151, 152, 166, 188
se unan conmigo, 134
sed, 3, 8, 15, 22, 33, 37, 45, 61, 65, 82, 90, 93, 100, 107, 109, 110, 130, 131, 134, 153, 212, 268
seguridad celestial, 213
sembrado la semilla de mi amor, 15
semilla, 15, 20, 25, 46, 84, 89, 120, 170, 180, 209, 210, 212, 215
seno, 54, 196
sentimiento de inquietud, 64
Señor de los Ejércitos, 28, 31, 44, 53, 57, 60, 72, 74, 107, 147, 149, 153, 160, 200
seres ungidos, 63
servicio, 39, 40, 48, 58, 88, 124, 149, 178, 203
siervo, 9, 18, 31, 35, 43, 52, 66, 105, 115, 124, 129, 147, 151, 175, 177, 203, 268
significado del amor, 202
Simeón, 48, 59
simple, 9, 65, 96, 111, 138, 163, 179, 204
simplicidad, 47, 95, 97, 194
sin techo, 43
soledad, 23, 45, 82, 92, 138, 268
solitario, 124, 127, 130
sufrimiento, 2, 22, 23, 31, 40, 53, 94, 98, 99, 101, 128, 141, 149, 159, 168, 170, 177, 182, 183, 186, 192, 205, 207, 211, 214
sufrimiento de los no nacidos, 31

Tabernáculo, 3, 4, 22, 48, 66, 68, 69, 76, 87, 103, 138
teléfonos, 166
televisión, 26, 61, 130
televisiones, 200
ten fe en todas las situaciones, 118
tentación, 8, 49, 50, 51
tentaciones de la carne, 117
tiempo, 2, 3, 4, 5, 17, 18, 20, 21, 30, 35, 41, 43, 45, 57, 60, 62, 63, 69, 80, 83, 84, 87, 89, 90, 93, 98, 100, 105, 109, 111, 113, 116, 123, 127, 128, 129, 130, 131, 136, 137, 138, 141, 143, 144, 146, 149, 150, 152, 153, 165, 167, 177, 186, 188, 195, 199, 205,207, 209, 211, 213, 215, 216, 268
todos mis planes son perfectos, 58
tonterías, 91
tormentas, 11, 15, 16, 43, 62, 70, 109, 110, 133, 157, 164, 166, 171, 173, 175, 188, 195, 198, 209, 213, 216
tormentas de la vida, 11, 62, 70, 195
tornado, 30
trabajo, 6, 20, 62, 75, 80, 118, 121, 122, 123, 124, 125, 149, 161, 183, 187, 193, 206, 207
traer alegría al corazón, 52
tragedia, 71
traición, 56
trampa, 65, 69
tranquilidad, 61
transformación, 2, 206
tratar a sus hijos, 108
tribulaciones, 26, 61, 105, 153, 159, 184, 194
Trinidad, 32, 53, 54, 81, 87, 100, 179, 204, 208
triste, 160, 170
triunfo, 60, 174
tumba de la muerte, 94, 128
último suspiro en el Calvario, 103
única, 2, 14, 17, 22, 25, 37, 45, 60, 76, 78, 88, 106, 111, 115, 131, 133, 134, 136, 137, 141, 142, 143, 146, 171, 189, 268
único, 19, 31, 38, 45, 57, 69, 74, 87, 94, 112, 114, 119, 130, 136, 137, 141, 144, 149, 155, 166, 175, 176, 177, 178, 188, 190, 197, 212, 216, 218, 268
únicos, 2, 26, 130, 158
unión, 38, 44, 58, 61, 78, 79, 80, 86, 87, 88, 95, 98, 100, 101, 118, 137, 141, 151, 155, 157, 204, 211
universo, 149, 184
valores, 21, 114, 213
valores y prioridades, 21
vanidad, 2, 42, 104, 171
vaso, 5, 18, 37, 68, 80, 102, 123, 132, 147, 196, 200, 208, 268

vela de santidad, 110
ver mi amor, 13
verdad, 16, 27, 36, 37, 43, 82, 114, 129, 156, 159, 166, 198, 203
vergüenza, 41, 107, 200
Verónica, 59, 187
vestimentas de justicia, 28, 99
Vía Crucis, 22
viaje, 2, 19, 22, 37, 57, 60, 68, 80, 85, 86, 89, 90, 112, 150, 185, 197, 198, 212
victoria, 56, 95, 174, 193, 201
vientre, 17, 22, 27, 31, 34, 44, 52, 66, 71, 95, 99, 121, 141, 148, 156, 157, 158, 181
vino nuevo y recipientes nuevos, 95, 102
Virgen María, 71, 116, 153, 163, 168, 173, 184, 187, 190, 192, 197, 199, 202, 204, 207, 211, 214
virtud, 52, 87, 100, 119, 159, 203, 217
virtudes, 15, 42, 57, 84, 85, 95, 145, 159, 162, 170, 180, 214
visión, 40, 69, 78, 92, 117
visto a los desnudos, 117
voces, 31, 112
voluntad, 7, 19, 37, 38, 51, 58, 64, 70, 78, 113, 115, 118, 125, 148, 152, 153, 159, 184, 210, 216, 217
voz, 17, 40, 41, 54, 56, 80, 123, 136, 137, 167, 182, 196, 198, 201
Yavé, 151
yo estoy con ustedes, 110, 113
YO SOY, 8, 21, 25, 31, 33, 37, 47, 50, 63, 65, 68, 75, 91, 102, 123, 124, 131, 132, 143, 145, 147, 157, 170, 195, 196, 200, 211

Oraciones que Jesús y la Santa Madre le enseñaron a Lori

Del 30 de abril de 1994 al 17 de septiembre de 1996

Oración de Consagración al Sagrado Corazón
28 de diciembre de 1995

Padre, Sabiduría y Majestad Eterna, transfunde mi cuerpo entero con la luz de tu amor. Pon mi corazón dentro del tuyo. Pon mi mente dentro de la tuya. Pon mi espíritu dentro del tuyo. Yo consagro mi vida al Soberano y Omnipotente Dios de toda la Creación. Ayúdame a estar hipnotizado por tu amor. Ayúdame a no estar distraído por las cosas de esta tierra. Señor, vengo ante ti de rodillas, completamente dispuesto a vaciar la sangre en mis venas y a aceptar tu sangre. Ayúdame a estar hambriento por tu Cuerpo y Sangre todos los días, como tú deseas nutrirme en la Santa Eucaristía. Yo ahora pido mi asiento en el banquete celestial, para que mi silla esté vacía hasta que tú, Señor, me llames a casa. Yo consagro y ofrezco mi vida como reparación, para que pueda obtener con esta ofrenda una silla en el banquete para alguien que esté perdido de ti. Con gratitud abundante yo acepto la sangre que has derramado por mí en el Calvario. Déjame estar distraído en tu amor y ser nutrido por tu sangre. Que el nombre del Señor sea bendito por siempre. Amén.

Acto de Consagración al Corazón Inmaculado de María
(Consagración de San Luis María Grignion de Montfort)

Lori había pedido a la Santísima Virgen una oración de consagración a su Inmaculado Corazón. Ella le informó que su preferida era la Consagración de San Luis María Grignion de Montfort.

Yo, pecador infiel, renuevo y ratifico en vuestras manos, mis votos bautismales este día. Renuncio para siempre a satanás, a sus pompas y a sus obras; y me entrego enteramente a Jesucristo, la Sabiduría Encarnada, para cargar mi cruz y seguirle a Él, todos los días de mi vida. Y deseo servirle con mayor fidelidad y más de los que he demostrado en el pasado. En la presencia de toda la Corte Celestial, deseo elegiros, O Virgen Santa, como Madre y Señora mía. Me entrego y consagro totalmente a vos con todo lo que me pertenece en estado de esclavitud. Os entrego mi cuerpo, mi alma, y todos mis bienes, tanto interiores como exteriores. Os ofrezco aun, el valor de todas mis buenas obras, pasadas, presentes y futuras. A vos entrego el pleno derecho de disponer de mí, y de todo lo que me concierne sin excepción, según os complace. Y todo esto ofrezco por mayor gloria de Dios durante el tiempo y por toda la eternidad. Amén.

Oraciones que Jesús le enseñó a Lori en 1994

Oración para la rectitud y la perseverancia
1º de junio de 1994

Dios Todopoderoso y Eterno, Padre Eterno, prepara mi corazón para que escoja los caminos rectos y buenos. Regálame tú perseverancia, oh, Dios Santo y Eterno. Desde siempre y para siempre, tú eres mi Dios, poderoso y eterno. Bendito sea el Nombre del Señor por siempre. Amén.

Oración para la unidad y una dirección apropiada
10 de junio de 1994

Padre, oye las voces de tus hijos, las ovejas perdidas y diseminadas de Israel, gimiendo en el desierto; Padre, reúne a tus hijos. Llévalos a casa, al cielo que has preparado. Por tu misericordia, haz que todos los hombres encuentren el amor encendido por el Espíritu de Amor. ¡Regocíjate, oh Israel, porque el Espíritu del Señor está entre ustedes! Denle alabanza y gloria al Señor, su Dios. El Señor es Uno, y santo es su nombre. Bendito sea por siempre el nombre del Señor. Amén.

Oración para la esperanza en tiempos de adversidad
21 de junio de 1994

Dios Todopoderoso y Eterno, ¿quién, sino Tú, conoce los corazones del hombre?, ¿quién sino tú detiene al destructor para que no pueda entrar en los corazones de tus escogidos? ¡Oh, Israel, no te desesperes! Recuerda la compasión del Señor, tu Dios. ¡Invoquen su Poderoso Nombre!, porque su mano derecha les sostendrá cuando estén en la desesperación. Padre, ven a tus hijos, destrozados y débiles, que esperan por tus brazos poderosos. Colócalos en el carro de tu corazón, y llévalos al cielo que les preparaste desde el comienzo de los tiempos. Santísimo Dios, Dador de la Misericordia, Dador de Consuelo, adoramos y alabamos tu poderoso nombre. Amén.

Oración para la purificación
22 de junio de 1994

Señor, mi sostén, que me sacas del fango con tu mano omnipotente, no te des vuelta. No cierres tus ojos ni dejes de escucharme, pues yo soy débil, y tengo las cicatrices causadas por mis pecados. ¡Límpiame, oh Señor! Haz de mí una nueva creación en tu presencia. Bendito seas, mi Salvador, Señor de los Ejércitos. Amén.

Oración para las peticiones
29 de junio de 1994

Señor Dios, Padre de todas las naciones, Señor de los débiles y de los poderosos, escucha el llanto de tu pueblo. Envía tu Espíritu sobre la tierra, ¡Oh Padre!, para que Él viva en los corazones de todos. Entonces, Israel, te regocijarás en la majestad salvadora del Único y Verdadero Dios. Escucha nuestras oraciones a pesar de nuestra debilidad y vileza y dile que "sí" a tus hijos, Señor. Amén.

Oración para el consuelo y la subsistencia
11 de julio de 1994

Oh Dios Santo y Sagrado, Fundador de la Creación, tú que eres nuestra luz en el medio de las tinieblas, y nuestra esperanza en el medio de la desesperación, no permitas que nos alejemos de tu Sagrado Corazón. Escucha nuestros suspiros, Señor, Dios nuestro. Quédate cerca para que puedas escuchar nuestra llamada y así puedas abrazarnos y sostenernos. Líbranos, Señor, de tus adversarios, y permite que siempre estemos junto a ti, oh, Señor. Amén.

Oración para el arrepentimiento
30 de julio de 1994

Oh, Dios Misericordioso, Creador y Redentor, vengo ante ti como un miserable. Soy una abominación en tu presencia. No puedo hacer nada bien, ni servirte, porque estoy cegado por mi maldad. Acéptame, oh Señor, y transfórmame por tu misericordia, para así poder ser agradable en tu presencia. Yo soy un pecador, Señor Dios. Ten compasión y piedad por mí, que no soy nada ante ti. Hazme santo, Señor, y enséñame tus caminos, para

que, por tu gracia, pueda perseverar, y dejar de ser una abominación en tu presencia. Amén.

Oración por su misericordia
17 de agosto de 1994

Oh Padre Eterno, Majestad del Cielo y de la Tierra, tu inagotable fuente de amor derrama en nosotros tu inmensa misericordia. Desde siempre y para siempre, así de poderosa e infinita es tu misericordia. Que los pecadores se regocijen cuando tu misericordia los cubra haciendo que sus corazones se enciendan con el fuego de tu Amor. Que los rayos de tu Divina Misericordia nos resguarden y nos hagan santos en tu presencia, pues sabemos que es así de abundante tu Misericordia. Oh Señor, Dios nuestro, te imploramos y te pedimos que derrames tu misericordia en esta gran hora de nuestra redención, para que podamos unirnos a tu corte celestial y vivir contigo por los siglos de los siglos. Amén.

Oración para transformarnos
8 de septiembre de 1994

Padre Eterno, tú que puedes recoger los gorriones cuando se caen del nido, que puedes soplar la vida a los muertos y transformar un corazón de piedra en un corazón de amor. Padre, nosotros te imploramos tu bondad y misericordia, para que no nos caigamos del nido de tu gran amor. Mantennos siempre en tu pecho para que podamos ver tu gloria y tu salvación. Amén.

Oración pidiendo la guía del Señor en la fe
13 de octubre de 1994

Padre Eterno, entre los infinitos tesoros de tu corazón, has preparado una morada para tu pueblo. No te olvides de tu pueblo, Israel. Con el poder de tu mano derecha, guíalos de vuelta a tu ciudad santa. Que todo el cielo y la tierra proclamen tu nombre poderoso y que canten tus alabanzas, porque tú eres nuestro Dios, Todopoderoso y Eterno. Bendito sea por siempre el nombre del Señor. Amén.

Oración para obtener las virtudes y la pureza
10 de diciembre de 1994

Amado Espíritu de Dios, tú que nos das Sabiduría en forma de consejo, tú que eres el Dios del Buen Juicio, yo vengo ante ti sin virtud, ni pureza. Te imploro, Oh Espíritu de Dios, que abraces mi corazón y, por el fuego de tu amor, purifícame y coloca mis pies sobre una base de santidad. Porque tú eres poderoso, Oh Señor, Redentor mío, que despedazas y reconstruyes con solo un suspiro. Oh Señor, Dios mío, no alejes tu Espíritu de mí, porque yo deseo caminar contigo todos los días de mi vida. Amén.

Oraciones que Jesús le enseñó a Lori en 1995

Oración para la docilidad
17 de enero de 1995

Redentor de Israel, Santificador y Purificador de las Almas, anhelamos morar en la tierra de los justos. Deseamos construir una nueva casa que llamaremos el Templo del Dios de Israel, que es Santo, que es Uno Solo. Que el fuego de tu amor nos purifique. Haznos flexibles y útiles a ti, para que seamos íntegros en vuestra vista. No cierren sus ojos. No se vuelvan sordos a nuestra suplicas. Oh Señor, ahóganos en tu misericordia y escucha nuestras lamentaciones, ya que el Señor es nuestro Dios y santo es su nombre. Que el nombre del Señor sea bendito por siempre. Amén.

Oración para la humildad
1 de marzo de 1995

Padre, Eterno Maestro, concédenos las vestimentas de la humildad para que podamos venir ante ti deseando la reconciliación. En esa hora, Padre, seguramente tú no castigarás los corazones verdaderamente humildes y arrepentidos. Aunque estemos desnudos delante de ti, quítanos nuestras capas de orgullo y avaricia de nuestros corazones, y cúbrenos gentilmente en la dulce fragancia de la humildad. Padre querido, no voltees tu rostro ni tus oídos de nuestros llantos, y en tu misericordia escúchanos y respóndenos. Amén.

Oración para el aumento de la fe
10 de mayo de 1995

Padre Eterno, Majestad Altísima, deseo amarte con un amor puro. Concédeme la gracia de la fe para que pueda reflexionar sobre tus obras maravillosas. Padre, yo no puedo acercarme hacia ti sin la fe. Oro para que, a pesar de mi pecado, tú me escondas bajo la sombrilla de tu amor y dejarás que tu precioso rostro brille sobre mí, y yo bendeciré tu Santo Nombre por siempre y para siempre. Amén.

Oración para la sanación
15 de mayo de 1995

Padre eterno, por los méritos de tu obedientísimo hijo, nuestro Señor Jesucristo, venimos ante ti enfermos y heridos por nuestros pecados. Sánanos, oh Señor, y toma nuestra iniquidad mediante la pasión de nuestro misericordioso Salvador, Jesucristo. Sánanos de todo nuestro sufrimiento, no solo en nuestros cuerpos sino también nuestras almas, y llena nuestros corazones con el fuego de tu amor. Oh Divino Maestro, concédenos nuevos corazones. Sana nuestras heridas. Transfórmanos a tu imagen, para que con tu sanación podamos traer gloria y honor a tu Santo Nombre. Por todos tus beneficios te damos gracias y te bendecimos para siempre. Amén.

Oración de alabanza
6 de agosto de 1995

Dios misericordioso, humilde y generoso en tus afectos, compasivo y amoroso en tus respuestas, consumido con amor y misericordia por los miserables, yo vengo a ofrecerte nada más que elogios. Vengo reconociéndote a ti como Señor y Dios. Vengo buscando tu consejo y tu sabiduría. Pero más que todo, Dios misericordioso, vengo a adorar y alabar tu Santo Nombre. Que el nombre del Señor sea bendecido y adorado por siempre y para siempre. Amén.

Oración para amar con el Corazón de Jesús
6 de septiembre de 1995

Infinito Dios, fuente de amor y consuelo, origen de toda la creación, bendito sea tu Santo Nombre. Enséñame tus caminos, oh Señor. Revélame tu corazón para que con tu amor mi corazón arda como una vela sobre el altar eterno. Oh Padre Eterno, pon una llama en mi corazón. Enséñame tus caminos. Enséñame a amar con el Gran Corazón de Amor. Que el nombre del Señor sea bendecido por siempre y para siempre. Amén.

Oración para la santidad
27 de octubre de 1995

Oh Espíritu de Verdad y Justicia, Protector del Tabernáculo de cada Corazón, mira a tus hijos con piedad. Mira los cálices que ellos mismos han llenado y vacíalos, oh Espíritu de Dios, en el océano de tu perdón. Pon un nuevo cáliz al frente de cada corazón y otorga el regalo de la santidad sobre cada uno de nosotros. Llena cada cáliz con buenas obras, deseos por tu amor, y gracias del Dador de Dones Eterno. Y después, Altísimo Dios, Espíritu de Luz y Amor, permítenos beber de la copa que tú has ungido con tu Sangre. Deja que cada boca proclame la gloria del Dios de Israel. Amén.

Oración de consolación
21 de noviembre de 1995

Padre y Majestad de Todo el Cielo y la Tierra, ¿qué puede un miserable como yo decir para consolarte? Yo diré que estoy apenado por mis ofensas hacia ti. Yo diré que alabaré y adoraré la Unión de los Tres, la Santísima y Sagrada Trinidad. De rodillas vengo a susurrarte canciones de amor. Concédeme tu pasión para amarte. Concédeme tu corazón para amar al mundo. Concédeme tus ojos para ver tu cuerpo crucificado sobre el corazón de todo aquél que yo vea. Y cuando yo amo al que es extraño, es porque te amo a ti. Cuando hago mis trabajos silenciosamente, es para consolar tu corazón en duelo. Cuando estoy perdonando los que se burlan de mí y me hieren, yo estaré ungiendo tus heridas. Cuando consuelo a otros, te estoy consolando a ti, mi Dios. Amén.

Oración para antes del Sacramento de la Reconciliación
12 de diciembre de 1995

Padre Eterno, yo soy un pecador; ten misericordia de mí. Amado Jesús, yo soy un pecador; ten misericordia de mí. Amado Espíritu Santo, yo soy un pecador; ten misericordia de mí. Mi corazón y mi alma están ennegrecidos por mis ofensas. Concédanme una voz de confesión y no una voz de omisión. Permitan que la Santísima Madre, la Santísima Virgen María, ponga sus amorosos brazos sobre mí mientras confieso mis pecados. Permitan que ella pueda obtener misericordia y perdón de ti, mi Dios, para mí. Concédeme tus ojos para ver mis iniquidades. Yo las pongo al pie de la Cruz y te pido que las cubras en tu Santa y Preciosa Sangre. Sáname de las cicatrices del pecado, oh Señor, y hazme un cordero puro y sin mancha en tus ojos. Amén.

Oraciones que Jesús le enseñó a Lori en 1996

Oración para los ministros eucarísticos
16 de enero de 1996

Oh, Espíritu de Sabiduría y Verdad, con gratitud acepto esta gran oportunidad para alimentar tu pueblo pobre y hambriento. Límpiame y perdóname por todas mis ofensas. Déjame ser como un vaso puro para traer el Pan de Vida a todo el pueblo de Dios. Yo soy solo un siervo al pie de la Cruz. Mientras la Sangre de tus manos se derrama sobre mí, déjame ponerla en tu cáliz de tu misericordia y darle a tu pueblo para beber. Déjame cargar tu cuerpo destrozado y herido en mis brazos y presentarte a los que tienen hambre.

Y si yo me alejo del rebaño, ven y encuéntrame, Señor. Nútreme, perdóname, y aliméntame, para que de nuevo me pueda volver uno de los jardineros que cuidan tu preciosa rosa sobre la tierra. Amén.

Oración para la aridez espiritual
13 de febrero de 1996

Padre Eterno, el desierto me rodea, las montañas me rechazan. Los valles me desdeñan. Los ríos se ríen de mí. Llamo tu nombre, mi Dios, porque tú eres mi refugio. Pon sandalias en mis pies para que no sean quemados por la caliente arena del desierto. Pon un bastón de perseverancia en mis manos.

Manda a tu Espíritu Santo para guiarme. Padre, crea en mí un hambre y una sed más profundas por ti. Cuando el caliente sol de la soledad caiga sobre mi frente, déjame encontrar un santuario dentro de tus llagas. Cuando la serpiente y el escorpión vengan a atraerme y alejarme de ti, déjame recordar que mi único consuelo se encuentra en la contemplación de tu santa pasión. Aunque mi alma esté experimentando dolores de parto, concédeme la valentía para crecer como tú deseas.

Déjame recordar, Padre, que tú eres la única agua en el desierto de aridez. Padre, cuando sea el tiempo para mi nacimiento como un nuevo ser espiritual, yo deseo que cortes el cordón umbilical de la complacencia. Camina conmigo, oh Señor, a través del desierto y permanece siempre a mi lado, mi Señor y mi Dios. Amén.